

Andando con Jesús

*Desarrollando un Tiempo Personal
Diario con su Salvador*



Marcel Sánchez

Andando con Jesús

© 2014 por Marcel Sánchez, Marcel@MarcelSanchez.com

www.MarcelSanchez.com

ISBN-13: 978-1497326699

ISBN-10: 1497326699

Todos los derechos reservados.

Impreso originalmente en los Estados Unidos de Norteamérica

Ninguna parte del libro puede ser reproducido sin el permiso escrito de Marcel Sánchez, a menos que sea en porciones breves para usar en artículos, mensajes o reseñas.

A menos de que sea anotado diferentemente, todas las referencias de las Escrituras son tomadas de la Santa Biblia, Reina Valera Contemporánea®
© Sociedades Bíblicas Unidas, 2009, 2011.

Reina-Valera © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso. Reina-Valera 1960™ es una marca registrada de la American Bible Society, y puede ser usada solamente bajo licencia.

La Santa Biblia, Nueva Versión Internacional® NVI® Copyright © 1999 by Biblica, Inc.® Used by permission. All rights reserved worldwide.

Carátula y diseño del libro por Brenda Ulloa, Brenda@IBBChurch.org

Iglesia IBB
17701 NW 57th Avenue
Miami, FL 33055
305.620.5111
www.IBBChurch.org
Marcel@IBBChurch.org

Introducción

Es uno de los mayores desafíos que enfrentan los creyentes en todo el mundo. No importa si usted es soltero o casado, joven o viejo, educado o ignorante, rico o pobre. Esta lucha no hace distinciones. Es común a todos los creyentes. Usted puede preguntar, “¿Cuál es este gran desafío?” Es la lucha para iniciar y desarrollar un tiempo personal diario con el Salvador para crecer en su amor a Dios, su conocimiento de su Palabra y recibir alimento espiritual. Es la lucha de separar tiempo todos los días para estar a solas con el Salvador. El reabastecimiento espiritual no es automático. Usted tiene que trabajar para ello intencionalmente.

No se pierda esta próxima frase, “Dios está obrando en su vida.” Él está haciendo una buena obra en usted. Esta obra se inició en el momento de su salvación y continúa hasta que se encuentre con Cristo en la gloria. El apóstol Pablo escribió: *“Estoy persuadido de que el que comenzó en ustedes la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo” (Filipenses 1:6)*. Mientras cumplía su tiempo en la prisión, él les recordó a sus amigos en Filipos sobre una realidad alentadora. Lo que Dios comienza, Él lo termina. Dios tiene la intención de terminar la buena obra que Él comenzó en su vida.

Su tiempo personal diario con Dios es una parte de esta buena obra. Sirve para perfeccionar su fe y conformarle a la imagen del Señor Jesucristo. Es la forma de refrescar su espíritu y transformar su alma. Su tiempo personal diario con Dios es lo que Dios usa para cambiar su forma de pensar y alinear sus pensamientos con la mente de Cristo. Es lo que Dios utiliza principalmente para cambiar su actitud, hacer ajustes a su comportamiento y transformar su forma de hablar con los demás. Es lo que alimenta su espíritu. Es necesario que su madurez espiritual florezca. Este es el centro de una vida que permanece en Cristo (Juan 15). Usted no puede crecer espiritualmente sin ello. Es absolutamente esencial para su fe.

Aunque esto puede ser una gran lucha para usted en este momento, también puede convertirse en su mayor oportunidad de experimentar a Dios como nunca antes. Las luchas personales a menudo se pueden convertir en grandes avances espirituales. ¿Está usted listo para un gran avance espiritual? ¿Está listo para profundizarse en la Palabra de Dios y vivir en una mayor obediencia? ¿Desea que Dios le use de una manera poderosa para cambiar las vidas de los que le rodean? Si es así, comience por permitir que la Palabra de Dios le transforme de adentro hacia afuera. Siga sus mandamientos con todo su corazón, toda su mente, toda su alma y toda su fuerza.

Este devocional diario fue diseñado para ser leído una vez al día durante cinco días a la semana durante un periodo de un año. Deliberadamente deja dos días libres para que usted pueda hacer algo diferente como revisar toda la semana, memorizar pasajes bíblicos claves, tener un tiempo prolongado de oración, asistir a un grupo pequeño y participar o acudir a un servicio de adoración en vivo.

Por favor, no se apresure a través de cada devocional. Deje que la Palabra de Dios se profundice en su corazón y le cambie de adentro hacia afuera. Reflexione en oración sobre el progreso a medida que estudiamos el libro de Juan por secciones. Para reflexión personal, cada devocional es seguido por un plan de tres partes:

Repase

Leer las Escrituras es muy importante. Leer pasajes paralelos es muy útil para comprender mejor la sección de cada estudio. Le animo a leer cada pasaje paralelo en voz alta por lo menos dos veces. Piense pausadamente sobre la relación entre el devocional diario que se lee y las escrituras paralelas previstas. Pregúntese: “¿Cómo una complementa a la otra?”

Reflexione

Esta sección le ayudará a analizar las Escrituras desde múltiples ángulos con un claro enfoque en la aplicación personal. Está diseñada para ayudarle a descubrir más sobre el texto con el uso de preguntas y observaciones. Usted aprenderá más sobre las características de Dios y las formas únicas que Él obra por medio de su Hijo, Jesús. Por último, se destacará la aplicación personal para empezar a aplicar estas verdades a su vida, inmediatamente.

Responda

A medida que crecemos en nuestro tiempo personal con el Salvador, tenemos que estar dispuestos y listos para responder a Sus impulsos internos. Se trata de pedirle: “¿Qué tengo que cambiar y cómo puedo empezar a hacer estos cambios?” Nuestra respuesta requiere un plan de acción. Cada cambio requiere acción. Pregúntese, “¿Cuál es mi siguiente paso en la obediencia a la Palabra de Dios?” Aquí es donde el avance espiritual ocurre—a través de la obediencia a la Palabra viva de Dios—mientras el Espíritu de Dios usa la Palabra de Dios para transformar nuestro corazón. Mi oración es que usted desee experimentar más de la presencia y el poder de Dios obrando en usted y a través de su vida, mientras usted lo busca más cada día. Que usted le sirva más mientras Él le revela Su amor y Su buena obra en su vida momento-a-momento.

Marcel Sánchez

¿Cómo llego a ser un cristiano?

¿Es usted un cristiano? ¿Cómo lo sabe? Hay muchas ideas equivocadas con respecto a cómo una persona se convierte en un cristiano. Con más información disponible y accesible en el mundo que nunca antes en la historia, no es extraño el por qué alguien se puede confundir o engañar por lo que ha leído o ha sido enseñado por otros.

Aquí hay algunos ejemplos muy sinceros, pero suposiciones erróneas acerca de la fe cristiana: “Soy un cristiano si voy a la iglesia regularmente. Soy un cristiano si ayudo a los demás. Soy un cristiano si doy mi dinero para apoyar a la iglesia. Soy un cristiano si leo la Biblia. Como mis padres son cristianos, automáticamente me hace un cristiano. Como creo en Dios, soy cristiano. Soy cristiano porque soy una buena persona.”

La vida cristiana se trata de una relación viva con una persona, Jesucristo. Él es la vida cristiana. Amar, conocer y servir a Jesús es de lo que la vida cristiana se trata. Ya que Dios es relacional, así también es la vida cristiana. Cuando usted comienza una relación con Jesús, comienza una relación con el Padre. ¿Está usted listo para empezar una relación vibrante con un Dios que le ama y murió en la cruz para darle vida eterna? Si es así, aquí hay cuatro palabras claves para ayudarlo a empezar la vida cristiana: amor, separación, provisión y conexión.

1. Amor: ¡Dios le ama! Reconozca que Él lo ama tal como usted es, sin condiciones. Él le amó antes de haber usted nacido. Él desea que usted lo conozca. Dios quiere que usted encuentre una satisfacción espiritual completa, comenzando con una relación vibrante con Su Hijo, Jesucristo.

DIOS LO AMA: *Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, sino que tenga vida eterna. (Juan 3:16)*

2. Separación: Reconozca y admita que su **PECADO** lo ha separado de Dios. A sabiendas o por ignorancia, usted ha roto uno de los 10 Mandamientos de Dios, Su norma de perfección. En este momento, usted es culpable ante Dios por su pecado.

EL PECADO lo separa de Dios: *Por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios. (Romanos 3:23)*

Su bondad personal o su capacidad para ayudar a los demás no pueden resolver el problema de la separación. No hay NADA que usted pueda hacer para pagar la pena de sus pecados. La moralidad, la religión, la generosidad y las buenas obras no satisfacen la norma de Dios. La Biblia dice: *“Hay caminos que el hombre considera rectos, pero que al final conducen a la muerte”* (Proverbios 14:12).

3. Provisión: Jesús murió en la cruz para pagar por sus pecados. Él es la ÚNICA solución de Dios al problema de su pecado. Jesús murió en la cruz para conectarlo con Dios. Fue sepultado y, al tercer día, resucitó de la tumba.

JESÚS MURIÓ PARA CONECTARLE A USTED CON DIOS:

El Apóstol Pedro escribió: *“Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios. En el cuerpo, sufrió la muerte; pero en el espíritu fue vivificado.”* (1 Pedro 3:18)

Jesús dijo: *“Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.”* (Juan 14:6)

4. Conexión: Creer, confesar y recibir. Usted se conecta con Dios a través de la FE, creyendo en la obra terminada de Jesús en la cruz y confesando sus pecados directamente a Él mediante la oración. Usted lo recibe por invitación personal. El Apóstol Juan escribió: *“Pero a todos los que la recibieron, a los que creen en su nombre, les dio la potestad de ser hechos hijos de Dios”* (Juan 1:12) y *“Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad”* (1 Juan 1:9).

Pablo escribió: *“Si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor, y crees en tu corazón que Dios lo levantó de los muertos, serás salvo.”* (Romanos 10:9)

Comenzar una vida cristiana: La vida cristiana empieza a través de una oración de fe. A continuación verá una oración al Señor que puede pronunciar en voz alta si lo desea:

Señor Dios, te doy gracias por tu gran amor por mí. Hoy entiendo lo mucho que me amas. Sé que he pecado contra ti y roto tus mandamientos. Realmente lo lamento. Señor Jesús, te suplico que perdones todos mis pecados. Purifica mi corazón y renueva todas las cosas. Jesús, creo que moriste en la cruz para pagar por mis pecados. Creo que fuiste enterrado y al tercer día resucitaste de la tumba. Hoy te invito a mi corazón y te recibo como mi Señor y Salvador. Amén.

Un Dios y Salvador Eterno

“En el principio ya existía la Palabra.” (Juan 1:1)

Imagínese no tener que preocuparse por activar una alarma o llegar a tiempo para su próxima cita. Imagínese si usted pudiera dibujar un cuadro de su vida sin ninguna limitación de tiempo. ¿Qué haría usted diferente si su vida no fuera gobernada por las leyes del tiempo? ¿Cuál nueva aventura pondría en el calendario?

Solamente tenemos 24 horas cada día para completarlo todo. Tenemos que aprovechar cada momento para llevar a cabo el plan de Dios de reconciliar a todo hombre a Él, a través de Jesucristo. *“El Señor no se tarda para cumplir su promesa, como algunos piensan, sino que nos tiene paciencia y no quiere que ninguno se pierda, sino que todos se vuelvan a él” (2 Pedro 3:9).*

Ahora imagínese estar vivo antes de que el concepto del tiempo empezara. Piense en lo que pudiera suceder si usted viviera en un ambiente perfecto, en un lugar que no envejece ni es afectado por condiciones externas. Es un lugar eternamente joven. ¿Se pueden imaginar esto?

Antes de llegar a esta tierra, Jesús vivió en un ambiente semejante. ¿Sabía usted que Jesús es la Eterna Palabra de Dios? Jesús dice: *“Yo soy el Alfa y la Omega, [el principio y el fin,] el que es, el que era, y el que ha de venir. Soy el Todopoderoso” (Apocalipsis 1:8).* Dios es uno, pero existe en tres personas diferentes: Padre, Hijo y Espíritu Santo. *Deuteronomio 6:4* dice, *“Oye, Israel: el Señor nuestro Dios, el Señor es uno”*. Cada uno funciona en una armonía perfecta.

La Palabra de Dios es la representación hablada de la persona de Dios (*Juan 1:1*). Aunque es una persona distinta, Jesús comparte Su naturaleza divina con el Padre y el Espíritu Santo. *“Aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo” (Tito 2:13, RVR 1960).* Jesús es la representación exacta de Dios (*Col. 1:15-20*). El Espíritu Santo comparte esta naturaleza divina. Él existe como una persona distinta y sirve un propósito específico.

Repase: Abra su Biblia y lea Colosenses 1:15-20

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Por qué es posible que Jesús puede mantener toda su vida en armonía cuando los desafíos de la vida llegan sin aviso? Cuando dejamos que el Señor reine en cada área de su vida, ¿en cuales áreas de su vida se rehúsa a someterse?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Creando algo de nada

“Dios, en el principio, creó los cielos y la tierra.” (Génesis 1:1)

Los eruditos judíos indistintamente conectaban “*la Palabra de Dios*” con el Dios de Israel. Usaron esta frase en el Antiguo Testamento para apuntar a las personas al Dios Verdadero y describir el poder creativo de Dios. Este es el poder que crea algo de nada. En otras palabras, da vida y trae toda materia a la existencia, proveyendo la forma perfecta y el ambiente para su supervivencia. Es el mismo poder que hace la vida una realidad. La Palabra es la fuerza, el poder detrás de lo que sostiene toda la vida y provee la estructura necesaria para que la vida prospere abundantemente.

Como un creyente en Cristo Jesús, eres el resultado del magnífico poder creativo de Dios. Él le proveyó un espíritu nuevo, Su Espíritu, cuando aceptó a Su Hijo dentro de su corazón, confesando sus pecados. Juan dice, *“Pero a todos los que la recibieron, a los que creen en su nombre, les dio la potestad de ser hechos hijos de Dios” (Juan 1:12).*

Juan escribió, *“Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros. Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad. Si decimos que no hemos pecado, lo hacemos a él mentiroso, y su palabra no está en nosotros (1 Juan 1:8-10).* Él reemplazó lo que estaba muerto con lo que es eternamente vivo y floreciente. Él se mudó y ahora vive permanentemente dentro de usted. Usted ya no tiene que controlar cada detalle de su vida. Puedes descansar en la obra perfecta del Señor Jesucristo en la cruz del Calvario. Empiece a descansar.

En la misma manera que Dios expresó Su Persona y creó vida a través de la Palabra, Cristo Jesús, Él quiere expresarse y crear más vida por medio de su vida. Él desea que otros experimentan Su gran amor para con ellos por medio de su vida. Él desea que Su amor sea claramente visible, obvio a otros. Dios quiere usarlo como una herramienta de Su gracia, misericordia y amor. Él desea que usted conecte a las personas con el conocimiento y el amor de Jesús, la Palabra Viva, Quien estaba presente en el principio.

Repase: Abra su Biblia y lea Génesis 1:1-31

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Cuáles patrones encuentras cuando estudias la creación? Como usted fue creado en la imagen de Dios, ¿qué le dice esto acerca del valor que Dios pone sobre su vida?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Manteniéndolo real

“En el principio ya existía la Palabra. La Palabra estaba con Dios, y Dios mismo era la Palabra.” (Juan 1:1)

El Reino de Dios es eterno. Jesús no tuvo principio y no tiene fin. Antes de que este mundo fuera creado, Jesús compartió la gloria del Reino con el Padre y el Espíritu Santo en la eternidad pasada. Aunque Jesús es una persona distinta de Dios el Padre, Él siempre ha compartido las cualidades y la naturaleza divina de Dios (*Filipenses 2:6*). El autor del libro de Hebreos escribe, *“Él es el resplandor de la gloria de Dios. Es la imagen misma de lo que Dios es. Él es quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder. Después de llevar a cabo la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la derecha de la Majestad” (Hebreos 1:3).*

Juan escribió, *“La vida que se ha manifestado, y que nosotros hemos visto y de la que damos testimonio, es la que nosotros les anunciamos a ustedes: la vida eterna, la cual estaba con el Padre, y se nos ha manifestado” (1 Juan 1:2).* Jesús disfrutó de un compañerismo divino con el Padre, una relación compartida que era espiritualmente fructífera, relacionalmente profunda, y alineada perfectamente. Esta comunión era única y transparente. Fue más allá que cualquier cosa que podamos crear o imaginar. Esta poderosa relación produjo un esplendor único que iluminó todo el cielo. Ahora tenemos la oportunidad de experimentar el Reino de Dios personalmente.

Esto sucede cuando permitimos que la presencia de Dios fluya constantemente a través de nuestra vida. Antes de experimentar la cruz, Jesús oró, *“Ahora pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes de que el mundo existiera.” (Juan 17:5).* En otra traducción leemos, *“Ahora, Padre, llévame a la gloria que compartíamos antes de que comenzara el mundo.” (Juan 17:5, NTV).*

Jesús anhelaba reunirse con la gloria del Padre para experimentar la majestad y la belleza del compañerismo divino. Esta idea de una relación compartida está disponible y extendida a cada creyente. Experimentamos el Reino de Dios cuando aceptamos Su presencia en nuestra vida. ¿Cuáles hábitos necesito crear para mejorar mi relación con Dios y con las personas a mi alrededor?

Repase: Abra su Biblia y lea Hebreos 1:3; Filipenses 2:6

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Disfruto de mi relación con Dios? ¿Qué es lo que deseo de mi compañerismo con el Padre?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

El punto de partida

“La Palabra estaba en el principio con Dios.” (Juan 1:2)

¿Alguna vez ha llegado tarde al cine a ver una buena película? Desafortunadamente, el tráfico y sus hijos le impidieron llegar a tiempo. Cuando usted llega y le pregunta a la persona sentada a su lado, “¿Perdí mucho?” Ellos sonríen y responden, “Bueno, solamente unos 30 minutos.” Usted está desilusionado y frustrado. No puede entender la película. No puede devolver la película. Una cosa es segura, usted se perdió el comienzo de esta película. ¿Por qué? Porque usted no estaba presente en el principio. Usted no participó en el gran comienzo de esta película tan especial.

Jesús siempre ha existido. Él es el punto de partida de la vida. Durante una de sus enseñanzas, Jesús dijo: *“De cierto, de cierto les digo: Antes de que Abraham fuera, yo soy” (Juan 8:58)*. Sin disculpa, Jesús declaró que Él era el Dios eterno sobre toda creación. El título, “Yo soy” fue usado en el Antiguo Testamento para referirse al Dios de los Hebreos.

Como se pueden imaginar, esta respuesta enfureció en gran manera a los líderes religiosos de ese día. ¿Por qué? Esta frase ubicó a Jesús en la misma categoría divina que solamente Dios podía ocupar. Significaba que Jesús ya existía en la pasada eternidad con el Padre y con el Espíritu Santo. Si Jesús es el gran “Yo soy”, esto significa que Él es eterno y comparte la naturaleza divina con Dios.

Lo que estos líderes no pudieron entender era que antes de que el tiempo existiera, antes que la película de este mundo empezara, Jesús estaba vivo y presente. El profeta escribe, *“Porque un niño nos ha nacido, un hijo nos ha sido concedido! Sobre sus hombros llevará el principado, y su nombre será ‘Consejero admirable’, ‘Dios fuerte’, ‘Padre Eterno’ y ‘Príncipe de paz’” (Isaías 9:6)*. Él fue una parte activa de la eternidad antes de que el mundo fuera creado. Un día, todos se van a arrodillar y reconocer a Jesús como el Señor de toda la creación. La Palabra Viva establecerá Su reino en la tierra. ¿Por qué? Buena pregunta. Jesús es el punto de partida de la vida.

Repase: Abra su Biblia y lea Juan 8:48-59

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Cuáles actividades en mi vida traen gloria a Dios? ¿Con quién puedo compartir estas verdades esta semana?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Un propósito especial

“Pero ustedes son linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anuncien los hechos maravillosos de aquel que los llamó de las tinieblas a su luz admirable. Antes, ustedes no eran un pueblo; ¡pero ahora son el pueblo de Dios!; antes no habían sido compadecidos, pero ahora ya han sido compadecidos.” (1 Pedro 2:9-10)

Desde el principio, Dios lo eligió para un propósito muy especial. En Su sabiduría infinita, Dios lo eligió para ser Su embajador, Su representante personal aquí en este mundo. Dios lo movió de una vida sin propósito eterno para llevar a cabo Su gran plan de traer a todos a Él. Eres una vasija elegida de Dios. En Cristo, usted ha sido distintivamente separado para cumplir un propósito específico. Pablo escribe, *“Doy gracias a mi Dios cada vez que me acuerdo de ustedes. En todas mis oraciones siempre ruego con gozo por todos ustedes, por su comunión en el evangelio, desde el primer día hasta ahora. Estoy persuadido de que el que comenzó en ustedes la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo” (Filipenses 1:6).*

Dios tiene un plan único para su vida. Este plan fue trazado antes de que usted existiera. Es un plan que trae satisfacción verdadera y personal a través del punto de partida de la vida—Jesús. Aunque usted lo encuentre difícil de creer, usted ha sido elegido por Dios para ser parte de Su familia real. Ahora usted es realeza. Eres hijo o hija del Rey Eterno. ¡Tremendo!

No hay un llamado más alto para su vida. Si Dios lo ha elegido para ser Su hijo o hija, no hay un mayor privilegio. Ninguna posición se puede comparar con ser heredero del Rey. Ya usted no es un esclavo de su pasado. Ya no es un esclavo del pecado. Ahora es un esclavo de Cristo. Él es su Salvador y Señor. La oscuridad no tiene poder sobre su vida. Nada escondido o visible puede separarlo de su nueva posición. En Cristo Jesús, usted está permanentemente seguro: *“Sin embargo, en todo esto somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni los ángeles, ni los principados, ni las potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor que Dios nos ha mostrado en Cristo Jesús nuestro Señor” (Romanos 8:37-39).*

Repase: Abra su Biblia y lea 1 Pedro 2:9-10

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Qué puedo hacer para que otros conozcan a Dios? ¿Cuáles habilidades se pueden usar?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Sigue buscando

“Tú no deseas sacrificios; de lo contrario, te ofrecería uno.

Tampoco quieres una ofrenda quemada. El sacrificio que sí deseas es un espíritu quebrantado; tú no rechazarás un corazón arrepentido y quebrantado, oh Dios.” (Salmo 51:16-17, NTV)

¿Alguna vez ha perdido algo de gran valor personal? Si la respuesta es, “Sí” ¿cuánto tiempo dedicó a buscarlo? Cuanto más valoramos algo, mayor es nuestra búsqueda. ¿Ha pensado usted en que es lo que Dios valora? Como Dios nunca pierde nada, ¿qué tiene que encontrar? Sabemos que el deseo de Dios es vivir en una relación compartida con Su pueblo. Esta idea nos sirve para recordarnos del gran amor de Dios por un compañerismo genuino.

Dios está buscando a personas que reconozcan su vacío espiritual. Él quiere llenar este vacío con Su presencia perfecta. Dios no está buscando titeres espirituales pero Él sí está buscando a vasijas vacías. Él no está buscando grandes artistas, pero Él sí está buscando un corazón listo para hacer Su gran obra. Dios está buscando a los que quieren seguir Sus caminos y adorarlo en espíritu y en verdad, *“Los ojos del Señor recorren toda la tierra para fortalecer a los que tienen el corazón totalmente comprometido con él” (2 Crónicas 16:9, NTV).*

¿Está su corazón quebrantado y vacío hoy? Cuando usted peca, ¿le molesta profundamente? ¿Lo trae al arrepentimiento? Arrepentirse significa un cambio de dirección. Si usted no deja que Dios trate con su pecado, no está quebrantado. Si este es el caso, no espere una experiencia espiritual muy fructífera. La santidad personal precede al compañerismo auténtico.

¿Está listo para vivir una vida de santidad personal? Pablo le suplicó a los creyentes en Roma, *“Por lo tanto, hermanos, tomando en cuenta la misericordia de Dios, les ruego que cada uno de ustedes, en adoración espiritual, ofrezca su cuerpo como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios” (Romanos 12:1, NVI).* Su pecado debe dirigirle hacia el Salvador. Primeramente, remueva todo aquello en su vida que lo sigue llevando al pecado. Segundo, prepárese para amar y adorar a Dios como nunca antes. Dios sigue buscando corazones que estén quebrantados y vacíos para llenarlos.

Repase: Abra su Biblia y lea 2 Crónicas 16:9 y Salmo 51:1-19

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Cómo puedo demostrar un corazón quebrantado y vacío ante Dios?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

El gran diseñador

*“Dios creó todas las cosas por medio de él,
y nada fue creado sin él.” (Juan 1:3, NTV)*

Uno de los programas más entretenidos en el Internet y en cable tiene que ver con diseñar y preparar pasteles elegantes para eventos especiales. Estos programas tratan con profesionales. Dependiendo en la complejidad del cliente, una orden puede tomar entre cuatro a dieciséis horas para diseñarlo, hornearlo, y construirlo. Usted aprende el secreto de mantener la integridad del pastel y como ellos aguantan el frío, viajes, y sorpresas inesperadas.

Algunos profesionales diseñan un pastel precioso, pero al final, no satisfacen al cliente. ¿Por qué? Porque el pastel no se mantiene completo hasta el final. Cuando llega al evento, una parte importante se derrumba. El peso del pastel es demasiado para su estructura. Poco a poco el pastel se colapsa del interior hacia fuera.

Jesús es el Señor Diseñador de la vida: *“Por la palabra del Señor fueron creados los cielos, y por el soplo de su boca, las estrellas” (Salmo 33:6, NVI)*. Jesús es el arquitecto de la vida. Él es quien creó todo para que la vida pueda existir. Cada persona que usted ve es el resultado del Gran Diseñador. Como Él nos ha creado, cada persona tiene un valor eterno en los ojos de Dios. Todo fue creado por Jesús y para Jesús. En Él, todo existe, todo se mueve, y todo tiene su lugar. Jesús es la fuente de vida. Él es nuestro Sustentador.

Jesús personalizó la realidad de la eternidad cuando decidió dejar Su gloria en el cielo para vivir entre nosotros, *“Y la Palabra se hizo carne, y habitó entre nosotros, y vimos su Gloria (la gloria que corresponde al unigénito del Padre), llena de gracia y de verdad” (Juan 1:14)*. Él representó la manifestación física de la Palabra de Dios hablada. Él era la revelación de la Palabra de Dios en el Antiguo Testamento. Se puede imaginar mirar a la cara de Jesús y saber que Él fue responsable por cada cosa escrita en la Palabra de Dios. ¡Qué pensamiento tan poderoso! Recuerden darle gracias al Señor Jesús por Su magnífica creación. Recuerde dirigir a otros a Dios a través de la obra visible de Sus manos. ¡Qué obra tan maravillosa!

Repase: Abra su Biblia y lea Salmo 33:6 y Juan 1:1-14

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Qué parte de la creación de Dios aprecia más? ¿Con quién debe compartir esto para dirigirle hacia Cristo?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Un diseño perfecto

*“Tú, Señor, diste forma a mis entrañas;
¡tú me formaste en el vientre de mi madre!” (Salmo 139:13)*

¿Ha trabajado usted antes en un proyecto difícil por varias semanas? Podría ser un proyecto que le asignó su profesor, su jefe o un cliente. Usted era responsable por el diseño, el liderazgo y la presentación. Personalmente le obligó a invertir más tiempo de que usted planificó originalmente. Al final, todos estuvieron encantados con los resultados, los cuales estuvieron intencionalmente alineados con el diseño y el propósito del proyecto.

Usted ha sido diseñado perfectamente por el Señor para lograr Sus propósitos. Dios tiene un gran propósito para su vida. Dios, intencionalmente, lo creó para reflejar Sus cualidades a los que no lo conocen y traer honra y gloria a Su nombre. Antes de usted respirar por primera vez, Dios lo conocía. Usted es quien es por diseño divino. Usted no es un accidente. Dios no comete errores, *“Nosotros somos hechura suya; hemos sido creados en Cristo Jesús para realizar buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que vivamos de acuerdo con ellas” (Efesios 2:10).*

Dios diseñó un plan bueno para su vida. En Cristo Jesús, usted tiene todo los recursos necesarios para realizar este plan. Usted fue diseñado por Dios y para Dios para lograr Sus propósitos en su vida. No importa lo que se rompa a su alrededor. Jesús tiene el poder de mantenerlo junto, vencer los desafíos y ayudarle a acelerar y avanzar en los deseos de Dios.

La perfecta obra de Dios en su vida es el resultado directo de Su diseño perfecto. Dios quiere que usted use sus experiencias, tanto buenas como malas, para demostrar Su poder ilimitado. Él quiere que usted use lo que aprende para enseñar, exhortar y formar a otros. Él quiere usar sus talentos, sus habilidades y dones para hábilmente servir a Su iglesia. Dios quiere usar sus finanzas, sus posesiones y sus recursos para demostrar Su corazón de generosidad. Dios lo hizo con Su diseño perfecto. Él ha diseñado todo lo que usted es para ser todo lo que Él desea que usted sea. Dios sabe exactamente como usted funciona mejor. Él sabe el mejor lugar para ubicarle. Dios quiere usar su vida. Usted puede confiar en Él.

Repase: Abra su Biblia y lea Salmo 139:1-24

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Tengo temor de dejar que Dios use mi vida? ¿Por qué no confío más en Dios?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Abrazando la luz

“En él estaba la vida, y la vida era la luz de la humanidad.” (Juan 1:4, NVI)

¿Se recuerda de niño cuándo, por primera vez, llegó a entender que la luz en el refrigerador no siempre se quedaba encendida? Sabía que el bombillo iluminaba bien cuando la puerta estaba abierta, pero tenía duda si se mantenía encendido cuando la puerta se cerraba. Si usted era bien curioso, este dilema estaba presente en su mente por varios días. Se preguntaría, “¿Qué tiempo dura este bombillo? ¿Qué sucede con la comida en la oscuridad? ¿Puedo encontrar criaturas extrañas si tuviera una linterna?”

El Apóstol Juan dedica tiempo considerable para contrastar la vida y la muerte, la luz y la oscuridad. Él deseaba que su audiencia entendiera claramente que Jesús es la vida, la luz del mundo. Jesús no es solamente la fuente de vida, sino también el distribuidor de vida. Jesús es la luz del mundo. A través del poder de Su presencia, Jesús distribuye vida en un mundo lleno de oscuridad, dolor y falta de esperanza. Jesús, la luz de vida, es la luz verdadera. No había trucos o promesas vacías. Jesús cumplió con cada palabra. Él trajo libertad a la esclavitud espiritual. Él trajo sanidad a los quebrantados de corazón y descanso para los que estaban cansados de controlar su propia vida. Jesús dijo, *“Mientras que estoy en el mundo, soy la luz del mundo” (Juan 9:5)*. La vida de Jesús debe ser aceptada y acogida. Jesús dijo, *“Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida” (Juan 8:12)*.

La vida de Jesús era exactamente lo que se necesitaba hace 2,000 años y es exactamente lo que las personas necesitan hoy para liberarse de su mundo de pecado, quebrantamiento y desesperación. Juan escribe, *“La Palabra le dio vida a todo lo creado, y su vida trajo luz a todos. La luz brilla en la oscuridad, y la oscuridad jamás podrá apagarla” (Juan 1:4-5, NTV)*. Como un creyente en Cristo, ahora usted tiene la luz de vida viviendo dentro de usted. Acoja la luz y viva en la luz. Deje sola la oscuridad. Recuerde, en Cristo, usted es la sal y la luz de la tierra: *“Ustedes son la luz del mundo... Tampoco se enciende una lámpara y se pone debajo de un cajón, sino sobre el candelero, para que alumbre a todos los que están en casa. De la misma manera, que la luz de ustedes alumbre delante de todos, para que todos vean sus buenas obras y glorifiquen a su Padre, que está en los cielos” (Mateo 5:14-16)*.

Repase: Abra su Biblia y lea Juan 12:46

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Qué parte de mi vida se está deslizando hacia la oscuridad? ¿Qué puedo hacer para detenerlo?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Reemplazado para brillar

“De la misma manera, que la luz de ustedes alumbre delante de todos, para que todos vean sus buenas obras y glorifiquen a su Padre, que está en los cielos.”
(Mateo 5:16)

Imagínese vivir una vida sin esperanza, sin paz y sin Dios. Ahora imagínese conocer a alguien que ya tiene a Jesús morando dentro. Todos tuvimos un tiempo sin la perfecta presencia de Dios viviendo dentro de nosotros. Si usted es la persona que tiene la luz viviendo dentro de usted, ¿no cree que ahora sea el mejor momento para dejar que la luz brille a través de usted? Pablo escribe, *“Revistámonos de las armas de la luz”* (Romanos 13:12).

Cuando usted se conecta con otras personas en conversación, no debe enfocarse solamente en las noticias o en el último programa que salió en el televisor. Suplíqueles que consideren aceptar la vida. Suplíqueles que consideren la misericordia de Dios, Su perdón y amor inmutable. Cuando usted se conecta con otros, asegúrese que los conecta a la luz de vida. Dios no solamente quiere que confiemos en Él para nuestra salvación, pero que también vivamos para Él a través de nuestra santificación diaria. Usted no tiene tiempo para continuar coqueteando con el pecado. No hay tiempo para invertir en las cosas que no tienen un valor eterno. Solo hay tiempo para brillar. Su vida antigua ha sido reemplazada para brillar. Dios cuenta con usted para hacer brillar la luz de Jesús a través de su vida.

Él cuenta con usted para reemplazar sus deseos antiguos con Sus deseos y para vivir en la luz. Su vida real, su realización total y su satisfacción se encuentran en Jesús (Juan 15:1). La vida de Jesús dentro de usted es la luz del mundo, la esperanza para aquellos que están en esclavitud espiritual. Jesús es el poder de Dios para la salvación de aquellos que están eternamente perdidos. Este es el mensaje que debe brillar visiblemente.

Otros pueden abrazar el poder de vida mientras que usted permite que la luz de Dios brille en su vida. Las personas necesitan ver la luz de vida, esa luz que vive dentro de usted permanentemente. Pablo escribe, *“Porque ustedes ya han muerto, y su vida está escondida con Cristo en Dios”* (Colosenses 3:3). Su vida ha sido reemplazada con la vida de Jesús. ¿Por qué? Para que usted pueda vivir para Dios y expresar Su amor a un mundo sin esperanza.

Repase: Abra su Biblia y lea Mateo 5:14-16

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Dónde puede mi luz brillar más?
¿Qué deseo antiguo necesita ser reemplazado?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Ceguera espiritual

*“La luz resplandece en las tinieblas, y las tinieblas no prevalecieron contra ella.”
(Juan 1:5)*

Sin duda, usted ha estado en ese lugar en más de una ocasión. Usted empieza a compartir lo que Dios ha hecho en su vida con un incrédulo. Usted le cuenta de Jesús. Le explica la inhabilidad de alcanzar a Dios en su propia fuerza y que Jesús murió por sus pecados. Usted le suplica que rechace el pecado y rinda su vida a Jesús, pero no hay cambio. Jesús dice, *“Y ésta es la condenación: que la luz vino al mundo, pero los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas” (Juan 3:19).*

No importa lo que usted le dice, simplemente no está interesado. Su esfuerzo parece como un tiempo perdido. No le importa las cosas espirituales. Creen que todo se arreglará sin ningún problema. Sabe, antes de que Dios lo trajera a Su familia por gracia y a través de la fe en Cristo Jesús, usted era ciego, espiritualmente hablando. Por su naturaleza de pecado, usted nació de esa manera. Usted no solamente vivía en la oscuridad, usted era oscuridad. Estaba vivo al pecado y muerto a Dios.

No importa su trasfondo educativo, usted no tenía la capacidad espiritual para entender las cosas de Dios. ¿Por qué? Bueno, estas realidades son de naturaleza espiritual y no física. Son entendidas y aplicadas cuando Dios despierta nuestro espíritu, y hace que Su luz brille en nuestro corazón. Es Dios quien recibe todo crédito por nuestro entendimiento espiritual. Es Dios quien recibe todo honor y gloria por nuestra salvación. Pablo escribe, *“Hablamos con palabras que el Espíritu nos da, usamos las palabras del Espíritu para explicar las verdades espirituales; pero los que no son espirituales no pueden recibir esas verdades de parte del Espíritu de Dios. Todo les suena ridículo y no pueden entenderlo, porque sólo los que son espirituales pueden entender lo que el Espíritu quiere decir” (1 Corintios 2:13-14, NTV).*

No se desanimen cuando compartan el amor de Dios con otros y se ríen en su cara. No se enojen cuando las personas rechazan a Jesús. No discutan con los que no entienden las cosas espirituales. Recuerden, estos individuos son ciegos espirituales. No pueden ver las realidades espirituales como usted la ve. Ellos tienen ceguera espiritual.

Repase: Abra su Biblia y lea 2 Corintios 4:4-6

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Quién es responsable de la ceguera espiritual? ¿Qué específicamente no pueden ver?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Levántese y vaya

“Entonces dije: “Señor, ¿qué debo hacer?” Y el Señor me dijo: “Levántate, y ve a Damasco; allí se te dirá todo lo que se ha determinado que hagas.”
(Hechos 22:10)

¿Ha experimentado en algún momento un encuentro dramático en su vida? El Apóstol Pablo experimentó un encuentro dramático con nuestro Señor. En la plenitud de su vida, Pablo fue reconocido como una persona alta en las áreas de religión, educación, política y liderazgo social (Filipenses 3:1-9). Pablo era bien respetado, pero en bancarrota espiritual. Pablo tenía fama por perseguir a los cristianos. Él no entendía la fe cristiana. Pablo estaba decidido a vencer esta nueva doctrina eliminando a los creyentes. Sus acciones parecían racionales, patrióticas y justas. Pablo estaba dispuesto a destruir la fe cristiana sin importarle el costo.

Cuando Pablo estaba hablando a una audiencia grande en Hechos 22:6-11, él explicó cómo fue que la luz de Dios brilló en su vida, *“Pero sucedió que de pronto en el camino, ya cerca de Damasco, lo rodeó un poderoso haz de luz que venía del cielo”* (Hechos 9:3). Pablo le preguntó al Señor, *“Señor, ¿qué debo hacer?”* Dios le respondió, *“Levántate, y ve a Damasco.”* Dios nos quita de la oscuridad para llevarnos más hacia la luz. Dios tenía un plan para la vida de Pablo. Pablo estaba listo para seguir el plan de Dios.

La luz está diseñada para revelar. Cuando la luz de Dios brilla en nuestro corazón, revela la verdad de nuestra condición espiritual, la realidad de nuestro pecado. Nos olvidamos a veces que la luz de Dios siempre está brillando a través de nuestra vida. No siempre respondemos en el espíritu, pero la luz continúa brillando y expone la condición actual de nuestro corazón. Si permitimos que la luz de Dios elimine todo nuestro pecado, nuestra voluntad para servir a Dios puede aumentar.

Mientras usted mira dentro de su corazón hoy, ¿qué oscuridad está Dios tratando de quitar? ¿Cuáles áreas de la carne están constantemente llevándolo a la oscuridad? Mientras usted ora por sus amigos que no conocen a Cristo, ¿cuáles áreas de oscuridad lo están controlando? ¿Qué está usando el enemigo para evitarles llegar a la luz? Tome tiempo hoy para orar por ellos. Recuerde, usted fue diseñado para vivir en la luz.

Repase: Abra su Biblia y lea Hechos 22:6-11

Reflexione: Considere lo siguiente: Cuando fue la última vez que usted se ha preguntado, “¿Dios, qué debo hacer para Tu Reino?”

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Enviado a proclamar

“Hubo un hombre enviado de Dios, el cual se llamaba Juan. Éste vino por testimonio, para dar testimonio de la luz, a fin de que todos creyeran por él. Él no era la luz, sino que vino para dar testimonio de la luz.” (John 1:6-8)

Luego de meses de preparación, el momento finalmente ha llegado. Los invitados acuden temprano a una ceremonia en la que cada detalle ha sido sincronizado con gracia y belleza. El pastor termina con su mensaje después de que el novio y la novia dicen sus votos. Se miran profundamente a los ojos y sonríen con felicidad.

La multitud está lista para ponerse de pie para disfrutar de la celebración de la boda. Este es el momento que todos esperaban: el anuncio público de que ya son marido y mujer. El pastor eleva la voz y dice: “Los declaro marido y mujer”. Mira al novio y le aclara: “Puede besar a la novia”.

Después de 400 años de silencio revelador y mucha anticipación, Dios empezó a hablar a través de Su siervo, Juan el Bautista. Juan era un profeta valiente y aventurero. Aunque era profeta, no era un erudito religioso. No era un héroe político o un empresario astuto. Dios le dio a Juan una misión muy sencilla—ser testigo de la Luz de Vida, Jesús.

Su propósito era el dar evidencia a todo hombre de que Jesús es el Cristo, el Mesías prometido. El profeta Isaías declaró, *“El pueblo que andaba en tinieblas vio una gran luz; sí, la luz resplandeció para los que vivían en un país de sombras de muerte” (Isaías 9:2)*. El propósito de la vida de Juan fue preparar el camino para Jesús y proclamar que Él era la Luz de Vida. Juan fue enviado a proclamar.

En la misma manera, usted fue enviado por Dios para proclamar las buenas nuevas de Cristo Jesús. Dios le eligió para hablarle a otros de Su gran amor. Él quiere que todos vengan a conocer a Jesús como el sustituto para el pecado y la obra de redención en la cruz del Calvario. Dios desea que todos conozcan el poder de Su resurrección para la vida eterna. Usted ha sido enviado por Dios para proclamar Su mensaje de justicia, amor y esperanza.

Repase: Abra su Biblia y lea Juan 3:25-28

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Está mi vida atrayendo a otros a Jesús? ¿Qué puedo hacer para testificar más de Jesús?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Revelando la oscuridad

“Yo soy el Señor. Yo te he llamado en el momento justo, y te sostendré por la mano; yo te protegeré, y tú serás mi pacto con el pueblo y una luz para las naciones. Quiero que abras los ojos de los ciegos, que saques de la cárcel a los presos, y de sus calabozos a los que viven en tinieblas.” (Isaías 42:6-7)

Una lámpara cumple con su propósito cuando provee luz. No le ayuda a nadie cuando usted tiene una lámpara de cinco pies en medio de un cuarto oscuro y lleno de cosas y no la enciende. Cuando la lámpara está apagada, puede causar daño a los que están en el cuarto. Las lámparas están diseñadas para alumbrar la luz. Ellas eliminan a la oscuridad cuando iluminan a su alrededor.

Jesús vino para mostrar y destruir las obras de la oscuridad. Él intencionalmente hace que las obras de Satanás sean públicas. Aquellos que necesitaban sanidad física, Jesús los restauró. A los que estaban encarcelados por el pecado, Jesús los ha liberado de su esclavitud. Aquellos que estaban sin esperanza, Jesús proveyó esperanza. A los que necesitaban salvación, Jesús les ofreció Su vida como el sacrificio por sus pecados.

En cuanto al Mesías, el profeta Isaías escribe, *“Él dice: ‘Harás algo más que devolverme al pueblo de Israel. Yo te haré luz para los gentiles, y llevarás mi salvación a los confines de la tierra’” (Isaías 49:6, NTV)*. Dios quería exponer la oscuridad y destruirla dentro de cada grupo étnico a través de Jesús.

Desde el principio, el plan de Dios era redimir a las naciones (Génesis 12:1-3). Piense en la gran esclavitud, dolor y sufrimiento que resultan del pecado—oscuridad espiritual. A veces es el pecado de otros que contribuye a la destrucción de los que están a su alrededor.

Jesús vino para destruir el poder del pecado. El vino para infundir la Luz de la Vida dentro de la oscuridad de su vida. Dios no quiere que usted viva en opresión. Él no quiere que sea un prisionero del pecado. Dios quiere que usted sea libre. Él desea que usted encuentre la libertad verdadera. Dios revela la oscuridad de su vida para traerle a la Luz de la Vida, Cristo Jesús.

Repase: Abra su Biblia y lea Juan 5:31-32, 35

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Estoy enfocándome en cómo puedo ayudar a otros escaparse de la oscuridad? ¿Cómo puedo mejor brillar para el Señor Jesús esta semana?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

De desorden al orden

“El Señor es mi luz y mi salvación; ¿a quién podría yo temer? El Señor es la fortaleza de mi vida; ¿quién podría infundirme miedo?” (Salmo 27:1)

No hay nada mejor que tener la luz apropiada en un lugar oscuro. Cuando hay la necesidad de encontrar un objeto pequeño en su ático oscuro y a la linterna le falta la carga, tiene problemas. Pero cuando un vecino extiende una lámpara eléctrica que está conectada a una fuente de corriente, puede encontrar hasta el objeto más pequeño. Cuando la luz correcta está presente, hasta las esquinas más oscuras se muestran con la luz.

La oscuridad no puede escaparse del poder de la luz. El poder de la luz revela lo que está oculto y escondido a la vista natural. La luz clarifica y despliega lo que es difícil de observar. La luz es buena, muy buena. Trae orden al desorden. La luz da forma a lo que no tiene forma y llena lo que está vacío. La luz vence y dirige a la oscuridad.

Desde el principio de la creación del mundo, caos absoluto y oscuridad fueron transformados en gran belleza, a través del poder de la luz de Dios. Note por favor el poder original de la luz de Dios cuando regresamos a la creación. Imagínese estar sentado mirando a estos eventos en vivo.

“Dios, en el principio, creó los cielos y la tierra. La tierra estaba desordenada y vacía, las tinieblas cubrían la faz del abismo, y el espíritu de Dios se movía sobre la superficie de las aguas. Y dijo Dios: ‘¡Que haya luz!’ Y hubo luz. Y vio Dios que la luz era buena, y separó Dios la luz de las tinieblas; a la luz, Dios la llamó ‘Día’, y a las tinieblas las llamó ‘Noche’. Cayó la tarde, y llegó la mañana. Ése fue el día primero.” (Génesis 1:1-5)

La luz es una de las características de Dios. El carácter distintivo de la luz refleja la naturaleza de Dios. El salmista declara, “Te has envuelto en un manto de luz. Despliegas la cortina de estrellas de los cielos” (Salmo 104:2, NTV). Isaías nos dice, “El Señor, la Luz de Israel, será un fuego; el Santo será una llama. Devorará con fuego los espinos y las zarzas, y en una sola noche quemará al enemigo por completo” (Isaías 10:17). Dios quiere revelarse al hombre. Él quiere que las personas lo conozcan. Dios es luz.

Repase: Abra su Biblia y lea Juan 3:19-21

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Qué es lo que Dios ha cambiado del desorden al orden en mi vida? ¿Colaboré con Dios libremente o estaba luchando con Él para parar este cambio?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Camine como hijos de luz

“La Palabra, la luz verdadera, la que alumbra a todo hombre, venía a este mundo.” (Juan 1:9)

Jesús es la Luz Verdadera. El mundo estaba en oscuridad total hasta que Jesús, la Luz Verdadera se apareció. Aunque muchos se declararon la Luz Verdadera, este título fue reservado para el Señor Jesús. Como se pueden imaginar, muchos han rechazado a la Luz Verdadera.

Dios se revela de muchas maneras. Su sabiduría es revelada a través de la creación. Su amor se muestra en la cruz y Su poder se mostró en la resurrección de Su hijo, Jesús. En realidad, Dios y Sus caminos no son un secreto. Los caminos de Dios son claros, muy claros, pero las personas deciden rechazar la verdad y vivir en oscuridad completa.

*“Para ellos, lo que de Dios se puede conocer es evidente, pues Dios se lo reveló; porque lo invisible de Dios, es decir, su eterno poder y su naturaleza divina, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, y pueden comprenderse por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa.”
(Romanos 1:19-20)*

Es Jesús quien saca las personas de la oscuridad (*Isaías 60:1-3*). Considere esto por un momento. Jesús es el único que puede romper las cadenas de la oscuridad en la vida de esos a quien usted conoce. Visualice la cantidad de relaciones que Jesús puede restaurar y las heridas emocionales que Él puede sanar por completo. Pablo escribe, *“Pues Dios, quien dijo: ‘Que haya luz en la oscuridad’, hizo que esta luz brille en nuestro corazón para que podamos conocer la gloria de Dios que se ve en el rostro de Jesucristo”* (2 Corintios 4:6, NTV). Es a Jesús quien las personas necesita conocer y experimentar.

Pablo escribió, *“En otro tiempo, ustedes eran oscuridad; pero ahora son luz en el Señor. Por tanto, vivan como hijos de luz”* (Efesios 5:8). La luz de Dios brilla a través de su vida. Solamente hay una Luz Verdadera—Jesús. Continúe caminando en los caminos de Dios. No permita que la oscuridad lo distraiga. Deje que Jesús brille hoy a través de su vida.

Repase: Abra su Biblia y lea Romanos 1:19-20

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Estoy respondiendo por fe cuando escucho la verdad de Dios? ¿Hay una verdad que he decidido ignorar? ¿Tengo dificultad en siempre hablar la verdad? ¿Por qué?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Desconocido y rechazado

*“En el mundo estaba, y el mundo fue hecho por ella, pero el mundo no la conoció. La Palabra vino a lo suyo, pero los suyos no la recibieron.”
(Juan 1:10-11)*

¿Le ha pasado a usted esto antes? Empiezas a trabajar en un proyecto de grupo y los que están supuestos a ayudarle deciden abandonarlo durante el proceso. Ahora estás solo. No hay ayuda y no hay mucho tiempo antes de la fecha de entregar el proyecto. La necesidad de dormir se reemplaza por la necesidad de terminar a tiempo. Usted decide pasar la noche entera trabajando en el proyecto para asegurarse de que está bien.

El profesor pregunta, “¿Cuál fue su contribución a este proyecto?” Usted se vira y responde, “Hice todo el trabajo.” De repente, sus “socios” lo rechazan y deciden no hablar con usted otra vez. Aunque sus intenciones eran buenas, no les importa. Aunque su estrategia original incluía a todos, ellos deliberadamente decidieron no participar. Si usted ha sentido el dolor del rechazo, sabe cuánto duele esto. Si usted sigue a Jesús, el rechazo de otros es inevitable.

Jesús es Él que creo todas las cosas. Pablo escribe, *“Para nosotros hay un solo Dios, el Padre, de quien proceden todas las cosas, y a quien nosotros pertenecemos; y un solo Señor, Jesucristo, por medio de quien existen todas las cosas, incluso nosotros mismos” (1 Corintios 8:6)*. Es difícil de entender y aún más difícil de creer que aunque Jesús creo todo, Él fue despreciado y rechazado por Su propia creación. Esto no era territorio nuevo para el Señor. Los profetas del Antiguo Testamento luchaban con este mismo rechazo y rebelión mientras que ellos proclamaron la Palabra de Dios a Israel. Isaías declaró, *“Todo el día tendí mis manos hacia un pueblo rebelde, un pueblo que va por mal camino y en pos de sus pensamientos” (Isaías 65:2)*.

¿Se puede imaginar la gran tristeza en el corazón de Dios? Dios envió los profetas a Su pueblo Israel para darle dirección, pero el pueblo decidió rechazar a su Mesías. Dios le envió varios más para comunicarle Su Palabra pero los resultados fueron los mismos—rechazo, rechazo y más rechazo. La creación rechazó a su Creador. Esto es increíble.

Repase: Abra su Biblia y lea Jeremías 7:25-27

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Cómo describió Dios a las personas en Jeremías 7:25-27? ¿Qué hicieron? ¿Qué no hicieron?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Rechazo implacable

“Será despreciado y desechado por la humanidad entera. Será el hombre más sufrido, el más experimentado en el sufrimiento. ¡Y nosotros no le daremos la cara! ¡Será menospreciado! ¡No lo apreciaremos! Con todo, él llevará sobre sí nuestros males, y sufrirá nuestros dolores, mientras nosotros creeremos que Dios lo ha azotado, lo ha herido y humillado. Pero él será herido por nuestros pecados; ¡molido por nuestras rebeliones! Sobre él vendrá el castigo de nuestra paz, y por su llaga seremos sanados. Todos perderemos el rumbo, como ovejas, y cada uno tomará su propio camino; pero el Señor descargará sobre él todo el peso de nuestros pecados.” (Isaías 53:3-6)

¿Está listo para el rechazo? Cada seguidor de Jesús experimentará el rechazo en algún momento en su vida. Jesús compartió la Parábola de los Siervos con un grupo de líderes religiosos muy importantes en Lucas 19 para expresar la realidad de Su rechazo, a la luz de los escritos de los profetas. Jesús estaba enojado con la dureza de sus corazones.

Él usó esta parábola para recordarles del juicio que vendría sobre los que rechazaban al Mesías (Lucas 19:14). Aun después que Jesús hizo muchos milagros y señales, ellos rechazaron el mensaje de salvación. El Apóstol Juan después escribió, “Y a pesar de que había hecho tantas señales ante ellos, no creían en él; para que se cumpliera la palabra del profeta Isaías, que dijo: ‘Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio? ¿Y a quién se ha revelado el brazo del Señor?’” (Juan 12:37-38). Si estas personas rechazaron a Jesús abiertamente, ¿qué cree que harán con usted?

“Los habitantes de Jerusalén y sus gobernantes no reconocieron a Jesús ni lo que dijeron los profetas, lo cual se lee en los días de reposo, pero dieron cumplimiento a esas palabras al condenar a Jesús. Y aunque no encontraron en él nada que mereciera su muerte, le pidieron a Pilato que lo matara.” (Hechos 13:27-28)

Jesús fue rechazado para usted. Su rechazo trazó el camino para su salvación. Si rechazaron a Jesús, lo van a rechazar a usted. No se desamine cuando las personas lo rechazan por seguir a Cristo. Si todos le aman, debe haber un problema. Cuando su vida está reflejando la Luz de Cristo, no todos estarán listos para que esa luz pueda revelar sus corazones.

Repase: Abra su Biblia y lea Isaías 53:1-12

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Cómo puedes describir el precio que Jesús pagó al ser rechazado para su Salvación?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Nacido de Dios

“Pero a todos los que la recibieron, a los que creen en su nombre, les dio la potestad de ser hechos hijos de Dios; los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios.” (Juan 1:12-13)

La frase, “¿Quién es su papá?” se hizo popular hace unos años cuando una película de deportes describió la historia de un equipo de fútbol americano. Un joven orgulloso no pudo contar con la ayuda de la influencia de su padre para jugar en el equipo. El entrenador aclaró que él era ahora su nueva autoridad, no su padre. El atleta tuvo que someterse a las leyes del entrenador.

Cuando usted acepta a Cristo como Salvador, su certificado de nacimiento espiritual cambia. El Espíritu Santo sella este certificado divino. Ahora es hijo del Rey Eterno y propiedad de Dios. Dios es su Padre Celestial. A través de su fe en Cristo, usted tiene acceso directo a Dios. Ahora tiene el privilegio de vivir para un propósito más alto—El Reino de Dios.

Como usted fue nacido de Dios, sólo tiene sentido que usted viva para Dios. Cada nacimiento espiritual tiene un propósito divino. Ahora es Dios quien dirige su vida. Cuando usted se levanta por la mañana, pregúntele a Su Rey, “¿Qué desea que yo haga hoy? ¿Qué tengo que ajustar en mi calendario? ¿Con quién debo hablar hoy de Jesús?”

En cada reino, la voluntad del Rey tiene que prevalecer para que el reino prospere. Para que esto suceda, toda persona bajo su dominio tiene que someterse a su liderazgo. Como usted fue nacido de Dios, sólo tiene sentido someter cada parte de su vida a Dios. Esto incluye sus sueños personales, planes familiares, aspiraciones de carrera, finanzas y actividades.

Esto es lo que la mayoría de las personas olvida. Sometiendo su vida totalmente a Dios es el mejor paso que usted puede dar. Usted encontrará su mayor satisfacción en esta vida cuando Cristo fluye a través de su vida. Su sumisión total lo dirige a su satisfacción total. En el Reino de Dios, sumisión trae libertad. Ahora es libre a vivir como Dios lo diseñó. Como usted nació de Dios, sólo tiene sentido vivir para los propósitos de Dios. Alinee su vida con la voluntad perfecta de Dios.

Repase: Abra su Biblia y lea Romanos 12:1-2

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Cuál parte de mi vida tengo que someter al dominio de Dios? ¿Por qué demoré tanto?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Dios en la tierra

“Y la Palabra se hizo carne, y habitó entre nosotros, y vimos su Gloria (la gloria que corresponde al unigénito del Padre), llena de gracia y de verdad.” (Juan 1:14)

Los directores de películas han perfeccionado el elemento de la sorpresa. Usando tecnología avanzada, pueden crear efectos especiales para hacer que la audiencia empiece a reírse, llorar o gritar. Cuando Jesús llegó a la tierra había un elemento de sorpresa. Las personas no estaban esperando un Mesías que llegaba silenciosamente. Estaban esperando un Mesías que interrumpía al gobierno romano y empezaba a gobernar.

Sin duda, los discípulos también estaban esperando una demostración espectacular de poder político. Se peleaban para ver quien obtendría una mejor posición en el nuevo reino. Malentendieron el propósito de Jesús. Juan nos ayuda a entender lo que en realidad sucedió, Dios se acercó a nosotros. Jesús, la Palabra Viva, se hizo hombre y los discípulos experimentaron todo esto. ¿Importa en realidad cuál es nuestro título, si Dios está presente en nuestras vidas? ¿Importa, en realidad, la cantidad de dinero que ganamos o cuántas cosas materiales podemos adquirir?

Los discípulos literalmente vivieron con Jesús. Ellos pasaron tiempo comiendo, hablando y observando al Creador del mundo en acción. Fueron testigos de Su ministerio de sanidad y aprendieron de Sus enseñanzas. No importaba si ellos estaban cerca del mar o sobre una montaña. La clave era que Dios estaba presente con ellos. Él estaba cerca y disponible. No olvide lo que es importante en la vida. No importa su posición profesional, hay mucho más en esta vida. Apartando tiempo para hablar con Dios y escuchar Su voz son elementos esenciales de la fe. Leyendo la Palabra de Dios y permitiéndole que haga ajustes en nuestra vida es doloroso, pero necesario. Dios lo poda para hacerle crecer.

En Cristo Jesús encontramos la gloria de Dios. Reflejamos esta gloria cuando nuestra vida encaja con nuestra identidad. Su identidad se encuentra en una persona, Jesús, no en una posición. Anímese, en este momento Dios está cerca de usted. Aférrese a Él ahora en oración.

Repase: Abra su Biblia y lea Juan 15:4-5

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Qué tengo que hacer para pasar más tiempo con Jesús? ¿Deseo más la aprobación del hombre? ¿Está visible el amor de Dios, misericordia y justicia en mi vida?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Gracia y verdad

“Juan dio testimonio de ella, y clamó diciendo: ‘De ella es de quien yo decía: Viene después de mí, pero es anterior a mí; porque ya existía antes que yo.’ Ciertamente de su plenitud tomamos todos, y gracia sobre gracia. La ley fue dada por medio de Moisés, pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo. A Dios nadie lo vio jamás; quien lo ha dado a conocer es el Hijo unigénito, que está en el seno del Padre.” (Juan 1:15-18)

¿Cuáles diría la gente que son las dos mayores características tuyas? Posiblemente dirían que es “divertido y alegre” o “cariñoso y suave.” Para otros es “aventurero e intrépido” o “tranquilo y amable.” Pero piense en las implicaciones cuando describen a alguien con las palabras, “gracia y verdad.” Estas calidades son poderosas para considerar.

Jesús es la encarnación completa de gracia y verdad. Él es la plenitud de la gracia y la plenitud de la verdad. Jesús es la fuente de toda gracia y la fuente de toda verdad. Mientras más conocemos a Jesús, más podemos permitir que la gracia y la verdad fluyan a través de nuestra vida.

La gracia es, esencialmente, el favor de Dios. Es el desbordamiento de la bondad de Dios hacia nosotros. La gracia no es algo que merecemos. Cuando Dios decide dar favor es completamente Su deseo. La gracia no es algo que ganamos o algo que podamos comprar. La gracia de Dios hacia nosotros es expresada en abundancia a través de Jesús.

La verdad tiene que ver con lo que es real. La verdad puede ser probada. Es como son las cosas. La verdad es irrefutable. No siempre nos gusta la verdad. No siempre queremos aceptar la verdad. La madre que dice, “Mi hijo es un ángel” pero rechaza aceptar la verdad que su hijo fue grabado en video robando algo en la escuela, no está aceptando la verdad.

Jesús está lleno de gracia y lleno de verdad. Sabemos que nuestra vida está bien alineada con Dios cuando la gracia y la verdad fluyen libremente. En vez de juzgar rápidamente cuando otros pecan, la gracia debe ser nuestra primera respuesta. La gracia debe servir como nuestro filtro. La verdad es igual de importante. La gracia nunca sacrifica a la verdad ni la verdad sacrifica a la gracia. Gracia y verdad.

Repase: Abra su Biblia y lea Efesios 2:8-9

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Estoy extendiendo la misma gracia a otros que Dios me ha extendido a mí? ¿Por qué sí o no?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

No soy

“Éste es el testimonio de Juan. Cuando los judíos enviaron desde Jerusalén sacerdotes y levitas para que le preguntaran: ‘Tú, ¿quién eres?, Juan confesó, y no negó, sino que confesó: ‘Yo no soy el Cristo. Y le preguntaron: ‘Entonces, ¿qué? ¿Eres Elías?’ Dijo: ‘No lo soy.’ ‘¿Entonces eres el profeta?’ Y él respondió: ‘No.’” (Juan 1:19-21)

¿Alguna vez alguien lo ha confundido con otra persona? Usted se parece mucho a un familiar o a un amigo del pasado. Ellos se acercan y preguntan, “¿Usted no es _____?” Usted responde, “No, no soy.” Si le preguntan una segunda vez, pero con más fuerza, usted sonrío graciosamente y repite las palabras, “No, no soy.”

Sin duda muchos estaban confundidos acerca de Juan el Bautista. Ellos sabían que Juan era un profeta de Dios. Su mensaje fue directo y emocionante. Las personas querían saber si Juan era el Mesías. A veces la mejor manera de describirse a sí mismo, es explicar quién no es.

Juan no estaba tratando de esconder su identidad, pero sí quería aclarar quién no era. Él explicó, “Yo no soy el Cristo.” Juan vivió en el desierto y comió toda clase de animales, pero no era loco. Aunque el profeta Elías llegaría antes de la segunda venida de Cristo, Juan dijo claramente, “No lo soy.” Juan aclaró que no era Elías. “El profeta” en este pasaje apunta a Jesús. Juan aclaró que él no era el profeta.

Es bueno para nosotros saber quiénes no somos. Como Satanás desea esclavizarnos al pasado, es importante recordarnos de quién no somos. También nos ayuda saber quiénes ya no estamos tratando de ser. Considere el leer estas cinco declaraciones en voz alta para recordarle.

1. “No soy la misma persona hoy que fui antes de aceptar a Cristo.”
2. “No soy un esclavo al pecado. Ahora soy un esclavo de Jesús.”
3. “No soy un mentiroso. No voy a mentir o manipular a otros.”
4. “No soy famoso, pero sí quiero que Jesús sea glorificado en mi vida.”
5. “No soy un producto de mi pasado. Soy el producto de la cruz.”

Repase: Abra su Biblia y lea Romanos 11:25-27

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Le he permitido a mi corazón estar parcialmente endurecido? ¿Estoy tratando de ser alguien que no soy? ¿Cuál declaración es más difícil aceptar para mí?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Una voz y un propósito

“Le dijeron: ‘¿Quién eres, entonces? Para que demos respuesta a los que nos enviaron, ¿qué dices de ti mismo?’ Juan dijo: ‘Yo soy la voz que clama en el desierto: Enderecen el camino del Señor, como dijo el profeta Isaías.’ ”

(Juan 1:22-23)

¿Ha estado alrededor de alguien que le encanta hablar? Usted le pregunta algo sencillo pero la respuesta no es menos que un pequeño libro. Si está apurado, la respuesta lo puede atrasar. Nos ayuda cuando podemos concentrar nuestra respuesta y enfocarnos en el punto. Seamos muy claros acerca de quién somos y nuestro propósito.

Los líderes religiosos preguntaron a Juan, “¿Quién eres?” y “¿Qué dices de ti mismo?” La respuesta de Juan debe haber sorprendido a estos hombres. Juan humildemente se refiere como “la voz.” ¿La voz? ¿Qué respuesta tan extraña! Juan no se enfocó en su papel. Él se enfocó en su propósito. Él resumió el propósito de su vida en una frase. Él era la voz que Dios estaba usando para preparar la llegada del Mesías. ¿Podría usted hacer lo mismo?

A veces nos preguntan, “¿Y usted, qué hace?” Es muy común. Nuestra respuesta normal es responder con el título que tenemos en el lugar de trabajo. Si estamos estudiando, nos identificamos como estudiante de una escuela específica. Piense en las dos preguntas que le hicieron a Juan. Si quitamos su título o nivel de estudio, ¿qué frase pudiera describir mejor el propósito singular de su vida? ¿Será un propósito centrado en Dios?

Pablo da un buen ejemplo en *Filipenses 3:13-14*, “*Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo alcanzado ya; pero una cosa sí hago: me olvido ciertamente de lo que ha quedado atrás, y me extiendo hacia lo que está adelante; ¡prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús!*” Note la frase “*pero una cosa sí hago.*” Es una frase poderosa.

Pablo rehúsa vivir en el pasado. Él rehúsa creer que su vida pasada controlaba el resultado de su futuro en Cristo. Pablo se esforzó grandemente para enfocar su vida en las recompensas espirituales apartadas para los que tienen la meta de ser más como Cristo. Pablo usó toda su fuerza para proclamar el evangelio y reflejar el carácter de Jesús.

Repase: Abra su Biblia y lea Filipenses 3:12-21

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Cómo puedo resumir el propósito de Dios para mi vida en una frase? ¿Qué se requiere de mí?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

¿Cuál es su motivo?

“Y le preguntaron: ‘Entonces, si tú no eres el Cristo, ni Elías, ni el profeta, ¿por qué bautizas?’ Juan les respondió: ‘Yo bautizo con agua; pero en medio de ustedes está uno, a quien ustedes no conocen. Éste viene después de mí, del cual no soy digno de desatar la correa de su calzado.’ Estas cosas sucedieron en Betábara, al otro lado del Jordán, donde Juan estaba bautizando.” (Juan 1:25-28)

¿Ha respondido a una pregunta y los que están escuchando no tienen la menor idea de lo que está diciendo? Juan el Bautista puede identificarse con usted. Su respuesta a los que lo estaban interrogando fue muy clara. Estos agentes religiosos probablemente esperaron una respuesta más elaborada. Juan dio un mensaje bien sencillo, manteniendo su enfoque en el Señor.

Sus oponentes continuaron su lista de preguntas directas. Si usted hubiera estado en los zapatos de Juan, ¿cómo hubiera respondido? Considere las siguientes preguntas. ¿Por qué obedece a Dios? ¿Cuál es su motivo detrás de su actividad? ¿Por qué lee la Biblia y participa en la iglesia? ¿Por qué entrega el primer diez por ciento de su ingreso a la iglesia? ¿Por qué está sirviendo a Dios con su tiempo, sus dones y sus habilidades?

Estas preguntas requieren retrospectiva. Y nos obliga a pensar acerca del centro de motivación para nuestro ministerio. ¿Estamos obedeciendo a Dios para ganar más estatus social, más dinero o aumentar nuestro poder? Juan apunta a sus oponentes al Salvador. Juan estaba haciendo su parte para proveer un camino para poder ver al Mesías. Juan estaba planificando disminuir su popularidad para glorificar a Jesús.

Regresemos a nuestra pregunta. ¿Por qué obedece a Dios? ¿Consiste la meta de su vida en proveer un camino para poder glorificar a Jesús y afectar a otros a través de su vida? Espero que sí. Y si este es el caso, tenemos que tomar pasos para quitar el enfoque de nuestra vida y dirigirlo hacia el Señor. Esto no es necesariamente algo sencillo. Nuestra cultura promueve autosuficiencia y el egoísmo.

“Pero con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.” (Gálatas 2:20).

Repase: Abra su Biblia y lea Gálatas 2:20 en su traducción.

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Es la vida de Jesús visible en mi actitud y en mis acciones? ¿Cuáles pasos de fe debo tomar?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

El Cordero de Dios

“El siguiente día Juan vio que Jesús venía hacia él, y dijo: ‘Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Él es de quien yo dije: Después de mí viene un varón, el cual es antes de mí; porque era primero que yo.

Yo no lo conocía; pero vine bautizando con agua para esto: para que él fuera manifestado a Israel.’ ” (Juan 1:29-31)

Hay momentos cuando compañías tecnológicas anuncian que van a introducir un nuevo producto al mercado. Ellos crean anticipación y emoción desde el principio que anuncian el producto en el noticiero hasta el día que el consumidor sale a comprarlo en la tienda. El tiempo dedicado para discutir los detalles del producto y como se puede usar es asombroso.

En los días de Juan, todos estaban conscientes de la venida del Mesías y lo que esto significaba para Israel. Pero había un problema. Las personas querían los beneficios y la gloria de Su segunda venida antes de aceptar la realidad de Su sufrimiento en la primera venida. Esto no es algo nuevo para nosotros. Muchos quieren los beneficios antes de aceptar las dificultades. La primera venida de Jesús no se trataba acerca de establecer Su reino para gobernar las naciones. Su primera visita era para destruir el poder del pecado, la penalidad del pecado y, eventualmente, la presencia del pecado. Jesús vino para destruir las obras de la oscuridad cuando se ofreció como el Cordero de Dios en la cruz. Él no vino para gobernar, sino para servir. El propósito de Jesús fue buscar y encontrar los que estaban perdidos.

El sacrificio de Jesús en la cruz sirvió para proveer el pago por nuestros pecados. Este sacrificio satisface a Dios perfectamente en los requisitos santos y legales. La sangre de Jesús significa que ya no tenemos que cargar el peso y la falta de esperanza de nuestro pecado. Jesús hizo el pago completo por todos los pecados—pasado, presente y futuro.

Considere la profundidad del amor de Dios para usted. Su propósito primario en llegar a esta tierra fue para proveer acceso directo al Padre. Él deliberadamente soportó el dolor y la agonía de la cruz. Como un cordero inocente, Su intención fue solucionar permanentemente el problema de su pecado. Él conocía sus limitaciones. Jesús sufrió y murió en su lugar.

Repase: Abra su Biblia y lea I Timoteo 2:5

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Estoy agradecido por lo que Jesús hizo por mí? ¿He aceptado a Cristo como mi Salvador?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

El Hijo de Dios

“Juan también dio testimonio y dijo: ‘Vi al Espíritu descender del cielo como paloma, y permanecer sobre él. Yo no lo conocía; pero el que me envió a bautizar con agua me dijo: Aquél sobre quien veas que el Espíritu descende, y que permanece sobre él, es el que bautiza con el Espíritu Santo. Y yo lo he visto, y he dado testimonio de que éste es el Hijo de Dios.’ ” (Juan 1:32-34)

Es como resolver un gran misterio. Usted encuentra una pista en el camino y empieza a coleccionarlas. Usted hace preguntas para coleccionar información. Esto puede durar varias horas o tal vez semanas para entender como todo están conectadas. Pero cuando usted encuentra la última pista, todo lo demás inmediatamente se aclara. ¡Caso cerrado!

Dios le dijo a Juan que el Mesías estaba por llegar. Seguramente Juan estaba muy emocionado. El trabajo de su vida se centraba en preparar a las personas para el Mesías y crear un camino para Su llegada. Dios le dijo a Juan exactamente lo que tenía que buscar para encontrar el Mesías. Cuando Juan observó la señal prometida, el misterio fue resuelto. Ahora Juan estaba seguro que Jesús era el Mesías, el Hijo de Dios.

Se puede imaginar conocer a uno de sus primos de nacimiento, pero nunca entender que Él era el Mesías. Juan no pudo conocer a Jesús hasta que Dios se lo reveló. La frase, “*Hijo de Dios*” apunta a la deidad de Jesucristo. Esta frase apunta a Su origen divino, Su santidad, Su preeminencia, Su eternidad y su relación compartida con el Padre y el Espíritu Santo.

El Mesías fue destinado a gobernar en justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo. Su reino no tiene fin. Su reino prevalecerá sobre toda maldad. Desde ese momento en adelante, Dios hablaría directamente a Su pueblo a través de Jesús, el Hijo de Dios. Era un momento poderoso en la vida de Juan. Aquí se encontró con el Rey de Reyes y el Señor de Señores.

Ahora Jesús pudo llevar las cosas a un nivel diferente. Jesús empezó a bautizar a las personas en el Reino de Dios por medio de la fe en Su gran obra en la cruz del Calvario. A través del poder del Espíritu Santo, Jesús empieza a cambiar vidas. Él hacía mucho más que simplemente apuntar a nuestra salvación. Jesús se convirtió en nuestra salvación.

Repase: Abra su Biblia y lea I Hebreos 1:1-9

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Cómo ha cambiado su vida después de conocer a Jesús? ¿Cuáles palabras describen este cambio?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

¿Qué estás buscando?

“Al día siguiente, Juan estaba de nuevo allí con dos de sus discípulos. Al ver a Jesús, que andaba por allí, dijo: ‘Éste es el Cordero de Dios.’ Los dos discípulos lo oyeron hablar, y siguieron a Jesús. Jesús se volvió y, al ver que lo seguían, les dijo: ‘¿Qué buscan?’ Ellos le dijeron: ‘Rabí (que traducido significa ‘Maestro’), ¿dónde vives?’ Les dijo: ‘Vengan y vean.’ Ellos fueron, y vieron donde vivía, y se quedaron con él aquel día, porque ya eran como las cuatro de la tarde.” (Juan 1:35-39)

Es una pregunta muy popular entre empleados de tiendas comerciales. Ellos lo ven entrar por las puertas de la tienda y preguntan, “¿Le puedo ayudar a encontrar algo en particular?” Usted responde, “No, gracias. Solamente estoy mirando.” Por lo menos sabemos quién puede ayudarnos.

Hay muchas diferentes razones que las personas dan para ir a la iglesia o conectarse a un grupo pequeño. Empiezan a explorar la vida cristiana un paso a la vez y una actividad a la vez. Ellas no pueden explicarlo por completo, pero su deseo de conocer a Dios más es un factor clave.

¿Por qué va a la iglesia? ¿Por qué esta en un grupo pequeño? Jesús fue muy directo con los discípulos de Juan. Él preguntó, “¿Qué buscan?” Sin duda, Juan compartió con sus discípulos los eventos espectaculares que sucedieron el día anterior. Pero lo que ellos estaban buscando era la pregunta central. ¿Estaban buscando al Mesías o querían ver otra actividad impresionante? ¿Qué es lo que ellos estaban buscando?

Los discípulos de Juan querían aprender más acerca de Jesús. Llamaron a Jesús, “Rabí.” Jesús fue reconocido como un maestro. Los discípulos estaban dispuestos a aprender del Maestro personalmente. Estaban listos para escuchar de Sus enseñanzas. Los discípulos simplemente querían conocer a Jesús íntimamente. Las conversaciones en la calle nunca pueden compararse con las conversaciones con alguien en su hogar.

¿Por qué buscas a Jesús? ¿Estás esperando ver un programa espectacular? Conociendo a Jesús íntimamente y entendiendo Sus caminos es un proceso. No es una búsqueda mecánica. Es una relación. ¿Qué estás buscando?

Repase: Abra su Biblia y lea I Corintios 4:5

Reflexione: En oración, considere lo siguiente: ¿Cómo conoce Dios mi corazón? ¿Cómo puede esto animarme a conocerlo aún más íntimamente?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Tráelo a Jesús

“Andrés, el hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que habían oído a Juan y habían seguido a Jesús. Éste halló primero a Simón, su hermano, y le dijo: ‘Hemos hallado al Mesías (que traducido significa ‘el Cristo’).’ Entonces lo llevó a Jesús, quien al verlo dijo: ‘Tú eres Simón, el hijo de Jonás; tú serás llamado Cefas (que quiere decir, Pedro).’ ” (Juan 1:40-42)

Todos están en fila esperando para que las puertas abran. Son las 11:59 PM en la noche del Día de Acción de Gracias. Los compradores están listos para atacar los estantes. Usted sabe exactamente dónde ir para encontrar lo que necesita rápidamente. Usted tiene una lista memorizada en su mente.

La pregunta es, “¿Dónde voy primero?” Sabiendo que el tiempo y la cantidad tienen límites, puede ser una decisión difícil. Cuando usted aceptó a Jesucristo como Salvador, ¿a quién le dijo primero de su transformación? Posiblemente empezó con su familia, compañeros de trabajo o su círculo de mejores amigos. Por lo general, compartimos buenas noticias con aquellos que nos conocen mejor y así celebrar juntos.

El desafío para nosotros es estar seguros que hacemos todo lo que se puede hacer para alcanzar a toda persona. Noten la convicción profunda de Pablo, *“Entre los débiles me comporto como débil, para ganar a los débiles; me comporto como todos ante todos, para que de todos pueda yo salvar a algunos. Y esto lo hago por causa del evangelio, para ser copartícipe de él” (1 Corintios 9:22-23)*. Pablo era implacable en su evangelismo. Su enfoque era singular. Usted tiene un papel clave en traer a otros a Jesús. Usted podría objetar y decir, “Yo no soy Pastor, no soy un Evangelista y no soy un Maestro.” Eso puede ser la verdad, pero usted es un Embajador de Cristo.

Dios está contando con usted para hacer que otros conozcan a Cristo. Usted es la voz de Dios en un mundo de tinieblas. A pesar de todos sus dones, usted es sal y luz en esta tierra. Tráelos a Cristo. A lo mejor usted no es la persona que ora con ellos para aceptar a Cristo. A lo mejor no puede responder a cada duda que ellos tienen. Sin embargo, Dios tiene un propósito específico para usted en el proceso de ellos conocer a Cristo. Haga su parte y permita que Dios haga Su parte.

Repase: Abra su Biblia y lea 1 Corintios 9:19-23

Reflexione: Considere lo siguiente: Pablo hizo ajustes personales para alcanzar a todos. ¿Es usted flexible para alcanzar a otros?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Ven y mira

“Al día siguiente, Jesús quiso ir a Galilea, y halló a Felipe y le dijo: ‘Sígueme.’ Felipe era de Betsaida, la ciudad de Andrés y Pedro. Y Felipe halló a Natanael y le dijo: ‘Hemos hallado a aquél de quien escribió Moisés en la ley, y también los profetas: a Jesús, el hijo de José, de Nazaret.’ Natanael le dijo: ‘¿Y de Nazaret puede salir algo bueno?’ Y le dijo Felipe: ‘Ven a ver.’ ”
(Juan 1:43-46)

Visitar el zoológico puede ser una manera muy buena para pasar el tiempo con su familia. Algunos de los animales son visibles durante el día. Otros prefieren salir de noche para evitar los grupos de personas. Cuando los que se están escondiendo salen, las personas empiezan a llamar a su familia y gritan, “Ven y mira.” Ellos quieren que cada persona en su familia, tanto los jóvenes como los ancianos, vean la acción con ellos.

Cuando Jesús empezó a ganar discípulos, estas personas tenían que pensar cuidadosamente en el significado de Su presencia. Es posible que pensarán, “Esto es demasiado bueno para ser verdad.” Los discípulos desafiaron y animaron a otros para que vieran a Jesús por sí mismos. No solamente querían hablar de Jesús, querían que otros lo vieran en acción. Las personas quieren ver a cristianos reales en acción. Están cansados de ver promesas vacías, planes ambiciosos y estilos de vida hipócritas. Cuando las personas observan la vida de un creyente genuino, es algo para admirar. Desafortunadamente, los malos ejemplos superan los buenos.

No se equivoque. Su vida influencia a otros para seguir a Jesús o abandonarlo. Cuando usted pierde su trabajo o sufre de problemas de salud, otros están mirando. Cuando corregimos a nuestros hijos o hablamos con nuestro cónyuge en público, otros están observando. Cuando se presenta la oportunidad de ayudar a alguien en necesidad, sus acciones hablarán más alto que sus palabras. Alguien le puede decir a su familiar, “Encontré a una persona que dice que es un Cristiano. Ven y mira.” Si llegan, ¿qué van a encontrar en su vida que refleja a Cristo en su trabajo? ¿Cuáles hábitos pudieran observar durante la semana? ¿Serían capaces de decir que usted confía en Dios en cada área de su vida? ¿Podrían ver generosidad y amor sacrificial en su vida?

Repase: Abra su Biblia y lea Salmo 1:1-6

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Cómo pudiera fortalecer mi carácter si me deleito más en la palabra de Dios?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Cosas mayores

“Cuando Jesús vio que Natanael se le acercaba, dijo de él: ‘Aquí tienen a un verdadero israelita, en quien no hay engaño.’ Natanael le dijo: ‘¿Y de dónde me conoces?’ Jesús le respondió: ‘Te vi antes de que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera.’ Natanael le dijo: ‘Rabí, ¿tú eres el Hijo de Dios!; ¿tú eres el Rey de Israel!’ Jesús le respondió: ‘¿Crees sólo porque te dije que te vi debajo de la higuera? ¡Pues cosas mayores que éstas verás!’ También le dijo: ‘De cierto, de cierto les digo, que de aquí en adelante verán el cielo abierto, y a los ángeles de Dios subir y bajar sobre el Hijo del Hombre.’” (Juan 1:47-51)

Las cámaras de video están en todo lugar. Se pueden encontrar en los semáforos, en los edificios del gobierno y en los teléfonos celulares. En el pasado, las cámaras de video no eran accesibles para la mayoría de las personas. Hoy, hasta los niños tienen esta capacidad en sus celulares para grabar lo que está a su alrededor. Cuando pensamos que nadie está prestando atención, la cámara aparece, grabando toda la acción.

Jesús está consciente de nuestros momentos más íntimos. Cuando usted piensa que nadie está mirando, Dios está mirando. Cuando usted piensa que nadie le importa, a Él le importa. Cuando no hay compañía, no estamos solos. ¿Sabía usted que Dios es omnipresente? Él está en todo lugar todo el tiempo. Ahora mismo Dios le está mirando. Él vive dentro de usted. No sabemos exactamente lo que Natanael estaba pensando cuando se quedó debajo de la higuera. La Biblia no dice. Vamos a añadir un poco de especulación santa. Si Natanael I hubiera estado en dolor sobre la muerte de un amigo o si estaba clamando a Dios en oración para conocer al Mesías, sería un momento magnífico.

Sabemos que este tiempo en la sombra fue un tiempo íntimo y personal. Sólo Natanael y Dios sabían los detalles. Jesús alentó a Natanael, *“¡Pues cosas mayores que éstas verás!”* ¿Ha experimentado un momento en su vida cuando se sentía que Dios estaba ausente? Empieza a dudar el gran poder de Dios y Su provisión. De repente, Dios se aparece en una manera totalmente inesperada. Sirve como un recordatorio que Dios está completamente consciente de cada necesidad. Usted verá cosas más grandes. Dios está con usted.

Repase: Abra su Biblia y lea Mateo 6:25-33

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Cuáles cosas no deberían preocuparme? ¿Cuál debería ser mi prioridad más importante?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Haga todo lo que Él les diga

“Al tercer día se celebraron unas bodas en Caná de Galilea; y allí estaba la madre de Jesús. También Jesús y sus discípulos fueron invitados a la boda. Cuando se terminó el vino, la madre de Jesús le dijo: ‘Ya no tienen vino.’ Jesús le dijo: ‘¿Qué tienes conmigo, mujer? Mi hora aún no ha llegado.’ Su madre dijo a los que servían: “Hagan todo lo que él les diga.” (Juan 2:1-5)

Las bodas están diseñadas para celebrar. Los invitados llegan para animar a la familia con regalos, sonrisas y apoyo. Uno puede encontrar una abundancia de comida, baile y risa. Las bodas son eventos memorables. Cuando los problemas inesperados se presentan, deben de resolverse rápidamente. Había un problema muy grande en Caná. De repente el vino se acabó. Para la familia, este era un problema embarazoso. Los invitados esperaban el mejor vino al principio de la boda y el vino común al final. No tener vino para ofrecerles a los invitados no era parte del plan. Era un gran error. Era un problema que necesitaba mucho más que un arreglo rápido. Esto requería un milagro. María se acercó a Jesús para encontrar una solución divina.

En la segunda venida de Cristo, habrá vino y celebración en abundancia (Jeremías 31:12). La primera venida de Cristo tuvo un enfoque diferente. Posiblemente María aceptó a Jesús como el Mesías prometido. Sin saber el plan divino, María entregó su problema a Jesús. Jesús respondió, “*Mi hora aún no ha llegado.*” El tiempo de bendición y abundancia, cuando el vino fluyera libremente, era seguro, pero estaba pendiente (Amós 9:13-14). De alguna manera María sabía que Jesús resolvería el problema. Ella, con confianza, les dijo a sus siervos, “*Hagan todo lo que él les diga.*” Piense en los desafíos que está enfrentando ahora. No importa el problema, usted es parte de la solución. Si usted ha estudiado la Biblia acerca del problema, ¿qué ha hecho cómo respuesta a su descubrimiento?”

¿Está haciendo todo lo que la Palabra de Dios le está instruyendo para hacer? No importa cuán extraño es el mandamiento. No importa el tamaño del obstáculo. No importa la cantidad de recursos, dinero o fuerza a su alrededor. Dios quiere que usted lo obedezca completamente, sin quejarse. Prepárese para obedecer. Haga todo lo que Él les diga.

Repase: Abra su Biblia y lea Amós 9:13-14

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Cómo se pudiera describir la respuesta de Dios a mi desafío más grande?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Llenen de agua estas tinajas

“En ese lugar había seis tinajas de piedra para agua, como las que usan los judíos para el rito de la purificación, cada una con capacidad de más de cincuenta litros. Jesús les dijo: ‘Llenen de agua estas tinajas.’ Y las llenaron hasta arriba. Entonces les dijo: ‘Ahora saquen lo que está allí, y llévenselo al catador.’ Y se lo llevaron. El catador probó el agua hecha vino, sin que él supiera de dónde era, aunque sí lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua. Entonces llamó al esposo, y le dijo: ‘Todo el mundo sirve primero el buen vino, y cuando ya han bebido mucho, entonces sirve el menos bueno; ¡pero tú has reservado el buen vino hasta ahora!’ Este principio de señales hizo Jesús en Caná de Galilea, y manifestó su gloria; y sus discípulos creyeron en él.” (Juan 2:6-11)

¿Cuál parte de su vida desea que Dios use? ¿Podiera decir, “Yo quiero que Dios use cada parte de mi vida”? ¿Es esto la pasión de su corazón? Estaría más inclinado a decir, “¿Quiero que Dios use mi vida lo máximo que Él pueda?” Algunos pueden decir, “Quiero que Dios use mi vida, pero todavía estoy pensando en lo que Dios puede usar y cómo lo va a usar.”

En la boda de Caná, los siervos encontraron seis jarras de agua que estaban disponibles para llenarlas. Sin saberlo, los siervos fueron una parte activa del primer milagro de Cristo en público. Le dieron instrucciones claras para la obra y ellos cumplieron con sus responsabilidades. Hay veces cuando queremos que Dios transforme un área en particular de nuestras vidas. Esta área se convierte en el tema principal de nuestra oración. Toma forma como el tema principal de nuestras conversaciones con amigos. Creemos que si Dios cuida de este problema, todo lo demás estará bien. En nuestra auto-suficiencia creemos que podemos controlar y manejar todo lo demás en nuestras vidas.

Dios no está satisfecho con sólo una parte de su vida. Esto sería como encontrar seis jarras de agua y solamente llenar una. Si sólo se llena una, solamente una puede experimentar lo milagroso. Usted le puede dar acceso a Dios en una parte de su vida, pero Él desea mucho más. Dios quiere llenar y transformar cada área de su vida para Su gloria. Esto incluye su andar personal con Dios, su familia, sus relaciones rotas, su carrera, oportunidades para servir y compartir su fe y mucho más.

Repase: Abra su Biblia y lea Salmo 23:5

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿He puesto toda mi vida a disposición de Dios para que Él la use? ¿Si no, que me falta por “llenar”?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

¿Dónde está su pasión?

*“Después de esto él, su madre, sus hermanos y sus discípulos descendieron a Cafarnaúm, pero no estuvieron allí por muchos días. Estaba cerca la pascua de los judíos; y Jesús subió a Jerusalén, y halló en el templo a los que vendían bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas allí sentados. Entonces hizo un azote de cuerdas y expulsó del templo a todos, y a las ovejas y bueyes; esparció las monedas de los cambistas y volcó las mesas, y dijo a los que vendían palomas: «Saquen esto de aquí, y no conviertan la casa de mi Padre en un mercado.»
(Juan 2:12-17)*

¿Se aburre usted fácilmente de la manera en que su cuarto está organizado? ¿Le gusta mover las cosas cada tres meses para dar una vista fresca a su cuarto? Los hombres típicamente dejan las cosas como están, sin prestarle mucha atención. Las mujeres son las que más disfrutan de estos cambios.

En por lo menos una ocasión, Jesús cambió el diseño del templo. Cada año, las personas viajaban muchas millas para unirse a celebrar la Pascua. Empresarios astutos abrieron tiendas y se aprovecharon de las personas. Le cobraron precios muy altos para poder usar los animales en el sacrificio.

Jesús respondió rápidamente. Él interrumpió sus transacciones y botó a todos fuera de los patios. Fue un tiempo para poner al templo de Dios en orden. Los que prepararon puestos de venta estaban robando a las personas. Esta idea estaba lejos del propósito de Dios para Su templo, el lugar de adoración. Era tiempo de poner todo en orden y restaurar el diseño original de Dios para Su templo.

¿Tiene usted una pasión para adorar a Dios? ¿Tiene una pasión para ver Su iglesia florecer y prosperar en la manera que Él la diseñó? Considere su papel en su iglesia. Tal vez no es la persona que organiza cada servicio, pero sí tiene una responsabilidad importante. Si es miembro de la familia de Dios, tiene responsabilidad de adorar a Dios y servir a otros. Jesús fue muy apasionado para ver al templo de Dios moverse en la dirección correcta. Fue Su pasión personal. ¿Cuál es su área de pasión en la iglesia? ¿En cuál área pudiera empezar a servir? Dios lo coloca en una iglesia local para servir y ayudar a la iglesia ser un mejor lugar para adorar y crecer.

Repase: Abra su Biblia y lea Malaquías 3:1-3

Reflexione: En oración, considere lo siguiente: ¿Por qué voy a la iglesia? ¿Voy para adorar a Dios y servir a otros o tengo otro motivo?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Tres días

“Y los judíos preguntaron: ‘Ya que haces esto, ¿qué señal nos das?’ Jesús les respondió: ‘Destruyan este templo, y en tres días lo levantaré.’ Entonces los judíos le dijeron: ‘Este templo fue edificado en cuarenta y seis años, ¿y tú en tres días lo levantarás?’ Pero él hablaba del templo de su cuerpo. Por tanto, cuando resucitó de entre los muertos, sus discípulos se acordaron de que había dicho esto, y creyeron en la Escritura y en la palabra que Jesús había dicho.”
(Juan 2:18-22)

Hay momentos cuando no entendemos algo la primera vez que lo escuchamos. Tal vez no entendemos el cuadro completo. Las implicaciones pueden escaparse por completo o puede ser un tema muy complejo para procesarlo rápidamente. Los judíos no entendieron por qué Jesús estaba tan molesto del cambio en el templo, de un lugar de adoración a un supermercado. Ellos todavía estaban procesando la experiencia. Pidieron una señal de Jesús. Jesús les habló de la resurrección del cuerpo, el templo de Dios, después de estar tres días en la tumba.

Los judíos no pudieron entender la respuesta del Señor Jesús. Los judíos se enfocaban en el templo físico que estaba frente a ellos. Jesús se enfocó en Él mismo y en las cosas que estaban por suceder. Sin duda, los judíos estaban confundidos cuando escucharon Su respuesta. Estaban tratando de entender el gran misterio de Jesús y Sus propósitos.

Todo esto tendría sentido para los discípulos, pero solamente después que Él fue resucitado de los muertos. ¿Usted lucha en creer la Palabra de Dios? ¿Lucha usted cuando toma pasos de fe de acuerdo a las Escrituras? Anímese en su andar con Jesús. En el tiempo adecuado, Él conectará las circunstancias de su vida. Fe es un requisito en este proceso para conocer a Dios más íntimamente y crecer espiritualmente.

No hay una manera rápida para llegar a la madurez espiritual. Aunque usted no entienda lo que Dios quiere que haga o al lugar dónde Él desea enviarle, no permita que esto le desanime. Obedezca lo que usted sabe que Él desea que haga ahora mismo y vaya donde Él le enseña hoy. Permítale a Dios que se encargue de lo demás. Él promete estar con nosotros y en nosotros durante esta gran aventura. Obedezca la Palabra.

Repase: Abra su Biblia y lea Lucas 6:46-49

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Estoy obedeciendo lo que entiendo de Dios y Su Palabra? ¿Sí no, qué me está frenando?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Él sabe lo que está adentro

“Mientras Jesús estaba en Jerusalén durante la fiesta de la pascua, muchos, al ver las señales que hacía, creyeron en su nombre. Pero Jesús mismo no se fiaba de ellos, porque los conocía a todos y no tenía necesidad de que nadie le dijera nada acerca del hombre, pues él sabía lo que en el hombre había.”

(Juan 2:23-25)

¿Recuerda cuando abrió un regalo muy ansiado de su familia? El empaque era bello y el cordón de seda estaba listo para quitar. Había mucha emoción ese día. No estaba seguro de lo que podía encontrar adentro. No tenía la menor idea de los contenidos de esa caja tan bonita.

Cuando Jesús empezó Su ministerio, las personas querían seguirlo. Estaban asombrados con Sus grandes enseñanzas. Querían ver más señales y acciones divinas. Había muchos que siguieron a Jesús por todas las razones equivocadas. Les encantaba lo que vieron en el exterior. Disfrutaban ver a los enfermos encontrar la sanidad, pero sus corazones estaban muy lejos de Dios. Jesús no puso Su confianza en aquellos que lo siguieron con un corazón superficial. ¿Determinan sus circunstancias su fidelidad a Dios? Cuando las presiones de la vida empiezan a apretarlo, ¿lo acerca esto más a Dios o lo aleja más? ¿Es firme su compromiso a Dios y a otros? ¿Huye usted cuándo problemas llegan a su puerta? No importa lo que otros vean en el exterior. Dios sabe lo que está dentro. Él sabe si su amor por Él es real o no.

Jesús pone Su confianza en los que son seguidores verdaderos, Sus hijos e hijas en la fe. Si usted es una persona de confianza o no, Dios cree en usted. Como hijo de Dios, Él le conoce personalmente. Usted no solamente tiene un espíritu nuevo, también tiene una nueva misión. Su confianza en usted es que Él terminará lo que empezó en su vida. Dios siempre termina lo que Él empieza. Cuando las personas nos vean, deben ver lo que está dentro—Jesús. Independientemente de la personalidad de su empaque exterior, es Dios quien vive dentro de usted. Dios lo cambia de adentro hacia fuera. Note la confianza firme de Pablo cuando escribe, “Estoy persuadido de que el que comenzó en ustedes la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo” (Filipenses 1:6).

Repase: Abra su Biblia y lea Filipenses 1:6 en su traducción.

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Qué es lo que Dios quiere cambiar en mi vida hoy? ¿Con cuáles cambios estoy más agradecido?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Tiene que nacer de nuevo

“Entre los fariseos había un hombre que, entre los judíos, era muy importante. Se llamaba Nicodemo. Éste vino de noche a ver a Jesús, y le dijo: ‘Rabí, sabemos que has venido de parte de Dios como maestro, porque nadie podría hacer estas señales que tú haces si Dios no estuviera con él.’ Jesús le respondió: ‘De cierto, de cierto te digo, que el que no nace de nuevo, no puede ver el reino de Dios.’”
(Juan 3:1-3)

Esto ocurre mucho con padres de jóvenes. Es viernes en la tarde y su hijo o hija pregunta, “¿Hay algo que puedo hacer para ayudarlo en la casa?” Después siguen, “¿Usted ha bajado de peso?” o “Esa camisa le queda bien.” Cuando pasan unos minutos revelan el motivo, “Mis amigos quieren salir para comer pizza, ¿puede darme \$10.00?” Al fin descubrimos el motivo por sus palabras inusuales, pero agradables, y su deseo de servir. En el tiempo de Jesús encontramos un método similar. Nicodemo, un líder religioso respetable, se acercó a Jesús con palabras de adulación. Jesús le cortó la presentación y respondió directamente al corazón de su necesidad. Nicodemo necesitaba nacer de nuevo, espiritualmente hablando.

¿Ha tratado de adular a Dios con una selección grandiosa de palabras? Guarde su voz. Dios no está impresionado con su vocabulario. Dios mira al corazón—su corazón. ¿Ha nacido de nuevo espiritualmente? Si nunca ha aceptado a Jesús como Salvador, hoy es el día. Si no se ha arrepentido de sus pecados a través de una oración de fe, esto es lo que le falta.

Éste es el deseo de Dios para usted. Hay dos partes de nacer de nuevo espiritualmente. Primero, crea en la Persona de Jesús. Crea que Él murió en la cruz por sus pecados. Crea que Él fue enterrado y después de tres días, resucitó de los muertos. Segundo, reconozca ante Dios que usted es pecador. Admita que usted ha roto Sus mandamientos. Pídele a Dios que le perdone todos sus pecados. ¡Hoy es el día de salvación para usted! Tome un tiempo para estar bien con Dios. Jesús dijo que tiene que nacer de nuevo. Él es el único que pueda dar acceso directo a Dios. Aquí está la promesa, “*Si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor, y crees en tu corazón que Dios lo levantó de los muertos, serás salvo*” (Romanos 10:9-10).

Repase: Abra su Biblia y lea Juan 1:12

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿He nacido yo otra vez? Si no, ¿qué estoy esperando? ¿Por qué no orar ahora mismo?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Por favor explique

“Nicodemo le dijo: ‘¿Y cómo puede un hombre nacer, siendo ya viejo? ¿Acaso puede entrar en el vientre de su madre, y volver a nacer?’ Jesús le respondió: ‘De cierto, de cierto te digo, que el que no nace de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. Lo que nace de la carne, carne es; y lo que nace del Espíritu, espíritu es. No te maravilles de que te dije que es necesario que ustedes nazcan de nuevo. El viento sopla de donde quiere, y lo puedes oír; pero no sabes de dónde viene, ni a dónde va. Así es todo aquel que nace del Espíritu.’ ”
(Juan 3:4-8)

Ha preguntado en una reunión grande, “¿Hay alguien aquí que ha visto el viento?” Si lo ha hecho, probablemente va a encontrar a menos una persona que levanta la mano. La realidad es que no podemos ver el viento. Solamente podemos ver y experimentar el efecto que tiene el viento con las palmas y árboles, el mar, la arena y otros objetos.

La obra del Espíritu Santo es misteriosa. Dios el Espíritu Santo es alguien a quien no podemos entender o explicar completamente. Como el viento, no podemos ver el Espíritu Santo. No podemos decir, “Mira, veo el Espíritu Santo.” No, pero si podemos experimentar Su presencia dentro de nosotros cuando Él transforma nuestro espíritu. También podemos ver la evidencia de Su presencia en la manera que Él obra en las vidas de otros.

El Espíritu Santo nos apunta a Jesús. Él personalmente atrae a las personas al Salvador. El Espíritu Santo nos enseña lo profundo de Dios y nos dirige a toda verdad. Él se acerca y nos consuela cuando estamos orando en momentos difíciles. Él nos da el poder para vivir valientemente para Dios. La obra del Espíritu en nosotros es nada menos que una obra de arte.

Usted debe tener dos nacimientos antes de entrar en el reino de Dios, uno físico y uno espiritual. El Espíritu Santo se encarga de la transformación espiritual. Dios empieza esta obra y la continua a través del poder del Espíritu Santo. Esto fue difícil de entender para Nicodemo. Es posible que este misterio sea muy difícil de entender para usted este día. No tema. Debe enfocarse en el próximo paso que Dios desea para usted. No se preocupe del lugar donde el Espíritu Santo lo quiera llevar este año. Escuche el susurro de Su voz. Él lo aclarará, un paso de fe a la vez.

Repase: Abra su Biblia y lea Juan 14:26

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Cómo este pasaje describe al Espíritu Santo? ¿Qué significa esto para mi vida hoy?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Cosas celestiales

“Nicodemo le preguntó: ‘¿Y cómo es posible que esto suceda?’ Jesús le respondió: ‘¿Y tú eres maestro de Israel, y no lo sabes? De cierto, de cierto te digo, que hablamos de lo que sabemos y damos testimonio de lo que hemos visto; pero ustedes no aceptan nuestro testimonio. Si les he hablado de cosas terrenales, y no creen, ¿cómo creerán si les hablo de las cosas celestiales?’ ” (Juan 3:9-12)

Uno siempre se entretiene cuando mira espectáculos en vivo. Si se trata de mantener una mujer en el aire o desaparecer un elefante, nos encanta el suspenso. Niños y adultos se sorprenden. Miran cuidadosamente y con expectación. Magos buenos nunca revelan sus secretos. Hacer esto sería un insulto a la comunidad de magos y también a su industria.

Nicodemo estaba completamente asombrado por las palabras de Jesús. Se encontraba en completa incredulidad. Las palabras de Jesús le hicieron analizar el centro de su sistema de creencias. Fue difícil absorber estas verdades sencillas, pero profundas. Como un niño en un espectáculo de magos, Nicodemo estaba maravillado con lo que estaba sucediendo. El trató de satisfacer su apetito intelectual, pero la realidad espiritual fue más allá de su capacidad intelectual.

Jesús entendió la batalla espiritual que Nicodemo enfrentó. Todos enfrentamos esta batalla. Tal vez inicialmente filtramos estas ideas a través de nuestra capacidad intelectual para entender las implicaciones. Como una licuadora, tratamos de romper estas ideas en pedazos pequeños para consumirlo intelectualmente. Pero cuando las realidades espirituales se introducen, enfrentamos un nuevo paradigma.

Nicodemo estaba entrando en territorio nuevo. Jesús le estaba desafiando a mirar más allá de su capacidad limitada. Jesús quería que él entendiera y aceptara la realidad espiritual de lo que Dios realmente requiere para su Salvación. ¿Lucha usted con aceptar las realidades espirituales de la Biblia? Incluso cuando lucha profundamente para entender realidades espirituales intelectualmente, ¿cree en Dios? Hay realidades espirituales que van a desafiar su mente y llevarlo más allá de su razonamiento. Cuando no lo entienda por completo, decida confiar en Dios y tomar un paso de fe. Dios le puede revelar más durante estos pasos de fe.

Repase: Abra su Biblia y lea Proverbios 3:5-6

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Cuál es la promesa que recibo cuando empiezo a confiar en Dios y seguirlo diariamente?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Vida eterna

“Nadie subió al cielo, sino el que descendió del cielo, que es el Hijo del Hombre. Y así como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así también es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado, para que todo aquel que en él cree no se pierda, sino que tenga vida eterna. Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, sino que tenga vida eterna.” (Juan 3:13-16)

¿Existe tal cosa como una fuente de juventud? ¿Podemos realmente tomar de una fuente que nos ayuda a vivir más tiempo y desafiar las leyes de envejecimiento? ¿Hay un manantial de juventud para descubrir? Algunos creen que existe una fuente como ésta. Aunque alargemos nuestra vida por más tiempo, o tengamos piel más suave, uno no se escapa de la muerte. Jesús venció la muerte. Él es la fuente de la vida—vida eterna. La vida abundante en la tierra y la vida eterna en el cielo se encuentran en la Persona de Jesús. El plan de Dios fue sacrificar a Jesús por el castigo de los pecados. Su muerte en la cruz significa el fin del poder del pecado.

El poder de Dios para la salvación descansa en la obra terminada de Jesús en la cruz. ¿Está alegre que la obra perfecta de Jesús se terminó? Porque Jesús murió, ahora usted puede vivir. Puede vivir para Dios sin reservaciones. La historia de la gran redención de Dios no solamente involucra su unión eterna con Dios, también incluye su relación diaria con Jesús. La vida eterna es una realidad en el presente. Ahora mismo tiene vida eterna. Ahora mismo tiene la vida perfecta de Jesús viviendo dentro de usted.

Asegúrese que cuando ande con aquellos que no conocen a Jesús, mencione tanto el presente como el futuro en relación a las realidades en Jesús. Dios no promete eliminar las arrugas. No promete que quepamos mejor en nuestros pantalones. Él nos prometió una fuente ilimitada de poder. Él nos prometió una esperanza viva. Él nos prometió la vida que las personas desean en la profundidad de su corazón. La gran promesa de Dios se cumple abundantemente en el que murió por nosotros. ¿Qué significa todo estos? Como usted ha nacido de nuevo, tiene vida eterna dentro de usted. Dios desea que compartas la esperanza con otros.

Repase: Abra su Biblia y memoriza Juan 3:16

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Qué puedo hacer hoy para intencionalmente ayudar a otros a conocer la fuente de vida eterna?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Enviado para salvar

“Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él. El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios.” (Juan 3:17-18)

Vemos sus camiones brillantes y escuchamos su ruidosa sirena mientras corren a la próxima parada. Nos preguntamos, “¿van a rescatar a una persona de una casa en llamas o atender un derrame de combustibles?” Ser bombero es un trabajo emocionante. Su misión tiene un solo enfoque. Ellos son enviados para salvar—salvar vidas.

A veces las personas preguntan, “¿Por qué vino Jesús a esta tierra?” No han entendido Su descripción de trabajo. Su propósito fue singular. Él vino a buscar y a salvar los que estaban perdidos. Jesús fue enviado para salvar. Su ministerio no era uno de condenar a otros. Él sí revelaba la hipocresía de otros, pero regresaba rápido para enfocarse en los perdidos.

Sin Jesús usted permanece condenado delante de un Dios santo y justo. No hay un remedio terrenal para esto. Su vida en Jesús anula su condenación. Pablo escribió, “*Por tanto, no hay ninguna condenación para los que están unidos a Cristo Jesús*” (Romanos 8:1). ¡Qué emoción tan grande saber que no estás condenado a una eternidad sin Dios!

Hay una diferencia entre angustia piadosa, convicción y culpa. Usted puede sentir vergüenza por el pecado no confesado en su vida. El Espíritu de Dios lo está condenando y pidiéndole que se arrepienta ante Dios para perdonarlo. Esto es bueno. Él nos muestra el pecado que tenemos. Él desea que viva en santidad. Pero cuando el arrepentimiento ha pasado, Satanás va a tratar de desanimarle con culpa y condenación. Preste atención, en Cristo Jesús no hay condenación. Ahora es hijo o hija de Dios. Si el pecado está presente en su vida, confiésese al Señor.

No tome esto ligeramente. La confesión prolongada lo dirige a pecar más. Usted no está condenado. Entonces deje de vivir como una persona condenada. Jesús vino para librarle de la culpa y de la condenación. Levántese y empiece a vivir para Dios. Jesús fue enviado para salvar.

Repase: Abra su Biblia y lea Romanos 8:1-39

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Vivo como una persona cambiada? ¿Me da angustia cuando peco? ¿Necesito perdón hoy?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Expuesto

“Y ésta es la condenación: que la luz vino al mundo, pero los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas. Porque todo aquel que hace lo malo, aborrece la luz y no se acerca a la luz, para que sus obras no sean reprendidas. Pero el que practica la verdad viene a la luz, para que sea evidente que sus obras son hechas en Dios.” (Juan 3:19-21)

Imagínese trabajar en una construcción de noche. De repente la electricidad se apaga y no puede ver lo que está a su alrededor. Hay desafíos cuando estamos trabajando en locales oscuros. En la oscuridad, la oportunidad de herirse aumenta. La oportunidad de completar su trabajo es lo contrario, se minimiza dramáticamente.

Cuando Jesús llegó a la tierra, las personas estaban muy cómodas viviendo en oscuridad espiritual. Realmente les gustaba. ¿Por qué? Es sencillo. Lo que estaban haciendo en la oscuridad era totalmente malo. No estaban buscando hacer cambios personales. Era lo opuesto al plan de Dios, pero continuaron. Cuando las personas permanecen en oscuridad espiritual, no tienen intención de venir a la luz. Si estás viviendo para explotar financieramente a otras personas, venir a la luz significa una reducción de ingreso. Si estás usando autoridad indebidamente, venir a la luz significa ser degradado o despedido en el trabajo. Si estas cómodo en mentir, venir a la luz significa quitarse la máscara de engaño. Requiere vivir en integridad.

Los que viven en la verdad no tienen que esconder lo que hacen. No hay nada para esconder. No hay engaño. Los que andan en el camino de Dios quieren complacer a Dios. Viven para un propósito eterno. Ganancias de corto plazo no es parte de su agenda. Ellos entienden su propósito divino como creyentes en su esfuerzo para glorificar a Dios. ¿Y usted qué?

Si sus acciones y motivos fueran colocados a la luz de la Palabra de Dios, ¿qué sería expuesto? ¿Hay algo que a usted le gusta hacer en la oscuridad que es contrario a la Palabra de Dios? Si otros supieran, ¿traería alabanza a Dios o vergüenza a Su nombre? ¿Dirían las personas que usted ama la verdad o que trata de aprovecharse de las cosas? Si su vida es expuesta ¿qué encontraríamos? Cuando la luz ilumina, todo está expuesto.

Repase: Abra su Biblia y lea Juan 3:19-21

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Hay alguna actitud o acción de la oscuridad que necesito parar de hacer, confesar y dejar atrás?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Dado desde arriba

“Hubo entonces una discusión entre los discípulos de Juan y los judíos acerca de la purificación. Fueron entonces adonde estaba Juan, y le dijeron: ‘Rabí, resulta que el que estaba contigo al otro lado del Jordán, y de quien tú diste testimonio, bautiza, y todos acuden a él.’ Juan les respondió: ‘Nadie puede recibir nada, si no le es dado del cielo.’” (Juan 3:25-27)

La fiesta de cumpleaños y piñatas son una buena combinación. Los niños se acercan con sus bolsas abiertas para recibir los caramelos. Cuando tiran de las cuerdas o le dan a la piñata con un palo, todos los caramelos caen al suelo. Los niños saben que todos los caramelos vienen de la piñata.

Al fin, el momento llegó. Los discípulos de Juan estaban confundidos. Pensaron, si Juan es el profeta, ¿por qué van todos a Jesús y Sus discípulos para ser bautizados? Esto marcó el principio del ministerio de Jesús. A Juan no le molestaba esto. Él sabía quién él era y quien él no era. La respuesta de Juan fue poderosa. Su entendimiento de la fuente de vida y la fuente de todo bien fue excepcional. Juan aceptó la soberanía de Dios. Él no estaba tratando de ganar una elección o mantener su popularidad. Juan estaba contento porque él conocía la fuente de toda bendición.

Toda buena cosa en su vida viene de Dios. Santiago nos recuerda, *“Toda buena dádiva y todo don perfecto descienden de lo alto, del Padre de las luces, en quien no hay cambio ni sombra de variación” (Santiago 1:17)*. Cuando le aumentan el salario, celebran un cumpleaños o reciben la bondad de otros, esto viene de Dios. Cuando su salud mejora o encuentras un buen amigo, esto viene de Dios. Dios es la fuente.

Pero, ¿qué sucede cuando otros son los que reciben la bendición de Dios? ¿Qué sucede cuando otros avanzan en sus carreras o en sus vidas personales y parece que usted se queda atrás? ¿Qué sucede cuando éstas son las personas que se aprovechan de usted o actúan en formas impías?

Si todo lo bueno viene de Dios, usted debe celebrar el éxito de otros. Si no puede hacer esto, probablemente hay un problema espiritual que todavía está abierto dentro de su corazón para resolver. ¡Celebralo! Todo lo bueno en esta vida viene del Señor.

Repase: Abra su Biblia y lea Santiago 1:17

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Me alegro de las bendiciones de Dios cuando son otros los que la reciben? Si no, ¿por qué no?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Arriba y abajo

“Ustedes mismos son mis testigos de que dije: ‘Yo no soy el Cristo, sino que he sido enviado delante de él.’ El que tiene la esposa, es el esposo; pero el amigo del esposo, que está a su lado y lo oye, se alegra mucho al oír la voz del esposo.

Así que esta alegría mía ya se ha cumplido. Es necesario que él crezca, y que yo decrezca.” (Juan 3:28-30)

El columpio se puede encontrar en muchos parques. Dos niños se sientan firmemente en lados opuestos y la diversión comienza. Un niño empieza a empujar hacia abajo con sus piernas y se mantiene suspendido en el aire. El otro niño permanece abajo hasta que él haga lo mismo que hizo el otro. Cuando un niño sube el otro tiene que bajar. Arriba y abajo.

Otra vez encontramos un enfoque increíble del propósito de Juan revelándose en una frase sencilla, *“Es necesario que él crezca, y que yo decrezca.”* Juan entendía su papel. Él tenía que mantenerse abajo en el columpio para que Jesús pudiera ser elevado entre las personas. Juan hizo fácil para Jesús tener el puesto central para el pueblo de Israel.

Juan deliberadamente se quitó fuera del camino para que Jesús fuera exaltado. Juan estaba emocionado y contento en ver el ministerio de Jesús progresar. Juan se compara al amigo del novio. Él encontró satisfacción completa en reducir su popularidad para apuntar a las personas al Salvador. ¿Trata usted de quedarse elevado en el columpio de su vida? ¿Le gusta cuando las personas lo alaban por el trabajo bueno que hace? Recibir reconocimiento no es malo. Las personas deben reconocer lo bueno que usted hace. Pero esto no se debe de hacer a cambio de reducir a Jesús en su vida. Jesús quiere ser exaltado a través de su vida. Para que esto suceda, usted tiene que menguar. Tiene que quitarse del medio, aunque esto le duela.

Su deseo de fama o las metas que ha establecido deben tomar un puesto secundario. Para que Jesús sea exaltado, usted tiene que menguar. Para que Él pueda subir, usted tiene que bajar. Arriba y abajo. Esto incluye someter todo lo que usted es para ser todo lo que Dios quiere que sea. Significa ayudar a otros a ver el Salvador a través de su vida. Significa estar contento con lo que tiene y el propósito que Dios le ha entregado.

Repase: Abra su Biblia y lea Gálatas 2:20

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Estoy luchando para mi fama personal? ¿Qué debe disminuir en mi vida para que Jesús aumente?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Sobre todo

*“El que viene de arriba, está por encima de todos; el que es de la tierra, es terrenal, y habla cosas terrenales; el que viene del cielo, está por encima de todos y da testimonio de lo que vio y oyó, pero nadie recibe su testimonio.”
(Juan 3:31-32)*

“El primero en el mercado” es una frase que usan los empresarios para describir la primera introducción de un producto o servicio al mercado. Si lo hacen bien, pueden prolongar el tiempo requerido para que su competencia empiece a copiarlo o introducir algo parecido. Son los líderes indiscutibles en el mercado porque sobresalen entre todos.

Jesús descendió de un reino celestial. Este reino es eterno en naturaleza. Es un reino que está sobre todo. Aunque la competencia existe por un tiempo corto, el reino de Dios prevalecerá. Cuando Jesús llegó, su perspectiva era diferente. Él miraba la vida a través de los lentes del reino.

Él enseñó a todos los que querían escuchar de las realidades del reino de Dios. Aunque muchos rechazaron Sus enseñanzas, las verdades del reino de Dios permanecen iguales. Entre más estudie la Biblia mejor entenderá el reino eterno de Dios. Entre más usted conoce a Jesús, más conocerá a Dios. Entre más usted confíe en el Espíritu Santo, más puede unirse a Dios en Su gran obra de redimir a los que están perdidos.

¿Es difícil para usted testificar a otros de Jesús? ¿Podría apuntar el origen de esto a un rechazo inesperado por alguien que usted ama? Esto puede ser difícil, pero no imposible de vencer. Recuerde, cuando las personas rechazan a Jesús, están rechazando a Dios no a usted. Cuando no quieren nada que ver con Jesús, el rechazo es espiritual en su naturaleza.

Se ha dicho que muchas personas quieren escuchar de Jesús. La minoría son aquellos que son hostiles acerca de las buenas nuevas. Entonces, si la mayoría de las personas están abiertas para hablar de Jesús, ¿qué está esperando? Dios solamente creó una persona como usted. No se sorprenda. Dios ha formado su personalidad, su talento y su habilidad en una manera única para conectarle con otros y poder compartir su fe. No permita que el rechazo le asuste. Jesús está sobre todo.

Repase: Abra su Biblia y lea Isaías 53:1-12

Reflexione: Considere lo siguiente: Jesús e Isaías fueron rechazados. ¿Cuál es mi temor más grande de ser rechazado por otros?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Sin medida

“El que acepta su testimonio, confirma que Dios es veraz. Porque el enviado de Dios habla las palabras de Dios; pues Dios no da el Espíritu por medida. El Padre ama al Hijo, y ha puesto en sus manos todas las cosas. El que cree en el Hijo tiene vida eterna, pero el que se niega a creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios recae sobre él.” (Juan 3:33-36)

Un bufet ilimitado de comida no es lo normal para la mayoría de los restaurantes. La mayoría miden cuidadosamente y pesan las porciones de comida antes de servir a sus clientes. Esto los ayuda a administrar los costos y proveer un servicio consistente. Los bufetes son totalmente diferentes. Usted selecciona entre una cantidad ilimitada de comida. No hay limitaciones, medidas de comida o restricciones.

Dios ungió a Jesús para lograr Su obra. Jesús se refirió al profeta Isaías, *“El espíritu de Dios el Señor está sobre mí. Sí, el Señor me ha ungió; me ha enviado a proclamar buenas noticias a los afligidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a anunciar libertad a los cautivos, y liberación a los prisioneros” (Isaías 61:1)*. Jesús recibió el Espíritu de Dios sin medida. Él recibió el poder de Dios para hacer Su obra. Las palabras que habló Jesús eran palabras de Dios. Su ministerio a los enfermos, los pobres, y los perdidos era la obra de Dios. La plenitud de Dios fue revelada en la vida de Jesús. Experimentar la persona de Jesús significaba experimentar la abundancia de Dios. El amor de Dios le concedió todo a Jesús. Nada le faltaba. Jesús fue equipado para lograr la misión de Dios.

¿Se ha sentido alguna vez incompetente cuando a tratado de ser responsable espiritualmente por otros? Usted piensa, *“Necesito más educación y entrenamiento. Necesito más experiencia antes de empezar.”* ¿Le parece como una meta insuperable ayudar a otros a crecer en su fe? Dios le dio a Jesús lo que necesitaba para hacer Su obra—el Espíritu Santo. Jesús le entrega a usted el Espíritu Santo sin medida para cumplir su misión. El Espíritu Santo se encarga de dirigirle y enseñarle. Cualquier inseguridad espiritual que tenemos, en muchos casos, es por falta de fe. Crea que Dios equipa y les da su poder a las personas quien Él llama. No se sienta incompetente. El Espíritu lo prepara mientras que sigue creciendo.

Repase: Abra su Biblia y lea Isaías 42:1

Reflexione: Considere lo siguiente: Exprésale a Dios su gran agradecimiento y alegría por poner Su Espíritu dentro de usted.

Responda: En oración, pregúntese, *“Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”*

Un desvío estratégico

“Cuando el Señor supo que los fariseos habían oído decir: ‘Jesús hace y bautiza más discípulos que Juan’ (aunque en realidad Jesús no bautizaba, sino sus discípulos), salió de Judea, y se fue otra vez a Galilea. Le era necesario pasar por Samaria, así que fue a una ciudad llamada Sicar, la cual está junto a la heredad que Jacob le dio a su hijo José.” (Juan 4:1-5)

Viajar por carretera puede ser una gran aventura. Cuando tenemos la opción, la mayoría de nosotros prefiere tomar la ruta pintoresca en lugar de una directa. Queremos disfrutar de la creación de Dios. No queremos manejar por carreteras aburridas. Cuando Jesús partió para Galilea, Él escogió una ruta directa en lugar de la bella costa. Esto fue mucho más que una ruta directa. Era un desvío estratégico para la obra de Dios.

Samaria no era un lugar deseado para viajar para los judíos. Gran resentimiento existía entre los judíos y los samaritanos. Fueron divididos por diferencias políticas, étnicas y religiosas. Las tensiones entre ellos eran bastantes fuertes. Aunque no era la ruta más corta a Galilea, la reacción de las personas no era la más agradable. Jesús sabía que Samaria estaba perdida espiritualmente. Había judíos que se mezclaron en matrimonio con los gentiles de esa región. Estos samaritanos se rebelaron contra el establecimiento judío común. Los judíos “puros” consideraban a los samaritanos como descartados. Fueron rechazados y maltratados.

Jesús hizo un desvío estratégico para poder conectarse con los samaritanos. Dios estaba preparando una obra poderosa en el corazón de esta región olvidada. Cuando se trata de encontrar su lugar en la obra de Dios, ¿dónde buscas? La tendencia de nuestra naturaleza es estar involucrados en actividades y ministerios que ya están floreciendo. Podemos ver muchas vidas que están siendo cambiadas. Esto es muy emocionante. ¿Qué les sucede a las personas que se encuentran en lugares oscuros? Y que de los que son rechazados y marginados por la sociedad, ¿necesitan ellos también un Salvador? Hoy Dios está haciendo una obra asombrosa con las familias. Sin embargo, no piense que Él no quiere hacer una gran obra en la vida de los olvidados, los abandonados y los que sufren. Dios está buscando a personas dispuestas para hacer desvíos espirituales.

Repase: Abra su Biblia y lea I Timoteo 2:4

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Hay una persona o un grupo de personas por los que Dios me está desviando para alcanzarlos?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Dame de beber

“Allí estaba el pozo de Jacob, y como Jesús estaba cansado del camino, se sentó allí, junto al pozo. Eran casi las doce del día. Una mujer de Samaria vino a sacar agua, y Jesús le dijo: ‘Dame de beber.’ Y es que sus discípulos habían ido a la ciudad para comprar de comer.” (Juan 4:6-8)

El temor número uno en nuestro país es hablar públicamente. Muchos encuentran difícil empezar una conversación con alguien que ellos no conocen. Encontrar un terreno común requiere tiempo. Es fácil para algunos y difícil para otros. El pozo de Jacobo era un local popular para las personas que tenían sed. Un manantial de agua fluía abundantemente para ser disfrutado por todos. Era común encontrar a personas alrededor de este pozo. Jesús sabía que Él podía encontrar dos cosas en este lugar—agua y personas. Jesús rompió normas sociales y religiosas cuando habló con una mujer. Jesús y la mujer estaban buscando agua—el terreno común.

La mujer estaba sola. Este punto por sí solo lo decía todo. Generalmente, las mujeres viajaban en grupos. ¿Qué hizo esta mujer que estaba sola? ¿Qué en su estilo de vida creó este vacío social? Jesús le habló, “*Dame de beber.*” ¿Qué sorpresa tan inesperada! Jesús era un hombre, un judío y un rabino. Los judíos y los samaritanos no hablaban entre sí. Los hombres judíos, especialmente un rabino, no hablaban con una mujer como ésta. Jesús cruzó las barreras religiosas, raciales y culturales para conectar con esta alma perdida. Él vio una oportunidad perfecta para determinar que tenían en común y lo hizo. Jesús inició contacto directo simplemente usando el agua como el denominador común. ¿Qué denominador común tiene con otros?

No es tan difícil como usted piensa. El lugar donde trabaja es su denominador común con colegas y empleados que están perdidos. Puede ser la escuela a la que usted asiste o sus compañeros maestros o estudiantes. Su vecindario es otra gran plataforma para empezar conversaciones espirituales. Parques, ligas deportivas y actividades de la comunidad pueden servir como un punto de partida muy fuerte. ¿Con qué tipo de personas me relaciono mejor? Pídale a Dios que hable a través de usted. Si alguien le pide, “*Dame de beber*”, dele a él o a ella el agua de vida.

Repase: Abra su Biblia y lea I Pedro 4:10-11

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿En cuales ambientes tengo que mejorar para poder mejor compartir a Jesús con otros?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Agua viva

“La samaritana le dijo: ‘¿Y cómo es que tú, que eres judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana?’ Y es que los judíos y los samaritanos no se tratan entre sí. Jesús le respondió: ‘Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: ‘Dame de beber’; tú le pedirías a él, y él te daría agua viva.’” (Juan 4:9-10)

Todos amamos ser los recibidores de la generosidad. Cuando las personas libremente nos dan más de lo que esperamos, es una experiencia positiva. Estos son momentos que apreciamos profundamente. Deben servir como modelo para seguir mientras vivamos nuestras vidas con una abundancia de fe, obediencia y generosidad. Algunas personas creen que Dios no quiere saber nada de ellos. Son ignorantes de la compasión, la gracia y la misericordia de Dios. Abrumado por su propio sentimiento de culpa, la esperanza no es un tema que ellos busquen o verdaderamente creen. El “¿Qué?” consistentemente reemplaza el “¿Quién?” en su vida. Se enfocan casi exclusivamente en sus acciones en el pasado o en su situación en el presente. Creer que Dios se conecta con ellos a su nivel es inimaginable.

Jesús es el regalo de Dios. Jesús es el Agua Viva. Cuando usted acepta a Jesús como Salvador, empieza a descubrir el amor abundante de Dios y Su generosidad. Dios no solamente cruza barreras humanas, Él crea nuevas realidades espirituales para Sus hijos. Jesús nos da vida eterna y nos llena con el Espíritu Santo. La samaritana no tenía la menor idea de lo que le esperaba. Este encuentro singular sería un cambio radical en su vida y en la vida de su comunidad. Jesús quería saciar la sed espiritual de esta mujer. Esto era más importante que su pasado. Esto era mucho más significativo y duradero que el agua natural. Jesús le ofreció Agua Viva del cielo. Esto es lo que ella necesitaba más que cualquier otra cosa.

Jesús miró más allá de su necesidad física para abrir un diálogo acerca de realidades espirituales. Necesitamos establecer lo que tenemos en común, pero no estacionarnos allí para siempre. Tenemos que ayudar a las personas a hacer la conexión entre necesidades físicas y realidades espirituales. Dirija a las personas a Jesús en sus conversaciones. Cuéntales del Agua Viva. No sea aburrido. Sea bien creativo. Use su ambiente y cada oportunidad para ayudar a otros a ver las realidades espirituales.

Repase: Abra su Biblia y lea 2 Pedro 3:9

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Cómo puedo hacer mejor uso de mi vida para ayudar a las personas a encontrar el Agua Viva?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

¿Dónde lo encontraste?

“La mujer le dijo: ‘Señor, no tienes con qué sacar agua, y el pozo es hondo. Así que, ¿de dónde tienes el agua viva? ¿Acaso eres tú mayor que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, del cual bebieron él, sus hijos y sus ganados?’ ”
(Juan 4:11-12)

Es una pregunta común que hacemos cuando alguien compra algo que necesitamos. Le preguntamos a las personas no conocidas para encontrar la respuesta. La pregunta, “¿Dónde lo encontraste?” no es amenazadora. La mayoría de las personas están dispuestas a apuntarnos en la dirección correcta para ayudarnos a encontrar lo que necesitamos. Cuando la mujer samaritana le preguntó a Jesús donde estaba el agua viva, ella creyó que era lo que necesitaba para saciar su sed física para siempre. Ella solamente estaba pensando en sus necesidades físicas. La mujer quería encontrar un lugar para satisfacer su sed. Jesús estaba ayudándola a entender que su gran necesidad era una transformación espiritual, no física.

Aunque Jesús no tenía un objeto para sacar el agua del pozo, Él era la Fuente de Agua Viva. La mujer tenía algún conocimiento de la historia de Israel, pero lo que le faltaba era la parte más importante—Jesús. Usted puede conocer a personas que conocen algunas historias de la Biblia. Puede ser que las hayan aprendido en su niñez o en un deseo reciente de aprender más acerca de la Palabra de Dios. No olvide de dirigirlos a quien hace todo nuevo. Es muy importante escuchar mientras las personas comparten lo que conocen de Dios. Sabemos que Dios crea un vacío en el corazón de cada persona. Nuestro trabajo es ayudar a las personas a encontrar la Fuente de Agua Viva. Construya un puente de lo físico a lo espiritual.

Dios pone a las personas en su vida para que usted las dirija hacia el Agua Viva. Algunas de estas personas están abrumadas por satisfacer sus necesidades personales. Otras están envueltas en el ajetreo de la vida diaria. Algunas están tan relajadas que es posible que se queden dormidas paradas. Todos necesitan un Salvador. Todos necesitan que nosotros prestemos atención cuidadosamente a lo que están diciendo para cerrar la brecha con lo que les falta. Ayúdenlos a conocer al Señor Jesús.

Repase: Abra su Biblia y lea Juan 7:37-38

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Qué diría usted que es el cambio más grande en su vida después de aceptar a Jesús?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

El extinguidor de la sed

“Jesús le respondió: ‘Todo el que beba de esta agua, volverá a tener sed; pero el que beba del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás. Más bien, el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que fluya para vida eterna.’ ”

(Juan 4:13-14)

Usted y un grupo de amigos se reúnen para un juego de baloncesto a mitad del verano. Lo único que se necesita es un parque, una pelota y mucha agua. El agua sirve para reponer los líquidos perdidos. Entre más uno juega, más líquido necesita beber. El agua satisface su sed como ningún otro líquido. Trabaja bien, pero nunca puede eliminar su sed para siempre.

Imagínese nunca tener sed otra vez. Imagínese nunca tener que ir al mercado para comprar un galón de agua. Esto sería impactante. Jesús se estaba refiriendo a una fuente de agua que pudiera satisfacer nuestra sed espiritual para siempre. El pozo no era la fuente del Agua Viva. Jesús es la Fuente. El creer en Jesús le dará el acceso ilimitado a la Fuente de Agua Viva. Juan escribe, *“En el último y gran día de la fiesta, Jesús se puso en pie y en voz alta dijo: ‘Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. Del interior del que cree en mí, correrán ríos de agua viva, como dice la Escritura.’ Jesús se refería al Espíritu que recibirían los que creyeran en él. El Espíritu aún no había venido, porque Jesús aún no había sido glorificado”* (Juan 7:37-39).

Pocos de nosotros comparamos nuestras vidas directamente con una fuente de agua viva. ¿Por qué es este el caso? ¿No es esto lo que Jesús prometió? ¿No es esta la realidad del Espíritu Santo obrando dentro de nosotros y a través de nosotros? Si no estamos viviendo la vida abundante que Jesús prometió, no es la culpa de Jesús. Tal vez hemos decidido enfocarnos más en nuestras necesidades físicas en lugar de las realidades espirituales. Usted no puede simultáneamente preocuparse de sus necesidades físicas y experimentar la paz del Espíritu de Dios.

¿Quiere que su vida refleje un manantial de agua viva o una maleta de ansiedades? Como creyente, usted tiene vida eterna ahora mismo. Usted tiene lo que todos necesitan—una relación con Jesús. La esperanza de la vida vive dentro de usted. Permítale a Dios que se encargue de sus necesidades. Como ya no tiene sed, pare de preocuparse tanto por todo.

Repase: Abra su Biblia y lea Juan 4:1-54

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Cuáles cosas me preocupan regularmente? ¿Estoy permitiéndole a Dios que tome control?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Exponer nuestra realidad

“La mujer le dijo: ‘Señor, dame de esa agua, para que yo no tenga sed ni venga aquí a sacarla.’ Jesús le dijo: ‘Ve a llamar a tu marido, y luego vuelve acá.’ La mujer le dijo: ‘No tengo marido.’ Jesús le dijo: ‘Haces bien en decir que no tienes marido, porque ya has tenido cinco maridos, y el que ahora tienes no es tu marido. Esto que has dicho es verdad.’” (Juan 4:15-18)

Jugar al escondido es un juego favorito entre niños. Se puede jugar en lugares distintos. Alguien cuenta hasta cincuenta y usted corre para encontrar un lugar bueno para esconderse. La emoción sube cuando ellos no pueden encontrarle después de muchos minutos. Cuando le encuentran, es su turno para encontrar y descubrir los escondidos.

La mujer samaritana no entendía completamente lo que estaba pidiendo. Ella quería una solución rápida para satisfacer su necesidad física. El deseo de satisfacer su sed era más fuerte que el deseo de tratar con su estilo de vida de pecado. Jesús se enfocó en revelar lo que estaba escondido. Él quería que la mujer trajera a su esposo. Esta mujer de la calle experimentó una multitud de emociones con las implicaciones de esta petición. La mujer salió de su escondite. Ella admitió, “No tengo marido.” Jesús expuso la realidad de su corazón. La mujer estaba viviendo en pecado. Ella pretendió ser muy religiosa en su discusión. Ella había brincado de una relación a otra, posiblemente tratando de llenar su sed por amor.

Cuando Jesús expone la condición real de nuestro corazón, puede ser una experiencia bastante dolorosa. Lo que Él encuentra no es siempre una ocasión para celebrar. Lo que Él expone es nuestra espiritualidad verdadera. A veces tratamos de adular a Dios con oraciones elocuentes. Dios ve a través de nosotros. Él lo conoce mejor a usted que usted se conoce a sí mismo. Dios puede ver la condición real de su corazón.

¿Hay algo en su vida que está tratando de esconder de Dios? El pensamiento de esconder algo del Dios omnisciente es algo divertido, pero muchos tratan de hacerlo. Tome unos minutos para permitir que el Espíritu de Dios le revele si hay algo escondido en su corazón. No permita que el pozo de su vida se seque. Permítale a Dios que llene su vida con Su Espíritu. Dios quiere fluir libremente a través de una vida que es santa.

Repase: Abra su Biblia y lea I Juan 1:9-10

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Qué tengo que confesar que he estado escondiendo? ¿Qué promesa hay en I Juan 1:9-10?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

¿Dónde está el lugar?

“La mujer le dijo: ‘Señor, me parece que tú eres profeta. Nuestros padres adoraron en este monte, y ustedes dicen que el lugar donde se debe adorar es Jerusalén.’ Jesús le dijo: ‘Créeme, mujer, que viene la hora cuando ni en este monte ni en Jerusalén adorarán ustedes al Padre. Ustedes adoran lo que no saben; nosotros adoramos lo que sabemos; porque la salvación viene de los judíos.’ ” (Juan 4:19-22)

Las señales de tráfico están diseñadas para dirigirle a un lugar específico. Usted no sube sobre una señal que diga, “Texas – 450 Millas” y grita, “¡Llegamos!” Eso sería cómico, pero extraño. Las personas siguen toda clase de señales que los llevan a un destino equivocado. Muchos gastan fortunas tratando de nadar en un “río santo” o subir la “montaña sagrada” para adorar y encontrar renovación espiritual. Están tratando de encontrar el lugar correcto. La mujer de Samaria entendía la división religiosa entre los judíos y los samaritanos. Era una batalla entre el lugar correcto o el incorrecto para adorar a Dios. Ella le presentó esta batalla a Jesús para escuchar Su opinión. Como Jesús reveló la condición real de su corazón, ella le consideraba un profeta.

Su pregunta era probablemente sincera. Jesús explicó que el tiempo se estaba acercando cuando el lugar nunca más sería la parte más importante de la adoración. Usted no es más espiritual si usted adora a Dios en una iglesia grande o una bien pequeña. No hay diferencia en adorar a Dios en Egipto, en Londres o en la China. Adorar no se trata de encontrar el lugar correcto. No se trata de “¿Dónde?” pero “¿Cómo?” Cómo usted adora a Dios es más importante que el lugar dónde lo adore.

Es muy fácil involucrase en batallas religiosas con otros creyentes. Podemos tener sentimientos muy fuertes acerca de ciertas cosas que no hacen diferencia alguna en nuestra madurez espiritual. “¿Cuál es la mejor iglesia?” o “¿Es más espiritual el servicio el sábado en la noche o el domingo en la mañana?” son preguntas que no nos dirigen a ningún lado. Es mejor no discutirlo y quedarnos en silencio. Para un incrédulo, observar a dos creyentes discutir un tema como éste comunica un mensaje confuso sobre nuestra fe. No sea un obstáculo para los incrédulos. Decida no estar de acuerdo y deje el tema tranquilo. Decida amar y seguir adelante.

Repase: Abra su Biblia y lea Tito 2:9

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Me gusta discutir? ¿Qué debo hacer cuando soy desafiado a discutir públicamente?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Verdaderos adoradores

“Pero viene la hora, y ya llegó, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre busca que lo adoren tales adoradores. Dios es Espíritu; y es necesario que los que lo adoran, lo adoren en espíritu y en verdad.” (Juan 4:23-24)

Hacer algo incorrecto puede ser frustrante y costoso. Cuando usted decide no leer las instrucciones antes de armar un mueble, le esperan problemas. Cosas como balance, estabilidad y seguridad están en riesgo cuando no se siguen las instrucciones. Vale la pena leer el manual para evitar estos errores y ahorrar tiempo valioso. Jesús le dice a la mujer samaritana el tipo de adorador que Dios está buscando. Jesús simplifica la adoración. Él elimina el enfoque de “¿Dónde debo adorar?” a “¿Cómo debo adorar?” Jesús básicamente le estaba comunicando que ahora Dios está buscando verdaderos adoradores. Dios está buscando a personas que lo adoren en la manera que Él desea—en espíritu y en verdad. Él quiere que toda persona en todo lugar y en todo tiempo lo adore.

Hay personas que adoran a Dios “a su propia manera.” Esto es una señal de rebeldía espiritual. Ellos creen que la adoración involucra un orden sistemático de eventos. Otros creen que la adoración requiere velas, ropas específicas, sacrificios físicos u oraciones repetitivas. Esto es como tratar de armar un mueble nuevo sin leer las instrucciones. Uno se puede sentir muy alegre, pero el producto no es lo que debe ser o puede ser.

La adoración verdadera es espiritual. No es una actividad mecánica. El Espíritu Santo nos ayuda a madurar en la imagen de Cristo. Él nos enseña cómo adorar. Él nos ayuda a hablar con el Padre cuando no sabemos que más decir. La expresión de nuestra adoración debe ser espiritual en su naturaleza. El Espíritu de Dios nos puede dirigir a arrodillarnos, postrarnos, levantar las manos, aplaudir o cantar en adoración. El Espíritu Santo nos enseña cómo adorar. Él nos dirige a toda verdad. Dios desea que usted lo adore en espíritu y en verdad. Adorar involucra reconocer a Dios por quién es y por lo que ha hecho. Su adoración tiene que ser fundada en la verdad. Dios se ha revelado a través de las escrituras. La adoración verdadera está centrada en la Palabra de Dios.

Repase: Abra su Biblia y lea Nehemías 8:6

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Expreso mi adoración a Dios en espíritu y verdad? ¿Cómo puedo crecer en mi adoración a Dios?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Yo Soy, el que habla contigo

*“Le dijo la mujer: ‘Yo sé que el Mesías, llamado el Cristo, ha de venir; y que cuando él venga nos explicará todas las cosas.’
Jesús le dijo: ‘Yo soy, el que habla contigo.’ ” (Juan 4:25-26)*

Empezar a armar un rompecabezas puede ser una aventura. Algunos se pueden completar en unos minutos y otros requieren unos días. Pueden ser difíciles y complicados mientras uno trata de armarlos, pero cuando uno llega a poner la última pieza, puede ser muy emocionante. Los judíos y los samaritanos estaban esperando al Mesías prometido. Ellos pasaron horas innumerables orando y esperando la llegada de su Salvador. Él era la pieza de su rompecabezas espiritual que faltaba. Cuando el Mesías llegara, se creía que todo iba a suceder para bien. Él era quién estaba supuesto a reinar y hacer que todo quedara bien.

Jesús finalmente se reveló a la mujer samaritana como el Mesías prometido. Fue un momento lleno de gran emoción. Jesús era el único que podía transformar su vida pecaminosa. Él era el objeto de su fe. Era más que una respuesta de oración, era una experiencia santa con Dios. Jesús era la encarnación completa de Dios en la tierra. Él era la expresión perfecta del Dios de Israel y la esperanza de Su pueblo. Jesús era la respuesta al rompecabezas más grande en la historia. Él era el responsable de restaurar todas las cosas. Fue el vislumbrar de algo grande. Jesús fue mucho más que un hombre o un profeta. Jesús es el Mesías eterno. No es solamente la esperanza de Israel y Samaria, Él es la esperanza del mundo.

Jesús es la esperanza viva de su vida. Él vino para darle vida y un propósito para vivir. Vino para quitar el peso de su pasado y entregarle el poder para vivir una vida sin lamentos. En Cristo, usted es un vencedor. El propósito de su vida se encuentra en la fuente de la vida – Cristo Jesús. Dios intencionalmente se reúne con usted para darle poder para cumplir Su obra. Él no se está tratando de esconder o hacer que las cosas sean difíciles de entender. Dios lo quiere ayudar para cumplir con Sus propósitos a través de su vida. Dios lo inscribió en Su plan divino para hacer discípulos y reproducir Su carácter en la vida de otros. Hoy, Dios quiere revelarse a usted en una manera nueva.

Repase: Abra su Biblia y lea Lucas 2:26

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Qué me está revelando Dios acerca del propósito de mi vida? ¿Estoy obedeciéndolo?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

No avergonzado

“En esto vinieron sus discípulos, y se asombraron de que hablaba con una mujer; sin embargo, ninguno le dijo: ‘¿Qué pretendes? ¿O de qué hablas con ella?’ La mujer dejó entonces su cántaro y fue a la ciudad, y les dijo a los hombres: ‘Vengan a ver a un hombre que me ha dicho todo cuanto he hecho. ¿No será éste el Cristo?’ Entonces ellos salieron de la ciudad, y fueron a donde estaba Jesús.” (Juan 4:27-30)

Regresar a la comunidad donde usted fue criado es una buena idea. Algunos regresan a su barrio antiguo para trabajar con niños, ayudar con un desastre natural o hacer una diferencia en la economía. ¿Ha escuchado de alguien que ha regresado para confesar sus pecados? ¿Raro, no? No es necesariamente tan raro después de un encuentro con Jesús. A la mujer samaritana se le volcó el mundo en unos pocos minutos. Aunque ella vivía con un hombre, ella estaba sola. Ella fue reconocida como una “mujer de la calle” a los de su comunidad. Ella no era la persona con la que otros querían que su familia se asociara. Su mala reputación no era un secreto.

Quién sabe si los días previos a su encuentro con Jesús estaban llenos de lágrimas y oraciones dolorosas. Tal vez ella estaba lista para cambiar. Tal vez ella estaba buscando respuestas, pero muy avergonzada para hablar con alguien. Ningún hombre en su sano juicio le daría un minuto de su tiempo. Ninguna mujer quería estar ni a diez pies de su presencia. Socialmente, la mujer samaritana estaba sola. Pero Dios no se olvidó de ella. Dios tiene una manera especial de encontrarle, aun cuando usted menos lo espera que interrumpa su vida. Dios revela su pecado para liberarle de la esclavitud. Sin duda, la mujer samaritana estaba atrapada espiritualmente y físicamente. Jesús le proporcionó una vía de escape. Ella ya no tenía que vivir en una prisión de culpa y vergüenza. Ella estaba libre de disfrutar la vida con Dios.

Su respuesta no era nada sorprendente. Ella fue condenada públicamente y quería que todos supieran que ella era una persona cambiada. Ella deseaba que otros descubrieran por sí mismos quién era Jesús y Su poder para transformar vidas. ¿Se emociona en compartir el poder transformador de Dios con otros? ¿Qué culpa o vergüenza le persigue? No mantenga estas cosas en secreto. Haga que la obra de Dios sea conocida a todos.

Repase: Abra su Biblia y lea Mateo 28:18-20

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Cómo puedo ser más eficaz en compartir a Jesús con otros en mi comunidad?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Más allá del hambre

“Mientras tanto, con ruegos los discípulos le decían: ‘Rabí, come.’ Pero él les dijo: ‘Para comer, yo tengo una comida que ustedes no conocen.’ Los discípulos se decían unos a otros: ‘¿Alguien le habrá traído algo para comer?’ Jesús les dijo: ‘Mi comida es hacer la voluntad del que me envió, y llevar a cabo su obra.’”
(Juan 4:31-34)

Las personas se pueden comportar de una forma rara cuando tienen hambre. Algunos empiezan a quejarse y se ponen muy pesados. Otros se mantienen en un silencio inusual y tratan de concentrarse en otras cosas. Si sabemos que una persona tiene hambre, muchas veces tomamos acción inmediatamente. Nuestra generosidad nos mueve a comprarle comida. No nos gusta ver a otros tener hambre.

Después de muchas horas sin comida, los discípulos estaban urgiendo a Jesús a que comiera. Ellos amaban a Jesús profundamente y no querían verlo experimentar hambre. Cuando Jesús rechazó la comida, ellos concluyeron que posiblemente alguien había compartido algo de comer con Él. Jesús estaba enfocado en una comida diferente. Jesús dijo, “*Mi comida es hacer la voluntad del que me envió, y llevar a cabo su obra.*” Jesús estaba mayormente preocupado en cumplir el plan de Dios de principio a fin. Él determinó someterse sin reservas a la voluntad del Padre. Aguantó sufrimiento físico y se enfocó en cumplir la voluntad de Su Padre.

Piense en su vida y su compromiso con el Señor. ¿Es su compromiso obedecer a Dios y cumplir la misión más importante de su vida? ¿Se encuentra hablando más de su restaurante favorito o de su próxima comida que sobre la eternidad? Su relación con Dios está diseñada para crecer. Mientras ésta crece, su amor a Dios y lo que Él desea para su vida debe ser su prioridad.

Esto no es tan extremo. Muchas veces, antes de salir de vacaciones, nos olvidamos del desayuno o el almuerzo. ¿Por qué? Nuestro máximo enfoque en terminar todo nuestro trabajo sobrepasa nuestra hambre. Se convierte en una prioridad mayor. Cuando pensamos en la misión de Dios para nuestra vida, ¿no deberíamos tener una mayor motivación? Imagínese cuántas vidas podrían ser cambiadas si su enfoque cambiara también.

Repase: Abra su Biblia y lea Filipenses 3:13

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿De qué tengo que olvidarme para avanzar y cumplir la misión de Dios en mi vida?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Alce sus ojos y mire

“¿Acaso no dicen ustedes: ‘Aún faltan cuatro meses para el tiempo de la siega’? Pues yo les digo: Alcen los ojos, y miren los campos, porque ya están blancos para la siega. Y el que siega recibe su salario y recoge fruto para vida eterna, para que se alegren por igual el que siembra y el que siega. Porque en este caso es verdad lo que dice el dicho: ‘Uno es el que siembra, y otro es el que siega.’ Yo los he enviado a segar lo que ustedes no cultivaron; otros cultivaron, y ustedes se han beneficiado de sus trabajos.” (Juan 4:35-38)

Hornear es un arte y una ciencia. Usted puede aprender mucho en mirar los expertos chefs en acción. Ellos miden y pesan algunos ingredientes cuidadosamente y calculan otros. El chef experto puede ver su creación en el horno y saber el tiempo perfecto para sacarlo. Cuando ven que la textura está lista, toman medidas rápidas para dar el siguiente paso.

Los discípulos entendieron el patrón normal de la agricultura, siembra y cosecha. Primero uno siembra semillas, después espera el tiempo necesario y, por último, recoge la cosecha. Pero lo que no entendían era el tiempo para la cosecha espiritual. Antes de llegar, otros ya estaban preparando los corazones de las personas para compartir la Palabra de Dios. Las personas estaban dispuestas a aceptar a Jesús como su Mesías. Todo lo que necesitaban era alguien para ayudarles a entender el mensaje del evangelio. Jesús quería que los discípulos levantaran sus ojos para ver la realidad espiritual. Seguro que ellos pensaron que solamente estaban empezando a preparar la cosecha. Jesús les ayudó a entender que había llegado el tiempo para la cosecha.

Hay personas a su alrededor que están listos para aceptar a Cristo como su Salvador. Han escuchado el mensaje del evangelio en la radio, en los programas de televisión, en el internet y a través de vecinos, amigos o familiares. Ellos no necesitan un curso teológico. Necesitan a alguien que los ame lo suficiente para enseñarles cómo pueden conocer a Jesús. Ellos están listos ahora mismo. Al orar hoy, alce sus ojos y mire a quien Dios ha puesto en su vida. Observe a las personas que han sido parte de su vida recientemente. ¿Podría ser que estén dispuestos a aceptar a Jesús? ¿Es posible que usted sea el que Dios ha escogido para guiarlos al Salvador? Vaya por delante y recoja su cosecha. ¡Hábleles acerca de Jesús hoy!

Repase: Abra su Biblia y lea Juan 6:44

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿A quién ha traído Dios recientemente a mi vida? ¿Puedo compartir el evangelio con ellos?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

El poder de una vida cambiada

“Muchos de los samaritanos de aquella ciudad creyeron en él por la palabra de la mujer, que en su testimonio decía: ‘Él me dijo todo lo que he hecho.’ Entonces los samaritanos fueron adonde él estaba, y le rogaron que se quedara con ellos; y él se quedó allí dos días. Y muchos más creyeron por la palabra de él, y decían a la mujer: ‘Ya no creemos solamente por lo que has dicho, pues nosotros mismos hemos oído, y sabemos, que éste es verdaderamente el Salvador del mundo.’ ” (Juan 4:39-42)

Hay algo notable en la transformación de las comunidades. Cuando vemos un edificio viejo que se estaba literalmente cayendo a pedazos y que ha sido totalmente restaurado a su diseño original, nos asombramos. Cuando una comunidad sufre la ira de un huracán y deciden reconstruirla, vemos la transformación un día a la vez. Estos cambios son poderosos de ver. Sin embargo, nada se puede comparar al poder de una vida cambiada.

La transformación espiritual en la vida de la mujer samaritana no era nada menos que extraordinaria. No era nada parecido a lo que ella había experimentado en el pasado. Esta poderosa transformación se desbordó en su comunidad y cambió la vida de muchos. La historia de su vida transformada provocó un deseo en los demás para aprender más acerca de Jesús personalmente. Su historia puede tener el mismo impacto.

Comparando nuestra historia con la historia de Dios en la vida de los demás puede parecer aburrido. Es posible que no sintamos que nuestra transformación fue tan espectacular como lo fue con los demás. Tal vez no tuvimos una seria adicción a las drogas. Es posible que no hayamos dormido con todo el mundo en la ciudad o asesinar a alguien a sangre fría. Sin embargo, esto no quiere decir que nuestra historia es algo menos poderosa. La historia de la transformación de Dios en su vida es más poderosa de lo que usted pueda creer. Cada creyente tiene una historia.

Algunas personas no son conmovidas por las conversiones dramáticas. No se identifican con estos individuos. Pero cuando se enteran de que Dios cambia a alguien como ellos, los resultados son poderosos. Escriba un resumen de su vida antes de conocer a Jesús en una frase. Dios puede enviarle a alguien hoy mismo.

Repase: Abra su Biblia y lea I Pedro 3:15

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Puede Dios usar mi historia para cambiar vidas? ¿Quién debe escuchar mi historia hoy?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Muy familiar

“Dos días después, Jesús salió de allí y fue a Galilea; y es que Jesús mismo hizo constar que el profeta no tiene honra en su propia tierra. Cuando llegó a Galilea, los galileos lo recibieron, pues habían visto todo lo que él había hecho durante la fiesta en Jerusalén; pues también ellos habían ido a la fiesta.” (Juan 4:43-45)

Es fácil para hermanos y hermanas reírse uno del otro como adultos. A menudo comparten historias únicas, llenas de momentos vergonzosos, grandes malentendidos y sorpresas inesperadas. Estas historias pueden ser mantenidas fuera de la opinión pública, pero todos en la familia pueden mirar atrás y reírse juntos. Jesús nació en Belén, pero se crio en Nazaret de Galilea. Fue en Galilea que Él pasó la mayor parte de su vida. La gente de Galilea conocía a Jesús como el hijo del carpintero. Trabajó con José y ayudó a su padre con el negocio familiar. Aunque la gente sabía acerca de Jesús, en realidad no conocían u honraron a Jesús por quien Él era.

Jesús era más que un carpintero. Él es el Hijo de Dios. Jesús es el gran "YO SOY." Uno podría pensar, "¿Cómo es posible vivir en la presencia de Dios y no reconocerlo?" Es posible. La familiaridad puede ser peligrosa. Podemos estar tan acostumbrados a ir a la iglesia que nos perdemos por completo la presencia de Dios que nos rodea. Tenemos que ser la iglesia, no sólo ir a la iglesia. Nuestra fe es desafiada constantemente en nuestros propios hogares y dentro de nuestras relaciones con otros. Los que están en nuestra familia pueden llegar a ser nuestro mayor conflicto para nuestra fe. Si usted es el único creyente en su familia, su fe será regularmente puesta a prueba. Si usted es el único que está tomando medidas para crecer espiritualmente, su fe será probada vez tras vez.

No se desanime cuando los familiares o los buenos amigos se ríen de su deseo de crecer espiritualmente. Satanás trata de usar a los que están más cerca de nosotros, para desalentarnos en nuestro andar con Cristo. Si las personas más cercanas a Jesús se reían de lo que Él clamaba ser, usted puede estar seguro de que las personas más cercanas a usted harán lo mismo. Recuérdele a los que le conocen, lo que Dios ha hecho en su vida. Recuérdeles de sus viejos hábitos. Muéstreles cómo Dios lo ha cambiado para siempre y permita que el fruto de su vida hable por sí mismo.

Repase: Abra su Biblia y lea Filipenses 2:22

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Me comporto diferente con los que mejor me conocen? ¿Estoy mostrándoles a Jesús?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Veinte millas

“Jesús fue otra vez a Caná de Galilea, donde había convertido el agua en vino. En Cafarnaúm había un oficial del rey, cuyo hijo estaba enfermo. Cuando éste supo que Jesús había llegado de Judea a Galilea, fue a verlo y le rogó que bajara y sanara a su hijo, que estaba a punto de morir. Jesús le dijo: ‘Si ustedes no ven señales y prodigios, no creen.’ ” (Juan 4:46-48)

La distancia es sólo un problema cuando usted no tiene una forma o un deseo de llegar a su destino. Cuando usted tiene una forma y un fuerte deseo de llegar, el número de millas requeridas no es gran cosa. Los beneficios de llegar a su destino son mayores que los desafíos para usted viajar. Jesús ya estaba ganando popularidad antes de su segunda visita a Canaán de Galilea. Como un artista en una gira nacional, muchos eran conscientes de quien era Jesús cuando llegó por segunda vez. Durante este tiempo, un funcionario del gobierno estaba experimentando una lucha muy personal. Su hijo estaba mortalmente enfermo. El joven necesitaba sanidad y la necesitaba bien rápido. El padre estaba dispuesto a viajar 20 millas para encontrar sanidad para su hijo.

Hasta este momento no tenemos un registro de Jesús curando a alguien. Sabemos que Él convirtió el agua en vino y predicó a muchas personas, pero no vemos ningún milagro de sanidad. Sin duda, las personas querían ver otro milagro. Pero, ¿por qué este hombre piensa que Jesús puede sanar a su hijo y restaurar su salud? No sabemos exactamente por qué este es el caso. Sin embargo, sabemos que el hombre tenía la fe suficiente para hacer un viaje de 24 horas por su hijo. Jesús desafió la fe de este oficial. Él sabía que la gente se reunía para ver un gran espectáculo. El hombre no se centró en buscar o en mirar un show espectacular. Él simplemente quería que su hijo se sanara. La solicitud fue humilde, directa y poderosa. Se puso a la misericordia de nuestro Señor.

¿Hasta dónde está dispuesto a llegar para estar en la presencia de Jesús?
¿Está dispuesto a hacer sacrificios personales para estar con Jesús frente a frente? Este oficial era un incrédulo. Él sabía acerca de Jesús, pero él no conocía a Jesús. Cuando la gente entiende quien realmente es Jesús, la distancia no será un problema para evitar que se conecten con el Salvador.

Repase: Abra su Biblia y lea Jeremías 29:13

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Estoy dispuesto a hacer cualquier cosa para reunirme con Jesús diariamente, frente a frente?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Crear y seguir

“El oficial del rey le dijo: ‘Señor, ven a mi casa antes de que mi hijo muera.’ Jesús le dijo: ‘Vuelve a tu casa, que tu hijo vive.’ Y ese hombre creyó en lo que Jesús le dijo, y se fue. Cuando volvía a su casa, sus siervos salieron a recibirlo y le dieron la noticia: ‘¡Tu hijo vive!’ Él les preguntó a qué hora había comenzado a estar mejor. Y le dijeron: ‘Ayer, a las siete, lo dejó la fiebre.’ El padre entendió entonces que aquella era la hora en que Jesús le había dicho ‘Tu hijo vive’, y creyó, lo mismo que toda su familia. Esta segunda señal la hizo Jesús cuando fue de Judea a Galilea.” (Juan 4:49-54)

Se ha dicho que nuestras acciones son lo que realmente demuestran lo que creemos. En otras palabras, nuestro sistema de creencias puede entenderse mejor observando lo que hacemos o lo que no hacemos, durante un período de tiempo. La consistencia del comportamiento apunta a un sistema de creencias. Nuestras creencias nos obligan a tomar medidas. Cuando el funcionario de Capernaum se enfrentó a una crisis incontrolable, él tomó la acción. Se acercó a Jesús y le pidió que tomara un día de camino para sanar a su hijo. El funcionario estaba desesperado. Su hijo estaba a punto de morir. Por esta razón, buscó a Jesús, el que convirtió el agua en vino. Jesús respondió a la solicitud del funcionario con autoridad de esperanza: *“Vuelve a tu casa, que tu hijo vive.”* Esto requiere una fe simple. Eso debió ser bastante extraño para este funcionario.

Estaba acostumbrado a mandar. Ahora se somete a la autoridad de Jesús. Él creyó y volvió a casa. El hijo del funcionario fue sanado y toda su familia creyó. Antes de ir, usted tiene que creer. Piense en aquellos momentos cuando el Espíritu Santo estaba guiándole a tomar acción. ¿Cómo respondió? ¿Creyó usted y tomó acción o intentó negociar su camino a la inactividad? ¿Le sorprende cuando Dios mueve su corazón a actuar?

A veces cuestionamos el momento y llenamos el posible resultado con temor e inseguridad. Nos ponemos nerviosos cuando hacemos algo por primera vez. Lo que tenemos que hacer es creer y obedecer. ¿Sus pies le obligan a estar quieto cuando Dios le instruye a través de Su Palabra? No deje que el miedo o la incertidumbre opriman su corazón. Dios se complace cuando creemos y lo seguimos por fe. No espere más.

Repase: Abra su Biblia y lea el capítulo cuatro del evangelio de Juan.

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Qué me impide seguir toda la Biblia? ¿Qué dice mi comportamiento acerca de mi fe en Dios?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Un lugar llamado Esperanza

“Después de estas cosas había una fiesta de los judíos, y Jesús subió a Jerusalén. En Jerusalén, cerca de la puerta de las ovejas, hay un estanque, llamado en hebreo Betesda, el cual tiene cinco pórticos. En ellos yacían muchos enfermos, ciegos, cojos y parálíticos.” (Juan 5:1-3)

Cuando usted descubre un manantial natural en sus vacaciones, puede contar con dos cosas, agua fría y turistas. A las personas les encanta encontrar estas maravillas de la naturaleza y tomar fotos con sus familias. A los niños les encanta sumergirse en el agua helada y disfrutan mojar a los miembros de la familia que se atreven a acercarse demasiado. Se cree que la piscina de Betesda era un manantial de agua natural. Algunos expertos sugieren que había altas concentraciones de minerales en el agua que servían para ayudar a sanar a los que no estaban bien. El versículo cuatro dice que *"un ángel descendía al estanque de vez en cuando, y agitaba el agua."*

Los sanados recibieron esperanza por medios naturales o por la intervención de Dios. No era su piscina típica de recreo. Los niños y sus familias no estaban nadando en la piscina. No había alquiler de mesas para fiestas. Era un lugar para aquellos que no estaban bien para congregarse, dar consolación unos a otros y tener esperanza. Esto nos recuerda a aquellos que a menudo encontramos en nuestra familia de la iglesia. Vienen a la iglesia tal y como son. Algunos están muy enfermos y otros están muy heridos por relaciones pasadas. Otros necesitan dirección para sus vidas.

Lo que todos tenían en común era que ahora estaban buscando a Dios. Entendían el poder ilimitado de Dios para sanar. Ellos creían que Él tenía el poder de cambiar vidas. Estos aceptaron la gracia de Dios para continuar en su condición. Dependieron de Su fuerza cuando estaban muy débiles para continuar. En su corazón, sabían que Dios era la única esperanza para su condición. Y esta esperanza era su lugar de descanso. La iglesia es un lugar que se llama Esperanza. Al igual que un hospital, las personas entran para salir bien. La iglesia ayuda a las personas relacionadamente, físicamente, emocionalmente, económicamente y espiritualmente. Es un lugar donde se puede encontrar amor, gracia, aceptación y la verdad en abundancia. Aquí la presencia de Dios fluye para cambiar vidas.

Repase: Abra su Biblia y lea Juan 5:1-47

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Cómo puede mi pasado ministrar, animar, ayudar y sanar a los que llegan a la iglesia?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

¿Quieres ser sanado?

“Allí había un hombre que hacía treinta y ocho años que estaba enfermo. Cuando Jesús lo vio acostado, y se enteró de que llevaba ya mucho tiempo así, le dijo: ‘¿Quieres ser sano?’ El enfermo le respondió: ‘Señor, no tengo a nadie que me meta en el estanque cuando el agua se agita; y en lo que llevo, otro baja antes que yo.’ Jesús le dijo: ‘Levántate, toma tu leche, y vete.’ Y al instante aquel hombre fue sanado, y tomó su lecho y se fue.” (Juan 5:5-9)

Es una pregunta sorprendente. Después de unos días de fiebre alta, dolor de estómago y dolor de garganta, el médico le pregunta: "¿Quiere sentirse mejor?" Usted lo mira y le dice: "Pero por supuesto que sí. Es por eso que estoy aquí en su oficina." Él le mira y responde: "¡Qué bueno! Tome este medicamento por cinco días consecutivos, tome mucha agua y descanse." Cuando Jesús se acercó al hombre cojo, él tenía una condición en la cual vivió por los últimos 38 años. Al lado de la piscina de Betesda fue, probablemente, el lugar donde pasó la mayor parte de su tiempo. Su enfermedad lo dejó incapaz de moverse libremente sin la ayuda de otra persona. El hombre se desanimó. Él le comunica un sentir de desesperación a Jesús. Es posible que se sintiera atrapado y totalmente derrotado por las debilidades de su propio cuerpo.

Jesús le da a este hombre tres instrucciones: "*Levántate, toma tu leche y vete.*" A diferencia del oficial de Capernaum, este hombre no era capaz de caminar hasta su casa. El cojo era completamente incapaz de superar su terrible enfermedad. Jesús inmediatamente transformó la vida de este hombre. Ahora era capaz de moverse libremente, cuidar de sí mismo y viajar, si él lo deseaba. No estaba restringido y no era un prisionero.

Aunque podemos encontrarnos físicamente fuertes, podemos situarnos en posiciones de esclavitud espiritual. Podemos estar cómodos en mentir el uno al otro, practicar la inmoralidad sexual, hablar mal de los demás o vivir otras expresiones destructivas de la carne. Si no se toman medidas rápidamente, nuestras acciones pecaminosas se convierten en hábitos desagradables. Estos hábitos, cuando se quedan solos, nos llevan a la esclavitud espiritual. Nos podemos encontrar en una situación desesperada y atrapados por nuestras decisiones.

Repase: Abra su Biblia y lea Gálatas 5:17

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Estoy haciendo algo espiritualmente destructivo? ¿Qué "puntos ciegos" tengo ahora?

Responda: En oración, pregúntese, "Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?"

Por encima de la ley

“Pero aquel día era día de reposo, así que los judíos le dijeron a aquel que había sido sanado: ‘Hoy es día de reposo; no te está permitido llevar tu lecho.’ Pero él les respondió: ‘El mismo que me sanó fue el que me dijo: ‘Toma tu lecho y anda.’ Entonces le preguntaron: ‘¿Y quién fue el que te dijo: ‘Toma tu lecho y anda?’ Pero el que había sido sanado no sabía quién lo había sanado, pues Jesús se había apartado de la gente que estaba en aquel lugar.” (Juan 5:9-13)

La última década ha estado marcada por la creación de software, métodos y programas de computación para simplificar las empresas, organizaciones e iglesias. Con toda la información que llega a través del Internet, a un ritmo sin antecedentes, el procesamiento de esta información tiene efectivamente sus desafíos. Cómo las personas toman decisiones y sus razones para hacerlo están en constante cambio. Había ciertas tradiciones orales en la época de Jesús que fueron establecidas firmemente en Israel.

Además de los 10 Mandamientos, los líderes judíos añadieron 39 actividades adicionales para que las personas las siguieran. Estos mandamientos se consideraban esenciales para obedecerlos y practicarlos. En pocas palabras, ellos estaban por encima de la ley de Dios. Cuando añadimos a la Palabra de Dios el resultado nunca es bueno. Las tradiciones tienen un valor, pero no si quitan o agregan a lo que Dios ha dicho. Expresando nuestra cultura o el uso de métodos innovadores para maximizar la productividad es bueno, pero no si quitan o agregan a la Palabra de Dios. Dios ayuda a simplificar nuestras vidas. Nuestra tendencia es complicar las cosas, incluso las cosas espirituales.

La Palabra de Dios es totalmente suficiente para todos los asuntos de la vida. No es necesario agregar más mandamientos o tradiciones para lograr una mayor espiritualidad. Por el contrario, Dios quiere quitar cosas de nuestras vidas que a menudo sirven como distracciones para el cristianismo genuino. En Cristo Jesús, usted tiene todo lo que necesita para cumplir con los propósitos de Dios para su vida. Esta realidad es verdaderamente liberadora. Usted puede ser todo lo que Dios quiere que sea sin la maleta de las tradiciones complejas o 39 mandamientos adicionales. Siga toda la Palabra de Dios. El Espíritu Santo le guiará a toda la verdad.

Repase: Abra su Biblia y lea 2 Timoteo 3:16-17

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Me enfoco más en seguir las tradiciones y los métodos de hombres o la Palabra de Dios?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

No peques más

“Después Jesús lo encontró en el templo, y le dijo: ‘Como puedes ver, has sido sanado; así que no peques más, para que no te sobrevenga algo peor.’ Aquel hombre se fue, y les hizo saber a los judíos que el que lo había sanado era Jesús, y por eso los judíos lo perseguían y procuraban matarlo, porque hacía esto en el día de reposo.” (Juan 5:14-16)

¿Le ha sucedido a usted cuando está manejando? Usted hace un giro rápido y, de repente, están brillando las luces azules y rojas detrás de usted. Se olvidó de hacer una parada completa antes de girar. El policía decide darle una advertencia en lugar de una multa. Él le dice: "La próxima vez, asegúrese de parar. No haga esto otra vez." Al hombre a quien Jesús sanó se le dio una orden directa: "No peques más." Él fue sanado por el poder de Dios. Su vida cambiará para siempre. El hombre quedó sano físicamente y espiritualmente. Su vida fue un testimonio vivo de la gracia y la misericordia de Dios. Como era muy conocido en la comunidad, la oportunidad de difundir el evangelio de Jesús fue excelente.

A pesar de lo que algunos podían creer, no toda enfermedad es una consecuencia del pecado (Juan 9:1-3). No toda enfermedad está conectada a un déficit espiritual. Sin embargo, hay momentos en que nuestra salud espiritual afecta directamente nuestra salud física (Santiago 5:13-15). Un principio bíblico con el que podemos contar es que siempre cosechamos lo que sembramos (Gálatas 6:7-8). Si siembro a mi carne, el pecado prosperará. Si siembro a mi espíritu, los planes de Dios prosperarán.

Piensa en el día que Dios transformó su vida. Usted aceptó a Jesús como su Salvador y confesó sus pecados a Dios. Si eso fue ayer o hace 20 años, ¿qué estaba haciendo que Dios quería que dejara de hacer de inmediato? ¿Sigue haciendo estas cosas hoy? Si es así, considere las oportunidades que se está perdiendo para glorificar a Dios a través de su testimonio. Si usted es salvo, no peque más. Si Dios ha cambiado su vida, no peque más. ¿Por qué sembrar más para la carne por más tiempo? ¿Por qué romper el corazón de Dios? Dios lo salvó para Sus propósitos. No vuelva a hacer lo que Él ha ordenado que no haga. Deje de poner excusas para su pecado. Deje de sentir lástima por sí mismo. ¡Levántese y empiece a vivir para Él!

Repase: Abra su Biblia y lea Gálatas 6:7-8

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Sigo jugando con el pecado? ¿Con quién puedo hablar hoy para que me ayude?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Igual a Dios

“Pero Jesús les respondió: ‘Hasta ahora mi Padre trabaja, y yo también trabajo.’ Por esto los judíos con más ganas procuraban matarlo, porque no sólo quebrantaba el día de reposo sino que, además, decía que Dios mismo era su Padre, con lo cual se hacía igual a Dios.” (Juan 5:17-18)

La práctica de deportes desde su niñez tiene varias ventajas. Un niño aprende a trabajar en equipo, animar a otros y a disciplinar su cuerpo. El entrenador hace hincapié en la importancia de que todos trabajen juntos. La mayoría de los niños adoptarán un enfoque de colaboración como resultado de jugar en un buen equipo. Dios es uno, pero existe en tres personas distintas: Padre, Hijo y Espíritu Santo. A pesar de que tienen diferentes funciones, son uno en esencia. A pesar de que son personas diferentes, son el mismo Dios. La Trinidad funciona como una. Los judíos tuvieron dificultad para aceptar a Jesús como parte de la Trinidad. Se negaron a aceptar que Jesús era igual a Dios.

Ser igual a Dios no era una afirmación pequeña. Puesto que Dios siempre estaba trabajando y Jesús era Dios, Jesús continuó trabajando. Dios no necesita un día para descansar. Jesús se declara a sí mismo por encima del día de reposo. Jesús estaba revelando Su deidad sin reservas. Era demasiada verdad para que los judíos la pudieran aceptar. Las implicaciones de las declaraciones de Jesús eran muy poderosas para ellos.

Hay momentos en que creemos que Dios está de vacaciones. Sufrimos y oramos fervientemente cuando un ser querido se ha alejado de Dios. Le rogamos a Dios que intervenga cuando se deteriora nuestra salud. Le rogamos a Dios que provea cuando nuestro empleador anuncia malas noticias. Dios nunca se va de vacaciones. Dios siempre está obrando en su vida, aun cuando no podemos ver la evidencia de Su presencia.

Nunca piense que Dios lo ha abandonado. El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo están trabajando constantemente. Aun cuando usted no entiende por qué las cosas suceden o no suceden, sométase a Dios y permanezca en el Señor Jesús. El Espíritu de Dios le dará las fuerzas que necesita para seguir adelante. En Cristo Jesús, ya está en el equipo ganador. El poder y el propósito de la Trinidad están obrando con usted y para usted.

Repase: Abra su Biblia y lea Mateo 12:8

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Cómo me anima el saber que la Trinidad divina está obrando en mi vida diaria?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Santa sincronización

“Entonces Jesús les dijo: ‘De cierto, de cierto les digo: El Hijo no puede hacer nada por sí mismo, sino lo que ve que el Padre hace; porque todo lo que el Padre hace, eso mismo lo hace el Hijo. Y es que el Padre ama al Hijo, y le muestra todo lo que él hace; y mayores obras que éstas le mostrará, para el asombro de ustedes. Porque así como el Padre levanta a los muertos, y les da vida, así también el Hijo da vida a los que él quiere.’” (Juan 5:19-21)

Hace varias décadas, un juego llamado Simón fue inventado. El juego tenía cuatro secciones que se iluminaban en orden aleatorio. El objetivo era duplicar las secuencias iluminadas cuando era su turno, presionando en cada sección que daba luz. A medida que dominas cada secuencia, la dificultad y la duración de cada secuencia se incrementa. El ganador sería reconocido por su capacidad de duplicar toda la secuencia, sin un error.

Jesús siguió el ejemplo del Padre en todas sus actividades. Él se sometió por completo a la voluntad del Padre. Jesús esperó cuando el Padre dijo que esperara y tomó acción cuando el Padre lo llevó a tomar acción. Jesús alineó su vida con los deseos del Padre. Él nos dejó un modelo sencillo para seguir. Sincronizar su vida a la voluntad de Dios es un proceso intencional. Se trata de confiar en Dios en cada área de su vida. Requiere que presente todas las decisiones en sumisión a la autoridad de Dios. Dios debe ser el dueño de su vida. Este es un GRAN paso para muchos. Tiene que creer que Dios le ama y sabe lo que es mejor para su vida. Tiene que creer que Dios gobierna soberanamente. Tiene que creer que Sus caminos son la clave para el éxito en esta vida.

Dios no está tratando de esconder las cosas de usted. Él quiere que le muestre lo que está haciendo en las vidas de otros y cómo usted puede participar. Jesús le dijo a Sus discípulos: *"Ya no los llamaré siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; yo los he llamado amigos, porque todas las cosas que oí de mi Padre, se las he dado a conocer a ustedes"* (Juan 15:15). ¡Usted es el amigo/la amiga de Dios! ¿Se puede imaginar a Dios susurrando en su corazón y revelando lo que quiere lograr con su vida? ¿Se puede imaginar a Dios haciendo cosas más grandes a través de su vida? Decida seguir la dirección de Dios en su vida. Permita que Su plan perfecto sea su plan.

Repase: Abra su Biblia y lea Juan 15:15 en su traducción.

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Qué puedo ajustar en mi horario hoy para dedicar más tiempo a escuchar al Padre?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Honra al Hijo

“Pues el Padre no juzga a nadie, sino que todo el juicio se lo ha dado al Hijo, para que todos honren al Hijo tal y como honran al Padre. El que no honra al Hijo, no honra al Padre que lo envió. De cierto, de cierto les digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no será condenado, sino que ha pasado de muerte a vida.” (Juan 5:22-24)

Dirigir un grupo de soldados durante batallas feroces es el sueño de muchos niños. Muchas veces estos muchachos se quedan sin palabras cuando conocen a un verdadero soldado en persona. Sin saber lo que aún significa la palabra honor, estos jóvenes muestran verdadero honor para aquellos que están sirviendo en el ejército. Los que son dignos de honor deben recibir honor. En el Reino de Dios, el Cordero de Dios, Jesús, es al que Dios le ha dado todo honor y toda autoridad. Honrar al Hijo es honrar al Padre. Deshonrar al Hijo significa deshonrar al Padre.

Debe honrar al Hijo. Por esta razón, cuando usted rechaza a Jesús, también rechaza a Dios. Jesús dijo: *"Yo soy el camino, y la verdad, y la vida. Nadie viene al Padre, sino por mí" (Juan 14:6)*. La única manera de conocer a Dios es conocer a su Hijo, Jesús. En la cruz, Jesús voluntariamente recibió el juicio de Dios por sus pecados. Dios le entregó a Jesús autoridad absoluta para juzgar a Su creación. Jesús es la autoridad final. No hay otro. Él es el que da la vida eterna. Él es el único que ofrece acceso directo al Padre a aquellos que lo aceptan. Jesús es digno de su respeto. Él es digno de su alabanza. Jesús es digno de su honor y digno de su adoración.

Si Dios le ha dado vida eterna en Cristo Jesús, hónrale, adórale y sírvale. No hay condenación en Cristo Jesús. No tiene nada que temer. Ahora usted es la propiedad de Dios. Usted ha pasado de la muerte a la vida. ¿Está usted viviendo como uno que ha sido redimido por la sangre del Cordero? ¿Dirían los demás decir que su vida hoy brilla como un trofeo de la gracia de Dios? No se limite a honrar al Señor con sus palabras. Hónrale con su vida. Deje que su ministerio personal al Señor y a otros sirva para reflejar la nueva vida que tiene en Jesús. Honrar al Señor es ser soldado de Dios en cada misión que Él ofrece. Ama al Hijo. Honra al Hijo. Él es digno de su honor. Vive para el Hijo.

Repase: Abra su Biblia y lea Filipenses 2:9-11

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Qué parte de mi vida no está honrando a Jesús? ¿Qué debo confesar y someter a Él?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

La voz

“De cierto, de cierto les digo: La hora viene, y ya llegó, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios; y los que la oigan vivirán. Porque así como el Padre tiene vida en sí mismo, así también le ha dado al Hijo el tener vida en sí mismo; y también le dio autoridad de hacer juicio, por cuanto es el Hijo del Hombre. No se asombren de esto: Vendrá el tiempo cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; pero los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación.” (Juan 5:25-29)

¿Le resulta increíble que se puede reconocer la voz de su hijo o hija en medio de una habitación llena de personas o en un gran evento? Usted puede estar enfocado en hacer una actividad en particular o hablar con otra persona. Pero cuando escucha su voz, reconoce al instante quién es el que está llamando. La voz de Jesús atrajo a grandes multitudes de personas. Sin la tecnología de hoy en día, Jesús fue capaz de capturar los corazones a través de la simplicidad de Su mensaje. Este mensaje de vida era el mensaje de Dios mismo. Jesús, el Hijo de Dios, pronunció las palabras de vida a los que estaban muertos espiritualmente. Los que buscaban a Dios respondieron a Su voz para recibir vida eterna.

Hoy, Jesús continúa Su obra a través de Su pueblo, la iglesia. Las corrientes de Su voz fluyen a través de Su iglesia. Su amor, misericordia y compasión fluyen por medio de la vida de Sus hijos e hijas. Nosotros somos los que tenemos que seguir dejando que otros escuchen Su voz. Hay muertos caminando a nuestro alrededor. Ellos creen que están viviendo la vida al máximo, pero están espiritualmente vacíos y, por lo tanto, espiritualmente muertos. Independientemente de su situación, ellos necesitan a Jesús. Piense por un momento en los que están a su alrededor diariamente.

Dios les podría estar hablando a su corazón para llamarle la atención. ¿Y qué si Dios ha planeado usar nuestra voz para ser la voz para ellos? Si los creyentes que ellos conocen han silenciado su voz para sólo hablar de cosas superficiales, ¿quién será la voz para ellos? ¿Cómo van a conocer a Jesús si nunca tienen la oportunidad de escuchar Su voz? ¿Cómo van a encontrar la vida en Cristo si nunca escuchan Su voz a través de Su pueblo? Tal vez es hora que escuchan el amor de Dios a través de su voz.

Repase: Abra su Biblia y lea Juan 3:16-17

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿A quién ha puesto Dios en mi vida recientemente que necesita escuchar la voz de Dios?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Un mayor testimonio

“Yo no puedo hacer nada por mí mismo. Yo juzgo según lo que oigo; y mi juicio es justo, porque no busco hacer mi voluntad, sino hacer la voluntad del que me envió. Si yo doy testimonio acerca de mí mismo, mi testimonio no es verdadero; Pero el que da testimonio acerca de mí es otro, y yo sé que el testimonio que de mí da es verdadero. Ustedes enviaron mensajeros a Juan, y él dio testimonio de la verdad. Yo no recibo el testimonio de ningún hombre, sino que digo esto para que ustedes sean salvos. Juan era una antorcha que ardía y alumbraba, y por algún tiempo ustedes quisieron regocijarse en su luz.” (Juan 5:30-35)

¿Se acuerda cuando era niño y compartía una historia increíble con sus amigos sólo para que ellos respondieran con incredulidad total? A pesar de que les había dado muchos detalles y les dio muestras de su aventura, sólo se rieron de su habilidad creativa de hablar. Pero cuando su padre repentinamente interrumpió la conversación y compartió una historia similar, todo cambió. Sus amigos ahora empezaron a creer toda su historia como consecuencia del testimonio de su padre.

Un mayor testimonio que no sea su propio testimonio es de gran alcance. Puede influir a los demás y cambiar el curso de las conversaciones de una manera inesperada. Jesús no fue enviado por su propia cuenta. El Padre fue el responsable de enviar a Jesús. La misión del Padre se llevó a cabo en la vida del Hijo. Dios el Padre escribió la historia. Jesús cumplió con su parte en el poder del Espíritu Santo. Todas sus obras fluían del Padre.

“Pero yo cuento con un testimonio mayor que el de Juan, y son las obras que el Padre me dio para que las llevara a cabo. Las obras mismas que yo hago son las que dan testimonio de mí, y de que el Padre me ha enviado. También el Padre, que me envió, ha dado testimonio de mí.” (Juan 5:36-37)

Tenga en cuenta su lugar de trabajo por un momento. ¿Da evidencia su forma de trabajar de que Dios le ha enviado? ¿Es obvio para los demás, por su carácter y por su actitud, que usted está en misión con Dios? La obra de Dios a través de su vida debe ser obvia para los demás. Dios lo respalda. Cuando hace una prioridad en su vida lo que es importante para el Padre, Dios se hará cargo de sus críticos. Estudie la Biblia y determine obedecer a Dios en todo lo que aprende.

Repase: Abra su Biblia y lea Juan 20:21

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Qué misión tiene el Padre para mi vida? ¿Cómo puedo obedecer a Dios hoy en esta área?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

La gran pista

“Ustedes nunca han oído su voz, ni han visto su aspecto, ni tienen su palabra permanentemente en ustedes, porque a quien él envió ustedes no le creen. Ustedes escudriñan las Escrituras, porque les parece que en ellas tienen la vida eterna; ¡y son ellas las que dan testimonio de mí! Pero ustedes no quieren venir a mí para que tengan vida.” (Juan 5:37-40)

Servir como un detective profesional puede ser una ocupación frustrante. Hay momentos en que los detectives pasan horas incontables de trabajo en un solo caso. Siguen cada pista con mucho cuidado. Cuando descubren la "gran pista" todo cambia. Todas las demás posibilidades se suspenden. ¿Por qué? Es muy sencillo. La "gran pista" sirve como la fuerza impulsora para ayudar a resolver el caso. Los judíos pasaron horas innumerables examinando las Escrituras para encontrar la vida eterna. Analizaron meticulosamente cada párrafo, frase, palabra y letra. Sin embargo, su búsqueda no tenía sentido, porque sus corazones estaban lejos de Dios.

Las pistas que siguieron fueron superficiales. Ellos desarrollaron sus propias conclusiones y añadieron listas de leyes adicionales, que resultaron en un legalismo extremo. Esto fue un gran error. Su caso para identificar al Mesías seguía abierto. Estos judíos nunca habían oído la voz de Dios, pero la estaban buscando. Buscaron y buscaron, pero perdieron la "gran pista." ¿Puede imaginar su frustración? ¿Puede imaginar la frustración de Jesús con este grupo? Jesús era, y es, la vida eterna. La "gran pista" estaba presente pero ellos estaban llenos de maldad.

Dos cosas resaltan cuando leemos este texto. En primer lugar, los judíos conocían la Palabra de Dios. Sin embargo, la Palabra no vivía en su interior. Los judíos conocían la Palabra de Dios intelectualmente, pero no personalmente. Ellos memorizaban libros enteros del Antiguo Testamento. Podían recitar de memoria la Palabra de Dios sin que faltara una sola palabra. Por desgracia, esta Palabra nunca llegó a sus corazones. En segundo lugar, los judíos no creían a Jesús. Como la Palabra de Dios no moraba en ellos, era imposible para ellos creer en el Autor de la vida. Creer en Jesús y permitir que Su Palabra viva a través de su vida es el corazón de la vida cristiana. Cuando acepta a Jesús todo cambia.

Repase: Abra su Biblia y lea Lucas 6:46-47

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Fluye la Palabra de Dios de mi corazón o sólo de mi mente? ¿Realmente creo en Jesús?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Busque la gloria de Dios

“Yo no recibo gloria de parte de los hombres. Pero yo los conozco a ustedes, y sé que el amor de Dios no habita en ustedes. Yo he venido en nombre de mi Padre, y ustedes no me reciben; pero si otro viniera en su propio nombre, a ése sí lo recibirían. ¿Y cómo pueden ustedes creer, si se honran los unos de los otros, pero no buscan la honra que viene del Dios único? No piensen que yo voy a acusarlos delante del Padre. Hay alguien que sí los acusa, y es Moisés, en quien ustedes tienen puesta su esperanza. Si ustedes le creyeran a Moisés, me creerían a mí, porque él escribió acerca de mí. Pero si no creen a sus escritos, ¿cómo van a creer a mis palabras?” (Juan 5:41-47)

Cuando visita la cancha de baloncesto en su barrio, siempre encontrará al menos un niño que juega en un equipo, pero que en realidad juega para satisfacer su propio ego. No pasa la pelota a sus compañeros de equipo y, a menudo, se reconoce como el retenedor de la pelota. Pocas veces comparten el punto de enfoque. Les gusta ser la superestrella y conseguir toda la atención más que ayudar a su equipo a ganar. Los judíos en los tiempos de Jesús estaban más interesados en ser honrados por sus colegas que recibir la honra que viene de Dios. Querían ser las superestrellas religiosas y tomar parte en las sociedades reservadas sólo para la elite religiosa. La gente estaba muy impresionada con estos judíos. En el exterior parecían tenerlo todo resuelto.

En público se vestían de cierta manera y prestaban atención a cada pequeño detalle de sus leyes hechas por el hombre. Se lavaban las manos continuamente, mantenían una distancia apropiada de los "pecadores" y mostraban una gran disciplina en público. En su interior era una historia diferente. Dios no estaba impresionado con su falta de amor y de su falsa actuación. Dios no estaba alegre con ellos. Él no estaba aplaudiéndolos.

La acusación de su condición espiritual fue reducida por Jesús a tres áreas claves. En primer lugar, ellos no tenían el amor de Dios en su interior. Aquí es donde todo realmente comienza. Sin el amor de Dios permaneciendo en nosotros, nuestras vidas siempre se dirigirán en la dirección equivocada. Segundo, no recibieron a Jesús como su Salvador. Rechazaron a la misma persona que querían encontrar. Por último, no buscaban la gloria de Dios. Fueron consumidos por su propio orgullo.

Repase: Abra su Biblia y lea Proverbios 29:23

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Dicen los demás que estoy orgulloso o humilde? ¿Con qué orgullo estoy batallando en mi mente?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Siguiendo señales

“Después de esto, Jesús se dirigió al otro lado del lago de Galilea, el lago de Tiberias. Y una gran multitud lo seguía, porque veía las señales que hacía en los enfermos.” (Juan 6:1-2)

Los turistas que viajan a la ciudad de Nueva York pueden comprar lo que se conoce como "The City Pass." Este libro de cupones ofrece entradas con descuentos para todos los principales lugares de interés en la ciudad. Debido a su gran popularidad, grandes multitudes pueden viajar de un evento al otro. Todos los museos y torres grandes se pueden ver, siempre y cuando siga las señales para llegar al destino correcto. Jesús no estaba impresionado con grandes multitudes. Él entendía que muchos lo seguían porque querían ver señales y maravillas impresionantes. Ellos veían a Jesús hacer milagros, pero no entendieron la persona de Jesús en el proceso. Jesús explicó más tarde, *“De manera que en ellos se cumple la profecía de Isaías, que dijo: ‘Ustedes oirán con sus oídos, pero no entenderán; y verán con sus ojos, pero no percibirán’” (Mateo 13:14).*

Al sanar a los enfermos, tocó una fibra personal de la gente. Siempre puede encontrar a personas que están enfermas. Algunos mejoran rápidamente, mientras que otros permanecen en su estado durante semanas o incluso varios meses. Cuando las familias luchan con una enfermedad prolongada, puede drenarles emocionalmente, físicamente y financieramente. El ministerio de sanidad de Jesús fue el resultado de su gran compasión por las personas. Cuando la fe de ellos estaba débil, Jesús amablemente actuó para sanarles en demostración de Su amor.

¿Qué hace cuando las personas le persiguen por razones equivocadas? ¿Es misericordioso y compasivo? Jesús miró más allá de los motivos de las multitudes. Aunque Él sabía exactamente por qué le seguían, Jesús les continuó ministrando. Él continuó amando y Él continuó dando. Marcos escribe, *“Cuando Jesús salió de la barca y vio a tanta gente, tuvo compasión de ellos, porque parecían ovejas sin pastor, y comenzó entonces a enseñarles muchas cosas” (Marcos 6:34).* ¡Imagínese lo que pueda suceder si usted determina en su corazón a amar y servir a los demás, independientemente de sus motivos! Cuando otros siguen las señales, apúntales hacia Jesús.

Repase: Abra su Biblia y lea Mateo 15:30

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Cómo puedo amar mejor a aquellos que están enfermos, sufriendo, solos y desanimados?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

No hay suficiente

“Entonces Jesús subió a un monte, y se sentó allí con sus discípulos. Ya estaba cerca la pascua, la fiesta de los judíos. Cuando Jesús alzó la vista y vio que una gran multitud se acercaba a él, le dijo a Felipe: ‘¿Dónde compraremos pan, para que éstos coman?’ Pero decía esto para ponerlo a prueba, pues él ya sabía lo que estaba por hacer. Felipe le respondió: ‘Ni doscientos denarios de pan bastarían para que cada uno de ellos recibiera un poco.’ ” (Juan 6:3-7)

Se nos rompe el corazón ver el infomercial en la televisión. Una organización humanitaria toma medidas para ayudar a parar el hambre, la enfermedad y la opresión. El infomercial es directo y lleno de historias de sufrimiento personal. Es doloroso pensar en el número de personas que se encuentran en esta categoría. Usted le da lo que puede en ese momento. Su contribución puede ayudar a algunos, pero no es suficiente para ayudar a todos. Cuando Jesús estaba descansando con sus discípulos, una ola de gente rápidamente se acercaron a ellos. La multitud recorrió una distancia grande para encontrar a Jesús. Como resultado, la necesidad de alimentos era una preocupación inmediata para nuestro Señor. Jesús quería satisfacer sus necesidades y enseñarles a los discípulos una lección.

Jesús decidió poner a prueba la madurez espiritual de sus discípulos sin previo aviso o preparación avanzada. Los discípulos no tenían otra opción. La gente se acercaba y tenían que tomar acción. La necesidad era abrumadora. Había miles de adultos y niños. La solución superaba la capacidad de los discípulos para resolverla en su propio poder. ¿Qué hace cuando se da cuenta de que todos sus recursos no son suficientes para resolver los problemas que enfrenta en este momento? ¿A dónde va para encontrar las respuestas? ¿Qué medidas toma normalmente? Hay momentos en que Dios prueba su madurez espiritual.

Dios es la solución. Él ya tiene la respuesta. Dios no se siente abrumado por las circunstancias. Cómo usted responda dice mucho acerca de su fe. Usted puede confiar en Dios para dirigirle. Usted puede confiar en Él para proveer sus necesidades. No se enfoque en lo que no puede ver o lo que no tiene en estos momentos. La próxima vez que esté en una prueba sólo recuerde que Dios es suficiente. Dios siempre es suficiente.

Repase: Abra su Biblia y lea 2 Corintios 9:8

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Estoy dándole a Dios la primera oportunidad para resolver los problemas que enfrento cada día?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Dividir o multiplicar

“Andrés, que era hermano de Simón Pedro y uno de sus discípulos, le dijo: ‘Aquí está un niño, que tiene cinco panes de cebada y dos pescados pequeños; pero ¿qué es esto para tanta gente?’ Entonces Jesús dijo: ‘Hagan que la gente se recueste.’ Había mucha hierba en aquel lugar, y se recostaron como cinco mil hombres. Jesús tomó aquellos panes, y luego de dar gracias los repartió entre los discípulos, y los discípulos entre los que estaban recostados. Esto mismo hizo con los pescados, y les dio cuanto querían.” (Juan 6:8-11)

Ver a un adolescente caminar en la línea del bufet en un restaurante es bastante entretenido. Se apilan la comida en su plato lo más alto posible. Usted notará que vuelven por más comida un poco después de satisfacer su gran apetito y otra vez más tarde. Justo cuando crees que ya han tenido suficiente, una visita final se hace a la línea de postres para satisfacer su amor por el helado y las galletas de chocolate.

Dado que los discípulos no anticiparon este masivo problema, no tenían ningún alimento para el pueblo. Se descubrió un muchacho que tenía cinco panes y dos peces. Los discípulos consideraron lo que el muchacho tenía en comparación con las necesidades de la gente. Andrés preguntó: "Pero ¿qué es esto para tanta gente?" Su pregunta no tenía la perspectiva correcta, la perspectiva divina. Andrés se centró en sus recursos actuales para atender a las personas en lugar de las reservas ilimitadas de Dios. Él básicamente estaba diciendo: "Jesús, no importa lo mucho que dividimos lo que tenemos, no es lo suficiente. Esto no va a funcionar." ¿Alguna vez ha estado en esa situación? ¿Ha agotado todos sus recursos? ¿Ha buscado una solución, pero está muy lejos de donde usted debe estar? Espiritualmente hablando, este es un buen lugar para estar.

Reconocer sus limitaciones puede llevarle a depender de la provisión del Señor. En este momento, Jesús tomó los panes y los peces, dio gracias y se lo dio de nuevo a los discípulos para que se los entregara a los que estaban sentados. Las personas comieron todo lo que querían comer ese día. El buffet empezó. Piense en su método para resolver grandes problemas. ¿A quién o a dónde va primero? Si usted es la respuesta, sólo la división puede tener lugar. Si Dios es su primera opción, la multiplicación tiene una oportunidad de florecer. ¿Quiere disfrutar del bufet ilimitado de Dios?

Repase: Abra su Biblia y lea Juan 10:10

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Qué necesito ajustar en mi vida para que Dios provea en abundancia para mis necesidades?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Un lugar para reabastecer

“Cuando quedaron saciados, les dijo a sus discípulos: ‘Recojan los pedazos que sobraron, para que no se pierda nada.’ Entonces ellos los recogieron, y con los pedazos que sobraron de los cinco panes de cebada a los que habían comido, llenaron doce cestas. Al ver aquellos hombres la señal que Jesús había hecho, dijeron: ‘Verdaderamente, éste es el profeta que había de venir al mundo.’ Cuando Jesús se dio cuenta de que iban a venir para apoderarse de él y hacerlo rey, volvió a retirarse al monte él solo.” (Juan 6:12-15)

Encontrar lugares para privacidad personal se ha vuelto más popular en nuestra sociedad. A menudo se oye hablar de personas que pasan una semana en una playa aislada. Algunos prefieren una cabaña en una montaña remota o una carpa portátil cerca de un río tranquilo. Independientemente de las preferencias personales, su pregunta es a menudo muy similar. ¿A dónde puedo ir para desconectarme del trabajo, descansar y encontrar más fuerza? ¿A dónde va regularmente para desconectarse de las personas y reponerse espiritualmente? ¿Tiene un lugar donde puede ir todos los días para desconectarse de las personas, descansar y dejar que Dios llene su espíritu? Si no, debe encontrar un lugar hoy mismo.

Jesús entendía que servir a personas es un trabajo duro. Si usted no controla su horario, su horario le controlará a usted. La renovación espiritual diaria es esencial para su salud total. Jesús estaba ganando fama y muy rápido. Estaba transformando vidas, sanando a los cojos y alimentando a los necesitados. Jesús se estaba convirtiendo en una superestrella en los ojos de muchos. La gente estaba dispuesta a establecer a Jesús como Profeta y Rey. A pesar de su creciente popularidad, Jesús encontró intencionalmente un lugar y apartó tiempo en su horario para reponerse espiritualmente. Si Jesús regularmente encontró un lugar para descansar y reponer, ¿no cree que necesites imitar Sus acciones? Si Él hizo el tiempo y el esfuerzo para llenar su espíritu, descansar y desconectarse de la gente, ¿no le parece que usted debe hacer lo mismo?

Usted no es una máquina. Su vida espiritual no es mecánica ni automática. Sea intencional cada día para conectarse con el Salvador. Tiene que encontrar un lugar cada día para escuchar al Padre, recibir su fuerza y estudiar Su Palabra. Encuentre un lugar ahora y deje que Dios lo llene.

Repase: Abra su Biblia y lea Mateo 14:13

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿En qué lugar he decidido encontrarme con Dios todos los días para mi renovación espiritual?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Caminando sobre el agua

“Al anochecer sus discípulos bajaron al lago, y en una barca comenzaron a cruzar el lago hacia Capernaum. Ya estaba oscuro, y Jesús no había venido a reunirse con ellos. Y el lago se agitaba con un gran viento que soplabla. Habrían remado unos veinticinco o treinta estadios, cuando vieron a Jesús caminar sobre el lago y acercarse a la barca. Y tuvieron miedo. Pero él les dijo: ‘Yo soy; no teman.’ Entonces ellos gustosamente lo recibieron en la barca, y ésta llegó enseguida a la tierra adonde iban.” (Juan 6:16-21)

Cuando se halla mar adentro, vientos fuertes inesperados pueden cambiar rápidamente sus actividades. La pesca en el océano puede cambiar de un placer a pánico. Cuando las aguas comienzan a mover su barco agresivamente y lanzar sus suministros en el mar, la captura de peces es la menor de sus preocupaciones. Cuando el viento es fuerte, incluso los mejores remadores se quedan sin fuerza para luchar contra la ira de la naturaleza.

Las condiciones no eran favorables para los discípulos una vez que se comprometieron a viajar. Estaba oscuro y las condiciones eran difíciles. Ellos remaron de tres a cuatro millas y lucharon contra fuertes vientos y un mar violento. Seguramente estaban totalmente agotados. Tal vez algunos se preguntaban si iban a sobrevivir esta experiencia. En ese momento alzaron sus ojos y vieron a Jesús caminando sobre el agua y acercándose a su barco. Los discípulos estaban muy asustados. No es algo normal ver un fantasma caminando libremente sobre el agua sin ser afectado por las condiciones que le rodean. Jesús respondió: "Soy yo, no teman." Esta fue una gran lección. Jesús demostró autoridad absoluta sobre la naturaleza. La lección fue dramática y la aplicación profunda.

Los discípulos recibieron a Jesús con alegría en la barca e inmediatamente el barco llegó a su destino. ¿Alguna vez ha experimentado un gran temor a causa de su ambiente? ¿Se ha sentido alguna vez seriamente amenazado por las acciones de los demás? El miedo puede paralizar. Le obliga a dejar de remar y lo hace retroceder. El miedo puede hacer que renuncie a los sueños que Dios tiene para usted. Entonces, ¿cómo debo responder? Invite a Jesús a que le dirija a través de sus temores. Jesús puede dirigirle por medio de cada desafío, incluso si esto significa caminar sobre el agua.

Repase: Abra su Biblia y lea 2 Timoteo 1:7

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Estoy permitiendo que mis temores controlen y limiten la obra de Dios a través de mi vida?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

La obra de Dios

“Cuando la gente vio que ni Jesús ni sus discípulos estaban allí, entraron en las barcas y fueron a Capernaum, para buscar a Jesús. Cuando lo hallaron al otro lado del lago, le dijeron: ‘Rabí, ¿cuándo llegaste acá?’ Jesús les respondió: ‘De cierto, de cierto les digo que ustedes no me buscan por haber visto señales, sino porque comieron el pan y quedaron satisfechos. Trabajen, pero no por la comida que perece, sino por la comida que permanece para vida eterna, la cual el Hijo del Hombre les dará; porque a éste señaló Dios el Padre.’ Entonces le dijeron: ‘¿Y qué debemos hacer para poner en práctica las obras de Dios?’ Jesús les respondió: ‘Ésta es la obra de Dios: que crean en aquel que él ha enviado.’ ”
(Juan 6:24-29)

Es difícil a veces averiguar por qué alguien necesita terminar una tarea. No siempre es claro. Tenemos que actuar como un detective para averiguar cuáles son las expectativas que tienen. Tampoco es fácil descubrir sus objetivos, sus planes o si algo falta. Esto puede ser frustrante para los que desean ayudarle. Las personas estaban buscando a Jesús porque Él estaba satisfaciendo sus necesidades físicas. Ellos no buscaban las confirmaciones espirituales de la llegada del Mesías. En su lugar, estaban buscando más beneficios personales para satisfacer sus deseos de alimento y comodidad personal. La búsqueda de las cosas que no perduran es miopía. Jesús desafió la realidad de sus motivos. En su búsqueda de comida, perdieron de vista lo que Jesús estaba tratando de hacer.

Jesús vino a revelarse a las personas. Jesús quería que las personas sepan que para hacer la obra de Dios, es necesario creer en Jesús como el Mesías. Si usted cree en Jesús, está siguiendo el plan de Dios para su vida. Si usted rechaza a Jesús como el Mesías, ha rechazado la obra de Dios por completo. Trabajar para Jesús es trabajar para Dios. Trabajar para Jesús es trabajar para la eternidad. Jesús quería que ellos trabajaran por un propósito mucho mayor. Piense en la fuerza motriz de su vida. ¿Dirían las personas que su vida se rige por la riqueza, las posesiones, el poder o por su fe en el Señor Jesús? No pierda esta próxima frase “Lo que usted hace para la obra de Dios sobrevivirá a todo lo demás.” Las recompensas por su fe son eternas. Lo que usted hace por medio de la fe da fruto para toda la eternidad. Deje que su fe en Dios sea evidente para los demás.

Repase: Abra su Biblia y lea I Corintios 3:9

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Qué significa trabajar para Dios en mi vida? ¿Dónde tengo que empezar a practicar más fe?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Yo soy el pan de vida

“Le dijeron entonces: ‘Pero ¿qué señal haces tú, para que veamos y te creamos? ¿Qué es lo que haces? Nuestros padres comieron el maná en el desierto, tal y como está escrito: ‘Pan del cielo les dio a comer.’ Y Jesús les dijo: ‘De cierto, de cierto les digo, que no fue Moisés quien les dio el pan del cielo, sino que es mi Padre quien les da el verdadero pan del cielo. Y el pan de Dios es aquel que descendió del cielo y da vida al mundo.’ Le dijeron: ‘Señor, danos siempre este pan.’ Jesús les dijo: ‘Yo soy el pan de vida. El que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás.’” (Juan 6:30-35)

No hay nada como comer las sobras del día después de Acción de Gracias. Los pedazos de pavo todavía están jugosos y el pastel de calabaza se mantiene fresco. Esto trae una sonrisa a nuestro rostro. Pero imagínese una cena de Acción de Gracias todos los días del año. Nadie estaría sonriendo. Después de un tiempo, puede ser difícil para usted estar agradecido por el mismo menú día tras día.

Cuando Dios proveyó pan dulce para que Israel comiera cada día, vieron esto como la provisión definitiva de su pueblo. Mal entendieron a Moisés como el responsable del milagro en lugar de Dios. La alimentación de más de 5,000 personas que Jesús hizo no fue lo suficiente impresionante para los judíos. Ellos querían ver algo más grande. ¿Por qué no alimentar a toda la nación? No fueron capaces de ver la provisión de Dios a través de Jesús.

Jesús reconoció la incapacidad del pueblo para ver y comprender las realidades espirituales. Él les dijo directamente: *“El pan de Dios es aquel que descendió del cielo y da vida al mundo.”* El pan de Dios no es un pedazo de pan, pero un Salvador, Jesús vivo. Jesús es el que satisface nuestra hambre más profunda. La vida eterna y la satisfacción espiritual se encuentran en Jesús. Él es nuestro Sustentador. Al igual que la mujer en el pozo, los Judíos querían a Jesús para satisfacer sus necesidades físicas inmediatas. Una vez más, Jesús hablaba de satisfacer su hambre espiritual y su sed espiritual. Las declaraciones, "Yo soy" apuntan a su divinidad. Jesús estaba revelando lo que podía hacer como resultado de quién Él era. En su vida de oración esta semana, ¿se ha centrado más en lo que Jesús puede hacer por usted físicamente o espiritualmente? Jesús es el Pan de Vida.

Repase: Abra su Biblia y lea Juan 6:48

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Voy regularmente a Jesús para llenar mi espíritu y satisfacer mi necesidad de alimento espiritual?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

No pierda nada

“Pero yo les he dicho que, aunque me han visto, no creen. Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, no lo echo fuera. Porque no he descendido del cielo para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió. Y ésta es la voluntad del que me envió: Que de todo lo que él me dio, yo no pierda nada, sino que lo resucite en el día final. Y ésta es la voluntad de mi Padre: Que todo aquel que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna; y yo lo resucitaré en el día final.” (Juan 6:36-40)

Les pasa a todos, incluso a los que trabajan como organizadores. Se pierde un objeto importante en su casa. Usted no puede recordar la ubicación exacta, pero sabe que no ha salido de la propiedad. Después de buscar por días y preguntarle a todos en su casa, usted no puede averiguar dónde podría estar. Ha buscado por todas partes. Puede ser difícil de admitir, pero lo perdió. Los judíos fueron implacables en su incredulidad hacia las afirmaciones de Jesús. A pesar de esto, Dios estaba regularmente dirigiendo las personas a Jesús. Incluso cuando parecía que nadie estaba respondiendo al evangelio, vidas estaban siendo cambiadas. Jesús les dijo a los judíos que Él no iba a perder ni una sola de las personas que el Padre le envió. La implicación era una fuerte reprimenda.

Si no cree en Jesús, está esencialmente bloqueando el plan de Dios para dirigirle hacia el Salvador. Jesús vino para hacer la voluntad de Dios, no su propia voluntad. La misión de Dios era la agenda primordial de Jesús. La voluntad de Dios no ha cambiado. Él quiere que los que creen en Jesús tengan vida eterna. Como reflejo de la soberanía perfecta de Dios, Él ya ha seleccionado a los que van a creer en Jesús. Pablo escribe en su carta, *“Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que sean hechos conforme a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. Y a los que predestinó, también los llamó; y a los que llamó, también los justificó; y a los que justificó, también los glorificó.” (Romanos 8:29-30)*

Su vida tiene un propósito eterno. Si Jesús es su Salvador, celebre este gran privilegio. Descubra todo lo que Dios tiene para su vida. No siga las cosas que no tienen valor eterno. Cumpla con la misión que Dios ha diseñado para su vida. Deje que sus acciones muestren su gratitud.

Repase: Abra su Biblia y lea Juan 10:28-29

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Cómo puedo mostrarle a Dios lo mucho que aprecio ser parte de Su familia eterna?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

El Padre dirige

“Los judíos murmuraban acerca de él, porque había dicho: ‘Yo soy el pan que descendió del cielo.’ Y decían: ‘¿Acaso no es éste Jesús, el hijo de José, cuyo padre y madre nosotros conocemos? Entonces ¿cómo puede decir: ‘Del cielo he descendido?’ Jesús les respondió: ‘No estén murmurando entre ustedes. Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no lo trae. Y yo lo resucitaré en el día final. En los profetas está escrito: ‘Y todos serán enseñados por Dios.’ Así que, todo aquel que ha oído al Padre, y ha aprendido de él, viene a mí. No es que alguno haya visto al Padre, sino el que vino de Dios; éste sí ha visto al Padre.’ ”
(Juan 6:41-46)

¿Alguna vez ha observado a alguien crear un argumento espontáneo para distraer a otros de la realidad que están tratando de evitar? Desvían las preguntas directas, levantan su voz a varios niveles y dramatizan su tema de enfoque. Evitan la verdad como una plaga, dando vueltas alrededor de los puntos verdaderos. Hay que ser muy creativo para hacer esto con eficacia, pero las personas lo hacen todo el tiempo cuando se enfrentan a la realidad de las afirmaciones de Jesús.

Los judíos no exigieron un análisis histórico del origen de Jesús. No querían analizar la posibilidad de deidad en la vida de este carpintero de Galilea. Esto era demasiado incómodo para evaluarlo objetivamente. Querían eliminar la idea de Jesús como el Mesías antes de que entrara en las mentes y los corazones del pueblo. Dado que los gobernantes eran la "autoridad espiritual" de Israel, tuvieron que distraer a la gente.

Jesús quería que ellos dejaran de hablar. Había algo que ellos no querían considerar—la soberanía perfecta de Dios. El Padre es el que nos dirige a Jesús. Venir a Jesús nunca es el resultado directo de ganar una batalla intelectual o responder a todas las objeciones de los críticos. El Padre tiene un papel activo en el proceso de la salvación.

Los métodos innovadores son buenos, pero no debemos olvidar que Dios es el Iniciador y el Director. La obra de Dios en su vida implica llevarle a una relación más profunda con Jesús. Esto es mucho más que un solo evento. Es un proceso diario. Dios obra continuamente para formar su vida a la imagen de su Hijo. Él dirige su vida para perfeccionarla.

Repase: Abra su Biblia y lea Efesios 1:3-6

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿En qué área específica necesito cambiar para ser más como Jesús en mi actitud y mis acciones?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Yo soy el Pan de Vida

“De cierto, de cierto les digo: El que cree en mí, tiene vida eterna. Yo soy el pan de vida. Los padres de ustedes comieron el maná en el desierto, y murieron. Éste es el pan que descende del cielo, para que el que coma de él, no muera. Yo soy el pan vivo que descendió del cielo. Si alguno come de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo daré es mi carne, la cual daré por la vida del mundo.”
(Juan 6:47-51)

Las compañías de dieta gastan muchos dólares en publicidad para convencer a su audiencia del gran sabor que sus programas de alimentación prometen entregar. Aun el mencionar alimentos de dieta les da a algunos una extraña sensación en su estómago. Independientemente de sus gustos, los alimentos dietéticos sólo pueden ayudar a la gente a vivir mejor en este lado del cielo. Aquí está el punto clave que Jesús compartió con los judíos. Él básicamente estaba diciendo, "Si comen lo que comieron sus padres, morirán como ellos murieron. Si comen lo que tengo para ofrecerles, nunca morirán. Vivirás siempre conmigo y con el Padre." La vida eterna no es un lugar, sino una persona—Jesús. Si usted acepta a Jesús, tiene vida.

La comida física nunca puede producir vida espiritual. ¿Qué tienen los alimentos de dieta, los alimentos orgánicos y los alimentos no saludables en común? Por un lado, no pueden producir la vida eterna. Sólo la comida celestial puede producir vida eterna. Jesús dijo, “Yo soy el pan vivo que descendió del cielo.” Cuando aceptamos a Jesús como Salvador y Señor, Su presencia vive en nosotros. Ahora tenemos acceso directo al Padre.

El sacrificio de Jesús en la cruz hizo posible que usted experimente la vida eterna. Su muerte en la carne produce vida en el Espíritu. Ahora usted es el que recibe la nutrición espiritual perfecta y abundante para vivir en esta vida y también en la vida por venir. Lo que Jesús ha hecho por usted no tiene comparación. Él es su vida. Él es su Señor. Él es su Rey. De principio a fin, Jesús es su todo en todo. Él es el dador de la vida y el autor de su salvación. Jesús bajó de Su gloria para que usted pudiera subir. Llegó a ser débil físicamente de modo que usted pueda ser vivo y fuerte espiritualmente. La comunión que Él busca tener con usted todos los días es una relación personal. Jesús es el Pan de Vida.

Repase: Abra su Biblia y lea Juan 6:1-71

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Estoy permitiéndole a Dios que alimente cada parte de mi vida? ¿Estoy viviendo para la eternidad?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Alimento eterno

“Los judíos discutían entre sí, y decían: ‘¿Y cómo puede éste darnos a comer su carne?’ Jesús les dijo: ‘De cierto, de cierto les digo: Si no comen la carne del Hijo del Hombre, y beben su sangre, no tienen vida en ustedes. El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna; y yo lo resucitaré en el día final. Porque mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí, y yo en él. Así como el Padre viviente me envió, y yo vivo por el Padre, así también el que me come también vivirá por mí. Éste es el pan que descendió del cielo. No es como el pan que comieron los padres de ustedes, y murieron; el que come de este pan, vivirá eternamente.’ Jesús dijo estas cosas en la sinagoga, cuando enseñaba en Capernaum.” (Juan 6:52-58)

Hay alimentos que satisfacen por unos pocos minutos y otros por varias horas. Los alimentos que contienen alto contenido de fibra ayudan a controlar el apetito durante varias horas. Los alimentos con altas cantidades de azúcar no satisfacen por mucho tiempo. Los carbohidratos constituyen un buen combustible para su cuerpo. Todos estos alimentos tienen una cosa en común. Sirven como una solución temporal para su hambre. Jesús usó una ilustración física para hacer una aplicación espiritual. Los judíos estaban enojados y ofendidos por las palabras de Jesús. Lucharon con las violaciones claras que se encuentran dentro de la Ley de Moisés (*Levítico 17:10-14*). Los judíos no entendieron por completo lo que Jesús estaba comunicando. Sus corazones no les permitieron escucharlo.

Cuando Jesús describió el comer de su cuerpo y el beber su sangre, estaba ilustrando la obra perfecta que Él iba a concluir en la cruz. Esta es una obra que debe ser aceptada dentro de nuestros corazones para que podamos experimentar la vida eterna. Esta es la única manera en que podemos recibir el perdón de nuestros pecados. Este es el alimento eterno que tenemos para vivir para siempre. Dado que los judíos rechazaron a Jesús, rechazaron la provisión de Dios para la vida eterna. ¿Ha aceptado a Jesús como su Salvador? ¿Ha hecho de la obra perfecta de Jesús en la cruz su comida y bebida eterna? ¿Qué está esperando? Si es así, ¿se acerca a Él para su alimento espiritual diario? Jesús es el combustible espiritual para una vida cristiana efectiva.

Repase: Abra su Biblia y lea I Pedro 2:24

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿He aceptado la obra completa de Jesús en mi corazón? ¿Es Jesús mi fuente diaria para vivir?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Espíritu y vida

“Al oír esto, muchos de sus discípulos dijeron: ‘Dura es esta palabra; ¿quién puede escucharla?’ Jesús, al darse cuenta de que sus discípulos murmuraban acerca de esto, les dijo: ‘¿Esto les resulta escandaloso? ¿Pues qué pasaría si vieran al Hijo del Hombre ascender adonde antes estaba? El espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha. Las palabras que yo les he hablado son espíritu y son vida. Pero hay algunos de ustedes que no creen.’ Y es que Jesús sabía desde el principio quiénes eran los que no creían, y quién lo entregaría, así que dijo: ‘Por eso les he dicho que ninguno puede venir a mí, si el Padre no se lo concede.’ ” (Juan 6:60-65)

¿Se acuerda de esa clase en la escuela secundaria que le era difícil de entender? Pasaba horas con sus amigos haciendo la tarea pero no le ayudaba. Sus amigos estaban tan perdidos como usted. Fue frustrante escuchar cada palabra del instructor. No entendía lo que estaba diciendo. Usted estaba totalmente perdido. Jesús entendía la frustración que causó su ministerio de enseñanza. Esto se debió principalmente a los duros corazones de los que le escuchaban. Las personas no estaban acostumbradas a escuchar este tipo de sermones. El Espíritu de Dios habló por medio del Hijo de Dios en una manera poderosa. Las palabras de Jesús penetraron los corazones de las personas. Sus métodos de enseñanza eran sencillos, pero profundos.

Jesús habló palabras de espíritu y vida. Dios puede estar convenciendo su corazón para crecer en su relación con Él. Dios puede estar llevándolo a ser más proactivo en un área en la cual ha sido tradicionalmente reactivo y pasivo. Cuando el Espíritu de Dios habla a su corazón, tome medidas decisivas. No se ofenda cuando le corrige. No se queje cuando Él le enseña algo en su actitud que tiene que cambiar de inmediato.

Dios está tratando de producir vida a través de su vida. Incluso los discípulos de Jesús estaban quejándose de sus enseñanzas. Ellos también lucharon para aceptar y aplicar su Palabra en sus vidas. No se desanime. Esta lucha entre la carne y el Espíritu de Dios es normal. En Cristo, puede superar sus luchas personales y vivir en el poder del Espíritu Santo. Cuando sigue al Espíritu de Dios, encontrará la vida real.

Repase: Abra su Biblia y lea I Corintios 3:6

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Está mi vida caracterizada más por el Espíritu o por mis luchas personales y pecados?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

El Santo de Dios

“A partir de entonces muchos de sus discípulos dejaron de seguirlo, y ya no andaban con él. Entonces, Jesús dijo a los doce: ‘¿También ustedes quieren irse?’ Simón Pedro le respondió: ‘Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna. Y nosotros hemos creído, y sabemos, que tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.’ Jesús les respondió: ‘¿Y acaso no los he escogido yo a ustedes doce, y uno de ustedes es un diablo?’ Y se refería Jesús a Judas Iscariote, hijo de Simón, porque éste era uno de los doce, y era el que lo iba a entregar.”
(Juan 6:66-71)

Sucede cada semestre en la universidad. Los estudiantes que quieren especializarse en la medicina se inscriben en su primera clase de química. Llegan con entusiasmo, pero este entusiasmo es de corta duración. Es sólo la primera de varias clases de química. Después de su segundo examen, se excusan de la clase y cambian su especialización. Deciden que es demasiado difícil de entender. Por eso se retiran. Después de su inquietante "sermón de comer su carne", muchos de sus discípulos decidieron no seguir a Jesús. Si Jesús hubiera tenido un asesor de relaciones públicas, le habría cambiado el contenido de su mensaje.

Jesús no estaba interesado en espectadores de poca profundidad. No estaba tratando de aumentar su aprobación social. Jesús estaba buscando personas para continuar la obra de Dios. Se centró en la capacitación de hombres que serían fieles en la predicación del Evangelio a los demás. Debe haber sido una sensación incómoda para los discípulos. Los que se quedaron con Jesús vieron a muchos de sus amigos apartarse de la fe. Sin lugar a dudas, los que se quedaron seguros cuestionaron su propia fe y compromiso.

Como es de esperar, Pedro rompe el silencio incómodo de los discípulos y habla primero. Él responde: “Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna. Y nosotros hemos creído, y sabemos, que tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.” Su evaluación de Jesús fue perfecta. Fue un momento sagrado. Fue una valiente proclamación de la revelación divina. Tal vez sus amigos y familiares han decidido apartarse de su fe. Usted se encuentra desgarrado por dentro. No se desanime. Aunque es posible que usted sea el único seguidor del Señor, Jesús sigue siendo el Santo de Dios.

Repase: Abra su Biblia y lea Juan 6:1-71

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Estoy tomando medidas intencionales hoy para acercarme o para alejarme de Jesús?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Yo testifico

“Después de estas cosas, Jesús andaba en Galilea; no quería andar en Judea porque los judíos procuraban matarlo. Como ya estaba cerca la fiesta de los judíos, la de los tabernáculos, sus hermanos le dijeron: ‘Sal de aquí y vete a Judea, para que también tus discípulos vean las obras que haces. Porque ninguno que procura darse a conocer hace algo en secreto. Ya que haces estas cosas, manifiéstate al mundo.’ Y es que ni siquiera sus hermanos creían en él. Entonces Jesús les dijo: ‘Para mí, el momento aún no ha llegado; para ustedes, cualquier momento es siempre bueno. El mundo no puede odiarlos a ustedes; pero a mí me odia, porque yo hago constar que sus obras son malas.’ ” (Juan 7:1-7)

¿Alguna vez ha tenido un par de días difíciles? Parece que todo lo que haces se vuelve al revés. En lugar de avanzar, se pierde terreno. En lugar de crear nuevas relaciones, se pierden los viejos amigos. En lugar de ahorrar en una reparación importante, se encuentra otro problema y gasta el doble del dinero. Jesús venía de un par de días difíciles. Los judíos en Judea estaban planeando matarlo. Esto no era un secreto. Las multitudes rechazaron a Jesús. Él fue rechazado por Sus seguidores y por Su familia.

Su testimonio es una de las armas más poderosas que usted posee como creyente. Satanás usará todos sus trucos para disuadirlo de compartir la historia de Dios en su vida con los demás. Satanás usará a familiares, amigos, compañeros de trabajo, vecinos o incluso extraños para intimidarle. Él trabaja duro para que usted les tema a otros. Él quiere paralizar su historia. Puede que no tenga alguien que planea matarlo, pero usted puede tener a alguien que está tratando de destruir su credibilidad en el trabajo o en la escuela. Comienzan la difusión de rumores y mentiras sin reservas. Otros se acercan a usted y empiezan a hacer preguntas. Su fe es el enfoque. ¿Se aferrará a la verdad o se dará por vencido y se alejará?

Proteja su testimonio. Haga todo con integridad. Cuando usted tiene una oportunidad de hablar acerca de la obra de Dios en su vida, haga una breve oración y hable con valentía para Cristo. Su historia siempre tendrá un impacto en la historia de otro. Dios va a usar su testimonio para cambiar el corazón de los que le rodean. Cuando Dios abra los corazones, abiertamente comparta su historia dentro de la historia de Dios.

Repase: Abra su Biblia y lea Hebreos 11:2

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Tengo un buen testimonio donde trabajo o vivo? ¿Con quién puedo compartir mi historia?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

¿Qué dice usted?

“Vayan ustedes a la fiesta; yo no iré todavía a esa fiesta, porque el momento para mí aún no ha llegado.” Después de decirles esto, se quedó en Galilea. Pero después de que sus hermanos se fueron, también él fue a la fiesta, aunque no abiertamente, sino como en secreto. Los judíos lo buscaban en la fiesta, y decían: ‘¿Y dónde está ése?’ También la multitud murmuraba mucho acerca de él. Algunos decían: ‘Él es una buena persona’, pero otros decían: ‘No lo es, sino que engaña a la gente’, aunque por miedo a los judíos ninguno hablaba abiertamente de él.” (Juan 7:8-13)

Dos abogados están debatiendo un caso muy conocido públicamente. Cada uno de ellos presenta su caso único al juez con toda su habilidad. Los hechos se han presentado y los testigos han compartido toda su historia. El juez respira profundamente. El silencio en la sala es impresionante. Todos los que están presentes piensan lo mismo, “¿Qué va a decir el juez?”

Mientras que los judíos estaban celebrando su fiesta nacional, muchas conversaciones giraban alrededor de Jesús. Los que conocían a Jesús descartaron cualquier posibilidad de Su divinidad. Otros disfrutaban hablar de este hombre extraordinario. Hablaban de sus milagros. Dijeron que era un gran maestro, pero nunca tomaron ninguna medida, ninguna acción. Algunos sólo creían que Jesús era un “buen hombre”. Otros insistieron en que era un maestro del engaño. Llegaron a la conclusión de que Jesús estaba llevando a las personas en una dirección equivocada.

¿Qué dice usted acerca de Jesús? Cuando se enfrenta a los demás, ¿cómo responde a las afirmaciones de Jesús? Si usted dice que Él es sólo un pacificador, un buen maestro o un líder moral, ha perdido el propósito de Su venida. Jesús es mucho más que todo esto. Pedro escribe: “Al contrario, honren en su corazón a Cristo, como Señor, y manténganse siempre listos para defenderse, con mansedumbre y respeto, ante aquellos que les pidan explicarles la esperanza que hay en ustedes” (1 Pedro 3:15). Jesús ya se ha definido a sí mismo. ¡Jesús es el Señor! Él es el “gran Dios y Salvador.” Él es su Redentor. Independiente de lo que otros dicen acerca de Jesús, esté siempre dispuesto a defender a su Señor. Deje que la Palabra de Dios hable por sí misma. Estudie y conozca cómo ayudar a otros a encontrar la respuesta correcta en la Biblia. Debe saber qué decirles.

Repase: Abra su Biblia y lea 2 Timoteo 3:16-17

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Puedo defender a Jesús y mostrarle a alguien como pueden conocerlo a través de la Biblia?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Enseñanza extraordinaria

“A la mitad de la fiesta, Jesús fue al templo y comenzó a enseñar. Y los judíos se asombraban, y decían: ‘¿Cómo es que éste sabe de letras, sin haber estudiado?’ Jesús les respondió: ‘Esta enseñanza no es mía, sino de aquel que me envió. El que quiera hacer la voluntad de Dios, sabrá si la enseñanza es de Dios, o si yo hablo por mi propia cuenta. El que habla por su propia cuenta, busca su propia gloria; pero el que busca la gloria del que lo envió, éste es verdadero, y en él no hay injusticia.’ ” (Juan 7:14-18)

El recordar a grandes maestros requiere muy poco esfuerzo. Ellos fueron los que hicieron todo lo posible para ayudarnos a entender mejor un tema determinado o una nueva habilidad. Tomaron su tiempo y veían su trabajo como una inversión. Su entusiasmo por su trabajo era eléctrico. Aunque el tema era aburrido, le dieron vida. Eran maestros increíbles.

Jesús fue un maestro único. Fue fantástico. Los judíos se asombraron por las enseñanzas de Jesús. Estaban perplejos por su gran habilidad, a pesar de su falta de “educación religiosa formal.” Jesús aclaró la fuente de Su enseñanza. *“Esta enseñanza no es mía, sino de aquel que me envió.”* Las enseñanzas de Jesús tenían un origen divino. Sus poderosas lecciones vinieron directamente del Dios Todopoderoso. El discernimiento espiritual nos ayuda a reconocer la Palabra de Dios. El Espíritu de Dios nos ayuda a saber cuándo las personas están hablando en el nombre de Dios o no. La Palabra de Dios nos protege. Si no estamos seguros, siempre podemos volver a la Palabra de Dios. Es la verdad. Jesús buscaba la gloria de Dios en todas Sus enseñanzas. No hubo falsedad ni engaño.

Si usted está en una posición de influencia o autoridad, usted es un maestro. La gente está viendo su vida y aprenderá de sus palabras y sus acciones. ¿Cómo calificaría su nivel de hablar la verdad desde el punto de vista de otros? ¿Habla usted la verdad todo el tiempo? ¿Usted "rompe las reglas" o miente cuando se presenta una oportunidad, para su beneficio personal? Si usted lo hace, su vida no será muy impactante. Evalúe el mensaje de su vida. Al ayudar a los demás, ¿qué tipo de actitud muestra? ¿Inspira esto a otros a alcanzar su máximo potencial? ¿Ayuda a otros a ir más allá de sus miedos más profundos? ¿Es su actitud excelente?

Repase: Abra su Biblia y lea Filipenses 2:1-16

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Gobierna la Palabra de Dios en cada parte de mi vida? ¿Estoy inspirando a otros a vivir para Dios?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Juzgar con un juicio justo

*“¿Acaso no les dio Moisés la ley, y ninguno de ustedes la cumple? ¿Por qué procuran matarme?” La multitud le respondió: ‘Tienes un demonio. ¿Quién procura matarte?’ Jesús les respondió: ‘Hice una obra, ¡y todos se quedan asombrados! Por cierto, Moisés les dio la circuncisión (no porque sea de Moisés, sino de los padres), ¡y en el día de reposo ustedes circuncidan al hombre! Si para no quebrantar la ley de Moisés, el hombre es circuncidado en el día de reposo, ¿por qué ustedes se enojan conmigo por sanar completamente a un hombre en el día de reposo? Sean justos en sus juicios, y no juzguen según las apariencias.’ ”
(Juan 7:19-24)*

Cuando los niños se reúnen para jugar al fútbol en su barrio, siempre es divertido ver cómo se desarrollan las reglas. Algunos quieren explicar y entender todo al principio. A otros no les importa las reglas. Ellos simplemente quieren empezar a jugar. Los más interesantes son los que tratan de cambiar las reglas a medida que juegan.

Este último ejemplo nos recuerda a los líderes judíos en tiempos de Jesús. Los judíos no siguieron los mandamientos de Moisés como Dios los diseñó originalmente. Ellos sabían lo que decían, pero no entendieron su significado. Los judíos memorizaban todos los mandamientos. Conocían cada palabra. Por desgracia, perdieron totalmente el espíritu de la ley. Crearon su propia ley para complementar lo que Moisés proveyó. Los judíos estaban enojados con Jesús. ¿Por qué estaban enojados? Es muy simple. Jesús no encajaba en su lista de excepciones aceptables. No reconocía sus nuevas reglas como los mandamientos de Dios. Jesús aclaró la intención original de Dios en los mandamientos. Les enseñó el espíritu de los mandamientos y, como resultado, los judíos lo rechazaron.

Alguna vez ha oído a alguien decir, “No me juzgues. La Biblia dice, ‘no juzgue a los demás.’” Esta afirmación no es exacta. Cada día juzgamos cientos de veces. Jesús les dijo a los judíos, “*Sean justos en su juicio.*” En otras palabras, no hagan una lista de reglas y juzguen a los demás por sus preferencias personales. Esto crea grandes problemas y realmente puede dañar a las personas. Dios quiere que haga juicios correctos. La Palabra de Dios es suficiente para juzgar correctamente todos los asuntos de la vida.

Repase: Abra su Biblia y lea Salmo 119

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Pongo más restricciones a las personas que lo que la Biblia espera de sus vidas?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Hablar abiertamente

“Algunos de Jerusalén decían: ‘¿Qué, no es éste al que buscan para matarlo? Pero véanlo hablar tranquilamente, y nadie le dice nada. ¿Será que en verdad las autoridades han reconocido que éste es el Cristo?’ ” (Juan 7:25-26)

¿Alguna vez ha recibido en la puerta de su casa a un detective para responder a algunas preguntas confidenciales acerca de uno de sus vecinos? Puede ser una experiencia extraña por cierto. Las autoridades comparten algo de su información con usted. La mayor parte de lo que saben se mantiene privada. Los demás detalles no son para que el público lo sepa. Sólo el equipo encargado es consciente de estos detalles.

Jesús hizo afirmaciones increíbles sobre su origen divino. Él no estaba escondido detrás de una cortina o viviendo en una remota cueva en alguna parte. Jesús estaba hablando abiertamente sobre quién era—el Mesías, el Hijo de Dios. Él hablaba en las sinagogas, en las calles y en todos los pueblos de alrededor. El liderazgo religioso en ese entonces era la autoridad sobre todos los asuntos de la vida. Jesús se aparece y habla con valentía sobre la vida. Él habla con autoridad, poder y gran certeza.

Jesús habla en el lenguaje diario. Dado que los líderes religiosos estaban confundidos e inseguros de sí mismos, su silencio envió mensajes confusos a la gente. Los habitantes de Jerusalén estaban confundidos. Comenzaron a pensar que los líderes religiosos no estaban dando la información correcta al pueblo. Estaban esperando a alguien con una posición oficial, pero no lo recibieron. Muchos se preguntaron, “¿Podría ser este el Cristo?” Nunca nadie había hecho callar a los judíos religiosos como Jesús lo hizo. Algo extraño estaba sucediendo en privado. Había mucho más en la historia de lo que se estaba revelando.

El nombre de Jesús causa muchas emociones y pensamientos conflictivos. Hay algunos que no van a decir una palabra cuando escuchan el nombre de Jesús mencionado en una conversación. Otros harán preguntas directas a pastores. Pero algunos no van a la iglesia para encontrar sus respuestas. Les preguntan a amigos y a familiares que conocen a Jesús. Hablar abiertamente de Jesús puede ser difícil para usted. Usted no tiene que tomar un micrófono, pero sí es necesario que crezca en esta área de su fe.

Repase: Abra su Biblia y lea Romanos 1:16

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Qué parte de la vida de Jesús conozco y entiendo mejor y con quien lo puedo compartir?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Yo lo conozco

“Bien sabemos de dónde viene éste, pero cuando venga el Cristo nadie sabrá de dónde viene.’ Mientras Jesús enseñaba en el templo, exclamó: ‘A mí me conocen, y saben de dónde soy, y que no he venido por mi cuenta; pero el que me envió, a quien ustedes no conocen, es verdadero. Yo sí lo conozco, porque de él procedo, y él fue quien me envió.’ Y aunque procuraban aprehenderlo, ninguno le puso la mano encima, porque su hora aún no había llegado. Pero muchos de la multitud creyeron en él, y decían: ‘El Cristo, cuando venga, ¿hará más señales que las que éste hace?’ ” (Juan 7:27-31)

Viendo la cara de un niño iluminarse cuando sus padres lo recogen después de su primer día de clases no tiene precio. El niño ha sido presentado a 30 nuevos compañeros de clase y a maestros nuevos. Todo sucede al mismo tiempo, mientras que ellos se adaptan a un nuevo ambiente. La experiencia puede ser un poco abrumadora para el niño. Cuando ven a sus padres en la puerta a las 2:30 pm, sonrían y comienzan a levantarse, porque conocen a sus padres. Esta confianza hace que todo sea mucho mejor.

Jesús amaba hablar del Padre. Habló de su gran intimidad y la familiaridad con el Padre. Les dijo a los críticos: *“Yo sí lo conozco, porque de él procedo, y él fue quien me envió.”* Sabían que el Padre no era un gran misterio para Jesús. Esta fue su realidad diaria. Su relación con el Padre era continua. No era una nueva experiencia. Jesús conocía al Padre personalmente. Los líderes judíos sabían de Dios, pero ellos no lo conocían íntimamente. Sabían de Él intelectualmente, pero la conexión con su corazón era inexistente. Les faltaba la intimidad espiritual enseñada por nuestro Señor. Su solución era simple, arrestar a Jesús y apartarlo de Su misión. Las personas del pueblo empezaron a creer en Jesús. Aunque no eran eruditos religiosos, era obvio que el Mesías estaba entre ellos.

¿Podrían decir los que le conocen a usted mejor que conoce al Padre íntimamente? ¿Pueden ver las cualidades de Jesús en la manera que usted habla y en las cosas que hace? Haga que su meta hoy sea pasar tiempo conociendo más de su Salvador. ¿Qué sucedió con aquellos que le rodeaban cuando la obra de Jesús se hizo evidente? La gente creía. Cuando Dios obra en su vida, otros van a creer y seguir a Jesús.

Repase: Abra su Biblia y lea Juan 4:39-42

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Estoy buscando conocer a Dios más íntimamente para poder impactar mejor a otros?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Misterios sin resolver

“Los fariseos oyeron que la gente murmuraba estas cosas acerca de él; entonces los principales sacerdotes y los fariseos enviaron guardias para que lo arrestaran. Pero Jesús dijo: ‘Voy a estar con ustedes un poco más de tiempo, y luego volveré al que me envió. Ustedes me buscarán, pero no me hallarán; a donde yo voy a estar, ustedes no podrán venir.’ Los judíos dijeron entre sí: ‘¿Y a dónde se irá éste, que no podremos hallarlo? ¿Acaso se irá a los que andan dispersos entre los griegos, para enseñar a los griegos? ¿Qué significa esto de que: ‘Me buscarán, pero no me hallarán’; y de que ‘a donde yo voy a estar, ustedes no podrán venir?’ ” (Juan 7:32-36)

Misterios sin resolver se han convertido en programas populares de la televisión. Archivos viejos se vuelven a abrir para ver si se pueden encontrar pistas nuevas. Recreaciones detalladas se realizan para ayudar a estimular la memoria de los testigos. Nuevas conversaciones comienzan. Las familias de las víctimas recuperan cierta esperanza. Algunos de estos casos se resuelven. Otros permanecen abiertos.

Los fariseos tenían un verdadero dilema. Jesús fue ganando gran popularidad entre la gente. Los fariseos estaban luchando entre sí y siendo desafiados por las mismas personas que antes los adoraban. Cada uno de sus intentos de detener a Jesús fracasó. Se quedaron divididos como equipo y personalmente amenazados sobre las afirmaciones de Jesús. A pesar de su oposición, Jesús continuó Su ministerio. Les dio a los fariseos un rompecabezas para resolver. Les dijo a los líderes que se iba a un lugar donde no tenían acceso. A pesar de que buscarían a Jesús, sus esfuerzos serían inútiles. Jesús volvía al Padre y también a casa. Los judíos se hicieron dos preguntas: “¿Y a dónde se irá éste? y ¿Qué significa esto?”

En este momento, Jesús está a la diestra del Padre. Su plan original era terminar su misión y regresar a la presencia del Padre. La primera venida de Jesús fue temporal, pero su reino es para siempre. Como creyente en Cristo, usted reina con Jesús ahora. Usted está sentado a la diestra del Padre. La presencia de Jesús no es un misterio sin resolver para usted. Su presencia vive dentro de usted. Usted sabe dónde está y sabe a dónde va. Usted tiene la esperanza viviente de Dios. Tiene su presencia para siempre.

Repase: Abra su Biblia y lea Hechos 2:28

Reflexione: Considere lo siguiente: Cuando pienso en la presencia de Dios, ¿qué tres cosas traen una sonrisa a mi cara?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Ríos de agua viva

“En el último y gran día de la fiesta, Jesús se puso en pie y en voz alta dijo: ‘Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. Del interior del que cree en mí, correrán ríos de agua viva, como dice la Escritura.’ Jesús se refería al Espíritu que recibirían los que creyeran en él. El Espíritu aún no había venido, porque Jesús aún no había sido glorificado.” (Juan 7:37-39)

Hace muchos años una compañía llamada “Nestea” creó un anuncio para ayudar a las personas a visualizar como se iban a sentir después de beber su té helado. Una persona que estaba sudando y muy sedienta cogió el vaso de té helado y bebió. Inmediatamente comenzaron a caer hacia atrás en una gran piscina llena de agua refrescante. No hay nada como una invitación irresistible para saciar su sed. Jesús no enseñó un comercial. Él hizo algo mucho más poderoso. Jesús aprovechó el poderoso simbolismo de la Palabra de Dios y los acontecimientos de ese día para hacer una profunda aplicación espiritual. El profeta Isaías escribió: *“Y con gran gozo sacarán ustedes agua de las fuentes de la salvación” (Isaías 12:3)*. Jesús se colocó a sí mismo como la fuente de vida. Creer en Jesús significa explotar un pozo que proporciona satisfacción espiritual completa.

Cuando los sacerdotes derramaban sus recipientes de agua delante de la gente, apuntaban a las aguas vivas que estaban por venir. Jesús intervino como un cumplimiento de esta poderosa ilustración. Jesús es la vida eterna. Él es la fuente. Le dijo a la mujer en el pozo: *“Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: ‘Dame de beber’; tú le pedirías a él, y él te daría agua viva.” La mujer le dijo: “Señor, no tienes con qué sacar agua, y el pozo es hondo. Así que, ¿de dónde tienes el agua viva?” (Juan 4:10-11)*

La invitación de Jesús es clara. Si tiene sed, venga a Jesús y beba, pero prepárese. Cuando usted bebe de la fuente de toda vida, su vida cambiará. El Espíritu Santo le transformará a la imagen de Jesús. Usted va a experimentar una limpieza espiritual. Su espíritu se revitaliza de forma permanente. Puede empezar a vivir en el poder del Espíritu Santo. ¿Qué está fluyendo de su corazón hoy? ¿Le ha permitido a una dificultad o alguna tradición bloquear el Espíritu de Dios fluir a través de su vida? Ya tiene lo que necesita para vivir la vida cristiana y dar mucho fruto.

Repase: Abra su Biblia y lea 2 Corintios 3:5

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Es Jesús la fuente de mi vida? ¿Vivo como si Él es mi suficiencia o tengo mi enfoque en otra cosa?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Nacido y criado

“Algunos de la multitud, al oír estas palabras, decían: ‘En verdad, éste es el profeta.’ Otros decían: ‘Éste es el Cristo.’ Pero algunos otros decían: ‘¿Y de Galilea habría de venir el Cristo? ¿Acaso no dice la Escritura que el Cristo será descendiente de David, y que vendrá de la aldea de Belén, de donde era David?’

Y por causa de él hubo disensión entre la gente. Algunos de ellos querían aprehenderlo; pero ninguno le puso la mano encima.” (Juan 7:40-44)

¿Dónde nació usted? ¿Es la misma ciudad o región en la que se crio? La mayoría de nosotros nacemos en un lugar y nos criamos en otro. La diferencia pudo haber sido un estado o país diferente. A pesar de que representa diferentes fases de nuestra historia, nos identifican igualmente con ambos. Jesús nació en Belén de Judea, pero se crio en Galilea, en el norte de Israel. La infancia de Jesús comenzó en Belén, en el sur. Su vida adulta se formó en Galilea. Los acusadores de Jesús practicaban pobres habilidades de investigación. Su lugar de nacimiento fue bien documentado.

El profeta Miqueas declaró: *“Tú, Belén Efrata, eres pequeña para estar entre las familias de Judá; pero de ti me saldrá el que será Señor en Israel. Sus orígenes se remontan al principio mismo, a los días de la eternidad” (Miqueas 5:2).* Belén era un lugar especial para Israel. El Rey David nació en este pequeño pueblo. El Mesías también iba a encontrar su lugar de nacimiento aquí. Aceptar a Jesús como el Mesías significa reconocer su linaje real a través del Rey David. Para aquellos que tomaron el tiempo para investigar esta rica historia, el descubrimiento fue verdaderamente milagroso. El Señor dice: *“He hecho un pacto con mi escogido. A mi siervo David le hice este juramento: ‘Confirmaré tu descendencia para siempre, y afirmaré tu trono por todas las generaciones” (Salmo 89:3-4).*

¿Cómo es su historia? Puede que no haya nacido en Belén, pero su lugar de nacimiento es importante. Es importante porque Dios estaba involucrado en el proceso. Usted no puede entenderlo todo ahora e incluso sentirse especial por esa ocasión. Nunca subestime los planes perfectos de Dios. El lugar en el que se crio es importante. Este lugar dio forma a su pensamiento y formó su personalidad. ¿Cómo puede utilizar la experiencia de su juventud para animar a otros? Puede ser sorprendido.

Repase: Abra su Biblia y lea Isaías 9:6

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Qué palabras en Isaías 9:6 describen al Señor Jesús? ¿Cuáles son las implicaciones para mi vida?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Buscar y ver

“Los guardias fueron adonde estaban los principales sacerdotes y los fariseos, y éstos les dijeron: ‘¿Por qué no lo han traído?’ Los guardias respondieron: ‘¡Nunca antes alguien ha hablado como este hombre!’ Pero los fariseos les respondieron: ‘¿También ustedes han sido engañados? ¿Acaso ha creído en él alguno de los gobernantes, o de los fariseos? Pero esta gente, que no conoce la ley, está bajo maldición.’ Nicodemo, que había ido a hablar con Jesús de noche y era uno de ellos, les dijo: ‘¿Acaso nuestra ley juzga a un hombre sin antes oírlo y sin saber lo que ha hecho?’ Los fariseos le respondieron: ‘¿Qué, también tú eres galileo? Escudriña y verás que de Galilea nunca ha surgido un profeta.’ ” (Juan 7:45-52)

Siempre es una buena idea investigar los asuntos antes de sacar conclusiones rápidas. Muchos de nosotros hemos cometido el error de escoger bandos antes de tiempo o hacer suposiciones acerca de otras personas injustamente. Cuestionamos las aparentes discrepancias sin entender bien el contexto. Al final, las relaciones se dañan y aprendemos una lección muy dolorosa en el proceso. Los sumos sacerdotes y los fariseos eran un grupo así. Por temor a su propia doctrina, la influencia y las tradiciones, ellos rápidamente condenaron a Jesús. Como sus corazones eran fríos, sus oídos estaban sordos y sus ojos estaban ciegos.

Los oficiales creyeron en las palabras de Jesús. Se asombraron de Sus enseñanzas. Nicodemo, un líder religioso respetado, preguntó: “¿Acaso nuestra ley juzga a un hombre sin antes oírlo y sin saber lo que ha hecho?” En otras palabras, “Hermanos, están violando sus principios para satisfacer sus preferencias.” ¿Cómo podemos condenar a un hombre sin un juicio justo? Estos líderes no estaban contentos con la buena memoria de Nicodemo.

Se enfocaron en rumores en lugar de la verdad. Irónicamente, los fariseos y los sumos sacerdotes rogaron a Nicodemo que averiguara si se suponía que un Profeta estaba por venir de Galilea o no. Obviamente, Isaías 9:1 no era parte de su razonamiento. Jesús encuentra su lugar de nacimiento en Belén, pero descubrió su misión en Galilea. Estos líderes tenían que buscar y ver por sí mismos. Ya que no hicieron su tarea, les fue fácil llegar a la conclusión equivocada. ¿Llega usted a conclusiones rápidas acerca de los demás, sin hacer su tarea? No haga eso. Busque y vea por sí mismo.

Repase: Abra su Biblia y lea Mateo 7:2

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Estoy juzgando y condenando a los demás justamente? ¿Cómo puedo "buscar y ver" mejor?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Así que, ¿qué dices?

“Cada uno se fue a su casa, y Jesús se fue al monte de los Olivos. Por la mañana Jesús volvió al templo, y todo el pueblo se le acercó; y él se sentó y les enseñaba.

Entonces los escribas y los fariseos le llevaron a una mujer que había sido sorprendida cometiendo adulterio. La pusieron en medio, y le dijeron: ‘Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en el acto mismo de adulterio. En la ley, Moisés nos ordenó apedrear a mujeres como ésta. ¿Y tú, qué dices?’

Ellos decían esto para ponerle una trampa, y así poder acusarlo.

Pero Jesús se inclinó y, con el dedo, escribía en el suelo.” (Juan 7:53-8:1-6)

Las interrupciones no son siempre bienvenidas. Por lo general, llegan al lugar equivocado y en el momento equivocado. Tienen la capacidad de distraer, reducir la productividad y romper los patrones existentes. Cómo usted maneja las distracciones es muy importante. Las personas se paran y observan cuando las interrupciones repentinas invaden nuestras vidas. Nuestra actitud y nuestras acciones serán recordadas para siempre.

Jesús se levantó temprano una mañana y fue a enseñar en el templo. Mientras Jesús estaba enseñando, los escribas y los fariseos entraron con una mujer que había sido atrapada en adulterio al templo. ¿Puede imaginarse la vergüenza? ¿Puede imaginarse el gran temor que ella debió sentir? Ellos colocaron a la mujer en medio de la multitud. Los líderes religiosos no tenían ninguna preocupación por la dignidad de la mujer. Los escribas y los fariseos deliberadamente interrumpieron la enseñanza de Jesús. Sin duda, fue un momento intenso. Tenían una agenda secreta. Estaban decididos a atrapar a Jesús y hacerle decir algo contrario a la ley de Dios. Hacer esto significaba que Él era un profeta falso y destruiría el ministerio de Jesús.

Los escribas y los fariseos comenzaron su interrogatorio con una ecuación: Adulterio + La Ley de Dios = Muerte. ¿Cómo pudo Jesús posiblemente equilibrar la gracia, la misericordia y el perdón a la luz de la ley de Dios? Se puede oír el sarcasmo en su voz cuando comenzaron su persecución reconociendo a Jesús como “maestro.” Esta fue una prueba muy pública de Jesús. Sólo había dos opciones: aprobar o desaprobar. Le preguntaron a Jesús directamente, “¿Y tú, qué dices?” Póngase en el lugar de Jesús. Entonces, ¿qué le diría? ¿Cómo respondería usted?

Repase: Abra su Biblia y lea Santiago 1:3

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Estoy permitiendo que las interrupciones aumenten mi fe o me quejo cuando se aparecen?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

No peque más

“Ellos decían esto para ponerle una trampa, y así poder acusarlo. Pero Jesús se inclinó y, con el dedo, escribía en el suelo. Como ellos insistían en sus preguntas, él se enderezó y les dijo: ‘Aquel de ustedes que esté sin pecado, que le arroje la primera piedra.’ Y Jesús volvió a inclinarse, y siguió escribiendo en el suelo. Ellos, al oír esto, se fueron retirando uno a uno, comenzando por los más viejos y siguiendo por los más jóvenes. Sólo se quedó Jesús, y la mujer permanecía en medio. Entonces Jesús se enderezó y le dijo: ‘Y, mujer, ¿dónde están todos? ¿Ya nadie te condena?’ Ella dijo: ‘Nadie, Señor.’ Entonces Jesús le dijo: ‘Tampoco yo te condeno. Vete, y no peques más.’” (Juan 8:6-11)

Hace muchos años una compañía llamada Crayola introdujo un nuevo producto llamado “Crayola Sidewalk Crayons”. Fue un invento genial. Para los niños que les encantaba expresar sus habilidades creativas, ellos eran ahora capaces de hacer dibujos de colores en la acera de su casa sin dejar marcas permanentes. Dado que el producto fue hecho de tiza, se lavaba con agua. Cuando Jesús fue presionado para contestar a la pregunta acerca de la mujer sorprendida en adulterio, comenzó a escribir en el suelo. No sabemos lo que Jesús escribió. Él pudo haber escrito algunos o todos los 10 mandamientos. Tal vez Él escribió algunos pecados cometidos por los últimos acusadores de la mujer. Aunque Jesús no tenía los crayones de Crayola, su mensaje a los líderes era colorido y poderoso.

Jesús fue directo al corazón del asunto cuando dijo: *“Aquel de ustedes que esté sin pecado, que le arroje la primera piedra.”* Jesús no tuvo que defender su reputación en demostrar gracia, misericordia y compasión. Tenía que señalar un hecho obvio. Todos somos pecadores (Romanos 3:23). No hay un solo justo (Romanos 3:10). Todos nos quedamos cortos de la norma perfecta de Dios. Pretender estar sin pecado es ridículo.

Jesús extiende una increíble gracia y misericordia a esta mujer. Él se deshizo de todos sus acusadores. Él le dio a ella una segunda oportunidad en la vida. Jesús quitó toda la condenación de su vida. Él quería que ella supiera que ella era libre de dejar de pecar. En Cristo, usted es libre de dejar de pecar y vivir una vida santa. No se preocupe si otros todavía le condenan. La perspectiva de Dios es lo que importa. No peque más.

Repase: Abra su Biblia y lea Mark 2:13-17

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Es mi vida santa delante de Dios? ¿Quién me está cambiando, Dios o los pecadores?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Yo soy la Luz del Mundo

“En otra ocasión, Jesús dijo: ‘Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.’ Entonces los fariseos le dijeron: ‘Tú das testimonio acerca de ti mismo; tu testimonio no es verdadero.’ Jesús les respondió: ‘Aunque yo doy testimonio acerca de mí mismo, mi testimonio es verdadero, porque sé de dónde he venido y a dónde voy; pero ustedes no saben de dónde vengo ni a dónde voy.’ ” (Juan 8:12-14)

Una buena iluminación tiene muchos beneficios. Los estudios muestran que la iluminación adecuada ayuda a mejorar el desempeño del empleado en el trabajo. Una buena iluminación ayuda a las personas a mantener una actitud positiva. Ayuda a mantener a la gente segura, evitando los peligros ocultos y los escombros inesperados que se encuentran en las carreteras.

Había una ceremonia tradicional de encender luces en la Fiesta de los Tabernáculos, como parte de la celebración. La gente bailaba y alababa al Señor con antorchas encendidas bajo lámparas grandes. Las luces eran una parte simbólica de la celebración. Servían para recordar a la gente de la presencia de Dios. Dios usó la luz para guiar a su pueblo. Él proporcionó la seguridad y la dirección a través de una columna de fuego. *Durante el día, el Señor iba delante de ellos y los guiaba mediante una columna de nube; durante la noche, los alumbraba con una columna de fuego. Así podían avanzar de día y de noche, y en ningún momento del día se apartó de ellos la columna de nube, ni tampoco de noche se apartó la columna de fuego (Éxodo 13:21-22).*

El Mesías, Jesucristo, es nuestra salvación. El salmista escribió: *“El Señor es mi luz y mi salvación; ¿a quién podría yo temer? El Señor es la fortaleza de mi vida; ¿quién podría infundirme miedo?” (Salmo 27:1)?* Jesús usó el simbolismo de la luz dentro de la Fiesta de los Tabernáculos para ubicarse como la “Luz del mundo.” Él se reveló a sí mismo en esta metáfora como la salvación del mundo entero. Un día, la luz de Jesús servirá como la luz del cielo. *“La ciudad no tiene necesidad de que el sol y la luna brillen en ella, porque la ilumina la gloria de Dios y el Cordero es su lumbrera. Las naciones caminarán a la luz de ella, y los reyes de la tierra traerán a ella sus riquezas y su honra” (Apocalipsis 21:23-24).* No hay necesidad de vivir en temor, en oscuridad o en la incertidumbre. Jesús desea dirigir su vida y enseñarle el camino.

Repase: Abra su Biblia y lea Juan 12:35

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Cómo puede Dios puede cambiar la incertidumbre, los temores y la oscuridad de mi mente?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Doble testimonio

“Ustedes juzgan según criterios humanos; yo no juzgo a nadie. Y si acaso juzgo, mi juicio es verdadero; porque no soy sólo yo, sino el Padre, que me envió, y yo. En la ley de ustedes está escrito que el testimonio de dos hombres es verdadero. Yo soy quien da testimonio de mí mismo, y el Padre, que me envió, da testimonio de mí.’ Ellos le dijeron: ‘¿Y dónde está tu Padre?’ Jesús respondió: ‘Ustedes no me conocen a mí, ni tampoco conocen a mi Padre. Si me conocieran a mí, también conocerían a mi Padre.’ Jesús pronunció estas palabras en el lugar de las ofrendas, cuando enseñaba en el templo; y nadie lo aprehendió, porque aún no había llegado su hora.” (Juan 8:15-20)

En un tribunal de justicia, tener dos testigos expertos a su lado puede hacer una gran diferencia en un caso importante. Ellos tienen la capacidad de aumentar la confianza del jurado, por su explicación y aclaración de los hechos, cuando toman su decisión final. Estos proporcionan un testimonio singular y creíble del caso. Las personas suelen hacer juicios sobre la base de su educación, experiencia, personalidad y otros factores. Los juicios de Dios se originan desde una perspectiva divina. Sus juicios son verdaderos. Ellos no están cegados. Dios es perfectamente justo en todas sus decisiones, porque Él es justo y verdadero. Tanto el Padre como el Hijo dan testimonio indiscutible de la validez de Jesús como Mesías. Sirven únicamente como testigos divinos y los jueces celestiales.

A los críticos de Jesús una vez más les faltaba la verdadera comprensión espiritual. Le preguntaron a Jesús, “¿Y dónde está tu Padre?” No tenían idea a lo que Jesús se refería. Los críticos no conocían al Padre ni al Hijo. Con esto en mente, es fácil entender por qué rechazaron el testimonio del Padre y del Hijo. Era imposible que estos judíos conocieran al Padre por su rebelión hacia el Hijo. Jesús dejó este punto muy claro. Cuando la gente considera la veracidad de sus declaraciones, ¿apuntan a un personaje santo? ¿Infunden sus palabras confianza en los demás y ayudan a aliviar la confusión y la tensión? ¿Pueden creer las personas que cada palabra que dice es la verdad? Si la gente no cree en sus palabras, ellos no van a creer a su Salvador tampoco. Si su estilo de vida refleja una falta de integridad, su testimonio para Jesús sufrirá. Dios va a respaldar la historia de su vida cuando usted refleja Su carácter. Un doble testimonio puede cambiar vidas.

Repase: Abra su Biblia y lea Hechos 22:15

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Vivo mi vida en la verdad absoluta? ¿Qué desafío está atacando mi integridad últimamente?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

A menos que usted crea

“Una vez más, Jesús les dijo: ‘Yo me voy, y ustedes me buscarán; pero en su pecado morirán. A donde yo voy, ustedes no pueden venir.’ Los judíos decían: ‘¿Acaso se matará a sí mismo? Pues dice: ‘A donde yo voy, ustedes no pueden venir.’ Él les dijo: ‘Ustedes son de aquí abajo; yo soy de allá arriba. Ustedes son de este mundo; yo no soy de este mundo. Por eso les dije que morirán en sus pecados; porque si ustedes no creen que yo soy, en sus pecados morirán.’ ”
(Juan 8:21-24)

Puede ser difícil de comprender para una persona joven. Si quiere conducir un automóvil legalmente, tiene que obtener una licencia. Puede parecer trivial, pero no hay otra opción. Si no estudia y practica no va a pasar el examen. Si no pasa el examen, no puede conducir legalmente. Los jóvenes y los adultos no siempre son fanáticos de opciones restringidas, pero ellos no siempre tienen otra opción.

Los líderes religiosos se rascaban sus cabezas mientras que Jesús hablaba. Como no creían en Jesús como su Mesías, no podían aceptarlo como su Salvador y Rey. Jesús vino del cielo. Su origen era divino y no terrenal. Sus propósitos eran eternos en naturaleza y no temporales. Jesús les dijo a los judíos que a menos que ellos creyeran, morirían en sus pecados. Él era el único acceso al Padre. Jesús fue el único Redentor de Israel y el mundo entero. El apóstol Pedro aclara este punto: *“En ningún otro hay salvación, porque no se ha dado a la humanidad ningún otro nombre bajo el cielo mediante el cual podamos alcanzar la salvación”* (Hechos 4:12).

¿Conoce a personas que están buscando a Dios en todos los lugares equivocados? A diferencia de los escribas y de los fariseos en los tiempos de Jesús, estas personas podrían ser sinceras en su búsqueda. Podrían tener motivos puros. Pero si Jesús no es el Único que están buscando, nunca serán capaces de conectarse con el Padre. Hay ciertas cosas que no sucederán si no cree. Encontrar la libertad de sus pecados y la vida eterna es una de ellas. Crecer espiritualmente es otra. Hay que seguir creyendo en el poder de Dios para salvar a los amigos y a los familiares que están espiritualmente perdidos. Dios quiere llegar a los perdidos a través de usted. Debemos amarlos y orar por ellos todos los días.

Repase: Abra su Biblia y lea Mateo 19:16

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Cómo puedo ayudar a mis amigos y familiares a entender su verdadera condición espiritual?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Lecciones del Padre

“Ellos le dijeron: ‘¿Y quién eres tú?’ Jesús les respondió: ‘Lo que desde el principio les he dicho. Mucho es lo que tengo que decir y juzgar de ustedes. Pero el que me envió es verdadero; y yo le digo al mundo lo que de él sé.’ Pero ellos no entendieron que les hablaba del Padre. Entonces Jesús les dijo: ‘Cuando ustedes hayan levantado al Hijo del Hombre, sabrán entonces que yo soy, y que nada hago por mí mismo, sino que hablo según lo que el Padre me enseñó. Porque el que me envió está conmigo, y no me ha dejado solo, porque yo hago siempre lo que a él le agrada.’ Luego de que él dijo estas cosas, muchos creyeron en él.”
(Juan 8:25-30)

Un padre juega un papel primordial en la vida de su familia. Él sirve como el proveedor principal y protector de su familia. Su influencia afecta generaciones. Las lecciones que aprendemos de nuestro padre influyen profundamente en nuestra forma de pensar, en la manera en que invertimos nuestro tiempo y en nuestra forma de responder a los problemas. Jesús se sometió a la voluntad del Padre en todas las situaciones. Vivía completamente dependiente de la Palabra de Dios para cumplir Su misión como el Mesías. Él no inventó cosas inesperadamente. Su primera actividad fue orar y escuchar el corazón del Padre. Como resultado de esta comunión, Jesús llevó a cabo lo que le fue encomendado por el Padre. Vivió alineado con Dios momento por momento.

El tiempo en comunión con el Padre fue fundamental para el ministerio de Jesús. Todo fluyó de su relación diaria con el Padre. Jesús le preguntó a Sus discípulos: *“¿No crees que yo estoy en el Padre, y que el Padre está en mí? Las palabras que yo les hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre, que vive en mí, es quien hace las obras”* (Juan 14:10). Esta relación fue continua, próspera y activa. Jesús modeló cómo debemos vivir.

¿Depende usted totalmente de Dios para guiar sus planes diarios y actividades? Espiritualmente hablando, ¿es usted un oyente activo? Hay muchas lecciones que el Padre quiere enseñarle. Él sabe lo que es mejor para Su gloria y para su vida. Él lo busca para usarlo. El Espíritu de Dios toma la Palabra de Dios y ajusta su vida a la obra de Dios. Escuche atentamente al Padre y siga Su ejemplo. Sus enseñanzas son eternas.

Repase: Abra su Biblia y lea Efesios 6:18

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Cómo puedo ajustar mi horario para aumentar el tiempo que paso escuchando al Padre?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

La verdad los hará libres

“Entonces Jesús dijo a los judíos que habían creído en él: ‘Si ustedes permanecen en mi palabra, serán verdaderamente mis discípulos; y conocerán la verdad, y la verdad los hará libres.’ Le respondieron: ‘Nosotros somos descendientes de Abraham, y jamás hemos sido esclavos de nadie. ¿Cómo puedes decir: ‘Ustedes serán libres?’ Jesús les respondió: ‘De cierto, de cierto les digo, que todo aquel que comete pecado, esclavo es del pecado. Y el esclavo no se queda en la casa para siempre; el hijo sí se queda para siempre. Así que, si el Hijo los liberta, serán verdaderamente libres.’ ” (Juan 8:31-36)

Camine a través de cualquier pasillo en la cárcel y se encontrará un denominador común. Los encarcelados no tienen la libertad para vivir como quieren. Están obligados a seguir un horario estricto. El tiempo para hablar con sus familiares es limitado. Los presos no pueden irse de vacaciones y volver. Los criminales de que son culpables lo mantienen encerrados en una celda hasta que cumplan su sentencia. Los judíos suponían que ellos eran espiritualmente libres como resultado de ser descendientes de Abraham. No creían que estaban esclavizados a nadie ni a nada. Se equivocaron. No importa de qué familia viene, el pecado no le faltará. Los judíos habían crecido muy a gusto con la práctica del pecado y viviendo a través del poder limitado de su propia carne.

La conclusión de Jesús fue impactante. A pesar de que no eran esclavos de una nación en particular, eran esclavos de su propia carne. Practicar el pecado demuestra su dominio sobre su vida. No importa lo que usted dice, su práctica apunta a su maestro. Jesús quería que estos judíos entendieran que el pecado era su maestro. Jesús es la verdad. Él es el que le da la verdadera libertad. Estudiar la Palabra de Dios regularmente le llevará a obedecer la Palabra de Dios en su totalidad. Encontrar la libertad es conocer a Jesús, conocer la Biblia y aplicar la verdad en cada parte de su vida. Vivir en la verdad le hará libre de sus pecados. Dios tiene mucho para que usted conozca y experimente, pero tiene que permanecer en Su Palabra. Cuando Jesús transformó su espíritu, era sólo el comienzo de su libertad. Cuando determine seguir la Palabra de Dios en lo que Él le muestra, el experimentar más y más libertad será su realidad. Si conoce al Hijo y permanece en Su Palabra, la verdad le hará libre.

Repase: Abra su Biblia y lea Gálatas 5:1

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Qué beneficios recibo cuando cambio el peso de mis pecados por la libertad que tengo en Jesús?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Sin espacio y sin lugar

“Yo sé que ustedes son descendientes de Abraham; pero intentan matarme porque mi palabra no halla cabida en ustedes. Yo hablo de lo que he visto con el Padre, pero ustedes hacen lo que han oído de parte de su padre.’ Ellos le respondieron: ‘Nuestro padre es Abraham.’ Jesús les dijo: ‘Si fueran hijos de Abraham, harían las obras de Abraham. Pero ahora intentan matarme; a mí, que les he dicho la verdad, la cual he escuchado de Dios. Esto no lo hizo Abraham. Ustedes hacen las obras de su padre.’ Entonces le dijeron: ‘Nosotros no hemos nacido de un acto de inmoralidad. Tenemos un padre, que es Dios.’”
(Juan 8:37-41)

¿Alguna vez ha encontrado un excelente mueble que se vería muy bien en su casa? Está hecho con la combinación perfecta de materiales y comodidad. Sólo hay un problema. No hay lugar en su casa para ponerlo. Su espacio es demasiado limitado y no se puede poner una pieza más. Los judíos no tenían lugar para las enseñanzas de Jesús. Sus corazones estaban llenos de orgullo, de incredulidad y sus propios mandamientos que complementaban la Palabra de Dios. No había espacio ni lugar para Jesús. Jesús reconoció la conexión física de ellos hasta Abraham. Él quería que ellos supieran la diferencia entre los descendientes físicos y espirituales. Abraham vivió por fe. A pesar de que no era perfecto, su vida estuvo marcada por la fe y obediencia a la Palabra de Dios. Jesús no podía decir lo mismo de los judíos en su día. Dado que practicaban el mal, no podían ser hijos de la promesa de Abraham. Sus obras simplemente no encajaban.

Esto fue, por cierto, una conclusión condenatoria. Si estos judíos no eran verdaderos descendientes de Abraham, estaban en un buen lío. Si sus obras reflejaban las obras de la carne más que el poder del Espíritu Santo, algo estaba terriblemente mal. Podemos entender por qué rechazaron las palabras de Jesús con tanta amargura. La enseñanza de Jesús mostró su verdadera condición—oscuridad espiritual. ¿Evita usted que la Palabra de Dios penetre en su corazón? ¿Hay espacio para que el Espíritu Santo haga algunos cambios? Sus palabras y acciones apuntan a su verdadera condición espiritual. Usted no se puede comportar consistentemente en una manera que es inconsistente con lo que usted es.

Repase: Abra su Biblia y lea Lucas 6:46

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Qué dicen mis palabras, actitudes y acciones sobre el lugar que tiene Dios en mi corazón?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

No son de Dios

“Y Jesús les dijo: ‘Si su padre fuera Dios, ciertamente me amarían; porque yo he salido y he venido de Dios. No he venido por mi propia cuenta, sino que él me envió. ¿Por qué no entienden mi lenguaje? Pues porque no pueden escuchar mi palabra. Ustedes son de su padre el diablo, y quieren cumplir con los deseos de su padre, quien desde el principio ha sido un homicida. No se mantiene en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, habla de lo que le es propio; porque es mentiroso y padre de la mentira. Pero a mí, que digo la verdad, no me creen. ¿Quién de ustedes puede acusarme de haber pecado? Y si digo la verdad, ¿por qué no me creen? El que es de Dios, escucha las palabras de Dios; pero ustedes no las escuchan, porque no son de Dios.’ ” (Juan 8:42-47)

¿Alguna vez ha tomado una clase en la universidad que le dejó mareado después de cada sesión? El tema era muy difícil de entender. Usted se enfrenta a una decisión. ¿Debo dejar la clase o conseguir ayuda? Usted decide contratar a un tutor. El tutor le ayuda a entender el tema y lo hace agradable para aprender. Usted escucha con atención cada palabra y la aplica rápidamente. Los judíos que cuestionaron a Jesús porque no comprendieron Sus palabras eran muchos. Para empezar, bloquearon la obra del Espíritu Santo en sus vidas. El Espíritu Santo es el tutor divino. Él nos enseña las cosas profundas de Dios. Él nos dirige a Jesús. Los judíos no podían soportar oír el tema de Jesús. Para ellos, Jesús era más que repulsión. Él era una blasfemia. Lo odiaban profundamente.

Sin pedir disculpa, Jesús dijo que ellos realmente descendieron del diablo. ¿Por qué Jesús dice tal cosa? ¿No es eso un poco duro? En realidad no. Estos judíos fueron un reflejo de las obras del diablo. Sus motivos se alineaban con el mal en lugar del bien. Ellos estaban planeando asesinar a Jesús. Estos judíos eran mentirosos y no vivían en la verdad. No podían oír a Dios, ya que no eran de Dios.

¿Es usted de Dios? Puede preguntar, “¿Cómo voy a saberlo?” Medita en las palabras de Jesús: “El que es de Dios escucha las palabras de Dios.” ¿Está usted escuchando a Dios y respondiendo a sus mandamientos? Esto es muy importante para su andar con Dios y su crecimiento espiritual. Hoy, lee Su Palabra, cree Su Palabra y obedece Sus obras.

Repase: Abra su Biblia y lea I Juan 4:7-11

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Estoy obedeciendo la Palabra de Dios? ¿Cómo puedo expresar mejor mi amor a Dios y a otros?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Honrar

“Los judíos le respondieron: ‘¿Acaso no tenemos razón al decir que tú eres samaritano, y que tienes un demonio?’ Respondió Jesús: ‘Demonio no tengo. Yo lo que hago es honrar a mi Padre, pero ustedes me deshonran. Y yo no busco mi gloria. Pero hay uno que la busca, y que juzga.’ ” (Juan 8:48-50)

Cuando un juez se pone su traje negro, todos entienden el significado. Ya no es como todos los demás. El traje representa su posición única, la responsabilidad y la autoridad de un tribunal de justicia. Todos se mantienen en alto respeto. Honrar es la palabra que mejor define cómo debemos responder. Es una respuesta que implica poner gran valor a alguien. Después de ser acusado de ser de origen demoníaco, Jesús describió el contexto de su enseñanza desde una posición de honor.

Jesús estaba honrando al Padre en todas sus actividades. Él estaba enseñando, sanando y rescatando a las personas para conectarlas al Padre. Jesús puso un alto valor en el Padre. Colocó los deseos supremos del Padre por encima de todos los demás. Honrar al Padre era Su prioridad principal. Era Su único propósito. Lo que los líderes religiosos no entendieron es que cuando se deshonra al Hijo, se deshonra al Padre. Por el contrario, cuando se honra al Hijo, se honra al Padre. Es una relación directa. El apóstol Juan escribió anteriormente, *“Pues el Padre no juzga a nadie, sino que todo el juicio se lo ha dado al Hijo, para que todos honren al Hijo tal y como honran al Padre. El que no honra al Hijo, no honra al Padre que lo envió” (Juan 5:22-23).*

Piense en su vida por un momento. ¿Está usted tratando de honrar a Dios por servir a Cristo y a Su Iglesia? ¿Está más preocupado por conseguir el reconocimiento de los demás que ayudar a la gente a ver la gloria de Dios en todas las cosas? Usted no puede pedir, al mismo tiempo, su propio reconocimiento personal y el de Dios. Esto no puede suceder. No va a suceder. Honra al Señor Jesús y honra a Dios. Él le honrará, cuando usted honra a su Hijo (Juan 12:23). Jesús es digno de su honor, no hay mayor autoridad y no hay mayor poder. Cuando se coloca el valor más grande de la vida en el Creador de la vida, vivir para Su gloria se convertirá en su realidad. Honra al Señor en su diaria sumisión a Su Palabra.

Repase: Abra su Biblia y lea I Timoteo 1:17

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Estoy honrando a Jesús con mis decisiones? ¿Qué dicen otros acerca de lo que yo valoro?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Yo lo conozco

“De cierto, de cierto les digo que, el que obedece mi palabra, nunca verá la muerte.’ Entonces los judíos le dijeron: ‘Ahora estamos seguros de que tienes un demonio. Abraham murió, lo mismo que los profetas; ¿y tú dices: ‘El que guarda mi palabra, nunca verá la muerte?’ ¿Acaso eres tú mayor que nuestro padre Abraham, el cual murió? ¿Y también los profetas murieron! ¿Quién te crees tú?’ Jesús respondió: ‘Si yo me glorifico a mí mismo, mi gloria nada es; pero el que me glorifica es mi Padre, el que ustedes dicen que es su Dios. Ustedes no lo conocen, pero yo sí lo conozco. Y si yo dijera que no lo conozco, sería un mentiroso como ustedes. Pero lo conozco, y obedezco su palabra.’ ” (Juan 8:51-55)

No ocurre todos los días, pero es emocionante cuando sucede. Usted observa a un amigo siendo entrevistado por un periodista en el noticiero de la noche. Ya sabe cómo va a responder las preguntas antes de que hable. En su interior, empieza a animarle para que le vaya bien. ¿Por qué? Usted lo conoce personalmente. Él es su amigo. Es casi como si usted fuera el que está siendo entrevistado.

La intimidad con el Padre y el Hijo fue más allá de lo que las palabras pueden describir. Esta cercanía inusual era eterna. Era más de lo que los líderes podrían manejar o comprender. ¿Cómo pudo Jesús conocer a Abraham o a los profetas? ¿Cómo podría sanar y resucitar a las personas? ¿Estaba tratando de engañarlos? ¿Estaba hablando de un origen demoníaco?

Jesús estaba afirmando que Él es eterno. Su relación con el Padre siempre ha sido y siempre lo será. Sus palabras traen vida y superan la realidad del pecado y de la muerte. Jesús dirigió a las personas hacia el Padre y el Padre hacia Jesús. Dios el Padre glorifica al Hijo.

¿Puede decir con todo su corazón, “Yo conozco a Dios íntimamente y busco conocerlo más cada día”? Esto es fundamental para su vida cristiana. Crecer en el amor y en el conocimiento de Dios es donde comienza la cercanía espiritual. Aprender a adorar y orar con regularidad lo acerca más al Salvador. Nuestra cercanía a nuestro Señor alimenta nuestra adoración y nuestras oraciones. ¿Puede decir con todo su corazón, “Yo guardo Su palabra”? El amor y el conocimiento de Dios deben llevarnos a la obediencia total. Cuanto más conoce a Dios, más lo va a obedecer.

Repase: Abra su Biblia y lea Éxodo 19:5

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Cuál de estos tres necesito aumentar: el amor, el conocimiento o la obediencia a la Biblia?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Mirando hacia adelante

“Abraham, el padre de ustedes, se alegró al saber que vería mi día. Y lo vio, y se alegró.’ Los judíos le dijeron: ‘Ni siquiera tienes cincuenta años, ¿y has visto a Abraham?’ Jesús les dijo: ‘De cierto, de cierto les digo: Antes de que Abraham fuera, yo soy.’ Entonces tomaron piedras para arrojárselas; pero Jesús se escondió y salió del templo.” (Juan 8:56-59)

Después de varios meses de espera y planificación, las vacaciones finalmente llegan. Todo el trabajo se puede quedar en la oficina por lo menos una semana, mientras que usted pasa tiempo con la familia. Usted cuidadosamente saca el máximo provecho de cada momento. Ha estado esperando y soñando sobre esta semana por largo tiempo.

Allá en el libro del Génesis, Abraham también estaba soñando. Él estaba tratando de entender cómo Dios revelaría Su promesa a las generaciones futuras. *“Pero el Señor le había dicho a Abram: ‘Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré. Yo haré de ti una nación grande. Te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. Bendeciré a los que te bendigan, y maldeciré a los que te maldigan; y en ti serán benditas todas las familias de la tierra” (Génesis 12:1-3).* Abraham vivió con gran expectativa. Por fe, esperó el cumplimiento de la promesa. Él sabía que Dios quería utilizar a Su semilla física para llevar a cabo Sus planes. *“Por la fe, todos ellos murieron sin haber recibido lo que se les había prometido, y sólo llegaron a ver esto a lo lejos; pero lo creyeron y lo saludaron, pues reconocieron que eran extranjeros y peregrinos en esta tierra” (Hebreos 11:13).*

Los judíos recogieron piedras para matar a Jesús. Eran incapaces de mirar hacia adelante y ver el plan de Dios desarrollarse ante sus ojos. Su respuesta fue matar a Jesús en lugar de investigar objetivamente Sus afirmaciones. Qué triste, pero qué común. Jesús fue el cumplimiento de la promesa de Abraham. ¿Está esperando con ansiedad a que Dios cumpla una promesa en su vida? ¿Está orando por crecimiento espiritual? No permita que situaciones pasadas o presentes le desaliente para perseverar en la oración. ¡Dios está vivo! Él está haciendo Su obra, incluso cuando no se puede detectar Su actividad. Si usted tiene una promesa de Dios, esté alegre. Dios siempre cumple con Sus promesas.

Repase: Abra su Biblia y lea Génesis 12:1-3

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Estoy bendiciendo a otros como Dios manda? ¿Cómo puedo impactar a otros mejor?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

No “¿Quién?” sino “¿Para qué?”

“Al pasar, Jesús vio a un hombre que era ciego de nacimiento. Sus discípulos le preguntaron: ‘Rabí, ¿quién pecó, para que éste haya nacido ciego? ¿Él, o sus padres?’ Jesús respondió: ‘No pecó él, ni tampoco sus padres. Más bien, fue para que las obras de Dios se manifiesten en él. Mientras sea de día, nos es necesario hacer las obras del que me envió; viene la noche, cuando nadie puede trabajar. Mientras que estoy en el mundo, soy la luz del mundo.’” (John 9:1-5)

Cuando las cosas van mal, se espera que la culpa sea colocada en alguien más. No siempre se puede ser justo. No siempre se puede ser predecible. No siempre se puede estar en lo cierto tampoco. Hay momentos en que las máquinas se rompen, condiciones del tiempo cambian y las multitudes responden fuera de control. Cuando los discípulos de Jesús observaron a un hombre que era ciego, inmediatamente conectaron su condición con el pecado. El pecado puede llevarle al sufrimiento, la enfermedad e incluso a la muerte (1 Corintios 11:30). Pero esta situación era diferente. El pecado no fue el motivo de la ceguera física de este hombre. No fue culpa de nadie. Él estaba destinado a convertirse en un ejemplo vivo del gran poder de Dios para magnificar Su nombre.

El sufrimiento personal prolongado puede conducir a una mayor manifestación del poder ilimitado de Dios. El apóstol Pablo entendió este principio cuando escribió: “...*aun cuando he recibido de Dios revelaciones tan maravillosas. Así que, para impedir que me volviera orgulloso, se me dio una espina en mi carne, un mensajero de Satanás para atormentarme e impedir que me volviera orgulloso*” (2 Corintios 12:7, NTV). No sabemos exactamente con lo que luchó Pablo físicamente. Rogó a Dios que eliminara esto al menos en tres ocasiones. Sabemos que mantuvo a Pablo humilde. Los resultados de su vida y su ministerio eran incomparables. Dios fue glorificado de una manera poderosa a través de su dolor y sufrimiento personal. Sabe, Dios quiere revelarse a sí mismo a través de sus luchas, y dolores, y limitaciones.

Piense en sus limitaciones físicas y personales más difíciles. ¿Será que Dios ha permitido esta realidad en su vida para mostrar Su poder ilimitado? ¿Le molesta regularmente estar en esta condición? ¿Está permitiendo que Dios use esta dificultad como una herramienta para Su Reino?

Repase: Abra su Biblia y lea Job 1-2

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Permito que mis luchas personales y limitaciones afecten mi testimonio para Dios?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

¿Cuál es su parte?

“Dicho esto, escupió en tierra, hizo lodo con la saliva, y untó el lodo en los ojos del ciego; entonces le dijo: ‘Ve a lavarte en el estanque de Siloé (que significa ‘Enviado’).’ El ciego fue, se lavó, y al volver ya veía.” (Juan 9:6-7)

Los grandes maestros están marcados por su sencillez en lugar de su complejidad. No tratan de hacer las cosas demasiado técnicas o pasar el tiempo resaltando detalles irrelevantes. Los grandes maestros simplifican conceptos difíciles, rompiéndolos en pedazos más pequeños, y usan sólo la terminología más básica para comunicarse. Jesús usó una combinación de recursos naturales, su propia saliva y su poder divino para dar vista al ciego de nacimiento. Después de colocar el lodo en los ojos, Jesús dio al ciego una simple instrucción de dos pasos: “*Ve a lavarte en el estanque de Siloé.*” El lodo se colocaba en los ojos para curar las infecciones, pero nunca para restaurar la vista. Jesús completó su lección. Ya era hora de que el ciego, el estudiante, ejerciera la fe y aplicara la lección personalmente.

A veces, al poner todas nuestras cargas sobre Dios, olvidamos nuestro papel en el proceso. Dios ha decidido hacer Su obra a través de Su pueblo. Dios tiene una parte y usted también. No diga: “Voy a dejar esto en las manos del Señor.” Esto puede sonar espiritual, pero ¿cuál es su parte? Puede dejar algo en las manos de Dios al orar a través de una gran dificultad. Dios puede querer que usted tome un nuevo paso de fe más allá de lo que está actualmente dispuesto a considerar.

La pregunta es: “¿Cuál es su parte?” Si usted está orando para que Dios vuelva a su hijo o hija a la fe, ¿qué papel le corresponde a usted en esta oración? Si la tensión en el trabajo se ha multiplicado, ¿qué pasos de paz le está enseñando Dios a tomar? Si su cónyuge está preocupado por problemas familiares, piense cómo podría traer sanidad a su alma. Es posible que no tenga que ir a la piscina y lavarse los ojos. Usted tiene que descubrir cuál es el papel que tiene que asumir. El ciego tenía una opción. Podría haberse reído de la prescripción divina de Jesús o incluso eliminar por completo el lodo de su cara. En su lugar, optó por seguir la Palabra de Dios. Decidió hacer exactamente lo que Jesús le mandó. El hombre obedeció y, de inmediato, recibió su vista. ¿Y qué de usted? ¿Está dispuesto a obedecer a Dios en cualquier instrucción?

Repase: Abra su Biblia y lea 2 Corintios 5:7

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Vivo por la fe o por la vista? ¿Qué parte me está pidiendo Dios que haga en obediencia a Él?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Yo soy el hombre

“Entonces los vecinos, y los que antes habían visto que era ciego, decían: ‘¿No es éste el que se sentaba a mendigar?’ Unos decían: ‘Sí, es él’; otros decían: ‘Se le parece’; pero él decía: ‘Yo soy’. Y le dijeron: ‘¿Y cómo es que se te han abierto los ojos?’ Él les respondió: ‘Aquel hombre que se llama Jesús hizo lodo, me lo untó en los ojos, y me dijo: ‘Ve a Siloé, y lávate.’ Y yo fui, me lavé, y recibí la vista.’ Ellos le dijeron: ‘¿Y dónde está él?’ Él dijo: ‘No lo sé.’” (Juan 9:8-12)

Cuando las personas con sobrepeso pierden 100 a 150 libras, el resultado es una gran transformación. No es raro que los amigos y familiares, que no las han visto en unos pocos meses, no puedan reconocerlos cuando se encuentran en la calle. No es hasta la segunda mirada que reconocen el sonido de su voz, que la realidad de su transformación se convierte en una realidad para ellos. El hombre que había nacido ciego experimentó una transformación aún mayor. Fue un milagro divino. El que una vez vivía mendigando en la calle era ahora un hombre diferente, con un nuevo propósito para vivir. A pesar que su conocimiento de Jesús era limitado, su fe no era limitada. El hombre describió a Jesús como un hombre.

Dios se revela a nosotros un paso a la vez. Incluso con un conocimiento limitado del Salvador, el testimonio de este hombre ya estaba empezando a impactar a los que les rodeaban. La obra de transformación de Dios siempre afecta a quienes nos rodean. Vecinos, amigos, familiares y conocidos casuales fueron sorprendidos por el cambio radical en su vida. Ellos tenían más preguntas que respuestas. En un momento cuestionaron si era el mismo hombre. Él insistió: “Yo soy.” ¡Qué historia tan poderosa!

Su transformación espiritual es un testimonio poderoso. La obra de Dios en su vida ha sido diseñada para ser compartida con otros. La manera en que Dios ha cambiado su forma de pensar y le ha apartado del pecado es importante para otros saber. Tal vez su historia no es tan dramática como el hombre que había nacido ciego. No se equivoque al respecto, cada historia de Dios es una historia poderosa. Practique compartir su historia ante el espejo, si esto le puede ayudar a ganar más confianza. Siempre recuerde que Dios pondrá las palabras en su boca, según sea necesario. No hay necesidad de temer o sentir pánico.

Repase: Abra su Biblia y lea Romanos 1:16

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Cómo puedo usar el ejemplo del hombre ciego para compartir mi fe y compartir mi historia?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Indecisión

“El que había sido ciego fue llevado ante los fariseos. Cuando Jesús hizo lodo y le abrió los ojos al ciego era día de reposo. También los fariseos volvieron a preguntarle cómo había recibido la vista. Y él les dijo: ‘Me puso lodo en los ojos, y yo me lavé, y ahora veo.’ Algunos de los fariseos decían: ‘Ese hombre no procede de Dios, porque no guarda el día de reposo.’ Y otros decían: ‘¿Cómo puede un pecador hacer estas señales?’ Y había disensión entre ellos. Entonces volvieron a preguntarle al ciego: ‘¿Tú qué opinas del que te abrió los ojos?’ Y él respondió: ‘Creo que es un profeta.’” (Juan 9:13-17)

El camarero persistente trae la bandeja de postre para usted y su familia. Estas creaciones realistas ayudan a proporcionar una representación visual tentadora. Su estómago está bastante lleno pero, sorprendentemente, hay espacio para el postre. A usted le encanta el chocolate. El helado refresca su alma. Pero el pastel de queso parece haber salido de un programa famoso donde hacen postres exquisitos. Le es tan difícil decidir. Los fariseos tenían dificultades para definir, frente a las personas, su posición oficial con respecto a Jesús. Estaban divididos como grupo. Las emociones fuertes dominaron. Había por lo menos dos conclusiones que se discutieron. Primero, Él no es de Dios, porque no guarda el día de reposo. Segundo, tiene que ser de Dios porque los pecadores no hacen milagros. El hombre que era ciego concluyó: *“Creo que es un profeta.”*

Debe haber sido divertido ver todo esto desde el punto de vista del público. Nunca alguien había sacudido el sistema religioso como lo hizo Jesús. Fue realmente un momento para recordar. Si Jesús era el Mesías prometido, tenían que abandonar sus tradiciones orales y presentarse como su Señor y Rey. Él tendría la autoridad final sobre qué tradiciones serían aceptables y las que se debían suspender. Representaba más que una sacudida pequeña. Como el Mesías, Jesús destronaría a estos líderes religiosos y cambiaría radicalmente la estructura del liderazgo dentro de Jerusalén y de todo Israel. Los fariseos no estaban preparados para un cambio tan hostil. No tenían ninguna intención de ceder el control. ¿Está usted dispuesto a ceder el control de su vida a Jesús, para que Él reine libremente? Decida hoy abandonar todo para complacer a su Señor.

Repase: Abra su Biblia y lea Gálatas 2:20

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Por qué es difícil para mí morir a mis deseos personales para la fama, la posición y la riqueza?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Incredulidad implacable

“Pero los judíos no creían que aquel hombre había sido ciego y que había recibido la vista, hasta que llamaron a los padres del que había recibido la vista y les preguntaron: ‘¿Es éste el hijo de ustedes, de quien ustedes dicen que nació ciego? ¿Cómo es que ahora ve?’ Sus padres les respondieron: ‘Sabemos que éste es nuestro hijo, y que nació ciego; lo que no sabemos es cómo es que ahora ve, y tampoco sabemos quién le abrió los ojos. Pero pregúntenle a él, que ya es mayor de edad y puede hablar por sí mismo.’ Sus padres dijeron esto porque tenían miedo de los judíos, pues éstos ya habían acordado expulsar de la sinagoga a quien confesara que Jesús era el Mesías. Por eso dijeron sus padres: ‘Ya es mayor de edad; pregúntenle a él.’ ” (Juan 9:18-23)

¿Qué es más fácil para alguien convencerle de buenas noticias o malas noticias? Para algunos, es más fácil creer una más que la otra. Las experiencias pasadas pueden ser factores en su selección. Independientemente de su preferencia, hay una tenacidad distinta, construida en su interior y que es muy difícil de superar. Los fariseos eran conocidos por ser inflexibles y meticulosos a la hora de seguir la ley. Esto, naturalmente, se extendió a la acción legal de Jesús. A pesar de la evidencia, se negaron a creer en Jesús como su Mesías. Asimismo, se negaron a creer en el milagro evidente del hombre que había nacido ciego.

Se puede oír el tono de enjuiciamiento con que cuestionaron a los padres de este hombre transformado. Su reacción nos recuerda de su vacío y la desesperación que los falsos gritos de religión tienen cuando se enfrentan con la verdad. Lo más desalentador es la respuesta de los padres. Estaban más preocupados por mantener su posición social dentro de la comunidad judía que dar la gloria a Dios por el milagro en la vida de su hijo. ¿Cómo responde cuando tiene miedo? ¿Se controla, habla con nerviosismo o empieza a temblar? No permita que la influencia de los demás descarrile su fe. Si Dios ha hecho un milagro en su vida, una intervención divina, llámela como tal. Los milagros no son comunes, pero son memorables. Si Dios ha hecho un milagro en su familia o en su lugar de trabajo, no lo ignore. Celebre el milagro y dé la gloria a Dios. Póngase de pie y proclame lo que Dios ha hecho. Si no lo hace, otros pueden permanecer en la incredulidad. Si lo hace, es posible que usted sea la voz que les ayude a creer.

Repase: Abra su Biblia y lea Colosenses 1:28

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Soy un predicador constante de los milagros de Jesús? ¿Cuáles milagros debo verbalizar más?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Una cosa que sé

“Entonces volvieron a llamar al que había sido ciego, y le dijeron: ‘Da gloria a Dios. Nosotros sabemos que ese hombre es pecador.’ Pero él respondió: ‘Si es pecador, no lo sé; lo que sí sé, es que yo era ciego y ahora veo.’ ” (Juan 9:24-25)

Tener conocimiento por experiencia propia acerca de un tema en particular puede producir confianza inusual. Cuando su intelecto y su experiencia llegan al mismo destino, puede ser un momento de gran alcance. Cuando se prepara para tomar un examen, el conocimiento obtenido a través del dolor de su preparación y en la práctica no tiene precio. Aparte de lo que digan los demás, usted sabe los hechos. Los líderes religiosos continuaron derramando su ira sobre el testimonio de Jesús. Llegaron al extremo de llamarle pecador sin ninguna evidencia para respaldar su acusación. Fue una medida desesperada para convencer a las personas a su favor. El problema fue que el milagro que se puso delante de ellos no se podía explicar sin Dios como parte de la ecuación. El hombre que había sido sanado no iba a estar de acuerdo con ellos.

Lo intentaron una vez más para cerrar el caso, sin éxito. Pidieron al hombre que confesara su pecado y la verdad, al igual que Josué demandara de Acán (Josué 7:19). Él aceptó su oferta y respondió con confianza. El hombre que había sido sanado no sabía del pasado de Jesús o de su capacidad de pecar. Fue, sin embargo, plenamente convencido de su poder y cómo Jesús cambió su vida. El mensaje de su vida y su testimonio fue más allá del debate. Si alguien estuviera tratando de construir un caso contra Jesús, usando los cambios que ha hecho en su vida, ¿se encontraría evidencia suficiente para convencer a los demás de creer en Jesús? La obra de Dios a través de su vida sirve como un poderoso testimonio para el Señor Jesús. Es lo que el mundo necesita ver.

Considere el cambio más significativo que Dios ha hecho en su vida. ¿Puede resumir su vida antes de este cambio y su vida hoy con una sola frase? ¿Cuál es una cosa que usted sabe acerca de la obra transformadora de Dios, que nadie puede desafiar? Esto no es algo que usted debe guardar para sí mismo. Todos necesitan oírlo. Todos necesitan verlo. Todos deben conocer y experimentar el poder transformador de Dios.

Repase: Abra su Biblia y lea 2 Timoteo 1:7

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Cual es el milagro más grande que Dios ha hecho en mi vida? ¿Estoy guardándolo en silencio?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Desconcertado

“Volvieron a decirle: ‘¿Pero qué te hizo? ¿Cómo te abrió los ojos?’ Él les respondió: ‘Ya se lo he dicho, y ustedes no escuchan. ¿Por qué quieren oírlo otra vez? ¿También ustedes quieren hacerse discípulos suyos?’ Ellos lo insultaron, y le dijeron: ‘¡Discípulo suyo lo serás tú! ¡Nosotros somos discípulos de Moisés! Nosotros sabemos que Dios le habló a Moisés; pero de ése, no sabemos ni de dónde es.’ ” (Juan 9:26-29)

¿Alguna vez ha visto a los adultos visiblemente irritados como resultado de esperar en una larga fila en una tienda? No se pueden quedar tranquilos. Se quejan abiertamente del gerente y empiezan a molestar a otros clientes. Por último, comienzan a atacar a la cajera con sarcasmo para justificar su actitud. Los fariseos estaban sin municiones. Intentaron todos los trucos habidos y por haber para convencer al hombre que había nacido ciego de negar a Jesús públicamente. Fracasaron miserablemente. Su último intento de atacar a este hombre fue directamente para callarlo para siempre. Esta estrategia también fracasó miserablemente.

El hombre podría haber repetido su historia otras 100 veces. Los fariseos no estaban dispuestos a recibir la verdad acerca de Jesús. No querían investigar los orígenes de Jesús y no deseaban someterse a Su Señorío como su prometido Mesías. Su incredulidad era irreparable. Se habían convertido en rebeldes sin corazón. Hay personas que nunca van a entender las buenas nuevas de Jesucristo. Se niegan a creer en Su nombre. Procesan todo a través de sus habilidades naturales y permanecen en oscuridad. Pablo nos recuerda: *“Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son una locura; y tampoco las puede entender, porque tienen que discernirse espiritualmente” (1 Corintios 2:14).*

La obra de la transformación espiritual es de naturaleza espiritual. La batalla toma lugar en la esfera espiritual. Aquí es donde usted tiene que luchar. Cómo ayudar a sus familiares y amigos a conocer a Jesús es una actividad espiritual. Pueden burlarse de su fe, atacar sus creencias o rechazarle por completo. No se desanime. Siga orando que su ceguera espiritual sea eliminada. Sólo Jesús puede ayudarles a ver la verdad. Ore por ellos todos los días y guíalos a Jesús con amor.

Repase: Abra su Biblia y lea Lucas 9:22

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Cómo puedo orar de manera más eficaz por aquellos que son ciegos espirituales?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Una cosa asombrosa

“El hombre les dijo: ‘Pues esto es lo asombroso, que ustedes no sepan de dónde es, pero a mí me abrió los ojos. Y sabemos que Dios no escucha a los pecadores, pero que si alguno es temeroso de Dios y hace su voluntad, a ése sí lo escucha. Nunca se ha oído decir que alguien le abriera los ojos a un ciego de nacimiento.

Si éste no viniera de Dios, nada podría hacer.’ Ellos le dijeron: ‘Tú naciste del todo en pecado, ¿y nos vas a enseñar?’ Y lo expulsaron de allí.” (Juan 9:30-34)

Ver a un niño asombrarse por algo es una gran experiencia. Cuando ven un avión, un elefante o un barco grande por primera vez, su reacción no tiene precio. Ellos pueden apuntar al objeto sin decir una sola palabra. La experiencia sobrepasa su capacidad de explicar lo que ven o lo que sienten. El hombre que había nacido ciego estaba asombrado por la falta de voluntad de los fariseos de creer en Jesús. Sanar a un hombre que había nacido ciego era una gran hazaña. Era la primera vez para su pueblo. Estos expertos religiosos tuvieron más respuestas que las que estaban dispuestos a compartir. Estaban escondiendo la verdad. Puesto que Dios era responsable de lo milagroso, el origen de Jesús era obviamente divino.

Lo que este hombre no podía comprender era por qué los fariseos odiaban tanto a Jesús. Jesús estaba restaurando la vista a los ciegos. Él libraba a las personas de un mundo de oscuridad y desesperación. ¿Por qué odiar a la persona responsable de estas actividades? Dios obviamente estaba respondiendo a sus oraciones. Él resume su argumento en una frase: *“Si éste no viniera de Dios, nada podría hacer.”* Esa fue la verdad completa.

Los fariseos rechazaron la conclusión inesperada de este hombre. Su respuesta anterior preparó el camino para su veredicto final. Ya que eran la autoridad final, este hombre no tenía ninguna posibilidad en su presencia. Su voz era considerada inferior en materia de juicio y su enseñanza fue ridiculizada brutalmente. Estos fariseos eran un caso perdido. Puede ser que usted no sea un teólogo o un profesor en el seminario local. Y puede ser que ni siquiera sea un Pastor, sin embargo, puede enseñar a otros acerca de Jesús. La Palabra de Dios es todo lo que usted necesita. La Biblia es suficientemente poderosa para manejar todos los argumentos y presentar evidencias del Salvador.

Repase: Abra su Biblia y lea Mateo 10:22

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Manejo la oposición espiritual para glorificar a Dios? ¿Cómo puedo prepararme mejor?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Vista espiritual

“Jesús supo que lo habían expulsado, así que cuando lo halló le dijo: ‘¿Crees tú en el Hijo de Dios?’ Él le respondió: ‘Señor, ¿y quién es, para que crea en él?’ Jesús le dijo: ‘Pues ya lo has visto, y es el que habla contigo.’ Y él dijo: ‘Creo, Señor.’ Y lo adoró. Jesús dijo: ‘Yo he venido a este mundo para juicio; para que vean los que no ven, y para que los que ven se queden ciegos.’ Al oír esto, algunos de los fariseos que estaban con él le preguntaron: ‘¿Acaso también nosotros somos ciegos?’ Jesús les respondió: ‘Si ustedes fueran ciegos, no tendrían pecado; pero ahora, como dicen que ven, su pecado permanece.’” (Juan 9:35-41)

Cuando sus ojos requieren lentes correctivos, por lo general es un proceso lento para descubrirlo. Usted comienza a experimentar dolores de cabeza como resultado de forzar la vista durante el día. Usted puede ver los objetos grandes, pero lucha para ver los detalles pequeños. No es hasta que usted tenga un examen de la vista que el problema se hace evidente. Su receta le ayuda a ver todo mucho mejor.

Jesús vino a buscar y a salvar a los perdidos. Él restauró la vista a los ciegos, sanó a los enfermos y resucitó a los muertos. Pero Jesús hizo algo más grande. Se convirtió en la receta de vida para nuestra salvación cuando murió en la cruz por nuestros pecados. Más que restaurar a las personas físicamente, les cambió espiritualmente. El milagro más grande es la vista espiritual dada a este hombre en su último encuentro con Jesús.

Jesús se reveló un paso a la vez. El entendimiento del hombre ciego de quién es Jesús se ve en tres fases. La primera vez describe a Jesús como “un hombre.” Dios en la carne se hizo hombre para identificarse con Su creación. En segundo lugar, el hombre describió a Jesús como “un profeta” después de haber recibido la vista. Experimentar esta sanidad única fue nada menos que la intervención divina.

En tercer lugar, el hombre reconoció a Jesús como Dios en la carne, “el Hijo de Dios.” Jesús ahora es reconocido como deidad. El hombre pone su fe en Jesús y empieza a adorarlo. Aquí es donde comienza nuestra fe y debe permanecer nuestra fe. Su actitud puede cambiar muy rápido cuando su enfoque constante es estar en la presencia de Dios. Dios utiliza la adoración para ajustar su visión. Dios quiere darle la perspectiva correcta.

Repase: Abra su Biblia y lea Mateo 10:32

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Reconozco a Jesús en mi vida pública? ¿Está Él corrigiendo mi visión en un área en particular?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

El Pastor de las ovejas

“De cierto, de cierto les digo: El ladrón y el salteador es el que no entra por la puerta del redil de las ovejas, sino que trepa por otra parte. Pero el que entra por la puerta, es el pastor de las ovejas. A éste el portero le abre, y las ovejas oyen su voz; y él llama a las ovejas por su nombre, y las saca. Y una vez que ha sacado a todas sus ovejas, va delante de ellas; y las ovejas lo siguen, porque conocen su voz. Pero a un extraño no lo siguen, sino que huyen de él, porque no conocen la voz de gente extraña.’ Jesús les dijo esta alegoría; pero ellos no entendieron qué les quiso decir.” (Juan 10:1-6)

Los museos son lugares maravillosos para ampliar su imaginación. Si le gusta la historia del mundo o disfrutar de diferentes estilos de arte contemporáneo, los museos deleitarán su alma. En relación a la historia del mundo, ellos proporcionan ejemplos ricos del pasado. Pinturas, esculturas y otros descubrimientos abren ventanas al mundo, a la vez que facilitan un breve resumen de su papel en la historia.

Jesús usó una ilustración poderosa para ayudarnos a entender mejor cómo Dios obra y el papel del Mesías. Las personas tratan de entrar en la familia de Dios fuera del plan de Dios. Esto no funciona así. No pueden entrar de esta manera. Dios ha provisto acceso exclusivo a su Reino por el Pastor de las ovejas, Jesús. Es por medio de Jesús que tenemos acceso al Padre.

Él pone una imagen de una puerta en la mente de las personas. Todos estamos familiarizados con una puerta. Dios es el Guardián. Él es quien abre la puerta. Jesús es la Puerta. Sólo aquellos que siguen Su voz pueden atravesar esta puerta. Él es la persona que le busca. Él es el que inicia una relación con usted. Jesús conoce su nombre personalmente.

Jesús se identifica a sí mismo como el Pastor de las ovejas. Todos los que estaban presentes entendían las responsabilidades de un pastor. El pastor conoce a sus ovejas íntimamente. Él las llama individualmente por su nombre. Las ovejas sólo responden a su voz. Ellas no responderán a otros pastores. El pastor guía a las ovejas para encontrarles descanso. Alimenta a sus ovejas y las protege del peligro. Siga la voz de su Pastor. Usted conoce Su voz. Si hay otras voces que tratan de distraerle lejos de Sus propósitos para su vida, por favor, no las escuche.

Repase: Abra su Biblia y lea Hebreos 3:7

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Estoy escuchando activamente la voz de Dios? ¿Cuál son mis mayores distracciones?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Yo soy la Puerta de las ovejas

“Una vez más Jesús les dijo: ‘De cierto, de cierto les digo: Yo soy la puerta de las ovejas. Todos los que vinieron antes de mí, son ladrones y salteadores; pero las ovejas no los oyeron. Yo soy la puerta; el que por mí entra, será salvo; y entrará y saldrá, y hallará pastos.’ ” (Juan 10:7-9)

Los grandes eventos deportivos están obligados a seguir los estrictos métodos de organización. Un sofisticado sistema de venta de entradas ayuda a dirigir a los fanáticos directamente a sus asientos. Cada boleto permite acceso a áreas específicas. Sólo los que tienen acceso especial pueden dirigirse al campo de juego. Su boleto determina su ubicación.

Los judíos deben haber pensado: “¿Es Jesús el Pastor o es Jesús la Puerta?” Estaban muy confundidos. No es uno o el otro, pero ambos. Jesús es el Pastor y Jesús es la Puerta. Él fielmente lleva a las personas al Padre y al mismo tiempo sirve como nuestro Mediador y nuestro Redentor. Jesús es nuestra Salvación. Él es el que nos proporciona descanso espiritual. *Por medio de él, unos y otros tenemos acceso al Padre en un mismo Espíritu. Por lo tanto, ustedes ya no son extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios, y están edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, cuya principal piedra angular es Jesucristo mismo. En Cristo, todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para llegar a ser un templo santo en el Señor (Efesios 2:18-21).*

Los pastores llevarían sus ovejas a un área cerrada en la noche para descansar. Estas áreas cerradas no tenían una puerta. El pastor se acostaba y servía como la puerta viva. Él entonces sería capaz de proteger a las ovejas de cualquier peligro repentino. El pastor era responsable por la salud de las ovejas. Si era necesario, el pastor sacrificaba su vida por las ovejas. Jesús es nuestro Salvador y nuestro Sacrificio. Él es nuestra Puerta y Pastor. El descanso espiritual que necesita se encuentra en Jesús. Jesús no sólo proporciona el descanso eterno, Él le protege del peligro.

Si Jesús es el Salvador, Él es el que va a resolverlo todo para la gloria de Dios. Usted ya no tiene que preocuparse. Puede descansar en su fidelidad. Puesto que Jesús es el Pastor, Él es el que quiere dirigir su vida. Como Salvador, Jesús es el que le da acceso al Padre. Él es su esperanza eterna.

Repase: Abra su Biblia y lea Juan 14:6

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Estoy confiando en Jesús para que dirija mi vida? ¿Estoy encontrando reposo en mi Salvador?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Yo soy el Buen Pastor

“El ladrón no viene sino para hurtar, matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia. Yo soy el buen pastor; el buen pastor da su vida por las ovejas.” (Juan 10:10-11)

Si alguna vez le han robado, usted conoce la sensación. Algo que le pertenecía a usted fue arrebatado para siempre. Sin duda, es una sensación horrible. La ira, la frustración y la tristeza son reacciones muy comunes. Usted fue sorprendido, atrapado con la guardia abajo y usado. Propiedad de gran valor personal fue tirada y destruida sin que les importara. Satanás no es su amigo. Su misión es robar, matar y destruir. A él no le importa a quién está dañando en el proceso. Su objetivo es destruir. Si no puede, intentará todo lo posible para disuadirlo de su fe. Jesús es el Buen Pastor. Él no vino a quitar vida, sino para dar vida a todos los que creen en Su nombre. La abundancia comienza con Jesús.

En Cristo Jesús, tiene una ventaja de vida única. Usted es un miembro de la familia escogida del Rey Eterno. Dios está con usted, no contra usted. Él ha bendecido su vida por el bien de Su reino y Su gloria. Usted es espiritualmente rico en Cristo. Todos los recursos están disponibles para que usted pueda progresar en la agenda del Rey. Ahora tiene todo lo que necesita para vivir por su Rey. No espere más. Comience a servir a Dios y Él le proveerá todo lo que necesita. Dios es fiel en cada área de su vida.

El Buen Pastor voluntariamente dio su vida para que pueda recibir vida eterna. Su vida abundante no llegó sin un alto costo. Él pagó el castigo de sus pecados para que esta vida abundante sea posible. El escritor de Hebreos escribió: “{Jesús} Entró una sola vez y para siempre en el Lugar Santísimo, y así obtuvo para nosotros la redención eterna” (9:12). Jesús aseguró su eternidad y la vida abundante en este momento con Su preciosa sangre.

Los que le rodean, ¿conocen al Buen Pastor? Piensa en aquellos amigos, familiares y compañeros de trabajo que están viviendo sus vidas caminando en círculos sin fin. Haga un esfuerzo extra esta semana para hablarles de Jesús. La vida eterna y abundante sólo se encuentra en Él. Si Jesús pagó un alto costo, hay que hacer sacrificios para llegar a los demás con la verdad.

Repase: Abra su Biblia y lea Isaías 40:11

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Qué dice el cuidado del Buen Pastor sobre el amor de Dios para mí y para los demás?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Pastoree su rebaño

“Pero el asalariado, el que no es el pastor ni el dueño de las ovejas, huye y abandona las ovejas cuando ve venir al lobo, y el lobo las arrebató y las dispersa.

Al que es asalariado, no le importan las ovejas. Yo soy el buen pastor. Yo conozco a mis ovejas, y ellas me conocen a mí, así como el Padre me conoce a mí, y yo conozco al Padre; y yo pongo mi vida por las ovejas.” (Juan 10:12-15)

Existe una diferencia significativa entre ser dueño de una casa y alquilar una casa. Los propietarios hacen inversiones y cuidan de su propiedad. Son muy proactivos cuando se trata de mantenimiento y reparaciones. Los inquilinos tienen una mentalidad diferente. No invierten dinero en el hogar. Cuando algo se rompe, se ponen en contacto con el propietario para los arreglos. Jesús es el dueño de las ovejas. Nosotros pertenecemos a Dios. El trabajador se protege y se alimenta a sí mismo antes que las ovejas. Los líderes en Israel fueron reprendidos por Dios por actuar como jornaleros sobre el pueblo de Israel, en Ezequiel 34:2-6. Descuidaron las ovejas de Dios y pecaron en el proceso. Los sacerdotes no estaban alimentando a Israel con la Palabra de Dios y el pueblo de Dios se dispersó.

Jesús nunca nos abandona. Él nunca nos deja a un lado. Como el dueño de las ovejas, Jesús tiene cuidado de nosotros. Él le llama por su nombre para entrar en Su refugio. Jesús conoce su nombre y Él conoce su voz. Él lo sella con el Espíritu Santo y se compromete a proveer todas sus necesidades. Jesús le protege a través de las tormentas de la vida. Su cuidado por usted es personal, muy personal. El apóstol Pedro nos recuerda que *“Cuiden del rebaño que Dios les ha encomendado. Háganlo con gusto, no de mala gana ni por el beneficio personal que puedan obtener de ello, sino porque están deseosos de servir a Dios” (1 Pedro 5:2, NTV).*

Dios quiere que usted se preocupe por los demás de la misma manera que Él tiene cuidado de usted. Esto puede implicar el uso de su casa como un lugar donde puede comenzar un ministerio de grupos pequeños. Para otros, puede significar coordinar bolsas de alimentos para ayudar a una familia necesitada. Algunos simplemente pueden cuidar a los demás mediante el envío de cartas de consuelo. Cada uno de nosotros tiene la responsabilidad de servir y cuidar a los demás.

Repase: Abra su Biblia y lea Juan 21:16

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Estoy cuidando y sirviendo con mis dones? ¿Qué dicen mis acciones de mi amor por Dios?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

No hay distinción

“También tengo otras ovejas, que no son de este redil; también a aquéllas debo traer, y oirán mi voz, y habrá un rebaño y un pastor. Por eso el Padre me ama, porque yo pongo mi vida para volver a tomarla. Nadie me la quita, sino que yo la doy por mi propia cuenta. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volver a tomarla. Este mandamiento lo recibí de mi Padre.” Y volvió a haber disensión entre los judíos por causa de estas palabras. Muchos de ellos decían: ‘Tiene un demonio, y ha perdido el juicio. ¿Por qué hacerle caso?’ Otros decían: ‘Estas palabras no son de un endemoniado. ¿Acaso un demonio puede abrir los ojos de los ciegos?’ ” (Juan 10:16-21)

Cuando los niños son pequeños, la competencia entre ellos empieza temprano. Comparan los regalos de cumpleaños, las actividades y otros elementos que conducen a los conflictos competitivos. Se descuidan las habilidades de compartimiento, el “es mío” domina su pensamiento. Los padres tienen que intervenir y explicar, “Hay que tratarse unos a otros con amor. Amamos a los dos igual.” Jesús vino a unir a las personas de todos los grupos étnicos para formar una sola iglesia, un solo cuerpo, una sola familia y un solo rebaño. Cuanto mayor sea la diversidad de las personas, mayor será la gloria que Dios finalmente recibirá. La primera prioridad de Jesús era llegar a los judíos. Después, los discípulos de Jesús fueron ordenados a ir al mundo entero y predicar el Evangelio. Jesús destruyó toda barrera espiritual, étnica, social, de género y cultural.

“Pues todos ustedes son hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús. Porque todos ustedes, los que han sido bautizados en Cristo, están revestidos de Cristo. Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer, sino que todos ustedes son uno en Cristo Jesús. Y si ustedes son de Cristo, ciertamente son linaje de Abraham y, según la promesa, herederos.” (Gálatas 3:26-29)

La promesa a Abraham es la promesa que se extiende a todos los creyentes. Usted es un heredero de las promesas de Dios. Usted es parte de la familia espiritual de Dios. No hay necesidad de competencia entre hermanos. Usted puede practicar su religión libremente con los hermanos y hermanas en Cristo de cualquier comunidad, ciudad o nación. Lo que nos dividía de otros grupos étnicos ya no es relevante. Estamos todos muy unidos como un solo cuerpo en Jesucristo. No hay distinción.

Repase: Abra su Biblia y lea Romanos 8:14-16

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Mi actitud y mis acciones reflejan una “Política sin Distinción” con otros creyentes?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

La mano del Padre

“Era invierno, y en Jerusalén se estaba celebrando la fiesta de la dedicación. Jesús andaba en el templo, por el pórtico de Salomón. Entonces los judíos lo rodearon y le dijeron: ‘¿Hasta cuándo vas a perturbarnos el alma? Si tú eres el Cristo, dínoslo abiertamente.’ Jesús les respondió: ‘Ya se lo he dicho, y ustedes no creen; pero las obras que yo hago en nombre de mi Padre son las que dan testimonio de mí. Si ustedes no creen, es porque no son de mis ovejas. Las que son mis ovejas, oyen mi voz; y yo las conozco, y ellas me siguen. Y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano. Mi Padre, que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre. El Padre y yo somos uno.’ ” (Juan 10:22-30)

Los que llegan a una fiesta o evento importante sin invitación raramente son bienvenidos a ellos. Por lo general, comen más de lo necesario. Tienen la tendencia de interrumpir varias actividades e interrumpir la comunicación entre los invitados. Las entradas para estos eventos o fiestas no existen para ese tipo de persona porque sólo sirven a sus propios intereses. Durante la Fiesta de Dedicación, Jesús fue confrontado por unos que llegaron a la fiesta para causar problemas. Fueron invitados a la fiesta, pero vinieron a interrogar al Mesías en lugar de celebrar. Reiteraron su interrogatorio con la incredulidad total. Independientemente de cómo respondía Jesús, la incredulidad de ellos los llevó a la misma conclusión: Jesús no era el Mesías. No podían creer, porque Jesús no era su Pastor.

Jesús conoce a Sus ovejas y sus ovejas reconocen Su voz. Por esta razón, las ovejas de Jesús siguen Su liderazgo. Los que no le obedecen, no reconocen ni siguen Su voz. Jesús le da la vida eterna. Él garantiza su salvación. Su identidad en Cristo siempre es segura. Dios le ha puesto en el cuidado del Buen Pastor. Esta es la obra de Dios Todopoderoso. Jesús amplía este punto un poco más. No sólo está su seguridad eterna en el perfecto cuidado del Pastor, sino que está firmemente agarrado por la mano del Padre. El cuidado constante del Pastor y el agarre eterno del Padre son impenetrables. Nada de lo que existe puede separarnos del amor del Padre. Nada de lo que usted ha hecho o hará lo despiden de la familia de Dios. Y ninguna persona, ya sea viva o muerta, visible o invisible, le eliminará del poder ilimitado de Dios. Usted está cuidado y seguro.

Repase: Abra su Biblia y lea I Juan 2:25

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿He estado inquieto por mi seguridad eterna? ¿A cuál promesa debo aferrarme?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Tirando piedras

“Entonces los judíos volvieron a tomar piedras para apedrearlo, pero Jesús les respondió: ‘Yo les he mostrado de mi Padre muchas buenas obras; ¿por cuál de ellas me apedrean?’ Los judíos le respondieron: ‘No te apedreamos por ninguna buena obra, sino por la blasfemia; porque tú eres hombre, pero te haces Dios.’ ”
(Juan 10:31-33)

Tirar piedras a un lago tranquilo es algo que a muchos niños pequeños les gusta hacer. Los padres practican la técnica adecuada para que sus hijos la sigan. Si los amigos están presentes, su naturaleza competitiva les impulsa a superar a los otros. A menos que alguien más esté en el agua, el juego no tiene ningún peligro. Los judíos estaban dispuestos a tirar piedras a Jesús con un propósito diferente. No estaban jugando cualquier juego en un lago. Estaban enfurecidos por las afirmaciones de Jesús de ser Dios y planeaban poner fin de inmediato a Su vida. Esto no era nada nuevo. Al menos en dos ocasiones anteriores, Jesús describe Su igualdad con Dios. En Juan 5:18 Jesús dijo que Él era igual a Dios en poder cuando llamó a Dios Su Padre. En Juan 8:59, Jesús dijo que Él era eterno cuando describió Su existencia antes de Abraham y Moisés.

La palabra blasfemia conlleva la idea de las palabras que se dicen para herir. En el caso de Jesús, significaba que Sus palabras eran un insulto a Dios en las mentes de los judíos. Consideraban sus afirmaciones como un insulto al Dios de Israel. Por esta razón, querían matarlo. Esta acción violaba claramente el derecho romano, pero su intensa ira nubló sus pensamientos.

Jesús se estaba haciendo a sí mismo Dios y los judíos no podían soportar eso. ¿Tira usted piedras verbales para perjudicar deliberadamente a otros? ¿Ha criticado a otros injustamente porque tienen diferentes sueños y metas que usted? Como creyente, andar en el Espíritu significa practicar el autocontrol en todas las áreas de su vida. Si el Espíritu de Dios no lo controla, la carne va a dominar su vida. Vive en el Espíritu y rehúcese de tirar piedras a los demás.

“Pero el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza. Contra tales cosas no hay ley. Y los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos.” (Gálatas 5:22-24)

Repase: Abra su Biblia y lea Proverbios 25:28

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Soy culpable de tirar piedras verbales a los demás? ¿Cuál es el peligro de no controlar esto?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Crean a las obras

“Jesús les respondió: ‘¿Y no está escrito en la ley de ustedes: ‘Yo dije, ustedes son dioses’? Si se llamó dioses a aquellos a quienes vino la palabra de Dios (y la Escritura no puede ser quebrantada), ¿ustedes dicen ‘Tú blasfemas’ a quien el Padre santificó y envió al mundo, sólo porque dije: ‘Hijo de Dios soy’? Si no hago las obras de mi Padre, no me crean. Pero si las hago, crean a las obras, aunque no me crean a mí, para que sepan y crean que el Padre está en mí, y que yo estoy en el Padre.” (Juan 10:34-38)

¿Qué cantidad de prueba es suficiente evidencia? Bueno, eso puede depender de lo que el juez piense de la evidencia. El juez puede determinar que las pruebas son válidas o no válidas. Juicios justos y equilibrados pueden llevar a buenas decisiones. Juicios injustos y parciales a menudo dan lugar a malas decisiones. En el Antiguo Testamento (Salmo 82:6), jueces injustos fueron comparados a dioses como resultado de su poder y soberanía. A pesar de que no eran Dios, sí lo representaron en sus decisiones. Pervirtieron la Palabra de Dios y se olvidaron de aplicar Sus enseñanzas a sus métodos de justicia. Como resultado, estos jueces llegaron a conclusiones erróneas y tomaron malas decisiones.

Dado que la Palabra de Dios usa la palabra “dioses” para referirse a los jueces injustos, sin duda, puede ser usada para referirse al Hijo de Dios. Éste era un argumento poderoso. Los judíos fueron llegando a sus conclusiones a través de métodos malvados. No eran justos en su evaluación de Jesús. ¿Por qué? Una palabra describe su condición— incredulidad. La palabra “creer” se utiliza por lo menos 99 veces en el libro de Juan. Fue el tema principal de Juan y su mensaje central para sus lectores. Las obras de Jesús demostraban Su divinidad. Los que evaluaron Sus afirmaciones justamente, llegaron a la conclusión correcta.

En su evaluación de Jesús, ¿ha sido honesto? ¿Le ha dado una evaluación justa? ¿Usted cree en Sus milagros? *Una vez más procuraron aprehenderlo, pero él se escapó de sus manos. Y volvió al otro lado del Jordán, al lugar donde antes había estado bautizando Juan, y allí se quedó. Y muchos se acercaban a él, y decían: “A decir verdad, Juan no hizo ninguna señal; pero todo lo que dijo de éste, era verdad.” Y muchos allí creyeron en él. (Juan 10:39-42)*

Repase: Abra su Biblia y lea Proverbios 31:9

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Creo que Jesús es el Hijo de Dios? ¿Qué pruebas puedo compartir para ayudar a otros a creer?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

48 Horas

“Había un hombre enfermo, que se llamaba Lázaro y era de Betania, la aldea de María y de Marta, sus hermanas. (María, cuyo hermano Lázaro estaba enfermo, fue la que ungió al Señor con perfume, y quien le enjugó los pies con sus cabellos.) Las hermanas mandaron a decir a Jesús: ‘Señor, el que amas está enfermo.’ Cuando Jesús lo oyó, dijo: ‘Esta enfermedad no es de muerte, sino que es para la gloria de Dios y para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella.’ Jesús amaba a Marta, a su hermana y a Lázaro. Y cuando Jesús se enteró de que estaba enfermo, se quedó dos días más en el lugar donde estaba.” (Juan 11:1-6)

Cuando buenos amigos están muy enfermos, usted hace todo lo posible para ponerse en contacto con ellos y hacerles una visita. Puede ofrecerles flores bonitas para alegrar su habitación o comprarles un plato caliente de sopa de pollo para darles calor. Su presencia es realmente lo que más importa. Sin decir muchas palabras, su presencia lo dice todo. Comunica un amor genuino. Jesús era un buen amigo de María, Marta y Lázaro. Conocía a esta familia personalmente. Amaba a cada uno de ellos profundamente. Pero ahora, el hombre que amaba profundamente no estaba muy bien. Instintivamente, cuando las hermanas descubrieron que su hermano Lázaro no estaba bien, llamaron a Jesús. Uno podría pensar que la primera respuesta de Jesús sería orar y visitar a su amigo Lázaro. Ciertamente Él inmediatamente animaría y sanaría a Su amigo ¿correcto?

La respuesta de Jesús fue muy rara. Como amaba a esta familia, Jesús deliberadamente retrasó su llegada. Esperó dos días más antes de ir. ¿Por qué Dios tarda tanto tiempo para responder algunas de nuestras oraciones? Tres palabras: Él le ama. Él le ama profundamente. Dios está plenamente consciente de sus circunstancias. Usted puede estar pidiéndole que revele Su presencia en la vida de sus hijos u otro familiar. Aunque Dios demora dos días, Su amor por usted es real y presente. Marta y María no anticiparon la espera adicional. Esperaban que Jesús viniera de inmediato. Contaban con Su presencia. Podrían haber cuestionado los motivos de Jesús por Su retraso. Podrían haber estado enojadas acerca de Su decisión. No entendían por qué Jesús esperó más. Escuche, no se enoje con Dios cuando Él se demora. Confíe en Su sabiduría.

Repase: Abra su Biblia y lea Job 10:12

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Permito que el amor de Dios reine en mí mientras que espero una respuesta a mis oraciones?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

¿Qué está pensando?

“Luego les dijo a los discípulos: ‘Vamos otra vez a Judea.’ Los discípulos le dijeron: ‘Rabí, hace poco los judíos intentaron apedrearte, ¿y de nuevo vas allá?’ Jesús respondió: ‘¿Acaso no tiene el día doce horas? El que anda de día no tropieza, porque ve la luz de este mundo; pero el que anda de noche tropieza, porque no hay luz en él.’ ” (Juan 11:7-10)

A los dobles les pagan bien para hacer escenas peligrosas en las películas. Ellos saltan de edificios altos, se cuelgan de helicópteros en el aire y caminan a través de los fuegos intensos. Usted se pregunta: “¿Qué están pensando?” Lo hacen para aumentar el suspenso de las escenas de acción y proteger a las estrellas de la película de un gran peligro. Cuando Jesús anunció su nueva misión, los discípulos pensaron: “¿Qué está pensando? Está loco de volver a Judea otra vez. Ellos están tratando de matarlo.” Los discípulos deben haber estado rascándose la cabeza, incrédulos.

Jesús no estaba bromeando. ¿Cómo puede caminar por el valle del peligro con este tipo de confianza y un coraje inflexible? ¿Cómo se puede hacer frente a tal oposición con certeza absoluta? El Rey David escribió: *Aunque deba yo pasar por el valle más sombrío, no temo sufrir daño alguno, porque tú estás conmigo; con tu vara de pastor me infundes nuevo aliento (Salmo 23:4)*. El rey David entendía lo que uno siente al caminar por el peligro. Su vida estaba expuesta a la oposición peligrosa de los demás. El Rey Saúl, los hijos de David y múltiples enemigos persiguieron a este gran Rey. David no tenía miedo, porque sabía que la presencia de Dios estaba con él. David se mantuvo fiel a la Palabra de Dios y siguió a Dios con todo su corazón. Someter su vida a Dios le da confianza para vivir.

El tiempo para que usted sirva a Dios es ahora. La luz representa al creyente que obedece a Dios y hace Su obra. Usted no va a caer en un hueco grande a la luz del día si usted puede ver lo que está por delante. Al hacer la obra de Dios, Dios se hace responsable de protegerle del peligro. Cuando vive su vida fuera de la Palabra de Dios, usted está caminando en la oscuridad. Puede salir herido por falta de visibilidad. Hay peligros más allá de lo que usted puede ver. Si decide desobedecer a Dios, “¿qué estás pensando?”

Repase: Abra su Biblia y lea 1 Juan 2:10

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Mis acciones y mi actitud reflejan a alguien que está caminando en la luz de la Palabra?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Vayamos

“Dicho esto, agregó: ‘Nuestro amigo Lázaro duerme, pero voy para despertarlo.’ Entonces, sus discípulos dijeron: ‘Señor, si duerme, sanará.’ Pero Jesús decía esto de la muerte de Lázaro, aunque ellos pensaron que hablaba del reposo del sueño. Entonces Jesús les dijo abiertamente: ‘Lázaro ha muerto; y me alegro por ustedes de no haber estado allí, para que crean. Vayamos a verlo.’ Tomás, a quien llamaban Dídimo, dijo a sus condiscípulos: ‘Vamos también nosotros, para que muramos con él.’” (Juan 11:11-16)

Los domingos por la mañana, antes de la iglesia, es el momento más difícil para los niños levantarse. Después de dormir en la mañana del sábado, brincan de una actividad a otra. No es raro para ellos ir a la cama un poco más tarde de lo normal en la noche del sábado. Después de todo, se necesita tiempo para que su adrenalina desaparezca. Cosquillas a sus pies y moviendo su almohada puede despertarlos rápidamente.

Los discípulos estaban tratando de evitar volver a Judea. Si Lázaro estaba “durmiendo” asumieron que iba a mejorar. Jesús estaba tratando de comunicar a Sus discípulos que Lázaro ya había muerto. El Nuevo Testamento utiliza la palabra “duerme” para referirse a la muerte del cuerpo del creyente. Nuestra alma no duerme. El “Sueño del Alma” no existe. Entramos en la presencia de Cristo en nuestra muerte (2 Cor. 5:8).

Los discípulos estaban creciendo en su comprensión de Jesús, pero tenían mucho que aprender. Jesús usaría la muerte de Lázaro como una poderosa herramienta para enseñar y animar a Sus discípulos. ¿Cómo puede Jesús estar contento de que Él no estaba allí? ¿No amaba Jesús a Lázaro, Marta y María? Los discípulos deben haber hablado de esto durante su viaje. Jesús los dejó en suspenso total. ¿Puede relacionarse con los discípulos? ¿Cree que Dios hace las cosas más claras cuando cambia lo que esperamos?

Usted intenta averiguar cómo funciona todo en conjunto, pero se queda con una tensión sin solución dentro de su corazón. Así que ahora en lugar de esperar más tiempo, se ve obligado a tomar acción con su problema en forma directa. En lugar de evitar todo peligro, Jesús le guía en forma directa. Hoy, puede escuchar la voz de Jesús gritando: “¡Vamos!” No tema. No trate de resolverlo todo. Siga Su ejemplo y véalo obrar.

Repase: Abra su Biblia y lea Juan 14:5

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Me impiden mis preguntas, acerca de los planes de Dios para mi vida, seguir Su Palabra?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

El duelo

“Cuando Jesús llegó, se encontró con que hacía ya cuatro días que Lázaro estaba en el sepulcro. Betania estaba cerca de Jerusalén, como a quince estadios; y muchos de los judíos se habían acercado a Marta y a María, para consolarlas por su hermano. Cuando Marta oyó que Jesús venía, salió a su encuentro; pero María se quedó en casa.” (Juan 11:17-20)

Las personas responden de manera diferente a la muerte de un ser querido. Algunos prefieren hablar mientras sufren cuando están en la presencia de familiares y amigos. Otros prefieren pasar tiempo a solas. Se separan de los grupos para reflexionar en privado. El duelo es un proceso, no un evento. Cuando Jesús llegó, Marta y María habían sido afligidas por varios días. Su hermano Lázaro estaba muerto. Un gran grupo de personas ya estaba presente para atender a la familia. Jesús estaba demasiado tarde. Después de estar cuatro días en la tumba, se perdió toda esperanza para el retorno de Lázaro. Eso es, a menos que usted ubique a Jesús en la historia. Dios siempre está a tiempo. Él nunca está tarde.

Tanto Marta y María estaban anticipando la llegada de Jesús. Es posible que hayan luchado personalmente con Su demora prolongada. Deben haber pensado: “¿Cómo será nuestra vida sin Lázaro? ¿Quién va a reemplazar su amor y cuidado por nuestra familia? ¿Cómo vamos a vivir sin él?” ¿Espera usted que Jesús se aparezca cuando la vida le duele más? Cuando usted se encuentra luchando para encontrar la esperanza, ¿a dónde va en busca de respuestas? Marta, con anticipación, salió a reunirse con Jesús cuando estaba entrando en su ciudad. Estaba lista para conectarse con su amigo. María se quedó sentada en casa. Tal vez estaba demasiado cansada para viajar. Tal vez ella prefirió quedarse cerca de sus consoladores. Tal vez ella decidió orar hasta que Jesús llegara a la casa.

¿Todavía le duele la muerte de un ser querido o un amigo? ¿Todavía duele cuando piensa en lo mucho que significaba para usted? ¿Se encuentra reflexionando sobre el recuerdo de su presencia? Es bueno llorar y compartir con los demás lo que siente. También es una buena idea compartir con Dios cómo se siente. Él entiende y se preocupa. Permita que Dios le ayude en el proceso del duelo.

Repase: Abra su Biblia y lea 2 Corintios 1:3

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Estoy compartiendo con Dios esos momentos cuando tengo más dolor? ¿Le permito consolarme?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Yo soy la Resurrección y la Vida

“Y Marta le dijo a Jesús: ‘Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto. Pero también sé ahora que todo lo que le pidas a Dios, Dios te lo concederá.’ Jesús le dijo: ‘Tu hermano resucitará.’ Marta le dijo: ‘Yo sé que resucitará en la resurrección, en el día final.’ Jesús le dijo: ‘Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá.’ Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?’ Le dijo: ‘Sí, Señor; yo he creído que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, que has venido al mundo.’” (Juan 11:21-27)

Culturalmente, estamos fascinados con el futuro. Algunas películas hacen todo lo posible para mostrarnos cómo vamos a vestirnos y actuar en la sociedad del futuro. Los programas de automóviles ofrecen un adelanto de su diseño futurístico en veinte años. Las empresas innovadoras comparten una muestra pequeña de los juguetes electrónicos que podemos esperar. Marta estaba profundamente preocupada por la ausencia de Jesús.

Si había alguna esperanza de Lázaro cuando estaba enfermo, Marta creía que dependía de Jesús. Ella creía en el poder de Su presencia. Ella creía que Dios sanaría a su hermano a través de su amigo. Marta fue un testigo del poder divino de Jesús. Cuando entregó su dolor a Jesús, Marta llegó a una conclusión poderosa, *“Pero también sé ahora que todo lo que le pidas a Dios, Dios te lo concederá.”* La fe de Marta esperaba que Jesús fuera lo suficientemente poderoso de levantar a su hermano de la muerte.

Jesús es la resurrección y la vida del futuro y del presente. Hoy, Él puede resucitar a los muertos y cambiar vidas. Hoy, Él es la esperanza que necesitamos. El poder de Dios para su vida hoy no está limitado por las actividades de su pasado. Su poder no está limitado por la distancia, el tiempo o las circunstancias. Dios no está sorprendido por lo que el futuro traerá. Él es plenamente capaz de gobernar en el presente para lograr Su perfecta voluntad. Dios creó el futuro. Aunque nuestro cuerpo puede perecer, nuestro espíritu vivirá para siempre. Jesús promete vida eterna a todos los que creen en Él. Es posible que ya crea en el poder de Jesús para dar vida eterna, pero ¿cree usted en Su poder para cambiar sus circunstancias actuales? ¿Cree usted que Jesús puede cambiar las cosas? ¿Cree usted en Su poder para dar vida a lo que no tiene vida?

Repase: Abra su Biblia y lea Mateo 16:16

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Qué le pide usted a Dios que resucite en su vida? Jesús tiene el poder para transformar.

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

El Maestro le llama

“Dicho esto, Marta fue y llamó a María, su hermana, y en secreto le dijo: ‘El Maestro está aquí, y te llama.’ Al oír esto, ella se levantó de prisa y fue a su encuentro. Jesús todavía no había entrado en la aldea, sino que estaba en el lugar donde Marta lo había encontrado. Cuando los judíos que estaban en casa con María, y la consolaban, vieron que ella se había levantado de prisa y había salido, la siguieron. Decían: ‘Va al sepulcro, a llorar allí.’ ” (Juan 11:28-31)

El correo desechable (“junk mail”) es una realidad cotidiana para muchos buzones electrónicos. Boletos, ofertas especiales, y publicidad política son sólo una muestra de lo que encontramos. Examinamos nuestro correo y separamos lo que es importante de lo que se puede tirar en la basura. Cuando recibimos una invitación personal de algo muy importante, se pone mucha atención. Hay algo en esto que nos hace actuar.

Cuando Jesús primero se acercó a Betania, María se quedó sentada en su casa. Ella pudo haber sido informada por Marta que Jesús llegaba, o por sus invitados. Lo que sí sabemos es que no era una invitación personal. Esta vez fue diferente. Jesús estaba llamando personalmente a su amiga María. Quería verla. Quería pasar tiempo hablando con María. Después de hablar con Jesús, Marta volvió a ofrecerle una invitación privada a María. Marta era responsable de entregar el mensaje con rapidez. La pregunta, “¿Dónde está Dios cuando lo necesito?” estaba siendo respondida. Martha básicamente decía: “Emanuel—Dios está aquí. ¡Dios está aquí! Todo saldrá bien. Él es parte de nuestras vidas. Dios no nos ha olvidado.”

¿Le asusta saber que Dios quiere estar involucrado activamente en cada parte de su vida? Él quiere levantarse y bailar cuando logras metas personales, dar a su hija en matrimonio o celebrar otro cumpleaños. Dios quiere acercarse cuando la tragedia golpea a los que ama. Él está presente para darle valor cuando el miedo se apodera de su corazón. Él está listo para proveer fuerza y consolación cuando usted está en su momento más débil. Jesús estaba presente y estaba llamando a María. Esta invitación tenía un propósito específico. Dios le ha invitado personalmente a formar parte de Su familia espiritual. Usted tiene un propósito específico para cumplir. Al aceptar Su invitación, usted acepta Su misión y Su provisión para su vida.

Repase: Abra su Biblia y lea Juan 13:13

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Estoy respondiendo al llamado de Jesús para mi vida? ¿Permito que Él me dé valor y fuerza?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Profundamente conmovido

“Y cuando María llegó a donde estaba Jesús, y lo vio, se arrojó a sus pies y le dijo: ‘Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto.’ Entonces Jesús, al ver llorar a María y a los judíos que la acompañaban, se conmovió profundamente y, con su espíritu turbado, dijo: ‘¿Dónde lo pusieron?’ Le dijeron: ‘Señor, ven a verlo.’ Y Jesús lloró. Los judíos dijeron entonces: ‘Miren cuánto lo amaba.’ Pero algunos de ellos dijeron: ‘Y éste, que le abrió los ojos al ciego, ¿no podría haber evitado que Lázaro muriera?’ ” (Juan 11:32-37)

Hay algunas canciones que tienen la capacidad de conmover nuestra alma. Estas canciones son magistralmente producidas e interpretadas con gran habilidad y pasión. Hay eventos que nos conmueven hasta lo más profundo de nuestro corazón. Despiertan emociones profundas más allá de nuestra capacidad natural para controlar. Estos huracanes emocionales llegan sin avisar y nos abruman por su enorme intensidad. Es difícil ver a las personas sufrir. Es aún más difícil cuando los que sufren son nuestros amigos. Cuando sus amigos sufren, usted sufre. Cuando están dolidos, a usted le duele. Tal fue el caso de Jesús y María. María, de repente, cayó a los pies de Jesús y comenzó a llorar. Esto debe haber sido conmovedor al alma de Jesús. Todo el mundo alrededor de Él estaba llorando en voz alta. María abiertamente sufría y derramaba lágrimas sobre Sus pies.

María repitió lo que ya su hermana Marta había dicho. Esta debe haber sido la conclusión a la que llegaron cuando hablaron en privado. Escuchar esto por segunda vez no fue fácil. Como Jesús reflexionó sobre las consecuencias del pecado, aquí la muerte, lloró. Jesús estaba profundamente conmovido por el dolor de Sus amigos. Él experimentó el dolor y la pérdida personal. El público estaba llorando en voz alta, como si hubiesen perdido toda esperanza. Pero toda esperanza no estaba perdida.

No debemos llorar con tristeza como los paganos que no tienen esperanza. Las Escrituras revelan la realidad de la resurrección. Jesús es la Esperanza Viva. Jesús es la Resurrección y la Vida. Sólo por esta razón podemos llorar con lágrimas de alegría. La resurrección está garantizada para todos los que creen en Jesús. Conéctese con los que sufren. Permítale llorar en su hombro. Apúntale a Jesús. Comparte con ellos la esperanza que Él pone a su disposición.

Repase: Abra su Biblia y lea Filipenses 3:10

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Cómo puede el Señor usar mi sufrimiento personal para animar y consolar a otros esta semana?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Quiten la piedra

“Una vez más profundamente conmovido, Jesús fue al sepulcro, que era una cueva y tenía una piedra puesta encima. Jesús dijo: ‘Quiten la piedra.’ Marta, la hermana del que había muerto, le dijo: ‘Señor, ya huele mal, pues ha estado allí cuatro días.’ Jesús le dijo: ‘¿No te he dicho que, si crees, verás la gloria de Dios?’

Entonces quitaron la piedra. Y Jesús, levantando los ojos a lo alto, dijo: ‘Padre, te doy gracias por haberme escuchado.’ ” (Juan 11:38-41)

Mudarse de una casa a otra es una aventura. Hay cajas y muebles que usted puede empacar y mover usted mismo. Los artículos más grandes requieren la ayuda de sus amigos. Si sus amigos llegan y encuentran muchos objetos más pequeños que quedan en su casa, le preguntarán, “¿Por qué no moviste estos tú mismo?” Jesús se dirigía a la cueva. Cuando llegó, encontró una gran piedra que cubría el sepulcro. Jesús dio una orden sencilla, pero sorprendente. Él dijo: “*Quiten la piedra.*” Marta interrumpió de inmediato. Tal vez Jesús no era consciente de cuánto tiempo Lázaro estaba en el sepulcro o no sabía que el cuerpo de Lázaro ya estaba descomponiéndose. Él tenía conocimiento perfecto de esto.

Jesús le recordó a Marta Su promesa: Verás la gloria de Dios si crees en Jesús. Hay áreas en nuestras vidas con el olor de la decadencia y la muerte a su alrededor. Creemos que es demasiado tarde para que un milagro ocurra. Hacemos ajustes para aceptar la situación. Descartamos cualquier posibilidad de esperanza. Nos negamos a quitar la piedra grande. No queremos que Jesús vea lo que hay dentro. La piedra representó el único obstáculo entre Jesús y Lázaro. Es la diferencia entre la esperanza y la desesperanza. La piedra separa la vida y la muerte. Un lado refleja el pasado mientras que el otro representa el presente y el futuro.

¿Hay algo en su vida hoy que se oculta detrás de una gran piedra? ¿Es algo de su pasado que trae problemas a su alma? ¿Todavía sufre por esta pérdida? Hay grandes piedras que sólo usted puede quitar. Tiene que decidir moverlas. Para que Dios pueda comenzar el proceso de sanar su vida, hay que dejarlo entrar en el interior para iniciar Su perfecta obra de restauración. No viva en el dolor por más tiempo. Hay esperanza. ¿Puede escuchar la voz de Jesús pidiendo: “*¿Quiten la piedra!*”? Obedézcalo.

Repase: Abra su Biblia y lea Santiago 5:16

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Qué piedras grandes le han mantenido lejos de Dios? ¿En quién puedo confiar para recibir ayuda?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Ven fuera

“Entonces quitaron la piedra. Y Jesús, levantando los ojos a lo alto, dijo: ‘Padre, te doy gracias por haberme escuchado. Yo sabía que siempre me escuchas; pero lo dije por causa de la multitud que está alrededor, para que crean que tú me has enviado.’ Y habiendo dicho esto, clamó a gran voz: ‘¡Lázaro, ven fuera!’ Y el que había muerto salió, con las manos y los pies envueltos en vendas, y el rostro envuelto en un sudario. Entonces Jesús les dijo: ‘Quítenle las vendas, y déjenlo ir.’” (Juan 11:41-44)

El público está ansioso en sus asientos. Después de muchos meses de espera, el programa está listo para comenzar. El ambiente es electrizante. Usted puede escuchar la expectación en todo el auditorio. Las expectativas son altas. De repente, las luces se apagan y el silencio llena la habitación. Poco a poco, el protagonista sale al centro del escenario y los aplausos empiezan a escucharse. Antes de que Él diera un paso hacia Betania, Jesús sabía cómo comenzar y concluir el show. Tenía que demostrar Su deidad de una manera diferente para animar y fortalecer a Sus discípulos en su fe. Su fe seguía creciendo. Jesús estaba dispuesto a revelarse a sí mismo como Dios por el milagro más poderoso jamás registrado hasta ese momento—la resurrección.

Jesús dio gracias al Padre y llamó a Lázaro con una gran voz. El resultado fue sorprendente. El hombre Lázaro salió. El que estaba muerto y enterrado ahora estaba vivo, caminando y hablando. La memoria del que trajo tanto dolor ahora proporciona una alegría y esperanza sin medida. Este milagro fue mucho más de lo que las personas esperaban. Era mucho más grande que cualquier cosa que jamás habían experimentado.

De la misma manera que Jesús llamó a Lázaro del sepulcro, Él le llama a usted a “salir” de la tumba. Jesús dio vida a Lázaro cuando estaba muerto. Cuando usted aceptó a Cristo como Salvador, Jesús le dio vida mientras estaba espiritualmente muerto. ¡Vive en el poder del Espíritu Santo! ¿Ha estado corriendo de nuevo a la tumba? ¿Regresa de nuevo a sus “viejas formas” de pensar y de vivir? Escucha con atención. Este es el momento de “salir” para siempre. Deje su vida anterior enterrada en la tumba. “Ven fuera” y ¡descubra la vida que Dios ha diseñado para usted!

Repase: Abra su Biblia y lea Filipenses 1:21

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Estoy corriendo de nuevo a la tumba de mi pasado? ¿Qué es lo que me mantiene allí?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Opciones

“Muchos de los judíos que habían venido para acompañar a María, y que vieron lo que hizo Jesús, creyeron en él. Pero algunos de ellos fueron a los fariseos y les contaron lo que Jesús había hecho. Entonces los principales sacerdotes y los fariseos reunieron al concilio, y dijeron: ‘¿Qué haremos? ¿Este hombre está haciendo muchas señales! Si lo dejamos así, todos creerán en él. Entonces vendrán los romanos, y destruirán nuestro lugar santo y nuestra nación.’ ”
(Juan 11:45-48)

El camarero extiende el menú por encima de su hombro derecho y sonrío. Él sabe que su paladar estará encantado con cualquier platillo. El mayor reto que tiene es elegir lo que quiere comer. Todo en el menú se ve tan bien. No puede seleccionar muchos platillos. Sólo puede escoger uno. La resurrección de Lázaro fue la cumbre del ministerio de Jesús. Sería una historia que se encontraría en la boca de muchos dentro de la sociedad judía. “¿Cómo puede un hombre que está muerto volver a la vida?” Esta pregunta ya no sería un misterio.

Los líderes religiosos sintieron pánico. Si ellos eran pasivos en su trato con Jesús, ahora todo iba a cambiar. “Si Jesús tenía el poder de resucitar a los muertos, ¿imagínese qué otra cosa podría hacer?” Ellos no podían negar Su poder. Había muchos testigos que vieron estas cosas. No se podía mantener estas cosas en secreto. Usted tiene que tomar una decisión importante acerca de su fe. ¿Su fe será real o será un show? ¿Va a optar por dejar que su vida sirva como instrumento para la gloria de Dios? ¿Va a permitir que la evidencia del poder de Dios fluya a través de cada momento en su día? ¿Quiere elevar a Jesús deliberadamente más allá de sí mismo para que las personas adoren a Dios en lugar de a usted? Dios quiere usar su vida de una manera asombrosa. Él es el que quiere la gloria.

La segunda opción es vivir su vida de tal manera que otros aplaudan sus habilidades, logros y talentos en lugar de apuntarlos al Salvador. Esto es cuando intenta minimizar la persona de Jesús eliminando Su voz de su rutina diaria. Se da cuenta de que cuanto más Él brilla menos brillará su vida. Estas dos opciones tienen consecuencias eternas para usted y los demás. No puede amar a su vida y seguir a Jesús.

Repase: Abra su Biblia y lea Salmo 71:8

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Están mis labios llenos de dar gloria a Dios? ¿Cuál es la evidencia de esto en esta última semana?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Uno para todos

“Uno de ellos, Caifás, que ese año era sumo sacerdote, les dijo: ‘Ustedes no saben nada, ni se dan cuenta de que nos conviene que un hombre muera por el pueblo, y no que toda la nación perezca.’ Pero esto no lo dijo por cuenta propia sino que, como aquel año era el sumo sacerdote, profetizó que Jesús moriría por la nación; y no solamente por la nación, sino también para congregar en un solo pueblo a los hijos de Dios que estaban dispersos. Así que desde aquel día acordaron matarlo.” (Juan 11:49-53)

Los superhéroes captan lo más profundo de nuestra imaginación. Leemos acerca de ellos en las tiras cómicas y vemos sus aventuras desarrollarse en la pantalla de cine. Un tema que se repite con frecuencia es la voluntad de cada superhéroe de sacrificar sus propias vidas para salvar las vidas de los demás. Esto es más que un tema, es la descripción clave del trabajo de un superhéroe. Jesús es más que un superhéroe. Él es Dios encarnado. Jesús es la expresión plena del Padre. Cuando usted ve a Jesús, ve al Padre. Juan nos recuerda: *“Y la Palabra se hizo carne, y habitó entre nosotros, y vimos su Gloria (la gloria que corresponde al unigénito del Padre), llena de gracia y de verdad.” (Juan 1:14)*. Jesús renunció a la gloria del cielo para salvar a toda la humanidad. Se humilló a sí mismo y habitó entre nosotros como un simple hombre. Podemos oír Su voz y darle la mano. Dios se hizo hombre para salvarnos de nuestros pecados.

Sin saberlo, Caifás, el sumo sacerdote, predijo el propósito de Jesús para morir—para salvar al pueblo. La muerte de Jesús en la cruz sirvió para sustituir la pena por nuestros pecados. Pablo escribe: *“Al que no cometió ningún pecado, por nosotros Dios lo hizo pecado, para que en él nosotros fuéramos hechos justicia de Dios” (2 Corintios 5:21)*. Creer en la obra completa de Jesús en la cruz y en la resurrección nos justifica y une a todos. Caifás y los líderes religiosos intentaron detener la revolución de Jesús, pero lo que sucedió en cambio fue una revolución espiritual. Ahora usted tiene un nuevo propósito para vivir. Pedro escribe: *“Él mismo llevó en su cuerpo nuestros pecados al madero, para que nosotros, muertos ya al pecado, vivamos para la justicia. Por sus heridas fueron ustedes sanados” (1 Pedro 2:24)*. Viva como un superhéroe, amando a Dios y sirviendo a los demás. ¿Cómo? Muera al pecado todos los días y haga lo correcto en cada decisión.

Repase: Abra su Biblia y lea 2 Corintios 10:5

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Soy proactivo en amar a Dios y servir a los demás? ¿Por qué no soy más proactivo para Dios?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Purifíquese

“Por eso Jesús ya no andaba abiertamente entre los judíos, sino que se alejó de allí y se fue a la región contigua al desierto, a una ciudad llamada Efraín; y allí se quedó con sus discípulos. Como estaba próxima la pascua de los judíos, muchos de aquella región fueron a Jerusalén antes de la pascua, para purificarse. Buscaban a Jesús, y mientras estaban en el templo, se preguntaban unos a otros: ‘¿Ustedes qué creen? ¿Vendrá él a la fiesta?’ Por su parte, los principales sacerdotes y los fariseos habían dado orden de que, si alguien sabía dónde estaba, lo dijera, para que lo arrestaran.” (Juan 11:54-57)

Tomar el tiempo para reflexionar sobre los principales eventos nacionales es muy importante. Algunos de estos eventos nos recuerdan nuestras fortalezas como nación, mientras que otros nos recuerdan las vulnerabilidades que no se hablan. Ellos sirven como lecciones históricas importantes, al recordarnos de nuestra responsabilidad personal para hacer una diferencia. La Pascua es un evento nacional importante para Israel. Esta fiesta sirve para recordarles a los judíos de la poderosa liberación de Dios de los egipcios. Es una celebración que representa la libertad de la esclavitud nacional. Todos los judíos participan en este gran festival. Es un tiempo para la purificación a nivel personal y nacional.

Jesús y Sus discípulos se separaron de la multitud para pasar un tiempo junto antes de la Pascua. Fue un tiempo de enseñanza y un tiempo de oración. Los judíos estaban esperando que Jesús llegara para arrestarlo y condenarlo ilegalmente a muerte. ¿Cómo puede suceder tanta maldad en un momento de santidad personal y nacional? Sirve como un recordatorio de nuestra capacidad de pecar cuando vivimos en la carne.

Es tradicional que los judíos se purifiquen antes de la Pascua. La preparación no es un evento, sino un proceso. Se trata de una variedad de rituales, oraciones, lavados y ofrendas. El proceso lleva un simbolismo rico y sirve para ayudar a la gente a recordar el verdadero significado de la Pascua. ¿Qué hace usted para ayudarle a recordar el significado de la muerte sacrificial de Cristo en la cruz? Asegúrese que el lugar donde usted va encaja con lo que usted hace. Ir a la iglesia es fantástico. No se olvide de leer la Biblia y pasar tiempo en alabanza y en oración. ¡No se olvide de purificarse!

Repase: Abra su Biblia y lea Isaías 53:4

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Cómo me siento al saber que Jesús fue maltratado, afligido y asesinado por mis pecados?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Aromas preciosos

“Seis días antes de la pascua, Jesús fue a Betania, donde vivía Lázaro, el que había estado muerto y a quien Jesús había resucitado de los muertos. Allí le ofrecieron una cena, y Marta servía, y Lázaro era uno de los que estaban sentados con él a la mesa. Entonces María tomó unos trescientos gramos de perfume de nardo puro, que era muy caro, y con él ungió los pies de Jesús, y con sus cabellos los enjugó. Y la casa se llenó con el olor del perfume.” (Juan 12:1-3)

La preparación de una cena especial para un querido amigo es un verdadero honor. Puede sacar los platos más finos, preparar una comida deliciosa y crear un ambiente cálido que puedan disfrutar. Va mucho más allá de lo que normalmente usted hace en una tarde. Vale la pena dedicar el tiempo y la inversión de sus recursos por su invitado. Jesús recibió una cena especial cuando regresó a Betania con Sus discípulos. Esto sin duda trajo una sonrisa a la cara de Jesús. Debe haber sido bueno para los discípulos el reír y hablar con sus amigos. Ellos compartieron muchas experiencias juntos. Es posible que hablaran de su retiro con Jesús.

María hizo algo inesperado que cambió el estado de ánimo de la fiesta. Marcos nos dice que María rompió una botella de perfume y lo derramó sobre la cabeza de Jesús mientras se sentaba. A continuación, María frotó los pies de Jesús con el aceite y lo secó con sus cabellos. Era costumbre el frotar la cabeza de su huésped con aceite, pero no sus pies. María iba más allá de su responsabilidad, pero ¿por qué? Decir que María estaba realizando un acto de servicio es subestimarla. María estaba realizando un acto de adoración. Ella estaba ilustrando su amor y compromiso al Señor y Salvador. La botella representaba el valor del salario de un trabajador por un año entero. Su compromiso era real. María pagó un precio muy alto para adorar a su Señor y demostrar su devoción.

¿Podría decirse lo mismo de usted? ¿Entrega todo a Dios cuando lo adora? Dios quiere que usted le exprese su amor sin reservas. ¿Está adorando a Dios en espíritu y en verdad? Dios no está buscando un espectáculo. Él está buscando corazones rotos. Hubo un costo personal y una ofrenda generosa relacionada con la adoración de María. Estaba declarando que vale la pena hacer sacrificios por Jesús. Nada es demasiado grande para darle.

Repase: Abra su Biblia y lea Romanos 12:1-2

Reflexione: Considere lo siguiente: Regularmente, ¿hago sacrificios personales para demostrar mi amor y adoración al Señor?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Prepárese

“Y dijo Judas Iscariote hijo de Simón, que era uno de sus discípulos y el que más tarde lo entregaría: ‘¿Por qué no se vendió este perfume por trescientos denarios, y se les dio a los pobres?’ Pero no dijo esto porque se preocupara por los pobres, sino porque era un ladrón y, como tenía la bolsa, sustraía de lo que se echaba en ella. Entonces Jesús le dijo: ‘Déjala tranquila, que ha guardado esto para el día de mi sepultura. A los pobres siempre los tendrán entre ustedes, pero a mí no siempre me tendrán.’” (Juan 12:4-8)

Vemos algunos personajes corruptos en el noticiero de la noche. Se presentan como defensores de los débiles y las voces de los pobres. En realidad, no son más que ladrones creativos con un nuevo argumento de venta. Estas personas no se preocupan por los pobres y engañan a los débiles. Se dejan llevar por el orgullo y la avaricia implacable. Manténgase lejos de ellos a todo costo. No todos los discípulos de Jesús le seguían por las razones correctas. Judas Iscariote estaba siguiendo a Jesús para su beneficio personal. Sin que nadie lo supiera, Judas estaba buscando una entrada constante de ingresos. Él estaba explotando a los pobres para hacerse rico. Y cuando su plan financiero se vio amenazado, Judas no podía permanecer en silencio. Exigió una respuesta para resolver la tensión.

Si había silencio en la sala cuando María limpió los pies de Jesús con su cabello, se produjo un largo silencio cuando Judas hizo su pregunta abrupta. Jesús rompió la tensión con una dura realidad que iba a morir muy pronto. La cruz se acercaba. María fue preparando a Jesús para el entierro. Los pobres siempre estarán con ellos, pero no Jesús. Ella estaba sacando el máximo provecho de la oportunidad de adorar y servir a su Salvador.

A menudo, la mejor oportunidad para su madurez espiritual se encuentra en la forma de prepararse para los eventos importantes en lugar del propio evento. El proceso de preparación dará forma a su carácter. Los eventos sólo destacan la preparación. El día de la muerte de Jesús fue algo que nadie quería introducir como un tema de conversación. Ellos sabían que el momento estaba cerca. Era el momento para que su compromiso creciera aún más. María fue la primera. Su acto de adoración sirvió para acentuar la importancia de la preparación personal. ¡Prepárese!

Repase: Abra su Biblia y lea Efesios 2:10

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Estoy siguiendo un plan de crecimiento espiritual para hacer crecer mi fe?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Un muerto caminando

“Una gran multitud de los judíos se enteró de que él estaba allí, así que vinieron, no solamente por causa de Jesús, sino también para ver a Lázaro, pues sabían que él lo había resucitado de los muertos. Pero los principales sacerdotes acordaron matar también a Lázaro, pues por causa de él muchos de los judíos se apartaban y creían en Jesús.” (Juan 12:9-11)

Cuando lleva a su familia a ver un desfile popular, usted puede contar con grandes multitudes y mucha alegría. Como el desfile pasa a través de una calle principal de la ciudad, las personas se paran en la acera para verlo mejor. Cuando aparece la carroza patrocinadora, todos quieren acercarse y tomar fotos. Es una magnífica obra de arte. Es una creación digna de ver. Llegaron las noticias de la visita de Jesús a Betania. Jesús y Lázaro crearon gran expectación entre la gente. Las multitudes se estaban formando. Era más que otro simple desfile. Ellos vinieron a ver una transformación de vida en lugar de carrozas en acción. Esta belleza es mucho más preciosa para mirar. Fue glorioso.

El poder de una vida transformada atrae a una multitud. Obliga a las personas a ver sus propias vidas y preguntar: “¿Puede Dios cambiarme también? ¿Es capaz de transformar mis circunstancias? ¿Puede Dios traer esperanza a mi desesperación?” Debido a la increíble transformación en la vida de Lázaro, muchos creyeron en Jesús. Lázaro era un ejemplo vivo del poder ilimitado de Dios. Los líderes religiosos querían matar a Jesús y matar a Lázaro también. El testimonio de Lázaro era una gran amenaza a su estabilidad política y nacional. La vida de Lázaro gritó lo obvio, ¡Jesús es el Mesías! Incluso si ellos mataban a Jesús, Lázaro tendría un enorme impacto en la continuación a esta nueva fe. ¡Él tenía que ser silenciado!

Esto es exactamente lo que el enemigo trata de lograr en su vida hoy. Él hace todo lo posible para detener el testigo de Jesús. Él hace planes para disuadirle. Él utiliza a otras personas para ridiculizar su fe. Lo lleva a trampas ocultas intencionalmente. Él entiende cómo su historia puede transformar a otros. Él quiere parar esto a cualquier precio. Niéguese a darle este gusto. Permita que otros escuchen y vean el cambio. Que vean a los muertos caminar. Permítale ver un hombre muerto caminando.

Repase: Abra su Biblia y lea I Corintios 2:9

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿He imaginado lo que Dios puede hacer a través de mi testimonio? ¿Le he dado oportunidades?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

El Rey de Israel

“Al día siguiente, al oír que Jesús venía a Jerusalén, grandes multitudes que habían venido a la fiesta tomaron ramas de palmera y salieron a recibirlo. Y clamaban: ‘¡Hosanna! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor, el Rey de Israel!’ Y Jesús halló un asno, y montó sobre él, como está escrito: ‘No temas, hija de Sión; aquí viene tu Rey, montado sobre un pollino de asna.’ ” (Juan 12:12-15)

Enseñar a los niños la manera de honrar a los demás puede ser un reto y muy entretenido. Mirar a los ojos de otros cuando hablan, preferir a otros antes de ellos mismos y respetar a los demás no es algo natural para los niños. Francamente, no es algo natural para muchos adultos tampoco. Honrar a las personas es una habilidad importante de aprender.

Las noticias siguieron extendiéndose sobre el viaje de Jesús a Jerusalén. Muchos se habían reunido para ver y honrar al hombre que resucitó a los muertos. Lo que sucedió después fue un cumplimiento profético, *“¡Bendito el que viene en nombre del Señor! Os bendecimos desde la casa del Señor” (Salmo 118:26)*. Jesús estaba cumpliendo lo que los judíos habían orado y esperado todo este tiempo, su Mesías y la salvación de Israel. El descanso y la paz de Israel estaban presentes.

“¡Lléname de alegría, hija de Sión! ¡Da voces de júbilo, hija de Jerusalén! Mira que tu rey viene a ti, justo, y salvador y humilde, y montado sobre un asno, sobre un pollino, hijo de asna.” (Zacarías 9:9)

Hija de Sión representa a los judíos. *Hosanna* significa “dar la salvación ahora” y “salva ahora, le rogamos.” La gente reconoció a Jesús como el Mesías, el Hijo de Dios y el Rey de Israel. En el mismo centro de su alabanza había una canción de salvación y esperanza. Se suponía que el Mesías traería salvación junto con Su presencia. Las personas estaban listas para ser liberadas de la dominación romana. Estaban listas para que su Rey gobernara y dirigiera a Israel. Lo que se negaron a entender era que el Mesías vino primero para destruir las obras de las tinieblas. Jesús cumplió Su profecía trayendo la salvación, el descanso y la paz por medio de Su muerte en la cruz. Aquí es donde se encuentra la verdadera libertad. Jesús es el único que nos puede liberar de nuestra opresión espiritual. Él ha vencido a la muerte. Él es el Rey de Israel.

Repase: Abra su Biblia y lea Salmo 113-118

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Con qué frecuencia celebro lo que Jesús ha vencido en mi vida? ¿Estoy lleno de alabanzas?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Ganando y perdiendo

“Al principio, sus discípulos no comprendieron estas cosas; pero cuando Jesús fue glorificado, entonces se acordaron de que estas cosas estaban escritas acerca de él, y de que así le habían sucedido. Y la gente que estaba con él daba testimonio de cómo ordenó a Lázaro salir del sepulcro y lo resucitó de los muertos.

Por eso también la gente había venido a recibirlo, pues sabía que él había hecho esta señal. Pero los fariseos dijeron entre sí: ‘Como pueden ver, así no conseguiremos nada. ¡Todo el mundo se va tras él!’ ” (Juan 12:16-19)

La competencia puede ayudar a elevar a un atleta a un nivel superior. Le obliga a trabajar con su equipo y no como solista. La competencia crea una interdependencia positiva. Las debilidades se trabajan colectivamente y los puntos fuertes se aprovechan para el beneficio del equipo. Todos celebran los triunfos grandes y se animan entre sí durante esas difíciles derrotas. Jesús y Sus discípulos estaban ganando los corazones de las personas. Había mucha emoción y esperanza en el aire. Los fariseos estaban perdiendo su cuota de respeto y popularidad. Jesús se estaba convirtiendo en una figura nacional. Su ministerio trascendió las barreras étnicas y culturales. Era una fuerza imparable. Los fariseos estaban preocupados.

Mientras los fariseos estaban tratando de averiguar qué hacer, los discípulos estaban tratando de averiguar lo que estaba pasando. Tal vez Jesús no compartió, durante su reciente retiro, los detalles de los eventos que se desarrollaron. Ciertamente Él descuidó compartir esto durante la cena con Sus amigos. Esto no fue un factor decisivo para este equipo. Los discípulos siguieron y sirvieron a Jesús. Ellos confiaron en Jesús, aun cuando ellos no podían entender por completo Sus caminos.

¿Suenan demasiado familiares? ¿Se encuentra usted hoy tratando de averiguar lo que Dios está haciendo a su alrededor? ¿Ha estado usted orando a Dios para cambiar vidas y cambiar sus circunstancias? Sus circunstancias se han hecho más complejas, pero más vidas están siendo cambiadas en el proceso. Usted sufre una pérdida personal, pero produce fruto espiritual. Parece que cuanto más se pierde personalmente más se gana espiritualmente. ¿Se ha preguntado si esta estrategia forma parte del plan de Dios para Su vida? Se pregunta: “¿Estoy ganando y perdiendo?”

Repase: Abra su Biblia y lea Filipenses 3:7-8

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Estoy dispuesto a hacer sacrificios y tener pérdida personal con el fin de cambiar vidas?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Dividendos espirituales

“Entre los que habían ido a la fiesta para adorar había algunos griegos. Éstos se acercaron a Felipe, que era de Betsaida de Galilea, y entre ruegos le dijeron: ‘Señor, quisiéramos ver a Jesús.’ Felipe fue y se lo dijo a Andrés, y Andrés y Felipe se lo dijeron a Jesús. Jesús les dijo: ‘Ha llegado la hora de que el Hijo del Hombre sea glorificado. De cierto, de cierto les digo que, si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, se queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto. El que ama su vida, la perderá; pero el que aborrece su vida en este mundo, la guardará para vida eterna. Si alguno me sirve, sígame; donde yo esté, allí también estará mi servidor. Si alguno me sirve, mi Padre lo honrará.’ ” (Juan 12:20-26)

“¿Cuál fue la ganancia de su inversión?” Es una pregunta muy popular entre los inversionistas. A ellos les encanta compartir historias de cómo sus pequeñas inversiones produjeron grandes beneficios. Su inversión impulsa sus resultados. Cuanto mayor sea la inversión, mayor será su potencial para producir un alto rendimiento o de tener gran pérdida. Dónde y cuándo hace sus inversiones es importante. En el mundo espiritual, nos encontramos con una ecuación interesante: el perder iguala el ganar. Cuando pierde su vida realmente encontrará la verdadera vida. Cuando usted persigue los propósitos de Dios en vez de los suyos, va a encontrar su verdadero propósito en la vida. Presentar cada área de su vida al Señor trae libertad, propósito y recompensas eternas.

Las semillas sólo producen frutos cuando mueren. No había otro camino para Jesús para salvar a los pecadores. Jesús tuvo que morir. Él tuvo que derramar Su sangre para pagar por sus pecados. Jesús tuvo que perder Su vida para que usted pueda ganar vida eterna. Su pérdida es su ganancia personal eterna. Su muerte produjo vida. Imagínese lo que Dios puede hacer a través de su vida si usted vive en la luz de la eternidad. Imagínese los dividendos espirituales que permanecerían en su cuenta bancaria espiritual. Establezca prioridades espirituales y planifique su vida alrededor de ellas. No permita que las prioridades no espirituales controlen su horario. La vida espiritual es lo que dura para siempre. Su crecimiento espiritual debe ser intencional. ¿Cuál es la alternativa? La alternativa es vivir para ganar lo que este mundo le ofrece para vivir. Dios tiene mucho más planeado para que su vida. Viva para producir dividendos espirituales.

Repase: Abra su Biblia y lea Filipenses 2:5-8

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Estoy tratando de perder mi vida diariamente o ganar los placeres de este mundo?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Alma turbada

“Ahora mi alma está turbada. ¿Y acaso diré: ‘Padre, sálvame de esta hora?’ ¡Si para esto he venido! ‘Padre, ¡glorifica tu nombre!’ En ese momento vino una voz del cielo: ‘Lo he glorificado, y volveré a glorificarlo.’ La multitud que estaba allí, y que había oído la voz, decía que había sido un trueno. Pero otros decían: ‘Le ha hablado un ángel.’ Jesús les dijo: ‘Esta voz no ha venido por mí, sino por ustedes.

Ahora es el juicio de este mundo; ahora será expulsado el príncipe de este mundo. Y cuando yo sea levantado de la tierra, atraeré a todos a mí mismo.’ Con esto Jesús daba a entender de qué muerte iba a morir.’” (Juan 12:27-33)

Cuando los cálculos renales pasan a través de su cuerpo, el dolor es agonizante. En casos graves, su cuerpo comienza a temblar incontrolablemente debido al dolor intenso. Usted no puede caminar, incluso vestirse, sin que alguien lo ayude. No es hasta que usted pasa las piedras que el dolor cesa. La experiencia es agotadora, física y emocionalmente. Mientras que Jesús consideraba la realidad de su sufrimiento, el dolor era difícil de procesar. Su muerte violenta era inevitable. Faltaba una semana para la muerte de Jesús. Ya Él sentía la angustia de aquella terrible hora. Cualquier consideración de los sufrimientos temporales de Jesús fue suprimida por Su propósito singular. Estaba decidido a glorificar el nombre de Dios a todo costo.

El poder, la pena y la presencia de la muerte tuvieron que ser derrotadas. La lucha era inevitable. Jesús iba a terminar Su obra. Pablo escribió más tarde, *“Y cuando esto, que es corruptible, se haya vestido de incorrupción, y esto, que es mortal, se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra escrita: ‘Devorada será la muerte por la victoria’” (1 Corintios 15:54-47).*

Hay eventos y situaciones que pueden ser demasiado difíciles para usted pueda vencerlos solo. Éstos lo esperan en un lugar que está mucho más allá de su personalidad o zona de comodidad. Pueden hacer que su estómago duela y la tensión crezca. Usted puede estar seguro de una cosa. Dios estará con usted. Dios le dará la fuerza, la sabiduría y el carácter para superar los problemas de la vida. En cada reto, trate de glorificar el nombre de Dios. Los problemas del alma son buenos problemas. Le ayudan a depender más de Dios y esperar por Su fuerza.

Repase: Abra su Biblia y lea Salmo 37:7

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Cómo puedo honrar a Dios y hacer que Su nombre sea glorificado a través de mis dificultades?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Usted tiene la luz

“Pero la gente le respondió: ‘Nosotros hemos oído que, según la ley, el Cristo permanece para siempre. Entonces, ¿cómo puedes decir que es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado? ¿Quién es este Hijo del Hombre?’ Jesús les dijo: ‘Por un poco más de tiempo la luz está entre ustedes; mientras tengan luz, caminen, para que no los sorprendan las tinieblas; porque el que anda en tinieblas no sabe por dónde va. Mientras tengan la luz, crean en la luz, para que sean hijos de la luz.’ ” (Juan 12:34-36)

El camping y las linternas tienen al menos una cosa en común. Ambos son temporales. Cuando la luz del sol y la luz de la luna se han ido, las linternas se convierten en su mejor amigo. Ellas tienen un límite en cuanto al tiempo que pueden ser utilizadas. Si las tiene, aprovéchelas al máximo. Jesús es la Luz del Mundo. Esta luz se disponía a salir de la tierra. La incredulidad se seguía esparciendo a través de los que criticaban a Jesús. Su reto fue directo: *“mientras tengan luz, caminen.”* Cuando está acostumbrado a vivir su vida en la oscuridad, fuera de la voluntad de Dios, la luz se vuelve irrelevante. Jesús estaba volviendo a Su tema principal. Él es el Mesías, el Hijo de Dios y la Luz del Mundo. Pero su tiempo en la tierra pronto llegaría a su fin.

Sólo puede rechazar la luz durante cierto tiempo. Llega un momento en que Dios ya no le busca. Para aquellos que quieran continuar con su vida de pecado, Dios los dejará solos en la oscuridad. Después de un tiempo, esta oscuridad le abrumará completamente. Le noqueará y controlará su vida. Impulsará su forma de pensar, controlará sus palabras y dirigirá sus acciones. Si opta por vivir en la oscuridad, está perdido.

El reto que tenemos ante nosotros es creer en Jesús, la Luz de la Vida. Jesús quiere que crea en Él ahora mismo. Él quiere que confíe en Él para llevar su vida en la dirección correcta. Si ha rechazado a Jesús, sepa esto, Su luz no estará siempre disponible. Hay un límite de tiempo. Ahora es el momento de creer en Jesús. Ahora es el momento de aceptarlo. La Biblia dice, *“Sin fe es imposible agradar a Dios, porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que él existe, y que sabe recompensar a quienes lo buscan.”* (Hebreos 11:6). Usted tiene la luz. Cree en la luz.

Repase: Abra su Biblia y lea I Juan 1:9-10

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Está Dios obrando en mí para creer en Jesús como mi Salvador? ¿Estoy listo para seguirlo ahora?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Más allá de la incredulidad

“Dicho esto, Jesús se fue y se ocultó de ellos. Y a pesar de que había hecho tantas señales ante ellos, no creían en él; para que se cumpliera la palabra del profeta Isaías, que dijo: ‘Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio? ¿Y a quién se ha revelado el brazo del Señor?’ Por esto no podían creer, pues Isaías también dijo: ‘Cegó los ojos de ellos, y endureció su corazón; para que no vean con los ojos, y entiendan con el corazón, Y se conviertan, y yo los sane.’ Isaías dijo esto cuando vio su gloria y habló acerca de él.” (Juan 12:36-41)

Fue diseñado para ser un partido amistoso entre los amigos. Uno de los jugadores estaba decidido a ganar. Cuando las cosas no funcionan a su favor, las palabras fuertes y gritos siguieron rápidamente. Se hizo cada vez más agresivo pero nadie estaba sonriendo. Las cosas se pusieron personales y comenzó una pelea entre dos amigos. Los que estaban mirando se preguntaron: “¿Cómo es que las cosas llegaron a este punto?”

Cuando lee a través de los evangelios, a menudo se puede ver el rechazo y la violencia hacia Jesús. Hay preguntas que vienen a la mente. ¿Qué sucede cuando usted rechaza repetidamente a Dios? ¿Qué sucede cuando usted le dice “no” a Dios una y otra vez? ¿Se hace Dios a un lado sin hacer nada? No. Él le permite cosechar lo que siembra y endurece su corazón.

Los judíos que rechazaron a Jesús fueron más allá de la incredulidad. Su oscuridad espiritual estaba más allá del rescate. Dios predijo la oposición a Su Hijo. Permitted que los judíos se deterioraran progresivamente en su incredulidad. Dios siempre tiene un papel importante en nuestra respuesta espiritual y nosotros también. Hay una responsabilidad personal de cada individuo a creer en Jesús para la salvación o rechazarlo. Jesús dijo a sus críticos: *“Por eso les dije que morirán en sus pecados; porque si ustedes no creen que yo soy, en sus pecados morirán” (Juan 8:24).*

Es muy importante que usted mantenga su corazón cerca de Dios. Las personas se alejan de Dios un paso a la vez. Cada vez que usted decide rechazar la Palabra de Dios, corre el riesgo de caerse por un barranco sin retorno. Esa “pequeña mentira” puede servir como la primera de muchas decisiones imprudentes que lanzan su corazón lejos de Dios. En todo, obedezca a Dios y cree en Su Palabra. No vaya más allá de la incredulidad.

Repase: Abra su Biblia y lea Apocalipsis 3:8

Reflexione: Considere lo siguiente: Dios conoce mi corazón. ¿Cómo debe esto motivarme a creer en Él más y obedecerle?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Fe secreta

“Con todo eso, muchos creyeron en él, incluso algunos de los gobernantes; pero por causa de los fariseos no lo confesaban, para no ser expulsados de la sinagoga. Y es que amaban más la gloria de los hombres que la gloria de Dios.”
(Juan 12:42-43)

Los agentes secretos viven en un mundo diferente. No anuncian públicamente su verdadera identidad. Eso les puede costar hasta su propia vida. Estos agentes operan en las sombras y usan nombres en códigos para permanecer anónimos. Ellos tienen una misión importante. Sólo unos pocos saben de su misión real. Uno de los retos para los que aceptaron a Cristo fue la declaración pública de su nueva fe. Confesar a Jesús públicamente como el Mesías e Hijo de Dios no fue una simple declaración. Las implicaciones se harían sentir en cada parte de la vida y la práctica judía. Significaba amar la Ley, pero elegir la gracia. Significaba presentar su vida al Señor Jesús y seguir Sus caminos. Significaba perder amigos y familiares que rechazarían su nueva fe.

Había muchos beneficios sociales que serían eliminados en el proceso. Su posición como miembros del concilio de la sinagoga se terminaría. Por otra parte, serían expulsados de la sinagoga y calificados como herejes. Así que, aunque muchas de estas autoridades creyeron, su fe era débil. Ellos creyeron en Jesús, pero el costo de renunciar a su aceptación por parte de sus compañeros y las personas era demasiado para ellos dejar atrás.

Siempre hay un costo personal cuando usted sigue a Jesús. Usted tiene que decidir si va a amar a Jesús más que su aceptación por parte de los demás. Juan nos recuerda: *“Y ahora, hijitos, permanezcan en él para que, cuando se manifieste, tengamos confianza, y cuando venga no nos alejemos de él avergonzados”* (1 Juan 2:28). ¿Le impide su posición en el trabajo hablar abiertamente acerca de Jesús? ¿Su posición tiene que ver con la práctica de conductas que son contrarias a la Palabra de Dios? Si usted vive con miedo de que las personas le rechacen a causa de su fe en Jesús, su fe es débil. Usted es un embajador de Jesucristo. Tiene que agradecerle. Viva para una audiencia de uno, Dios. Él es el que le coloca en posiciones de influencia y autoridad. No permita que su fe sea secreta.

Repase: Abra su Biblia y lea Juan 2:23-25

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Cómo puedo mostrarle a Dios hoy que le amo mucho más que las alabanzas de otros?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Representación perfecta

“Jesús clamó y dijo: ‘El que cree en mí, no cree en mí sino en el que me envió; y el que me ve, ve al que me envió. Yo soy la luz, y he venido al mundo para que todo aquel que cree en mí no permanezca en tinieblas.’ ” (Juan 12:44-46)

Una joven artista, dotada más allá de su edad, decidió hacer su propia pintura para honrar el trabajo del gran Picasso. El resultado fue algo hermosísimo a contemplar. Con sus capacidades y recursos, fue capaz de crear una imagen que representaba a su héroe en el arte. Fue realmente una obra de arte. Jesús era la representación perfecta del Padre. Dios era un misterio para el pueblo judío. Puesto que Jesús estaba con Dios desde el principio de la creación, pudo revelar la naturaleza del Padre perfectamente y expresar Su carácter visiblemente. Juan nos recuerda: *“A Dios nadie lo vio jamás; quien lo ha dado a conocer es el Hijo unigénito, que está en el seno del Padre” (Juan 1:18)*. Jesús vino para revelar al Padre de una manera que la gente pudiera entender, creer y aceptar.

“Él es el resplandor de la gloria de Dios. Es la imagen misma de lo que Dios es. Él es quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder. Después de llevar a cabo la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la derecha de la Majestad, en las Alturas.” (Hebreos 1:3)

Cuando usted ve a Jesús ve al Padre que le envió. Pablo escribe: *“Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda la creación” (Colosenses 1:15)*. Lo que vemos aquí es nada menos que la plenitud de Dios el Padre revelada en, y a través de, la vida de Su Hijo, Jesús. Se trata de una imagen de la santidad. Pedro escribe: *“Pórtense como hijos obedientes, y no sigan los dictados de sus anteriores malos deseos, de cuando vivían en la ignorancia. Al contrario, vivan una vida completamente santa, porque santo es aquel que los ha llamado. Escrito está: ‘Sean santos, porque yo soy santo.’ ” (1 Pedro 1:14-16)*

Dios quiere que usted viva en santidad. En Cristo, usted ha sido separado de la oscuridad a la luz, del pecado a la santidad. Usted ya no vive en la oscuridad. No pase más tiempo allí. Ahora usted es luz de este mundo con una nueva misión. El plan de Dios para su vida es descubierto y llevado a cabo en la luz. En Cristo, usted es la perfecta representación de Dios en la tierra. Deje fluir Su carácter a través de su vida.

Repase: Abra su Biblia y lea 2 Corintios 7:1

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Hay alguna oscuridad en mi vida que tengo que quitar para que el carácter de Cristo fluya mejor?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Vida o juicio

“Al que oye mis palabras, y no las obedece, no lo juzgo; porque no he venido a juzgar al mundo, sino a salvar al mundo. El que me rechaza, y no recibe mis palabras, tiene quien lo juzgue, y es la palabra que he hablado; ella lo juzgará en el día final.” (Juan 12:47-48)

Los policías golpearon a su puerta. Sus primeros pensamientos fueron negativos. “¿Rompió la ley? ¿Nuestro hijo se metió en problemas?” Después de una sonrisa, los policías le entregan regalos a su familia. Era lo último que la familia esperaba. Los oficiales no llegaron a arrestarlos. Llegaron a dar. La primera venida de Jesús era todo acerca de dar. “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él” (Juan 3:16-17). Jesús vino para traer vida a los que estaban muertos en sus pecados. Su presencia en la tierra dio acceso al Padre.

El enfoque de Jesús fue salvar a las personas. Él sabía que muchos rechazarían Su mensaje. Cuando rechazaron a Jesús, rechazaron al Padre. Jesús dijo a Sus discípulos: “El que los escucha a ustedes, me escucha a mí. El que los rechaza a ustedes, me rechaza a mí; y el que me rechaza a mí, rechaza al que me envió” (Lucas 10:16). Rechazar a Jesús significaba rechazar la provisión del Padre para la salvación. En un tiempo designado, Dios intervendrá y juzgará a aquellos que rechazaron a su Hijo. Dios le dijo a Moisés: “Voy a hacer que de entre sus hermanos surja un profeta como tú. Pondré mis palabras en sus labios, y él les comunicará todo lo que yo le ordene decir. Pero yo le pediré cuentas a todo el que no atienda las palabras que ese profeta proclame en mi nombre” (Deuteronomio 18:18-19). Su provisión es nuestra provisión. Los que rechazan a Jesús se enfrentarán al juicio de Dios.

En Cristo Jesús, usted no tiene que preocuparse por este juicio. Pablo nos recuerda: “Por tanto, no hay ninguna condenación para los que están unidos a Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu” (Romanos 8:1). Usted es libre de la maldición de la ley. El pecado ya no domina su vida. Usted puede vivir con confianza en su identidad espiritual. Jesús se convirtió en el juicio por el pecado en la cruz. ¡Usted tiene vida!

Repase: Abra su Biblia y lea Romanos 8:1-4

Reflexione: Considere lo siguiente: Jesús es mi juicio por el pecado, ¿cómo debería esto motivarme para compartir Su mensaje?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Escuche y hable

“Porque yo no he hablado por mi propia cuenta; el Padre, que me envió, me dio también el mandamiento de lo que debo decir y de lo que debo hablar. Y sé que su mandamiento es vida eterna. Por lo tanto, lo que yo hablo, lo hablo como el Padre me lo ha dicho.” (Juan 12:49-50)

El intérprete tuvo una difícil tarea en sus manos. Tenía que comunicar el contenido y la pasión de las palabras de su cliente a la audiencia. Esto no fue una tarea fácil. Se requiere una gran concentración y esfuerzo. Su trabajo consistía en escuchar con atención y hablar lo que se dice en el idioma de la gente. Jesús no se entregó a Sí mismo a la tierra. Fue enviado por el Padre, con instrucciones claras para realizar Su misión. Jesús fue instruido sobre qué decir. Esto se refiere al contenido de sus conversaciones y mensajes. También se instruyó sobre cómo decirlo. Esto se refiere a la entrega del contenido. Las palabras seleccionadas y los métodos utilizados para la entrega también vinieron del Padre. El Padre estaba íntimamente involucrado en dirigir a su Hijo.

Jesús se sometió a la voluntad del Padre para cumplir Su misión divina. Él nos recuerda: *“De cierto, de cierto les digo: El Hijo no puede hacer nada por sí mismo, sino lo que ve que el Padre hace; porque todo lo que el Padre hace, eso mismo lo hace el Hijo” (Juan 5:19)*. Jesús observó y escuchó lo que el Padre estaba haciendo en ese lugar. Él habló a las personas y tomó medidas para obedecer cada palabra. Cuando el Padre habló, Jesús hablaba. Las acciones de Jesús serían infructuosas independientemente de la voluntad del Padre.

Jesús dijo, *“Cuando ustedes hayan levantado al Hijo del Hombre, sabrán entonces que yo soy, y que nada hago por mí mismo, sino que hablo según lo que el Padre me enseñó” (Juan 8:28)*. ¿Cuál sería el resultado si su vida reflejara las palabras de Jesús, *“lo que yo hablo, lo hablo como el Padre me lo ha dicho”*? ¿Cómo cambiarían sus conversaciones y su horario? Muchas veces decimos cosas que lamentamos y hacemos cosas que preferimos no mencionar. Jesús es nuestro modelo para escuchar activamente al Padre. El Padre tiene mucho más que decirle, aún en este momento. Escuche y hable sólo después de escuchar a su Padre. Deje que Dios dirija el contenido y las palabras de sus conversaciones. Escuche y hable.

Repase: Abra su Biblia y lea Juan 8:47

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Estoy escuchando al Padre antes de iniciar mis conversaciones? ¿Cómo puedo mejorar esto?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Perspectiva

*“Antes de la fiesta de la pascua, Jesús sabía que su hora había llegado para pasar de este mundo y volver al Padre. A los suyos que estaban en el mundo los había amado siempre, y los amó hasta el fin. El diablo ya había puesto en el corazón de Judas Iscariote, hijo de Simón, que entregara a Jesús, así que mientras cenaban Jesús, que sabía que el Padre había puesto en sus manos todas las cosas, y que había salido de Dios, y que a Dios volvía, se levantó de la cena.”
(Juan 13:1-4)*

Muchos pasajeros disfrutan mirando por la ventana mientras el avión vuela por encima de su ciudad. Viven diariamente mirando edificios, carreteras y ciudades desde una perspectiva limitada. El viaje en avión les da la oportunidad de ver el panorama completo. Amplía su capacidad para entender cómo las diferentes partes de la ciudad se interconectan. Jesús siempre mantuvo la perspectiva correcta. Vivió Su vida a la luz de una visión más amplia, la historia divina. Sus discípulos vivían principalmente para el aquí y ahora. Jesús vivió para la eternidad. Él amaba a Sus discípulos hasta el fin de Su vida. Incluso amaba a Judas, que pronto lo entregaría a las autoridades por 30 monedas de plata. La perspectiva eterna que Él mantuvo produjo un amor sin fin.

Jesús sabía que Su tiempo en la tierra estaba llegando a un final abrupto. Él sabía quién era, a dónde iba y lo que aún faltaba por hacer. Esto es fundamental para que usted considere vivir su vida con una perspectiva divina. ¿Conoce usted su identidad ahora como creyente? Para empezar, encuentre todas las frases en el Nuevo Testamento que contienen las palabras “en Cristo” y subráyelas. No puede pensar eternamente si no conoce su identidad espiritual en Cristo Jesús. Dios le ha dado todo lo que necesita para vivir en Jesús y producir fruto espiritual. Con esto en mente, puede amar a los que les aborrecen y servirles libremente. Mantener una perspectiva limitada se convertirá en un obstáculo para este objetivo.

No puede amar a las personas a través de su perspectiva. Tiene que amarlos a través de la perspectiva y el corazón de Dios. Ame a sus enemigos. Dios ama a los que le roban y toman ventaja de usted. Jesús estaba seguro de su destino. En Cristo, esta confianza es suya también. Un día, usted estará siempre con el Señor. Viva con la perspectiva eterna.

Repase: Abra su Biblia y lea Mateo 5:44

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Cómo puedo mantener la perspectiva eterna con los que tratan de robarme y dañarme?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Liderazgo a través del servicio

“Se quitó su manto y, tomando una toalla, se la sujetó a la cintura; luego puso agua en un recipiente y comenzó a lavar los pies de los discípulos, para luego secárselos con la toalla que llevaba en la cintura. Cuando llegó a Simón Pedro, éste le dijo: ‘Señor, ¿tú me lavas los pies?’ Respondió Jesús y le dijo: ‘Lo que yo hago, no lo entiendes ahora; pero lo entenderás después.’ ” (Juan 13:4-7)

Trabajar como camarero en un restaurante es una gran experiencia. Se aprende a escuchar bien y a servir a las personas. Un buen camarero puede anticipar las necesidades de sus clientes. Se adelantan a sus necesidades. Cuando los clientes tienen quejas, ellos van más allá de su responsabilidad para que todo quede bien. Los buenos camareros tienen que practicar el liderazgo a través del servicio.

Los siervos eran responsables de hacer que sus huéspedes se sintieran bienvenidos. Esto involucraba lavarles los pies, servirles la comida y crear un ambiente cómodo. Aunque Jesús era y es Dios, a propósito asumió el papel de un siervo. Él se humilló e impresionó a los discípulos con Sus acciones. Jesús dejó a Sus discípulos casi sin palabras. El liderazgo en la práctica del que sirve, en el mundo de hoy, sorprendería a muchos.

“Entonces Jesús los llamó y les dijo: ‘Como ustedes saben, los gobernantes de las naciones las dominan, y los poderosos les imponen su autoridad. Pero entre ustedes no debe ser así. Más bien, aquel de ustedes que quiera hacerse grande será su servidor; y aquel de ustedes que quiera ser el primero, será su esclavo. Imiten al Hijo del Hombre, que no vino para ser servido, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos.’ ” (Mateo 20:25-28)

Jesús básicamente les dijo a Sus discípulos que su nivel de liderazgo se determina por su capacidad de servir a los demás. Un gran líder es un verdadero servidor del pueblo. El líder más grande es reconocido por la magnitud de su servicio. ¿Lo caracterizan las personas como un líder al servicio de los demás? ¿Le dicen que sus acciones son egoístas? ¿Cómo describirían su personalidad? Su liderazgo sólo puede ser grande si sirve a otros en amor. Si usted nunca ha lavado los pies de otra persona, debe hacerlo durante esta próxima semana. Es algo que nunca olvidará. Si quiere ser un gran líder, tiene que ser un gran servidor.

Repase: Abra su Biblia y lea Mateo 20:20-28

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Estoy más preocupado por títulos e influencia que de servir a otros en su área de necesidad?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Limpio

“Pedro le dijo: ‘¡Jamás me lavarás los pies!’ Y Jesús le respondió: ‘Si no te los lavo, no tendrás parte conmigo.’ Simón Pedro le dijo: ‘Entonces, Señor, lávame no solamente los pies, sino también las manos y la cabeza.’ Jesús le dijo: ‘El que está lavado, no necesita más que lavarse los pies, pues está todo limpio. Y ustedes están limpios, aunque no todos.’ Y es que él sabía quién lo entregaría; por eso dijo: ‘No todos están limpios.’ ” (Juan 13:8-11)

Cómo ayudar a un paciente a lavarse bien después de una cirugía seria es muy importante. Cuando las heridas están sanando, el movimiento es limitado. Tiene que ayudarlo cuidadosamente a elevar los brazos y las piernas para limpiar todas las partes de su cuerpo. Si usted es el paciente, esta es una lección de humildad. Usted tiene que depender totalmente de la fuerza y el cuidado de otro para poder permanecer limpio.

Jesús estaba modelando el corazón de un líder sirviendo a los demás y ayudándolos a estar espiritualmente limpios. Jesús ilustró que limpieza espiritual requiere lavado espiritual. Pablo escribió: *“Pero cuando se manifestó la bondad de Dios, nuestro Salvador, y su amor para con los hombres, nos salvó, y no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo” (Tito 3:4-5).* Jesús nos limpia del pecado con Su sangre.

En Cristo, usted está limpio. Usted fue transformado espiritualmente en el momento de su salvación. A medida que madura en Cristo, va a pecar, pero la frecuencia de sus pecados debe disminuir. Y cuando usted peca, confiesa estos pecados al Señor y es lavado. Pedro ya estaba limpio. Jesús solo tenía que lavarle los pies. En Cristo, usted es salvo y totalmente lavado y limpio. Juan escribió: *“Pero si vivimos en la luz, así como él está en la luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesús, su Hijo, nos limpia de todo pecado. Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros. Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad” (1 Juan 1:7-9).* Ya que ha sido limpiado, viva una vida santa. Viva en la verdad. Haga su comunión con Dios su prioridad número uno cada día. Usted no tiene que vivir en la culpabilidad de los pecados de su pasado. En Cristo, está perdonado permanentemente. Su sangre lo ha lavado. Viva limpio.

Repase: Abra su Biblia y lea Efesios 5:26

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Qué puedo hacer para ayudarme a recordar la Palabra de Dios más y vivir una vida de santidad?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Un modelo de bendición

“Después de lavarles los pies, Jesús tomó su manto, volvió a la mesa, y les dijo: ‘¿Sabes lo que he hecho con ustedes? Ustedes me llaman Maestro, y Señor; y dicen bien, porque lo soy. Pues si yo, el Señor y el Maestro, les he lavado los pies, también ustedes deben lavarse los pies unos a otros. Porque les he puesto el ejemplo, para que lo mismo que yo he hecho con ustedes, también ustedes lo hagan. De cierto, de cierto les digo: El siervo no es mayor que su señor, ni el enviado es mayor que el que le envió. Si saben estas cosas, y las hacen, serán bienaventurados.’ ” (Juan 13:12-17)

Cuando se queda bloqueado en un problema matemático muy difícil, la frustración puede crecer rápidamente. Cuando un matemático con mucha experiencia viene a su lado y le proporciona un ejemplo para seguir, todo cambia. Los buenos ejemplos, en muchas áreas de la vida, nos ayudan a abrir enormes posibilidades. Jesús quería dejar una imagen permanente en las mentes y en los corazones de Sus discípulos. Jesús quería aclarar sus ideas falsas sobre el liderazgo y la relación entre ellos mismos. Jesús quería mostrarles lo que se requería para que las bendiciones fluyeran a través de sus vidas. Fue un momento que ellos nunca olvidarían. Fue un poderoso reto para ellos experimentar y un modelo de bendición.

¿Le hace sentir incómodo cuando se imagina servir a otra persona de la misma manera? Sin duda, parte de su resistencia puede estar conectada a las normas culturales de hoy. Por otro lado, es posible resistirse por motivos personales. Tal vez usted es el que da órdenes para que otros sigan. Tal vez usted se siente cómodo dirigiendo, pero no dirigiendo a través de su servicio. Hay un nuevo ejemplo para seguir.

El modelo que Jesús dejó para usted es un modelo de bendición. En otras palabras, este tipo de liderazgo produce satisfacción. Produce los resultados deseados. Este tipo de liderazgo fortalecerá a su equipo. Les dará una apreciación más profunda hacia usted como su líder. No tenga miedo. Sólo hágalo. Piense en el impacto que este tipo de liderazgo puede tener con su cónyuge, con sus hijos y con otras personas a quien usted ama. Ayude a otros a encontrar descanso, limpieza y apoyo. Sea el modelo de bendición para las generaciones venideras.

Repase: Abra su Biblia y lea Juan 15:14

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Me ven otros como un líder que les sirve? ¿Cómo puedo obedecer a Dios mejor en esta área?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

¿Amigo o enemigo?

“No hablo de todos ustedes; yo sé a quiénes he elegido. Pero es para que se cumpla la Escritura: ‘El que come pan conmigo, levantó contra mí el talón.’ Les digo esto desde ahora, y antes de que suceda, para que cuando suceda crean que yo soy. De cierto, de cierto les digo: El que recibe al que yo envío, me recibe a mí; y el que me recibe a mí, recibe al que me envió.’ ” (Juan 13:18-20)

¿Alguna vez ha visto una película con un amigo que ya había visto toda la película? Se sienta en el borde de su asiento tentado a decir lo que sigue. Usted sabe que el final es bueno, pero quiere experimentarlo por sí mismo. Cualquier información de antemano sería una gran frustración. Jesús estaba a punto de anunciar quién era el que le entregaría. En este caso, era bueno para Sus discípulos saber. Ellos luego reflexionaron sobre este momento, confirmando una vez más que Jesús era el Dios Omnisciente. Judas había pasado tres años con Jesús y Sus discípulos. Engañó a todos en el grupo, excepto a Jesús. Cuando nadie miraba, Judas negociaba ofertas para su propio beneficio y tomaba el dinero de los fondos del ministerio.

Judas no fue un verdadero hermano. No era un buen amigo tampoco. Judas cumplió la profecía: *“Aun mi mejor amigo, en quien yo confiaba, el que comía conmigo, me ha traicionado” (Salmo 41:9)*. ¿Alguna vez ha sido traicionado por un buen amigo? ¿Alguna vez alguien le ha mentado en su propia cara, robado propiedad o sembrado semillas de discordia para causar división entre los demás? Jesús entiende cómo se siente. Así como Él animó a Sus discípulos, Él quiere animarle. Mientras que usted permanezca fiel al Señor, Él le bendecirá su vida. Debe amarlo más y servir a los demás incondicionalmente. El Señor le ayudará a sanar y superar cada traición y tragedia personal. Usted puede encontrar su fortaleza en el Señor. Deje que Él le fortalezca a través de todas las dificultades.

Usted está en una misión de parte de Dios. Nunca permita que las acciones de los demás le impidan hacer lo que Dios le ha llamado a hacer. Mantenga su esperanza en el Señor Jesucristo. Recuerde la gran promesa de Isaías: *“Los jóvenes se fatigan y se cansan; los más fuertes flaquean y caen; pero los que confían en el Señor recobran las fuerzas y levantan el vuelo, como las águilas; corren, y no se cansan; caminan, y no se fatigan” (Isaías 40:30-31)*.

Repase: Abra su Biblia y lea I Samuel 30:6

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿He permitido que la traición me desanime? ¿Cómo puedo renovar mis fuerzas en el Señor hoy?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Verdad en amor

“Dicho esto, Jesús se conmovió en espíritu, y declaró: ‘De cierto, de cierto les digo, que uno de ustedes me va a entregar.’ Los discípulos se miraban unos a otros, dudando de quién hablaba. Uno de sus discípulos, al cual Jesús amaba, estaba recostado al lado de Jesús. A éste, Simón Pedro le hizo señas, para que preguntara quién era aquel de quien Jesús hablaba. Entonces el que estaba recostado cerca del pecho de Jesús, le dijo: ‘Señor, ¿quién es?’ Respondió Jesús: ‘Es aquel a quien yo le dé el pan mojado.’ Enseguida, Jesús mojó el pan y se lo dio a Judas Iscariote, hijo de Simón.” (Juan 13:21-26)

En nuestro país es ampliamente aceptado decir una mentira para evitar que otros “se lastimen.” Proteger a familiares y amistades de las experiencias actuales se ve como una buena alternativa, en vez de hablar con sinceridad acerca de las realidades difíciles. A largo plazo, este enfoque puede causar un gran daño en lugar de bien. Es mucho mejor hablar la verdad con amor en lugar de posponer la realidad. Jesús estaba a punto de revelar una verdad difícil. Uno de Sus discípulos fue un fraude completo y estaba listo a cometer el mayor acto de traición esa misma noche. Esto no era fácil de decir o de aceptar. Jesús estaba completamente consciente de estos planes. Jesús estaba profundamente afligido. Jesús amaba a Judas.

Jesús no hizo una escena incómoda para revelar los planes de Judas. Él reveló el verdadero carácter de Judas en verdad y amor. Esto fue bien personal para Jesús. Judas no fue “otro más”, él era amigo de Jesús. Jesús nos muestra cómo exponer a un traidor, alguien que está viviendo una completa mentira. Esta revelación no fue hecha públicamente. Fue una cena privada. Jesús lo reveló primero a Juan y a los otros discípulos.

Cuando descubra una mentira frente a otros, siempre hágalo con la verdad y en amor. Lo que usted dice y cómo lo dice, es muy importante. Sólo reúna a los que están afectados directamente. Siempre trate a otros amablemente, incluso si responden defensivamente. Póngase en su situación. Hágalo de la misma manera que a usted le gustaría ser tratado. Pablo escribió: *“Cada uno de ustedes debe desechar la mentira y hablar la verdad con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros. Enójense, pero no pequen; reconcíliense antes de que el sol se ponga” (Efesios 4:25-26).*

Repase: Abra su Biblia y lea Romanos 12:19

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿He intentado castigar a otros como resultado de su traición? ¿Cómo puedo cambiar esta actitud?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Cabeza, corazón y manos

“Respondió Jesús: ‘Es aquel a quien yo le dé el pan mojado.’ Enseguida, Jesús mojó el pan y se lo dio a Judas Iscariote, hijo de Simón. Después del bocado, Satanás entró en él. Entonces Jesús le dijo: ‘Lo que vas a hacer, hazlo pronto.’

Pero ninguno de los que estaban a la mesa entendió por qué le dijo esto.

Y es que, como Judas tenía la bolsa, algunos pensaban que Jesús le decía que comprara lo necesario para la fiesta, o que diera algo a los pobres. En cuanto Judas tomó el bocado de pan, salió. Era ya de noche.” (Juan 13:26-30)

Tomar decisiones es todo un proceso. No es posible encontrar dos personas que tomen decisiones de la misma manera. El patrón que seguimos habla de nuestra madurez en varias áreas de la vida, incluyendo nuestra vida espiritual. Cómo tomar decisiones, y los recursos que utiliza para tomar sus decisiones, puede ser la diferencia entre dar fruto espiritual y no dar fruto. Como Judas perseveró en su vida de engaño, su proceso de tomar decisiones se filtró a través de un apetito por la maldad. Después que una persona se somete constantemente a la maldad por un tiempo, elimina sus emociones y se hace insensible en cómo afectará a los demás.

También se vuelven insensibles a sus pecados y su efecto en las vidas de otros. Mientras Judas escalaba la torre de la maldad, su último acto de maldad estaba creciendo en su corazón. Judas fue tentado para traicionar al Rey de Reyes. Juan escribió: *“El diablo ya había puesto en el corazón de Judas Iscariote, hijo de Simón, que entregara a Jesús” (Juan 13:2).* El pensamiento impío de Judas saturaba su corazón pecaminoso. La luz y las tinieblas se oponen entre sí. Jesús nos recuerda: *“Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida” (Juan 8:12).* No se puede caminar al mismo tiempo en el Espíritu y vivir una mentira. No se puede pecar con regularidad y experimentar el poder de Dios. Sus pensamientos se convierten en palabras y después en acciones.

Preste mucha atención a lo que lee, lo que ve y a sus conversaciones. Cuando el pecado se planta en su mente, su corazón comienza a absorberlo y hacer crecer estos deseos. En el transcurso del tiempo, va a actuar. Si usted tiene un amigo que ya está considerando pecar, adviértale de los peligros que se acercan. Interrúmpalo con la verdad y con amor.

Repase: Abra su Biblia y lea Lucas 22:53

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Cómo me ha rescatado Dios de mi lucha con el pecado y me ha animado a vivir en la luz?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Un mandamiento nuevo

“Después de que Judas salió, Jesús dijo: ‘Ahora el Hijo del Hombre es glorificado, y Dios es glorificado en él. Si Dios es glorificado en él, Dios también lo glorificará en sí mismo, y lo glorificará sin tardanza. Hijitos, aún estaré con ustedes un poco.

Y me buscarán. Pero lo que les dije a los judíos, les digo a ustedes ahora:

A donde yo voy, ustedes no pueden ir. Un mandamiento nuevo les doy:

Que se amen unos a otros. Así como yo los he amado, ámense también ustedes unos a otros. En esto conocerán todos que ustedes son mis discípulos, si se aman unos a otros.’ ” (Juan 13:31-35)

La multitud esperaba sentada, con ansiedad. Habían estado en fila dos horas antes de abrirse las puertas. De repente, un hombre bien vestido sale y dice: “El espectáculo está a punto de comenzar.” Esto es seguido con algunos anuncios importantes. Todos están escuchando. Nadie quiere perderse una sola palabra. La emoción llena el aire. Sus últimas palabras: “Vamos a empezar el show.”

Cuando Judas salió del cuarto, marcó el fin del ministerio de Jesús. Desde ese punto en adelante, Jesús se revelaría como el Mesías sufriente, el Cordero de Dios. Él exaltaría el nombre de Dios por medio de Su angustia en camino a la cruz. Este dolor llegaría a un máximo nivel cuando lo colgaran en la cruz del Calvario y cargara nuestros pecados.

Jesús concluyó su enseñanza aquella noche con un nuevo mandamiento. Los discípulos necesitaban servirse unos a otros como siervos humildes. También tenían que amarse unos a otros como hermanos espirituales en la familia de Dios. Jesús estaba a punto de llevar sus ilustraciones a un nivel completamente nuevo. Su muerte sacrificial en la cruz ilustraría cómo deberían vivir y servir. Se resume en una sola simple palabra: abnegación.

Jesús cambió su método anterior de enseñanza. En lugar de modelar primero lo que quería enseñarles, aplicó sus enseñanzas antes de ilustrar cómo hacerlo. Seguramente ellos miraban atrás para ver cómo los amaba. Pero, ¿qué haría Jesús en la cruz para ayudarles a entender el amor en una forma nueva? Su acto de amor fue sin precedentes. ¿Cómo podrían los demás definir la palabra amor a través de su vida? ¿Es el mismo amor abnegado que demostró Jesús? Este mandamiento es para todos los días.

Repase: Abra su Biblia y lea Juan 15:13

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Estoy haciendo sacrificios deliberados regulares para demostrar mi amor por los demás?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Triple negación

“Simón Pedro le dijo: ‘Señor, ¿a dónde vas?’ Jesús le respondió: ‘A donde yo voy, no me puedes seguir ahora; pero me seguirás después.’ Pedro le dijo: ‘Señor, ¿por qué no te puedo seguir ahora? ¡Por ti daré mi vida!’ Jesús le respondió: ‘¿Tú darás tu vida por mí? De cierto, de cierto te digo, que no cantará el gallo sin que me hayas negado tres veces.’” (Juan 13:36-38)

Cada jugador de béisbol tiene la misma oportunidad de golpear la pelota en un juego. El jugador puede optar por ver la velocidad de la primera pelota o hacer un swing. Él puede dar conectar un “foul” o hacer un swing y no conectar por segunda vez. Después de fallar tres veces, llaman al jugador “out” y lo mandan a sentar. Pedro escuchó el mensaje de Jesús con mucha atención y lo entendió claramente. Jesús se iba y siguió caminando. Pedro quería saber exactamente adónde iba Jesús. Él no quería que Jesús se fuera. En un momento de gran pasión, él declaró que estaba dispuesto a arriesgar su vida por la causa de Jesús. Jesús no quería que Pedro muriera. Él quería que Pedro viviera y fuera la persona que Él lo llamó a ser.

Pedro nos recuerda de nuestras propias debilidades personales. Tomamos una postura y decimos: “Este año voy a darle a Dios más que nunca. Voy a tomar más riesgos, aumentar mi generosidad y servir más en mi iglesia.” Esta declaración es realmente inspiradora. El problema es que no pasa más allá de la primera o la segunda semana sin que fallemos. Estamos avergonzados de lo poco que dura nuestro compromiso, en comparación a lo previsto. Muchos creyentes corren fuerte y van rápido, pero se quedan rápidamente sin gasolina. Es el enfoque de “todo o nada.” Esto lleva a una teología desequilibrada y sin fruto espiritual. Tenga cuidado con lo que le promete hacer al Señor. Su relación con Jesús no se basa en las emociones. Esta es una relación espiritual. Él le dirá qué sacrificios necesita hacer y cuándo. Escuche Su voz tranquilamente.

Incluso después de esta negación triple, Pedro encontró gracia con el Señor. Incluso si usted ha negado a Cristo, no es el fin del camino. Él quiere perdonarle y restaurarle. Mejor que la negación triple es la gracia triple. La gracia de Dios se extiende mucho más allá de nuestro interés personal por lo mejor. Él puede arreglarlo todo.

Repase: Abra su Biblia y lea Juan 18:25-27

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Soy fiel a Cristo en mis palabras y en mis acciones? ¿Cuál de estos es necesario mejorar más?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Yo volveré

“No se turbe su corazón. Ustedes creen en Dios; crean también en mí. En la casa de mi Padre hay muchos aposentos. Si así no fuera, ya les hubiera dicho. Así que voy a preparar lugar para ustedes. Y si me voy y les preparo lugar, vendré otra vez, y los llevaré conmigo, para que donde yo esté, también ustedes estén. Y ustedes saben a dónde voy, y saben el camino.” (Juan 14:1-4)

Lo que todo niño quiere oír cuando mamá o papá salen para el trabajo es, “Yo volveré.” Estas palabras pintan una sonrisa en la cara de un niño. Proporcionan un fuerte consuelo cuando los niños no se sienten bien y aliento cuando no entienden por qué los padres tienen que trabajar. Despedirse bien hace una gran diferencia en todas las áreas de la vida.

Jesús estaba a punto de enfrentarse a una muerte cruel. En lugar de centrarse en Su futuro problema, se ocupó en alentar a Sus discípulos. Él quería que recordaran que Sus palabras eran ciertas. No había nada que temer. Por el contrario, Jesús se iba para hacer un lugar especial para Sus discípulos para morar con Él para siempre. Y la mejor parte es que Jesús prometió volver para recibirlos.

“Sino que el Señor mismo descenderá del cielo con voz de mando, con voz de arcángel y con trompeta de Dios, y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros, los que aún vivamos y hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes, para recibir en el aire al Señor, y así estaremos con el Señor siempre. Por lo tanto, ánimo a unos a otros con estas palabras.” (1 Tesalonicenses 4:16-18)

Pablo escribió estas palabras para animar a los creyentes. Quería darles esperanza al enfocar sus corazones en lo que les esperaba. Tanto Jesús como Pablo se centraron en la promesa que todavía no se cumplía, para alentar a sus discípulos a continuar la obra de Dios. Esto es lo que todos necesitamos recordar. No importa lo difícil que la vida se ponga. Un día Jesús volverá. A la luz de lo que viene para nosotros, podemos encontrar nuevas fuerzas y esperanza. ¿Está desanimado hoy a causa de su ambiente? ¿Parece empeorar progresivamente en vez de mejorar? Usted nunca está solo. Dios está con usted. Lo mejor está por venir. Un día, todas sus luchas y dudas personales tendrán sentido. ¡Un día Jesús volverá!

Repase: Abra su Biblia y lea I Corintios 15:51-54

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿He estado triste últimamente? ¿De qué manera alienta mi corazón el retorno de Cristo?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

El camino

“Tomás le dijo: ‘Señor, no sabemos a dónde vas; ¿cómo podemos saber el camino?’ Jesús le dijo: ‘Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí. Si me conocieran, también conocerían a mi Padre; y desde ahora lo conocen, y lo han visto.’ ” (Juan 14:5-7)

Los guías turísticos ayudan a muchos turistas de otros países. Dan la bienvenida a los invitados y ayudan a descubrir nuevas culturas, alimentos y grupos étnicos. Leer sobre un país en el Internet tiene algún valor. Nada se compara, sin embargo, al pasar el tiempo con un guía que le muestre el camino. Explorando a través de sus ojos y compartiendo en las experiencias personales no tiene precio. Los discípulos estaban buscando respuestas. Su amigo estaba a punto de irse de su presencia. Tomás repite la pregunta original de Pedro: “¿A dónde vas?” e incluye otro elemento, “¿Cómo podemos saber el camino?” Tomás, en cierto sentido, estaba pidiendo un guía turístico. Había un destino y un modo de viajar. Sin un guía, estaban en grandes problemas.

Jesús hace una de sus más profundas declaraciones a Tomás. Les hace saber que Él es el camino, Él es la verdad y Él es la vida. Jesús es la salvación. Él es el que le salva y da acceso al Padre. Jesús es la Palabra Viva. Todo lo que dice es verdad. Él es la verdad. En Jesús habita la vida eterna. Si usted le conoce, tiene vida eterna ahora mismo. Cuando conoce al Hijo, conoce al Padre. Cuando ve al Hijo ha visto al Padre. Jesús es la representación perfecta de Dios el Padre en la tierra. Cuando vea que Él está obrando, usted está viendo el corazón del Padre en acción. Jesús es Dios en la carne. Su salvación se encuentra sólo en Él.

Considere las actividades de su vida por un momento. ¿Está llevando a cabo las cosas a través del liderazgo de Cristo? ¿Son sus planes y actividades, el resultado de escuchar la dirección de Dios para su vida? En segundo lugar, ¿está haciendo todo con integridad total? No espere que Dios bendiga al engaño. Dios bendice la obediencia a Su Palabra. Por último, ¿están produciendo vida en otros sus planes y actividades? ¿Puede ver el fruto espiritual? ¿Cómo está esto afectando a otros? Si Jesús es el camino, permítale hacerlo a Su manera con usted.

Repase: Abra su Biblia y lea I Juan 2:23

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Estoy permitiendo que Jesús dirija mi vida como Su representante? Si no, ¿qué debo cambiar?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

¿De quién es la autoridad?

“Felipe le dijo: ‘Señor, muéstranos el Padre. Con eso nos basta.’ Jesús le dijo: ‘Hace ya tanto tiempo que estoy con ustedes, ¿y tú, Felipe, no me has conocido? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo entonces dices: ‘Muéstranos al Padre?’ ¿No crees que yo estoy en el Padre, y que el Padre está en mí? Las palabras que yo les hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre, que vive en mí, es quien hace las obras. Créanme que yo estoy en el Padre, y que el Padre está en mí; de otra manera, créanme por las obras mismas.’”
(Juan 14:8-11)

Tener relaciones saludables con un grupo de amigos cercanos crea una familiaridad única. Hay oportunidades para celebrar los éxitos de la vida y sufrir juntos las pérdidas personales. Sin darse cuenta, estos momentos cementan su relación. Tienen la oportunidad de conocerse unos a otros a un nivel mucho más profundo. Estos amigos le conocen desde adentro hacia afuera. Ellos le aman profundamente.

Cuando los discípulos vieron a Jesús, fueron testigos del Padre en acción. Jesús y el Padre son uno. Jesús mora en el Padre y el Padre mora en Él. Cuando Jesús habló, lo hizo a través de la autoridad que le fue entregada por el Padre. Cuando Dios obró, Jesús trabajó. El Padre obró por medio del Hijo en perfecta sincronización. Este proceso se hizo visible por las obras que Jesús realizó. Todas Sus obras apuntaron a otros hacia el Padre.

Felipe fue uno de los primeros discípulos llamados al ministerio. Tenía una larga historia con Jesús. Y, sin embargo, Felipe no tenía conocimiento total de la unidad trinitaria que existía con el Padre, Hijo y Espíritu Santo. Felipe pidió otra señal, una revelación especial para probar la divinidad de Jesús. Puesto que Jesús era Dios, Él podía revelar al Padre. Felipe sólo tenía que abrir los ojos para verlo con claridad. Como creyente, el Espíritu de Dios vive en usted. No necesita una señal del cielo o una revelación especial para confirmarlo. Dios permanece en usted y usted en Él. La pregunta es: “¿Reflejan mis acciones regularmente la autoridad de Dios obrando a través de mí?” Si usted está apuntando a las personas hacia el Padre por lo que dice y hace, Dios está a cargo. Si no, usted es el capitán del barco. Aquí está la segunda pregunta: “¿Estas obras son visibles para los demás?” Ayúdales a las personas a ver el corazón del Padre en toda su vida.

Repase: Abra su Biblia y lea Mateo 7:15-20

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Hacen visibles mis actividades el amor, la unidad y la autoridad del Padre? ¿Estoy en el camino?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Orando en grande

“De cierto, de cierto les digo: El que cree en mí, hará también las obras que yo hago; y aún mayores obras hará, porque yo voy al Padre. Y todo lo que pidan al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si algo piden en mi nombre, yo lo haré.” (Juan 14:12-14)

La tecnología ha cambiado el panorama de los negocios. Muchas empresas tienen empleados móviles que rara vez visitan la oficina. A través de su computadora móvil, tableta o teléfono inteligente, se puede obtener la información relevante. La firma de los contratos digitales y la recuperación de archivos del Internet son ahora muy comunes. Cuando uno mira diez años atrás, el trabajo que realizamos hoy en día es mucho mayor. Jesús le prometió a Sus discípulos, *“Pero cuando venga sobre ustedes el Espíritu Santo recibirán poder, y serán mis testigos en Jerusalén, en Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra” (Hechos 1:8)*. Jesús estaba preparando a Sus discípulos para un ministerio global, el cual les daría un enfoque mucho más amplio.

Los discípulos no estarían solos en esta aventura. Tendrían al Espíritu Santo dándole poder a su testimonio. A veces nos olvidamos de la misión de Jesús para alcanzar a todos los grupos étnicos. Dejamos de orar por los perdidos y olvidamos nuestros planes para alcanzarlos. Nos olvidamos de la promesa de hacer *“mayores obras que éstas”* porque estamos demasiado ocupados, sintiendo lástima por nosotros mismos. Hay que levantarse, orar mucho y ver la obra de Dios a través de nosotros. Jesús dijo: *“Pidan, y se les dará, busquen, y encontrarán, llamen, y se les abrirá” (Mateo 7:7)*.

¿Ha escuchado la frase, “piensa en grande”, muchas veces? ¿Está “orando en grande” a medida que “piensa en grande”? Si Dios quiere expandir Su reino a través de su vida, usted tiene que pensar en grande. Hay que orar, planear y creer en Dios para que abra puertas y oportunidades más grandes para Su Reino. Usted tiene que tomar el próximo paso y hacer el trabajo para que estas cosas se conviertan en una realidad. Dios le dará la sabiduría que necesita para llegar a más personas. Sólo hay que pedir, *“Si alguno de ustedes requiere de sabiduría, pídasela a Dios, y él se la dará, pues Dios se la da a todos en abundancia y sin hacer ningún reproche. Pero tiene que pedir con fe y sin dudar nada” (Santiago 1:5-6)*.

Repase: Abra su Biblia y lea I Juan 3:22

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Son las prioridades de Dios mis prioridades? ¿Qué quiero que Dios haga más dentro de mí?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Otro Consolador

“Si me aman, obedezcan mis mandamientos. Y yo rogaré al Padre, y él les dará otro Consolador, para que esté con ustedes para siempre: es decir, el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir porque no lo ve, ni lo conoce; pero ustedes lo conocen, porque permanece con ustedes, y estará en ustedes. No los dejaré huérfanos; vendré a ustedes.” (Juan 14:15-18)

Las empresas han descubierto el poder de establecer programas de mentores. Un ejecutivo experto selecciona a un gerente que está progresando y que ha mostrado potencial ejecutivo. El ejecutivo se reúne con el gerente para entrenamiento, resolución de problemas e instrucción. El gerente crece mucho y está mejor equipado para subir en la empresa. Los discípulos querían que Jesús se quedara para establecer Su reino. Jesús tenía otros planes. Él se estaba preparando para su salida. Amar a Dios y obedecer Su Palabra están conectados. Jesús quería que los discípulos siguieran Su Palabra. Su amor por Jesús pronto sería probado. Juan escribe: *“En esto sabemos que amamos a los hijos de Dios: en que amamos a Dios y obedecemos sus mandamientos. Pues éste es el amor a Dios: que obedecemos sus mandamientos. Y sus mandamientos no son difíciles de cumplir” (1 Juan 5:2-3).*

Cuando Jesús presentó al Espíritu Santo, era necesario explicarlo. Ellos deben haber pensado, “¿Cómo puede el Espíritu Santo ser mejor que estar con Jesús?” Él sería un ayudante permanente. Él es el Espíritu de la verdad. Él ayudaría a los discípulos a distinguir entre la verdad y el error. Más tarde Juan escribió: *“Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él los guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oiga, y les hará saber las cosas que habrán de venir” (Juan 16:13).*

Jesús describió al Espíritu Santo como una persona. Él es el tercer miembro de la Trinidad. El Espíritu Santo es Dios. Él se revelaba a los discípulos. Ellos lo conocían personalmente. El Espíritu Santo está con cada creyente y en cada creyente. Como hijo de Dios, usted conoce al Espíritu Santo. Él está presente con usted y vive dentro de usted. Él es su ayudante. Él no lo dejará solo. Puede apoyarse en él para dirección. Él quiere entrenarle a la imagen de Cristo. Su vida es impotente sin él. Él quiere darle todo el poder que necesita. Él es su ayudante personal.

Repase: Abra su Biblia y lea I Corintios 6:19

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Estoy confiando en que el Espíritu Santo me capacitará para el trabajo que Dios tiene para mí?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

El amor se revela

“Dentro de poco, el mundo no me verá más; pero ustedes me verán; y porque yo vivo, ustedes también vivirán. En aquel día ustedes sabrán que yo estoy en mi Padre, y que ustedes están en mí, y que yo estoy en ustedes. El que tiene mis mandamientos, y los obedece, ése es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo lo amaré, y me manifestaré a él.” (Juan 14:19-21)

Las familias piadosas pueden servir a los niños de familias rotas de muchas maneras. Cuando estos niños tratan de definir lo que es el verdadero amor, tienen que buscar fuera de su casa. Las familias piadosas pueden ayudarles a experimentar el amor de la manera que Dios quería que fuera. Pueden proporcionar consejos sabios y animar a estos niños. Como resultado, el amor de Dios puede ser revelado de una manera visible.

El amor fue revelado en la muerte, sepultura y la resurrección de Jesús. Pablo escribió: *“Porque, si cuando éramos enemigos de Dios fuimos reconciliados con él mediante la muerte de su Hijo, mucho más ahora, que estamos reconciliados, seremos salvados por su vida” (Romanos 5:10)*. Puesto que Jesús murió, nosotros morimos. Dado que Jesús vive, ahora vivimos. Vivimos en Él y Él vive en nosotros. La vida de Jesús se manifiesta a través de nosotros. Dios le ama eternamente. Dios le ama ricamente. Él revela Su gran amor por usted a través de Su Hijo. Dios vive dentro de usted a través de Su Espíritu. Al seguir al Hijo, sigue al Padre. Su amor a Dios se demuestra al guardar Su Palabra. Dios revela más de sí mismo a los que le obedecen.

¿Es el deseo de su corazón amar más a Dios y seguir Su Palabra? ¿Se imagina lo que sería su vida si se acercara al Señor y experimentara más de Su presencia? Dedique unos minutos en la imaginación santa. ¿Qué parte de su carácter necesita más de la presencia de Dios? ¿Qué relaciones rotas requieren más tiempo en su oración personal? ¿Qué viejos hábitos tiene que dejar? ¿Quién lo está esperando para que usted los ame más y cumpla con sus necesidades? ¿Qué gran decisión le está requiriendo un paso de fe? ¡Anímese! Dios quiere revelarles Sus propósitos para su vida. Él es serio acerca de aprovechar su vida para llegar a todos los grupos étnicos. Usted es miembro de una comunión eterna. Deje que Dios se revele a sí mismo momento por momento. El amor revela.

Repase: Abra su Biblia y lea Romanos 6:1-11

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Estoy caminando en una vida nueva? ¿Estoy recibiendo mi fuerza diaria y esperanza del Señor?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

El Maestro

“Judas (pero no el Iscariote) le dijo: ‘Señor, ¿cómo es que te manifestarás a nosotros, y no al mundo?’ Jesús le respondió: ‘El que me ama, obedecerá mi palabra; y mi Padre lo amará, y vendremos a él, y con él nos quedaremos a vivir. El que no me ama, no obedece mis palabras; y la palabra que han oído no es mía, sino del Padre que me envió. Les he dicho estas cosas mientras estoy con ustedes. Pero el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, los consolará y les enseñará todas las cosas, y les recordará todo lo que yo les he dicho.’ ” (Juan 14:22-26)

¿Se acuerda del profesor que le ayudó a avanzar en su lucha con una materia muy difícil? Se la explicaron de tal manera que, finalmente, tenía sentido. Los ejemplos que utilizaron eran simples, pero profundos. Fueron mucho más allá de su deber. Ayudaron a cada estudiante a aprender. Ellos crearon el ambiente educativo adecuado para que todos los estudiantes pudieran prosperar. Entre otras cosas, el Espíritu Santo es su maestro personal. Él le guiará a toda verdad. Usted puede confiar en Su instrucción. Él le protegerá de las falsas enseñanzas. Usted puede confiar en Sus señales de advertencia. Él le guiará en la dirección correcta. Usted puede confiar en Su soberanía. Si el Espíritu Santo es el maestro, usted es Su estudiante. Él le ayudará a entender las cosas profundas de Dios. Él le proporcionará todo el discernimiento espiritual que usted necesita.

Así como el Espíritu Santo enseñó a los discípulos, Él continúa enseñándoles. Dios busca a personas para ser llenos del Espíritu Santo y hablar las palabras que fluyen de Él. El Espíritu Santo es el Maestro de maestros. Pablo escribió: *“De lo cual también hablamos, pero no con palabras aprendidas de la sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, que explican las cosas espirituales con términos espirituales” (1 Corintios 2:13).* Puede ser difícil para los creyentes aceptar las palabras de Juan: *“Pero ustedes tienen la unción del Santo, y conocen todas las cosas” (1 Juan 2:20).*

La mayoría de nosotros nos sentimos incompetentes cuando se trata del conocimiento espiritual. El Espíritu Santo llena este vacío. Él tiene todo el conocimiento y todo el poder. Usted está completo en Cristo. Nada le falta. El Espíritu Santo le ayuda a recordar lo que se necesita en el momento. Él le anima con las promesas de Dios. Él es su Maestro.

Repase: Abra su Biblia y lea Romanos 5:5

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Qué es lo que el Espíritu Santo me está enseñando acerca de Sus planes para mi vida?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Verdadera paz

“La paz les dejo, mi paz les doy; yo no la doy como el mundo la da. No dejen que su corazón se turbe y tenga miedo. Ya me han oído decir que me voy, pero que vuelvo a ustedes. Si ustedes me amaran, se habrían regocijado de que voy al Padre, porque el Padre es mayor que yo. Y les he dicho esto ahora, antes de que suceda, para que cuando suceda, ustedes crean. Ya no hablaré mucho con ustedes, pues viene el príncipe de este mundo, que ningún poder tiene sobre mí. Pero para que el mundo sepa que amo al Padre, hago todo tal y como el Padre me lo ordenó. Levántense, vámonos de aquí.” (Juan 14:27-31)

Esos momentos de tranquilidad son preciosos. Se levanta antes que los demás y se hace una taza de café caliente. Al mirar alrededor de su cocina, nada se mueve o hace ruido. Usted mira por la ventana. La vida parece haberse detenido. No hay automóviles andando y no hay niños jugando en la calle. El perro del vecino sigue durmiendo. Estos momentos de silencio son buenos y refrescantes. Hay una diferencia entre la paz de Dios y la paz del mundo. Por sí mismas, las personas pueden experimentar momentos temporales de descanso y silencio. La paz y el descanso de Dios son eternos. La paz del mundo le deja insatisfecho. Le deja incompleto y con ganas de más. Tiene limitaciones significativas. La paz de Dios satisface el alma y el espíritu. Es abundante y no tiene límites.

Al igual que los discípulos, a veces su corazón está preocupado, ansioso y asustado. Los desafíos inesperados llegan sin previo aviso. Las noticias le dejan sin palabras. Esta es una nueva experiencia para usted y para su familia. Su mente se acelera y la ansiedad empieza a elevarse en el proceso. El temor, la incertidumbre y la incredulidad hacen círculos alrededor de su cabeza. Se pregunta: “¿Cómo pudo pasarme esto a mí durante este tiempo? ¿Qué hago ahora?”

La Palabra de Dios nos recuerda que debemos dejar que Su paz gobierne nuestros corazones. Usted tiene la paz de Dios viviendo dentro de usted. Necesita permitir que Su paz gobierne y reemplace todas sus angustias. Pablo escribió: “*Que en el corazón de ustedes gobierne la paz de Cristo, a la cual fueron llamados en un solo cuerpo. Y sean agradecidos*” (Colosenses 3:15). Sea agradecido. Dios todavía está en el trono y en control. Él sabe exactamente lo que necesita. Permita que Su paz gobierne su corazón.

Repase: Abra su Biblia y lea Filipenses 4:7

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿He permitido que la preocupación encuentre un lugar en mi corazón? ¿Cómo? ¿Por qué?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Rico en obediencia

“Hermanos míos, ¿de qué sirve decir que se tiene fe, si no se tienen obras? ¿Acaso esa fe puede salvar? Si un hermano o una hermana están desnudos, y no tienen el alimento necesario para cada día, y alguno de ustedes les dice: “Vayan tranquilos; abríguense y coman hasta quedar satisfechos”, pero no les da lo necesario para el cuerpo, ¿de qué sirve eso? Lo mismo sucede con la fe: si no tiene obras, está muerta. Pero alguien podría decir: ‘Tú tienes fe, y yo tengo obras. Muéstrame tu fe sin obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras.’”
(Santiago 2:14-18)

Hay ciertas cosas que esperamos ver. Cuando asistimos a una boda, esperamos ver los regalos para la novia y el novio, personas bailando y una gran celebración. Cuando asistimos a grandes eventos deportivos, esperamos ver grandes atletas y muchos fanáticos. Cuando asistimos a un funeral, esperamos ver lágrimas, familiares abrazándose y amigos cercanos. Estas cosas son comunes. Esperamos verlos. De la misma manera, cuando Dios transforma su vida, Él espera ver obras de servicio. Obras de servicio fluyen de una vida cambiada. Como la fe salvadora transforma su carácter, un carácter cambiado producirá buenas obras, las obras de servicio. Ser rico en obediencia significa expresar su fe a través de su deseo de servir a Dios a través de Su iglesia. Pablo explica: *“Nosotros somos hechura suya; hemos sido creados en Cristo Jesús para realizar buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que vivamos de acuerdo con ellas”* (Efesios 2:10).

La falta de servicio apunta a una fe muerta. Servicio activo apunta a una fe viva. ¿Qué ha cambiado en su carácter desde que aceptó a Cristo como su Salvador? ¿Su servicio a Dios apunta a una fe viva, o una fe muerta? Abraham sirvió a Dios a través de la pérdida personal y el sacrificio. Perdió su herencia familiar y salió su país para servir a Dios. Abraham estaba dispuesto a sacrificar a su hijo como una ofrenda a Dios. Su fe y su servicio a Dios trabajaron juntos. Su gran servicio perfeccionó su fe.

¿Qué está dispuesto a sacrificar por su fe para ser perfeccionado? ¿Está aferrado a un sueño donde las conveniencias y las comodidades mandan? Dios tiene mucho más planeado para su vida. Él quiere que sirva a los demás con sus dones, recursos y habilidades. Esta es la forma que otros llegan a conocerlo. Dios quiere que usted sea rico en obediencia.

Repase: Abra su Biblia y lea I Timoteo 6:17-18

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿He estado centrado más en lo que puedo ganar y recoger que en cómo puedo servir a Dios?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

La Fuente

“Yo soy la vid verdadera.” (Juan 15:1)

Los nuevos productos pueden ser a la vez emocionantes y peligrosos. A menudo representan las últimas novedades en el mercado. Puede tratarse de un nuevo programa de software, una gran herramienta o el último juguete personal. A veces, estos productos pueden reemplazar lo que se ha utilizado durante años. Ellos tienen un enorme potencial de alterar la forma de pensar e incluso nuestra forma de vida, para mejorar o empeorar.

Dios es la fuente de toda sabiduría y satisfacción espiritual (Juan 15:1). Empezando con Abraham, Dios sembró a la nación de Israel como una vid con el propósito de hacer que el mundo le conozca y ser visible al mundo entero. Su deseo fue de conectar a todos los pueblos consigo mismo por medio de la nación de Israel. Israel falló repetidas veces como nación, al desobedecer la Palabra de Dios y producir fruto malo. Dios les dijo: *“Yo te planté de una vid escogida, de simiente de pura cepa. ¿Cómo es que me resultaste un sarmiento de vid extraña?” (Jeremías 2:21)*

El corazón de Dios no ha cambiado. Aún desea conectar consigo mismo a las personas de todos los grupos étnicos. Dios ama al mundo entero. Dios le ama a usted. Él quiere producir algo especial, algo con un impacto eterno a través de su vida. Pero hoy, Dios extiende satisfacción espiritual y vida eterna exclusivamente por medio de Su Hijo, Jesús. Jesús, la Vid verdadera, nos conecta con Dios. Jesús es la fuente. Él dijo: *“Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí” (John 14:6).*

Jesús es la vida eterna. Él es la Vid viviente. Antes que usted tomara su primer aliento, Jesús estuvo íntimamente involucrado en la creación y el cumplimiento del plan de Dios para su vida (Juan 1:1-4). Usted ha sido conectado a la Vida para repartir vida. Usted ha sido conectado a la Vid para repartir un fluir continuo de amor para otros. Como la Vid verdadera, Jesús le conecta con el Padre, el Labrador, y provee lo que es necesario para que Dios sea conocido y visto claramente entre aquellos que aún no le conocen. Jesús es la verdadera Vid y usted es Su rama. El recibir el constante fluir de la nutrición que proviene de la Vid es su prioridad máxima. No hay nada más importante para una rama que eso.

Repase: Abra su Biblia y lea Juan 15:1-27

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Soy una buena rama o lucho para ser la vid? ¿Permito que Jesús sea mi fuente de satisfacción?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Cuidado personal

“Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador.” (Juan 15:1)

Los abuelos tienen una conexión muy especial con sus nietos. La forma en que se acercan a sus nietos se puede describir con tres palabras simples: amor, cuidado y protección. Estas cualidades son muy visibles y regularmente experimentadas por sus nietos. Esta relación es una parte importante de la vida del nieto. Sirve para ayudarlo a madurar en muchas áreas de la vida. Trae confianza personal y un buen ejemplo para seguir.

La metáfora de Juan 15:1-11 le ayudará a entender cómo la vida cristiana debe funcionar. El plan de Dios no es complicado; es sencillo, muy sencillo. Como Labrador, Él está íntimamente consciente de cada detalle de su vida. Dios le ama incondicionalmente y el plan que tiene para su vida es bueno. Dios es Aquel que protege, maneja y cuida de la viña. Por esa razón, Él quiere producir la demostración visible de Su amor por medio de su vida, mientras recibe nutrición espiritual de la Vid. El Labrador se asegurará de que toda la nutrición fluya de la Vid a los pámpanos. Como Su rama, asegúrese que usted está listo para recibir esta nutrición divina.

Dios sabe exactamente lo que se necesita para que la viña pueda prosperar y producir fruto saludable. Él tiene un plan perfecto, listo para fluir por medio de su vida. Él entiende cuales condiciones producen más fruto. A la vez, Dios conoce como cultivar el ambiente debido para que su vida florezca y produzca fruto de alta calidad. El plan de Dios para su vida producirá mucho fruto. Deje que Él cuide de usted y le muestre el camino. Dios es muy bueno en hacer esto. Sus planes lo llevan a experimentar más de Su gracia, más de Su amor, más de Su misericordia y más de Su gozo.

Él ya simplificó el proceso para su crecimiento espiritual. ¡No se altere! Recuerde, su nueva fuente de satisfacción no se encuentra en un programa, una experiencia, algo que hayas logrado o en alguna posesión material. Su nueva fuente de satisfacción se encuentra en una persona, Cristo Jesús. Él es la Fuente de vida. Dele las gracias a Dios por la obra que Él ha comenzado y el fruto que se producirá a través de su vida. Se necesita tiempo para llegar a conocer al Labrador. Dios le ama. Él realmente se preocupa por su vida. Él le protegerá y le ayudará a madurar en su fe.

Repase: Abra su Biblia y lea Juan 15:1-11

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Cuándo fue la última vez que di gracias a Dios por Su poder, Su protección y Su cuidado de mí?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Listo para fluir

“Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva.” (Juan 7:37-38)

Los pozos buenos proporcionan una fuente ilimitada de agua. En la antigüedad, los pozos también sirvieron como puntos de referencia sociales. Hubo ciertos momentos del día en que la gente se reunía, hablaba y sacaba agua del pozo. Dado que el agua era una necesidad diaria, las relaciones se iniciaron y se desarrollaron alrededor del pozo.

¡Su búsqueda terminó! Como creyente, toda su satisfacción espiritual está viviendo dentro de usted—para siempre. Jesucristo, la Vid Verdadera, es el único que puede satisfacer su sed espiritual. Ahora puede descansar. Por fin su espíritu encontró lo que ha estado buscando. Cristo Jesús, el Dios eterno, ahora mora en usted. El Espíritu de Dios está listo para fluir a través de su vida como un río poderoso. Mientras más recibe, más puede fluir el poder de Dios. Su vida está diseñada para fluir de adentro hacia afuera. En Cristo, su vida es un conducto de vida. Por esta razón, debe permitir que Su vida fluya libremente en su vida para traer vida a otros.

Reconozca que usted ya no es el que está viviendo. Su “viejo ser” fue crucificado con Cristo. El “viejo ser” ha desaparecido y el “nuevo ser” en Cristo Jesús está aquí para quedarse. Él ahora vive dentro de usted y obra por medio de su vida para repartir vida a otros. El Apóstol Pablo escribió: *“Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, más vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí” (Gálatas 2:20).*

Jesucristo pagó por su pecado con su propia sangre al morir en la cruz. Su vida no le pertenece más. En Cristo Jesús, usted es la propiedad de Dios, Su propio tesoro especial. Usted pertenece al Dios vivo. Mientras aprende a recibir el fluir constante de la nutrición espiritual de la Vid, su vida será caracterizada por fe—alguien que confía en el Labrador en cada situación. No puede recibir de la Vid o complacer al Labrador sin fe. Su fe es una demostración visible de su amor para con Dios. Su fe se revela a través de sus obras de servicio a Dios, Su iglesia y a otros. Conforme Dios le cambie desde adentro hacia afuera, su fe y sus buenas obras crecerán.

Repase: Abra su Biblia y lea Hebreos 11:6

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Estoy permitiéndole a Dios que me cambie desde adentro hacia afuera para servir a los demás?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Conexiones peligrosas

“Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará.” (Juan 15:2)

Los electricistas conocen la importancia de establecer buenas comunicaciones al unir juntos los cables eléctricos. También saben los peligros potenciales cuando los trabajadores inexpertos trabajan con estas conexiones. Los cortocircuitos, fuegos e incluso explosiones pueden resultar cuando se hacen conexiones defectuosas, peligrosas y no corregidas. Un buen electricista hará las conexiones correctas. No todo pámpano (rama) está conectado debidamente. Sólo porque alguien dice que es una rama no significa que automáticamente lo es. Algunos están conectados a la Vid y otros no. Por fuera, puede ser que las ramas parezcan ser o aún se sientan como si fueran ramas saludables. A menos que uno sea un labrador, es posible que ni detecte la diferencia.

De la misma manera, algunas personas que se llaman cristianos están conectadas debidamente a la Vid y otras no. Aquellas que no lo están pueden decir las cosas debidas, asistir frecuentemente a los cultos de la Iglesia e inclusive servir como voluntarios. Y uno no notaría la diferencia tampoco, por lo menos no al principio. El libro de primera de Juan nos dice claramente que uno puede identificar a un verdadero creyente por el fruto en su vida. Su propósito como una rama es de producir fruto—hacer que Dios sea visible a otros, permitiendo que las cualidades de Dios puedan fluir continuamente por medio de su vida. Juan explica: *“Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en él. Si decimos que tenemos comunión con él, y andamos en tinieblas, mentimos, y no practicamos la verdad; pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado. (1 John 1:5-7)*

Alguien que dice ser un cristiano, un seguidor de Jesús, pero que en verdad no produce fruto, no es un verdadero creyente. Cada rama que está conectada a la Vid producirá fruto. Cada cristiano produce fruto, aunque la cantidad sea relativamente pequeña. Cuando está conectado a la Vid debidamente su vida cambiará y, al producir fruto, hará que la presencia de Dios sea visible en un mundo que perece. Dios le creó para producir buen fruto espiritual. Evite las conexiones peligrosas. Él le diseñó para vivir en la luz. Cada cristiano está correctamente conectado a Cristo.

Repase: Abra su Biblia y lea Mateo 7:15-20

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Estoy bien conectado con Jesucristo? ¿Estoy reflejando más la luz de Cristo que las tinieblas?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Distracciones

“Cúidense de los falsos profetas, que vienen a ustedes disfrazados de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces. Ustedes los conocerán por sus frutos, pues no se recogen uvas de los espinos, ni higos de los abrojos. Del mismo modo, todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol malo da frutos malos.

El buen árbol no puede dar frutos malos, ni el árbol malo dar frutos buenos.

Todo árbol que no da buen fruto, es cortado y echado en el fuego.

Así que ustedes los conocerán por sus frutos.” (Mateo 7:15-20)

Su teléfono celular suena, justo antes de comenzar a escribir el último párrafo de su carta. Aprieta el botón de ignorarlo y continúa escribiendo. Poco después, el ruidoso helicóptero de un noticiero decide volar sobre su casa para obtener una buena vista del tráfico de su ciudad. A continuación, su vecino golpea agresivamente su puerta principal para quejarse de sus perros. ¿Cómo puede terminar con tantas distracciones?

En la vida cristiana hay muchas distracciones. Estas distracciones demandan nuestra atención. Como una rama, su responsabilidad principal es quedarse enfocada en la Vid. Cada día, actividades, personas y situaciones luchan por desplazar su atención de lo interior a lo exterior, de lo eterno a lo temporal y de Aquel que en verdad satisface a aquellos que nunca pueden satisfacerle. No se desanime por la actividad de otras ramas. No puede controlar lo que otras ramas hacen o no hacen. No deje que el comportamiento o la condición de otra rama quite su enfoque de la Vid. Mantenga su atención completa en Jesús. Mientras más se enfoca en la Vid, más visibles serán los atributos de Dios.

Mientras permite intencionalmente que las cualidades de Dios fluyan a través de su vida, Él producirá vida por medio de su vida. Lo bueno de esto es que usted no tiene que producir nada. Es verdad, nada. Dios es el que produce todo fruto espiritual. Pero tiene que mantenerse enfocado en la Vid, para que Su vida pueda fluir sin interrupción por medio de usted. Como rama, ¡su papel es sencillamente descansar y recibir de la Vid! Jesús es la Vid, su fuente diaria de nutrición espiritual. No busque nutrición en otras ramas. Ellas no se la pueden suplir. No busque nutrición en otras actividades. No la encontrará. Quédese enfocado en la Vid.

Repase: Abra su Biblia y lea Mateo 7:15-20

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Estoy permitiendo que las cosas temporales de esta vida me distraigan de lo eterno?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Conectados con un propósito

“Y todo aquel que lleva fruto...” (Juan 15:2)

Cuando los niños crecen, a menudo dicen, “No puedo esperar hasta ser más grande.” Esto puede significar alcanzar una altura en particular, un peso determinado o una edad más avanzada. Quieren desarrollarse más rápido que el curso normal de la vida se los permite. Ellos creen que si llegan más rápido, todo estará bien y la vida será perfecta. Quieren mayores retos y problemas más complejos para resolver. La vida de una rama es muy sencilla. Su propósito como rama es dar fruto—hacer que Dios sea visible a otros, dejando que las cualidades de Dios fluyan continuamente por medio de su vida. Esto es su propósito singular. Es la misión más importante de su vida. Las conexiones son importantes, muy importantes. Teniendo la conexión debida con la Vid es absolutamente necesaria en la producción de fruto espiritual. Produzca mucho fruto.

La presencia del Labrador es poderosa. El fluir continuo del fruto espiritual magnifica la presencia de Dios en este mundo y trae transformación en las vidas de aquellos que están conectados a las cosas erradas. La presencia visible de Dios es el catalizador para eliminar el dolor de este mundo. Como rama, su función es permitir que Su presencia fluya a través de su vida, sin obstáculos ni restricciones. Su madurez espiritual es un proceso progresivo, y no está basado en un solo evento. El crecimiento espiritual se realiza mientras permanece conectado, sin interrupción, a la Vid y por medio del repartir el fruto a otros que lo necesitan. En la vida cristiana, su madurez depende más de su consistencia en recibir de la Vid, regocijarse en Sus instrucciones y el repartir el fruto espiritual, que de un solo evento.

La demostración visible del amor de Dios, el fruto visible, no es algo que usted debe producir, sino uno que recibe, se regocija y reparte. Como una rama, ese es su papel. Tal vez se pregunte: “¿A qué se parece el fruto?” O tal vez piense: “¿Cómo sé si estoy produciendo el fruto debido?” ¡Buena pregunta! Aquí hay una muestra del fruto que se supone que debemos producir continuamente para repartir a otros a diario: “*Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza*” (Gálatas 5:22- 23). Usted está conectado para un propósito.

Repase: Abra su Biblia y lea Hebreos 12:3

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Estoy permitiendo que el desaliento me impida cumplir con el propósito que Dios tiene para mí?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Cada detalle

“Y todo aquel que lleva fruto, lo limpiará.” (Juan 15:2)

La atención a los detalles es una característica de un buen líder. Esto no significa que el líder tiene que estar involucrado en todos los detalles. El líder mantiene el panorama completo en mente. Él depende de otros para trabajar a través de estos elementos e informar sus resultados. A medida que entiende en qué dirección ellos van, puede tomar decisiones basadas en su visión y los objetivos establecidos. La sabiduría del Labrador le permite cuidar de la viña en una manera más allá de nuestra capacidad de entender. Aunque Dios es Todopoderoso y lo sabe todo, Él está íntimamente involucrado en cada aspecto y paso de su vida.

La sabiduría del Labrador le permite cuidar del jardín de una manera que está más allá de nuestra capacidad de entender. Aunque Dios es Todopoderoso y omnisciente, Él está íntimamente involucrado en cada área de su vida. Dios no solamente está completamente consciente de su situación, también está íntimamente involucrado con cada paso que da. Dios está enterado de cada detalle de su vida. David escribió, *“Oh Jehová, tú me has examinado y conocido. Tú has conocido mi sentarme y mi levantarme; Has entendido desde lejos mis pensamientos. Has escudriñado mi andar y mi reposo, Y todos mis caminos te son conocidos. Pues aún no está la palabra en mi lengua, Y he aquí, oh Jehová, tú la sabes toda” (Salmo 139:1-4).*

Él nos conoce íntimamente, vela por nosotros y está involucrado intencionalmente en cada detalle de nuestras vidas. No importa cuán difícil se pone la vida, recuerde...Él sabe. Él conoce sus circunstancias. Él sabe cómo algunas situaciones le afectarán a usted y a su familia y sabe exactamente lo necesario para que se acerquen a Él. El Labrador tiene todo bajo control. El salmista escribió, *“Él cuenta el número de las estrellas; a todas ellas llama por sus nombres. Grande es el Señor nuestro, y de mucho poder; Y su entendimiento es infinito” (Salmo 147:4-5).* No importa lo que le suceda a las otras ramas, no importa cuánto llueva o como otros traten de destruir la Vid, Él está en completo control. Él sabe lo que está haciendo, así que descanse en Su esperanza. Él tiene todo bajo control. Él entiende el desafío. Él ha experimentado el dolor, sabe las cantidades y cada detalle.

Repase: Abra su Biblia y lea Mateo 6:30

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Es mi fe tan pequeña que no puedo confiar en Dios para manejar todos los detalles de mi vida?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Los dolores del crecimiento

“Y todo aquel que lleva fruto, lo limpiará, para que lleve más fruto.” (Juan 15:2)

Las estrías son desalentadoras para los adolescentes. Cuando el cuerpo crece más rápido que la piel pueda manejar, estas marcas feas aparecen en el cuerpo. Algunas cremas pueden ayudar a eliminar las marcas, pero no lo suficientemente rápido. Algunas de estas marcas son permanentes. Ellas permanecen visibles durante muchos, muchos años. Los problemas pueden llevarle a un nivel más profundo de intimidad con la Vid. Como con cualquier sistema de transporte, se espera que haya problemas. En nuestro mundo, por ejemplo, a los camiones se les acaba la gasolina y las personas hacen entregas a direcciones equivocadas. En el sistema de repartos de Dios, los problemas surgen no porque uno está haciendo algo mal, sino porque está haciendo algo bien.

Tal vez diga, “Pero eso no tiene sentido.” Si entendemos la metáfora de Juan 15, tiene mucho sentido. Cuando la rama empieza a crecer y producir fruto, se enfrenta a nuevos desafíos. Las ramas empiezan a sentir más peso y pueden dirigirse en demasiadas direcciones a la misma vez. Este peso adicional tiene el potencial de ponerle más tensión a la rama. A largo plazo, estos factores pueden afectar su conexión con la Vid. Por esta razón, el Labrador quita el exceso de su vida para apuntarle a la Vid. Aunque su crecimiento puede producir algo hermoso de ver, puede, a la vez, afectar en gran manera su habilidad de producir más fruto. Este peso adicional es muy incómodo y, por cierto, no es bueno para usted. El Labrador quiere producir fruto en abundancia por medio de su vida. Esto exigirá gran incomodidad de su parte pero, a la larga, es muy bueno.

El Labrador quita el exceso de su vida para apuntarle a la Vid. Su sufrimiento tiene un propósito divino. El crecimiento espiritual viene a través del dolor personal. Pablo nos recuerda, *“Y no sólo esto, sino que también nos regocijamos en los sufrimientos, porque sabemos que los sufrimientos producen resistencia, la resistencia produce un carácter aprobado, y el carácter aprobado produce esperanza. Y esta esperanza no nos defrauda, porque Dios ha derramado su amor en nuestro corazón por el Espíritu Santo que nos ha dado” (Romanos 5:3-5)*. El crecimiento espiritual es incómodo.

Repase: Abra su Biblia y lea Mateo 6:30

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Estoy animando a otros en su dolor? ¿Estoy listo para crecer a través del dolor personal?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Quitando el exceso

“Y todo aquel que lleva fruto, lo limpiará, para que lleve más fruto.” (Juan 15:2)

Recortar arbustos nunca es una actividad de un día. Si usted se encuentra en la estación lluviosa, es posible que lo recorte de dos a tres veces al mes. Si no, una vez al mes funciona bien. Eliminar el exceso de arbustos lleva tiempo. Se necesita el equipo adecuado y las habilidades necesarias para hacer el trabajo bien. El que hace el trabajo determina qué es exactamente lo que va a cortar. Justo al tiempo debido, el Labrador entra a la viña de su vida y corta el exceso de arbustos a su alrededor. Este recorte es más que incómodo, puede ser doloroso, muy doloroso. Dios va a remover el exceso que hay en su vida para acercarle más a la Vid. El exceso puede ser una posesión material, un trabajo, un evento u otra cosa. Aun puede ser que sea una amistad muy cercana.

Dios tiene un propósito para todo lo que quita. Sólo quita lo necesario para que pueda producir más fruto. Él le permite que sufra y pase dolor para así expandir Su presencia en el mundo. No trate de entenderlo todo. Tal vez Dios decida revelar el propósito de su dolor, o no. Pero hay una buena noticia—puede confiar en el Labrador. Él sabe lo que está haciendo y cuidará de usted. Dios tiene un propósito para todo lo que quita. A veces la única explicación que podemos encontrar para lo que Dios quita de nuestras vidas es el consuelo que podemos traer a las vidas de otros que pasan por el mismo dolor. Si le permitimos, Dios puede usar nuestro dolor para traer consuelo y ánimo a otros.

Pablo escribió: *“Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordias y Dios de toda consolación, el cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que podamos también nosotros consolar a los que están en cualquier tribulación, por medio de la consolación con que nosotros somos consolados por Dios” (2 Corintios 1:3-4)*. Mientras menos peso cargue, más fruto puede ofrecer su vida al Labrador. No se desanime cuando Dios le quita el exceso. Aunque puede ser muy doloroso, las experiencias le pueden llevar a un mayor nivel de productividad. Dele gracias al Señor por Su infinita sabiduría y descanse en el hecho de que Él tiene un propósito para todo lo que quita.

Repase: Abra su Biblia y lea Juan 15:1-11

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Confío en que Dios quita todo lo que es necesario de mi vida para producir más fruto?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Una conexión segura

“Ustedes ya están limpios, por la palabra que les he hablado.” (Juan 15:3)

Cuando esté listo para montarse en una rápida montaña rusa, quiere asegurarse de que su cuerpo esté seguro, tanto como sea posible. La razón de esto es simple, si no toma las precauciones necesarias puede provocar lesiones o incluso la muerte. Como usted valora su vida, tomar estas medidas adicionales no es ningún problema. Al momento de su salvación, sus pecados fueron perdonados y borrados. Fue sellado para vida eterna por el poder del Espíritu Santo. Su conexión a la Vid es completamente segura. Nadie puede separarle de esta conexión eterna. Aquel que sella la conexión es Aquel que la garantiza. Pablo escribió: *“También ustedes, luego de haber oído la palabra de verdad, que es el evangelio que los lleva a la salvación, y luego de haber creído en él, fueron sellados con el Espíritu Santo de la promesa, que es la garantía de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria” (Efesios 1:13-14)*

Su conexión a la Vid fue iniciada por el Labrador. Jesús dijo: *“Las que son mis ovejas, oyen mi voz; y yo las conozco, y ellas me siguen. Y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano. Mi Padre, que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre. El Padre y yo somos uno” (Juan 10:27-30)*. ¿Qué significa toda esta seguridad? Significa que puede descansar completamente en la obra del Labrador. Puede confiar en Su provisión, Su protección y la garantía eterna para su vida. Significa que puede enfocarse más en la Vid y completamente eliminar de su mente cualquier preocupación o temor.

Pablo escribió: *“Sin embargo, en todo esto somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni los ángeles, ni los principados, ni las potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor que Dios nos ha mostrado en Cristo Jesús nuestro Señor” (Romanos 8:38-39)*. Usted está completamente seguro, como resultado de la obra terminada de Jesucristo en la cruz del Calvario. ¡Todo se ha cumplido! Su vida eterna es segura en Cristo Jesús. Si la muerte se acerca, no se asuste. Jesús venció a la muerte. Ya no tiene poder sobre su vida. La muerte no es más que una puerta a la siguiente fase de su eternidad.

Repase: Abra su Biblia y lea Juan 3:36

Reflexione: Considere lo siguiente: Cómo tengo vida eterna ahora mismo en el Señor Jesucristo, ¿debo tener miedo de morir?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Rellenar

“Permanezcan en mí, y yo en ustedes.” (Juan 15:4)

La estación de gasolina tiene un solo objetivo primordial. Sirve para volver a llenar su auto con combustible para reanudar su viaje. Eventualmente, su coche quemará esta nueva gasolina y requerirá otra dosis adicional. Cada vez que usted maneja una milla adicional, usted está más cerca a la próxima vez que usted necesita rellenar su vehículo. Su conexión a la Vid es una relación que crece y da vida. Su papel más importante como rama es de continuamente permanecer en la Vid y dejar que la Vid viva libremente en usted. Recuerde, puede confiar en el Labrador mientras lleva a cabo Su plan a través de la Vid. Su entrega continua a los deseos del Labrador hace posible que la Vid pueda vivir libremente a través de usted. Realmente rendirse representa su libertad.

El proceso de la entrega espiritual será atacado agresivamente por el enemigo, Satanás. Lo que él quiere para usted es que pueda encontrar satisfacción en otro lugar. Vamos al grano - Satanás quiere destruirle (Génesis 3:1-5). El usará las dudas para afectar negativamente su manera de pensar, de una entrega a la insatisfacción. A él le encanta engañar al pueblo de Dios quitándole su enfoque de la Vid. Satanás quiere que usted encuentre satisfacción en otro lugar. Por esta razón, el proceso de entrega espiritual es una actividad diaria, momento a momento, no un evento.

Más adelante el apóstol Pablo desarrolla esta idea en cuanto a nuestra relación con el Espíritu Santo. Él da un mandato muy poderoso mientras anima a creyentes a vivir sabiamente. Pablo quiere que dejen de buscar satisfacción externa, que dejen de estar consumidos con la vida de este mundo y los placeres temporales. Quiere que estén constantemente llenos del Espíritu de Dios. Su instrucción es clara y directa: “*Llénense del Espíritu*” (Efesios 5:18). Dios quiere que usted sea constantemente lleno de Su Espíritu. Quiere que deje su antigua manera de vivir y permita que Su Hijo le guíe en cada pensamiento, cada palabra y cada acción. Cuando deja que Dios cambie la satisfacción que en un tiempo encontraba en el mundo, con la satisfacción que da vida encontrada en Su Hijo, Él puede traer gran libertad y contentamiento a su vida, mientras descubre su nuevo propósito.

Repase: Abra su Biblia y lea I Pedro 4:6

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Vivo en el Espíritu? ¿Voy a Dios diariamente para que me cambie y me llene con su presencia?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Productividad espiritual

“Permanezcan en mí, y yo en ustedes. Así como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco ustedes, si no permanecen en mí.” (Juan 15:4)

A nuestra cultura le encanta medir la productividad. Tenemos tablas, gráficos y muchas otras herramientas que nos ayudan a cuantificar el rendimiento y evaluar la eficiencia. Medir la velocidad, la eficiencia y la calidad del trabajo de un empleado es normal. Esto nos ayuda a establecer estándares de productividad y nos ayuda a predecir los costos y las ganancias. En el mundo espiritual, la productividad espiritual se mide de manera muy diferente. Una dependencia total en la Vid precede a la productividad espiritual. Una entrega continua a la voluntad del Labrador le llevará a depender de Él para toda su productividad y crecimiento espiritual. Una vida caracterizada por dependencia total en la Vid es la obra del Labrador. Sólo entonces podrá Su obra prosperar por medio de su vida. La productividad espiritual es relacional, no es mecánica.

Como rama, tiene que reconocer sus limitaciones espirituales. No puede producir el fruto visible del Espíritu de Dios sin estar conectado continuamente a la Vid. El enfoque de la vida cristiana es la conexión con la Vid en vez de la actividad para la Vid. Su conexión es lo que determina Su actividad. Hay una relación directa entre dependencia y fruto. Mientras su dependencia en la Vid aumenta, el fruto visible del Espíritu obrando a través de su vida también aumenta. No se enfoque en el fruto. Enfoque su atención en Jesús, y su capacidad de depender completamente en Él.

Su dependencia total implica descansar seguro en la Vid y confiar en el cuidado completo del Labrador. No tiene que manufacturar un producto, una experiencia o un evento. La Vida, Cristo Jesús, ahora vive en usted. Todo lo necesario para producir la presencia visible de Dios en la tierra es producido por la Vid. El fruto de Dios producido por medio de su vida es de adentro hacia afuera. En oración, dedique su completa dependencia en Jesús. Pídale que Él dirija su vida cada día. El salmista escribió: “Señor, inclina tu oído y escúchame, pues me encuentro afligido y necesitado. Sálvame la vida, pues te soy fiel. Dios mío, salva a tu siervo, que en ti confía. Señor, ten misericordia de mí, porque a ti clamo todo el día” (Salmo 86:1-3).

Repase: Abra su Biblia y lea Salmo 86

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Dependo de Dios como si fuera mi única esperanza? ¿Qué estoy aprendiendo de Sus caminos?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

El Proveedor

“Yo soy la vid y ustedes los pámpanos.” (Juan 15:5)

A lo largo de la historia, hay muchos ejemplos de grandes personas que han cruzado las barreras culturales, económicas y étnicas para atender las necesidades de los demás. Estos héroes no siempre aparecen en la portada de las revistas nacionales, pero sus buenas obras y su generosidad nunca se olvidan. Todo lo que necesita para vivir la vida cristiana se produce y es provisto por medio de la Vid. Ya no hay que perder el sueño, preocuparse o tener temor. Dios sabe exactamente lo que necesita y cuándo lo necesita. Puede confiar completamente en Su provisión para sus necesidades diarias y dejar que Su Palabra transforme radicalmente su manera antigua de pensar.

Pablo escribió: *“Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús. Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad” (Filipenses 4:6-8, RVR 1960).* El esperar en la provisión del Labrador es otro componente de la dependencia total. Puede ser que necesite cambiar maneras antiguas de manejar su vida e implementar maneras nuevas. Cuando surgen los problemas, afirme su conexión. Decida que el pedir y el recibir de Dios será su primera prioridad, no su última opción.

El libro de Proverbios dice: *“Confía en el Señor de todo corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, y él enderezará tus sendas” (Proverbios 3:5-6).* Cambia la preocupación, el temor y la manipulación por la confianza, la fe y la verdad. Es posible que el Labrador agite su rama, pero sólo afirmese. Recuerde a quién está conectado - a Jesús. No intente resolver sus problemas sin Él. Invítele a que tome control completo de cada situación y que dirija sus pasos desde el principio. ¡Confíe en Él y se alegrará de haberlo hecho! Haga una lista de las cosas que Él ha provisto para usted durante este último mes. Usted puede ser agradablemente sorprendido con los resultados.

Repase: Abra su Biblia y lea I Timoteo 6:17

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Dependo de Dios como si fuera mi única esperanza? ¿Qué estoy aprendido de Sus caminos?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Reemplazado

“Pero con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.” (Gálatas 2:20)

Reemplazar las cosas que se rompen no es algo que la mayoría de las personas esperan hacer con interés. Puede ser incómodo y muy costoso. Por lo general, toma más tiempo de lo que uno planifica. La idea de ser reemplazado en el reino espiritual es muy buena. Esto significa que su vida ha sido reemplazada por la vida de Cristo. Su transformación espiritual se llevó a cabo en el instante de su salvación.

Su naturaleza vieja ha muerto y ha sido completamente sustituida por la naturaleza santa de Dios. Aunque usted es el que está respirando, ya usted no es el que está viviendo. Jesús es el que ahora vive a través de su vida. Mientras más permita que Su vida fluya a través de usted, más productivo será, como una rama conectando a otros con la Vid. Usted ha sido transformado.

Su propósito para vivir ha sido cambiado radicalmente. Ya no vive en el pasado ni tiene que encontrar su satisfacción en lo externo. Su propósito y satisfacción en la vida ya están presentes dentro de usted. Ahora vive por fe y no por la vista. Lo viejo ha sido reemplazado para siempre. Murió y ha sido enterrado. Usted está libre para descubrir su nuevo propósito en la vida. Descubra el propósito diario de su vida por fe mientras permanece en la Vid y responda en obediencia a Su palabra.

Aunque su transformación espiritual fue instantánea, la aplicación de su conversión a la vida es un proceso continuo. Mientras lee el Evangelio de Juan, pase tiempo en oración, memorice las Escrituras y estudie cada devocional, haciéndose esta pregunta: “¿Cómo debo cambiar mi vida a la luz de esta verdad?” La respuesta a esta pregunta es la aplicación de la verdad a su vida. Pablo dice: “*Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra*” (2 Timoteo 3:16-17). Decida vivir por la fe en Jesucristo mientras que usted aprende a aplicar la Palabra de Dios en su vida diaria.

Repase: Abra su Biblia y lea Romanos 6:6

Reflexione: Considere lo siguiente: Ya que mi vida antigua ha sido reemplazada por la de Jesús, ¿cuál es el siguiente paso a tomar?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Simplificar

*“Yo soy la vid y ustedes los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí ustedes nada pueden hacer.”
(Juan 15:5)*

Una de las características de un genio es su capacidad de tomar un problema complejo, dividirlo en etapas y darle una solución práctica. A veces, nuestro deseo de resolver problemas difíciles trae problemas adicionales en el proceso, los cuales tenemos que resolver también. La vida en el Espíritu es simple, no complicada. La actividad más natural y productiva de una rama es el permanecer en la Vid. Sin la Vid, la rama no puede vivir, crecer o producir fruto. Por sí sola, la rama no puede hacer NADA. Usted no puede cumplir su propósito sin permanecer en la Vid. Tiene que dejar que el Labrador quite todas las actitudes y actividades que no ayudan a mantener mejor enfocada su atención en la Vid.

Usted no puede cumplir su propósito como creyente a menos que reciba de la Vid y le permita que Su vida viva a través de usted. Como rama, la energía y el enfoque de su vida debe simplificarse radicalmente: recibir, regocijar y repartir. Mientras más simplifica su relación diaria con Cristo, mayor es su potencial para producir mucho fruto. Su vida puede efectuar una gran diferencia cuando usted hace lo que fue creado para hacer. Usted fue redimido para permanecer. Como una rama, lo que “hace” no se trata de llenar su calendario con más actividades, eventos y compromisos. Sino por el contrario, implica reducir lo que “hace.” En la vida cristiana, cuando usted reduce, usted produce. Cuando no reduce, no puede producir.

Aquí se haya la sencillez de la vida cristiana: Su satisfacción diaria y su productividad espiritual se encuentran en Cristo Jesús. Usted fue salvo para experimentar satisfacción completa y nutrición espiritual diaria de la Vid. Esto es lo “principal.” Y en la vida cristiana, cuando reduce, produce. Pablo escribió: *“Y no es que nos creamos competentes por nosotros mismos, como si esta competencia nuestra surgiera de nuestra propia capacidad. Nuestra competencia proviene de Dios” (2 Corintios 3:5).* ¿Qué necesita reducir en su vida para enfocarse más en la Vid? Hágase una lista y tome los pasos para empezar a reducir estas actividades. Permanecer es la única manera de ser de alguna utilidad para Dios. Ahora es el tiempo de reducir.

Repase: Abra su Biblia y lee todo de Juan 15, una vez más.

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Qué es lo más importante que tengo que dejar de hacer en mi vida para permanecer más?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

La Verdadera Vid

“El que no permanece en mí, será desechado como pámpano, y se secará; a éstos se les recoge y se les arroja al fuego, y allí arden.” (Juan 15:6)

Usted la agarra con sus propias manos. Se ve idéntica a la que está en la tienda local. El costo está reducido un 70% del precio normal. ¡Qué buen negocio! No puede ser verdad... ¿no? Sería demasiado bueno para ser la verdad, pero verdaderamente no es cierto. Es una falsificación. Hay muchos fraudes en la calle. Vale la pena comprobar las cosas. Hay que investigar lo que dicen antes de descubrir su verdadera identidad. Hay muchos viñedos en el mundo de las viñas espirituales, pero sólo una Verdadera Vid bajo el cuidado del Labrador. Jesús estuvo involucrado activamente en la creación (Juan 1). Él es el Principio y el Fin, el Alfa y la Omega. Jesús es Eterno. Él es la ÚNICA solución para su problema de pecado. Jesús es la Verdadera Vid, Aquel que es Vida y reparte vida a aquellos que confían en Él.

Jesucristo crucificado en la cruz es la única provisión de Dios que completamente satisface la paga y la pena por sus pecados. Jesús es la Verdadera Vid...No hay otro. Todos los que le rechazan se enfrentarán a una eterna separación de Dios. La Biblia dice: *“Este Jesús es la piedra que ustedes, los edificadores, rechazaron, y que no obstante ha llegado a ser la piedra angular. En ningún otro hay salvación, porque no se ha dado a la humanidad ningún otro nombre bajo el cielo mediante el cual podamos alcanzar la salvación” (Hechos 4:11-12)*. Jesús murió en la cruz para conectarle con Dios.

La vida de Jesús produjo vida. No se puede producir la vida si no es la Vida. Jesús es la Vida y, por lo tanto, Él puede producir vida en usted. La vida de Jesús produce vida. Mahoma, Buda, Confucio y otros han muerto y han permanecido en la tumba. Sus enseñanzas pueden haber continuado pero no produjeron fruto eterno ni han conectado a otros con el Padre. Ellos sencillamente no son la Verdadera Vid. Jesús dijo: *“Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí” (Juan 14:6)*. Haga una lista de los que no han seguido a Jesús como su Salvador. Que sea un punto en su agenda esta semana para compartir estas verdades con ellos. Jesús es la esperanza del mundo. Jesús es la Vid Verdadera.

Repase: Abra su Biblia y lea Isaías 42:6

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Cómo puedo creativamente compartir con otros esta semana la esperanza de Jesús?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Conversaciones

“Si permanecen en mí, y mis palabras permanecen en ustedes, pidan todo lo que quieran, y se les concederá.” (Juan 15:7)

Existe una clara distinción en la duración de las conversaciones entre niños y niñas. A las niñas les encanta hablar. Los niños prefieren acción en vez de la conversación. Las niñas son altamente relacionales, mientras que la mayoría de los niños son recreacionales. Superar esta brecha social mientras que ellos se desarrollan en la vida es un gran reto. La oración es el oxígeno espiritual de la vida cristiana. Hay una relación directa entre la oración y el permanecer. La oración puede acercarle a Dios ayudándole a crecer más profundamente en su compañerismo diario y en su dependencia de la Vid. Mientras refina su enfoque en las cosas que más le importan a Dios, Él le guiará a orar de una manera que magnifique Su nombre, haciendo que sus deseos sean Sus deseos.

Como una rama, usted quiere ser productivo al invertir su tiempo. Sus oraciones son espiritualmente productivas cuando están alineadas con la Palabra de Dios. Al memorizar la Palabra de Dios y meditar en ella a lo largo del día, algo cambia—usted. La Palabra empieza a cambiar la manera en que usted piensa, procesa y responde a su ambiente. Esto es bueno, muy bueno. La Palabra le mantiene en el camino debido. Pablo escribió: *“Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra” (2 Timoteo 3:16-17).*

Un estudio regular de la Palabra de Dios y una conversación abierta acerca de cómo se aplica a cada área de su vida le guiará a una conversación espiritual productiva. Cuando la Palabra de Dios llena y dirige su vida, el Labrador responderá a sus oraciones. La oración y una aplicación personal de la Palabra de Dios deben trabajar juntos. Pídale al Señor que examine su corazón por cualquier cosa que esté fuera de alineación con Su Palabra. Confiéselo en seguida y dele gracias al Señor por Su misericordia y compasión. Cuando usted permanece en Jesucristo, Dios permanece en usted. Al orar de acuerdo a la Palabra de Dios y en la alineación con Su voluntad, Dios responde. Dios está esperando su próxima conversación.

Repase: Abra su Biblia y lea Mateo 6:9

Reflexione: Considere lo siguiente: Puesto que Dios es su Padre, ¿qué tipo de conversaciones cree que Él está esperando de usted?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Sea rico

“Ese mismo día, al caer la noche, Jesús les dijo a sus discípulos: ‘Pasemos al otro lado.’ Despidió a la multitud, y partieron con él en la barca donde estaba. También otras barcas lo acompañaron. Pero se levantó una gran tempestad con vientos, y de tal manera las olas azotaban la barca, que ésta estaba por inundarse. Jesús estaba en la popa, y dormía sobre una almohada. Lo despertaron y le dijeron: ‘¡Maestro! ¿Acaso no te importa que estamos por naufragar?’ Jesús se levantó y reprendió al viento, y dijo a las aguas: ‘¡Silencio! ¡A callar!’ Y el viento se calmó, y todo quedó en completa calma. A sus discípulos les dijo: ‘¿Por qué tienen tanto miedo? ¿Cómo es que no tienen fe?’ Ellos estaban muy asustados, y se decían unos a otros: ‘¿Quién es éste, que hasta el viento y las aguas lo obedecen?’ ” (Marcos 4:35-41)

Una de las cosas que nos trae una gran tensión es cuando nos encontramos en una situación que está más allá de nuestro control. Como norma general, la mayoría de nosotros no planea estar en ese tipo de situación. Las evitamos como si fueran una plaga. El permanecer en control es algo que disfrutamos. Estar en una situación en la que no tenemos control sobre el resultado final no es algo que buscamos.

Usted puede confiar en Dios con su destino y seguir Su dirección. Dios se encarga del “dónde” Y le muestra el “cómo” en el momento adecuado. Su parte es responder por fe y dar el siguiente paso. Usted puede ser más y más de lo que Dios le diseñó para ser cuando usted teme menos y vive por fe. Ser rico en fe significa pasar tiempo personal con Jesús, momento a momento. Usted encuentra su destino cuando sigue Su dirección. La pregunta es: “¿Señor, qué quieres que haga ahora?” En esta jornada, espere problemas y dependa completamente de Dios para darle la solución. Los discípulos se encontraban en una situación más allá de su capacidad para manejar o controlar. No había suficiente fuerza, recursos, dinero o protección para detener lo que parecía ser una muerte segura.

Para vivir ricamente, usted tiene que depender de Jesús en lugar de culparlo. Crea en el poder ilimitado de Dios y viva con gran expectativa. La provisión de Dios trae paz inmensurable y descanso para su vida. Usted no puede vivir simultáneamente con gran temor y tener grandes expectativas sobrenaturales. No tenga miedo. Sea rico y confíe en Dios.

Repase: Abra su Biblia y lea 2 Timoteo 1:7

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Qué temor está frenando mi servicio y ministerio a aquellos en mi iglesia y en la comunidad?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

El panorama completo

“En esto es glorificado mi Padre: en que lleven mucho fruto.” (Juan 15:8)

Todo buen equipo sabe la importancia de escuchar a su entrenador. Ellos quieren complacer a su entrenador y responder a sus instrucciones. Ayuda cuando el entrenador puede comunicar su plan con el menor número de palabras posible. Saber esto ayuda a que el equipo recuerde su misión y trabajen juntos. La meta de la rama es producir fruto en abundancia para alabar el nombre del Labrador. Dios quiere producir una cantidad generosa de fruto a través de su vida para magnificar Su nombre a través de toda la eternidad. La meta de dar mucho fruto es sencillamente para darle a Dios mayor gloria a través de su vida. Mantén esto en mente. Mientras mayor es el fruto, mayor es la gloria.

Una vida que permanece es una que recibe un flujo continuo de nutrición espiritual de la Vid y que después lo reparte intencionalmente a otros, produciendo mucho fruto. Cuando permite que Dios libremente produzca mucho fruto por medio de su vida, Su nombre es glorificado y dado a conocer a otros. Dios quiere que su vida magnifique Su nombre generosamente. Él desea que usted sea intencional con esta instrucción.

Dios le incorporó a Su viña para que su vida pueda dar mucho fruto y glorificar Su nombre. ¡Su vida fue diseñada para glorificar a Dios! En Su infinita sabiduría, Dios le creó como una herramienta única para que haga visible la luz de Dios a otros. Sus dones de hablar y servir a otros le fueron dados específicamente por Dios para traer gloria a Su nombre.

Use lo que Dios le ha dado para repartir Su amor a otros. Usted es un instrumento para los propósitos de Dios. Imagine la pasión en el corazón de Pedro cuando escribe esta nota a la iglesia: *“Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios. Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios; si alguno ministra, ministre conforme al poder que Dios da, para que en todo sea Dios glorificado por Jesucristo, a quien pertenecen la Gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén” (1 Pedro 4:10-11).* ¿Cómo puede utilizar su lengua y dones espirituales para glorificar a Dios? El objetivo es producir fruto del carácter de Dios a través de su vida. Dios cuenta con usted para empezar.

Repase: Abra su Biblia y lea Mateo 28:18-20

Reflexione: Considere lo siguiente: Hacer discípulos es dar fruto. ¿A quién puedo empezar a enseñar y entrenar en la fe?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Más fruto

“En esto es glorificado mi Padre: en que lleven mucho fruto, y sean así mis discípulos.” (Juan 15:8)

Lo que se espera encontrar en un par de años, después de sembrar una buena semilla, es fruto. No nos referimos a la fruta en el sentido singular de la palabra, pero el plural—fruto. En el transcurso del tiempo, usted debe esperar una gran canasta de fruto. Este es el producto natural de buena agua, tierra fértil, el podar de las ramas y gran cuidado. Su transformación espiritual se hace evidente por el fruto que reparte a otros. Una persona que dice ser cristiana, pero no produce fruto, ni siquiera un poco, no es un cristiano. El fruto es la evidencia de una vida transformada. Su vida como creyente debe ser caracterizada por fruto. El fruto es evidencia de estar conectado debidamente. Su fruto confirma su conexión.

Su conexión con la Vid debe guiarle a desarrollar aquellas cualidades que son características de ella. Estas cualidades no se desarrollan de golpe, toman tiempo. Usted es una obra de Dios que se va desarrollando por la gracia de Dios. El Labrador está más interesado en su consistencia que en su velocidad. El destino de su transformación es la semejanza a Jesús, conformado a Su imagen. Usted fue transformado para ser conformado a la imagen de Cristo Jesús. Pablo escribió: *“Ahora bien, sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de los que lo aman, es decir, de los que él ha llamado de acuerdo a su propósito. Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que sean hechos conforme a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos.” (Romanos 8:28-29)*. Permítale al Labrador que haga Su obra perfecta en usted.

Como un labrador, Dios empieza a remover aquellas áreas de su vida que están en oposición directa a Su plan divino. También empieza a enfocar su vida a través de una variedad de experiencias, guiándole a reflejar los atributos de la Vid para sobrellevar cada una de ellas. A veces, las condiciones serán difíciles de sobrellevar y otras veces, tiempos de sol y frescura. Cada una de ellas está diseñada para su transformación. Dios nunca desperdicia una experiencia. Cada una puede producir fruto. Cada experiencia puede magnificar el nombre de Dios. Como Su rama, ¿cómo está la vida de Jesús reflejándose a través de su actitud y por sus acciones?

Repase: Abra su Biblia y lea Romanos 8:28-29 en su traducción.

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Hay una dificultad en mi vida hoy que Dios quiere usar para producir más fruto espiritual?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Como el Padre me ha amado

“Así como el Padre me ha amado, así también yo los he amado a ustedes; permanezcan en mi amor.” (Juan 15:9)

El amor de un padre es poderoso y transformador. Infunde confianza, estabilidad y seguridad en la vida de sus hijos. Éstos son sólo algunos de los beneficios. Hay un deseo en nuestra cultura para padres fuertes, pero cariñosos, que toman su lugar legítimo en el hogar y en sus comunidades. Con Dios, el repartir amor es algo personal, muy personal. Antes que Él inspirara a los suyos a escribir sobre las características del amor, decidió demostrar este amor y modelar lo que el amor debería ser. Como el Labrador, Él es el que inicia el amor. Dios tomó el primer paso al enviar a Su único Hijo a morir en la cruz, así conectándole a usted con la única fuente de satisfacción que da vida (Juan 3:16).

El amor del Padre hacia el Hijo es poderoso, perfecto y eterno. A la misma vez, el amor que Jesús tiene para usted es poderoso, perfecto y eterno. Su relación íntima con el Padre siempre ha existido. Más antes, Juan escribió: *“En el principio ya existía la Palabra. La Palabra estaba con Dios, y Dios mismo era la Palabra. La Palabra estaba en el principio con Dios. Por ella fueron hechas todas las cosas. Sin ella nada fue hecho de lo que ha sido hecho. En ella estaba la vida, y la vida era la luz de la humanidad” (Juan 1:1-4)*. Sus conversaciones el uno con el otro siguieron sin interrupción. Había conocimiento completo, unidad perfecta y sabiduría infinita. Jesús quiere que usted viva en este mismo amor. Un amor que es ilimitado en poder, conocimiento, sabiduría y unidad. Él quiere que reciba este amor de Él cada momento de cada día y que reparta este amor transformador a otros.

El amor que Jesús tiene para usted es grande, perfecto y eterno. Este amor no es común, es sobrenatural. El mundo necesita ver este mismo amor. Necesitan ver como Jesús respondería en cada situación. Las personas necesitan ver la belleza de la presencia perfecta de Dios desplegada por medio de las vidas de Su gente. Un amor que va más allá de la cultura y las normas sociales. Una vida que da en vez de quitar, una vida que sacrifica en vez de hacer demandas y una vida que sirve en vez de poner carga a otros. Observe qué grande es la realidad de este amor.

Repase: Abra su Biblia y lea I Juan 4:18

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Amo a los demás "como el Padre me ha amado"? ¿Estoy retrasando mi amor debido a mis temores?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Amor perfeccionado

*“Si obedecen mis mandamientos, permanecerán en mi amor; así como yo he obedecido los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor.”
(Juan 15:10)*

No importa lo grande que los sueños puedan ser para construir una casa, si no hay alguien que elabore o diseñe los planos, no pasa nada. El sueño nunca se hará realidad hasta que alguien toma acción. Esto nos recuerda de un principio relacional muy importante: Cuando el amor está presente la acción le sigue. En el mundo espiritual, el amor se perfecciona por la obediencia, lo cual significa tomar medidas de acuerdo a la Palabra de Dios.

Su amor por Dios se perfecciona por medio de su obediencia a Su Palabra. Amor y obediencia son las dos caras de la misma moneda. El amor se demuestra a través de la obediencia. Jesús modeló un amor perfecto por medio de Su obediencia a los mandatos del Padre. Obedeció la Palabra de Dios el 100% del tiempo. No demoró o fue negligente en ello. Jesús siguió a Dios de todo corazón. Cuando usted no obedece no puede permanecer.

El amor se perfecciona a través de la obediencia. Perfeccionando su amor por Dios es sencillo, no complicado. El famoso lema de Nike, “Just do it,” (“Sólo hágalo”) le hizo recordar al público que se pusieran los zapatos debidos y tomaran acción inmediata. Al aprender algo nuevo de la Palabra de Dios, hágase el hábito de tomar acción inmediata. Nunca deje para mañana lo que Dios le ha mostrado para hacer hoy. ¡Sólo hágalo! Sea cual sea el tema: la oración, el dar, el perdón, el bautismo o cualquier otra cosa, “Just do it” y confíe en el Labrador para encargarse de lo demás.

Mientras pone en práctica la Palabra de Dios, su intimidad con la Vid se profundizará. Permita que su amor crezca y se perfeccione en usted mientras que toma el siguiente paso. Santiago escribió: *“Pero pongan en práctica la palabra, y no se limiten sólo a oírla, pues se estarán engañando ustedes mismos. El que oye la palabra pero no la pone en práctica es como el que se mira a sí mismo en un espejo: se ve a sí mismo, pero en cuanto se va, se olvida de cómo es. En cambio, el que fija la mirada en la ley perfecta, que es la ley de la libertad, y no se aparta de ella ni se contenta sólo con oírla y olvidarla, sino que la practica, será dichoso en todo lo que haga” (Santiago 1:22-25).*

Repase: Abra su Biblia y lea Mateo 5:1-48

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Qué medidas prácticas de amor y obediencia debo empezar a hacer hoy?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

El amor crece

“Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu mente, y a tu prójimo como a ti mismo.” (Lucas 10:27)

Cuando los organismos vivos crecen, nadie se sorprende. Esto significa que sus sistemas internos están funcionando bien y haciendo su trabajo. Las cosas sanas crecen. Esto es esencialmente el resultado de un proceso natural. A menudo se puede predecir cuánto ciertos organismos crecerán bajo condiciones controladas. En la vida cristiana, el amor es extenso. No está limitado, dividido ni es temporal. Dios le ama con un amor perfecto. Mientras siga viviendo una vida que permanece, su amor para con Dios y para con otros crecerá. Cuando Él le conectó a Su Hijo en el momento de la salvación, usted llegó a ser Su hijo(a) para siempre. Esta relación está diseñada para florecer.

Dios quiere que usted lo ame siguiéndole con todo su ser. Él quiere que el amarle a Él sea su prioridad número uno. Reconozca que Dios es Aquél que tiene control absoluto de todo. Debido a que Su provisión para usted, por medio de la Vid, puede satisfacer cada necesidad que tiene, no hay razón para buscar en otro lugar. Dios quiere que le ame y lo siga con todo su ser. Esto es una gran parte de su madurez espiritual.

Mientras usted profundiza su conexión con la Vid, crecerá en su amor, su pasión y su apreciación por el Labrador. Su capacidad para amar aumentará mientras mantiene un constante fluir, entrando y saliendo, de la Vid. En otras palabras, un compañerismo sin interrupciones alimenta su crecimiento espiritual. Es por eso que es tan importante que confiese su pecado de inmediato. El pecado inconfeso siempre interrumpirá su compañerismo e impedirá que ame a Dios con el 100% de su corazón, alma, fuerza y mente. Mientras usted siga viviendo una vida que permanece, su amor para con Dios y para con otros crecerá.

Recuerda la promesa que tiene en Cristo: *“Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad. Si decimos que no hemos pecado, lo hacemos a él mentiroso, y su palabra no está en nosotros” (1 Juan 1:9-10)*. No deje que su amor hacia Dios y hacia otros pare de crecer como resultado de los pecados inconfesos.

Repase: Abra su Biblia y lea 1 Juan 1:9-10 en su traducción.

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Estoy permitiendo continuamente que cualquier pecado interrumpa mi amor por Dios?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Gozo Completo

“Estas cosas les he hablado, para que mi gozo esté en ustedes, y su gozo sea completo.” (Juan 15:11)

Cuando una madre agoniza en el parto durante varias horas para dar a luz un nuevo bebé, es una experiencia agotadora. El dolor que experimenta es muy real. Todo esto se desvanece rápidamente en el momento en que llega el nuevo bebé. La alegría que una madre experimenta en ese momento supera el gran dolor causado por su esfuerzo. Usted fue creado para gozar de los propósitos de Dios para Su vida. Tal vez eso suene un poco raro, pero es verdad. Dios le creó con un mayor propósito y no hay nada aburrido o común en eso. Una característica fuerte de su vida debe ser un corazón lleno de gozo. Pero usted tiene que creer que las intenciones de Dios para su vida son buenas, muy buenas. Entonces podrá confiar en Él con todo su corazón. Él tiene un buen plan para su vida (Filipenses 1:6). Usted por lo tanto, de todo corazón, puede confiar en Él.

Dios quiere que usted corra la carrera cristiana con un tanque lleno. Él quiere que persevere y que termine fuerte. La presencia ininterrumpida de Cristo fluyendo a través de su vida es el poder necesario para vivir y terminar fuerte. Jesús, dentro de usted, es su única fuente para obtener la satisfacción abundante. La fuente errónea le detendrá. Asegúrese que está encontrando la fuerza para vivir en la fuente correcta.

Observe la fuente de David: *“David se angustió porque todo el pueblo quería apedrearlo, pues les dolía haber perdido a sus hijas y a sus hijos, pero halló fuerzas en el Señor su Dios” (1 Samuel 30:6)*. Todos sus recursos espirituales están disponibles para que los aplique a su vida ahora mismo. Toda la satisfacción que va a necesitar ya está presente en usted. A pesar de las circunstancias, usted puede tener gozo ahora mismo. Si tiene una necesidad genuina, pídale y observe como Él se la provee. Dios quiere que usted sienta el gozo que se encuentra al vivir por medio de la Vid. Confíe en Él. Al final sólo será para su bien. Él le ama y tiene un propósito para cada una de sus circunstancias. Goce de Su presencia mientras obra a través de usted. Jesús dijo, *“Hasta ahora nada han pedido en mi nombre; pidan y recibirán, para que su alegría se vea cumplida” (Juan 16:24)*.

Repase: Abra su Biblia y lea 1 Juan 1:4

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Está mi gozo completo? ¿Estoy tratando de encontrar satisfacción en las cosas, el dinero o el poder?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Luchas personales

“Digo, pues: Vivan según el Espíritu, y no satisfagan los deseos de la carne. Porque el deseo de la carne se opone al Espíritu, y el del Espíritu se opone a la carne; y éstos se oponen entre sí para que ustedes no hagan lo que quisieran hacer.” (Gálatas 5:16-17)

Algunas personas evitan discusiones intensas, mientras que otros las buscan con facilidad. Sabiendo que estos conflictos no conducen a nada bueno, seguir el camino de menor resistencia es a menudo una buena opción. Cuando usted crece en un barrio difícil, se aprende cómo luchar bien o correr rápido. Pero, ¿qué debe hacer cuando se enfrenta a un ataque espiritual? ¿Cómo debe responder? ¡Deténgase y deje que Dios pelee! La vida cristiana es una batalla diaria. Usted será atacado por muchos lados pero la batalla más grande procederá de su interior. Los deseos de su carne están en constante oposición a la Palabra de Dios. Nunca descansan y nunca quieren perder. No se darán por vencidos y no quedarán completamente satisfechos. Como un hijo de Dios, usted ya tiene el poder para conquistar su carne. Permita que Dios pelee por usted.

¡Usted debe vivir para ganar! Mientras anda en el Espíritu viviendo una vida que permanece, usted ganará la batalla contra su carne. El poder del Espíritu de Dios siempre vencerá al poder de la carne. Usted no está en una batalla perdida, está en una guerra que ya se ganó. El poder para ganar vive en usted. No importa cuáles hábitos destructivos o adicciones te vencieron en el pasado, el poder para sobreponerlos ahora vive en usted. Permanecer es la forma en que usted se defiende. ¡No se sienta culpable! No se maltrate cuando peca y pierde una batalla singular.

Confiese sus pecados al Señor, levántese otra vez y ande. Deje que Dios pelee las batallas por usted. Cuando usted trata de pelear las batallas espirituales en su propia carne, pierde. Pero cuando se detiene y permite que el poder grandioso de Dios pelee a través de su vida, de seguro ganará. Puede estar confiado cuando Dios está peleando. Él puede lidiar con sus batallas. Pablo le escribió a creyentes en una de sus cartas: *“Por lo demás, hermanos míos, manténganse firmes en el Señor y en el poder de su fuerza. Revístanse de toda la armadura de Dios, para que puedan hacer frente a las asechanzas del diablo” (Efesios 6:10-11).*

Repase: Abra su Biblia y lea I Corintios 10:13

Reflexione: En oración, considere lo siguiente: ¿Cuáles son las tres batallas principales que he luchado en el pasado? ¿Por qué son tan difíciles?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Una entrega especial

“Pero el fruto del Espíritu es amor, gozo.” (Gálatas 5:22)

El hombre que hace entregas toca su puerta con ganas. Usted abre la puerta y ve su uniforme. Sin decir una palabra, usted ya sabe lo que le van a entregar. El uniforme lo identifica. Rápidamente se reducen las opciones. Hay personas esperando su entrega. ¿Qué le va a dar? Lo que usted entrega es muy importante. Como cristiano, el demostrar el amor de Dios a otros es la entrega más importante que hace. El repartir el amor de Dios es una experiencia agradable y plena. Es emocionante entregar el amor que Dios le diseñó a entregar. Si su entrega del amor de Dios ha cesado, afectará negativamente su relación con el Señor. Se supone que su entrega sea una actividad continua en vez de un solo evento. Usted fue diseñado para entregar el amor de Dios a otros.

El repartir el amor de Dios a otros a menudo se identifica por su variedad. La variedad es algo bueno. Sin variedad, nuestras vidas serían aburridas. ¿Sabía que una variedad de fruto glorifica a Dios? No trate de repartir el amor de Dios en la manera exacta que otros lo hacen. Dios le creó como usted es con un propósito. La manera en que demuestra su amor a otros muchas veces es determinada por su personalidad, pero las características del amor siguen siendo las mismas. Cuando lo entrega, ¿podría usted identificar las siguientes características? *“El amor es paciente y bondadoso; no es envidioso ni jactancioso, no se envanece; no hace nada impropio; no es egoísta ni se irrita; no es rencoroso; no se alegra de la injusticia, sino que se une a la alegría de la verdad. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor jamás dejará de existir.” (1 Corintios 13:4-8).*

No se trata de usted. ¿Por qué? Sencillamente porque el amor se trata de otros. No hay nada egoísta en ello. La entrega de un amor gozoso a otros tiene que ver con conocer a Dios y dándolo a conocer a Él. Usted no produce esa clase de amor porque no se puede fabricar. El amor de Dios se recibe. Como rama, usted sencillamente recibe el amor de Dios y lo reparte a otros con un espíritu de gozo. Se trata de ser una rama bajo la sumisión completa de la Vid y de los planes del Labrador. Usted fue diseñado para entregar el amor de Dios a otros.

Repase: Abra su Biblia y lea 1 Corintios 13:4-8

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Entrego una cantidad generosa de amor y alegría a otros? ¿Cómo puedo hacer esto más eficientemente?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Paz en las tormentas

“Pero el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz.” (Gálatas 5:22)

El estrés se ha relacionado como un factor que contribuye a la enfermedad cardíaca, enfermedad mental, insomnio y otros problemas de la salud. Acelera negativamente problemas específicos de salud. La gente necesita experimentar la paz desesperadamente. Tienen que encontrar la paz para su espíritu y encontrar descanso para su alma. El mundo quiere paz pero no la puede encontrar. La paz infinita de Dios vive en usted. La presencia perfecta de Cristo está lista para ayudarlo a navegar las tormentas de la vida. Usted no tiene que buscar la paz, ya la tiene. Al encontrar a otros derrotados por las tormentas de la vida, aproveche el momento para entregar, generosamente, el bienestar perfecto de Cristo.

Jesús dijo a Sus discípulos: *“La paz les dejo, mi paz les doy; yo no la doy como el mundo la da. No dejen que su corazón se turbe y tenga miedo” (Juan 14:27)*. La ansiedad ya no debe controlar sus pensamientos. Como hijo de Dios, usted puede estar confiado en Su provisión para cada área de su vida. Desarrolle el hábito de buscar Su provisión para todas sus necesidades. Dios puede cuidar de usted. Él puede cuidar de aquellos que están a su alrededor. En cada ocasión usted debe compartir, con valor, como Dios hay suplido sus necesidades. Pablo escribió: *“No se preocupen por nada. Que sus peticiones sean conocidas delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias, Y que la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guarde sus corazones y sus pensamientos en Cristo Jesús” (Filipenses 4:6-7)*.

Puede ser que se encuentre en una terrible tormenta. Puede ser que el Labrador decida ponerle en medio de una crisis física, relacional o financiera. ¿Por qué haría eso? Es posible que decida usarlo para modelar la vida que permanece y servir de ánimo a algunas ramas cercanas. Dios puede producir una abundancia de fruto mientras le guía a través de las tormentas de la vida. Pablo escribió: *“Yo, que estoy preso por causa del Señor, les ruego que vivan como es digno del llamamiento que han recibido, y que sean humildes y mansos, y tolerantes y pacientes unos con otros, en amor. Procuren mantener la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz” (Efesios 4:1-3)*. Usted no tiene que buscar la paz. Usted ya la tiene.

Repase: Abra su Biblia y lea Mateo 6:25

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Soy honesto con Dios acerca de mis inquietudes? ¿Para cuáles desafíos no estoy pidiéndole ayuda?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Benignidad, bondad y fidelidad

*“Pero el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe.”
(Gálatas 5:22)*

Hay ciertos ingredientes que usted busca antes de preparar una comida especial para su familia. Como un cocinero veterano, sabe exactamente lo que necesita y dónde encontrarlo. Cada vez que usted utiliza estos ingredientes, el perfecto sabor está garantizado. Es bueno conocer los resultados previstos de los ingredientes adecuados. Usted fue diseñado para repartir benignidad al ayudar a otros a encontrar descanso. Como cristiano, su vida debe estar marcada por la bondad. El entregar bondad significa quitar las cargas que otros están llevando. A la misma vez, está aligerando las cargas de la vida y dándoles a otros una oportunidad para descansar. También significa que está demostrando misericordia y favor para con otros, aun cuando no cree que lo merezcan.

Jesús dijo: *“Vengan a mí todos ustedes, los agotados de tanto trabajar, que yo los haré descansar. Lleven mi yugo sobre ustedes, y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón, y hallarán descanso para su alma” (Mateo 11:28-29)*. Revise sus motivos. Su entrega debe ser envuelta en pureza. Cada demostración del amor de Dios debe ser entregada con integridad. Integridad significa ser uno, entero o completo. No puede haber mensajes conflictivos, motivos ocultos o engaño. Cada oportunidad que tiene para entregar el amor de Dios debe ser caracterizada por un corazón puro. Aun cuando no vea resultados inmediatos, usted debe hacerlo con excelencia moral y dejar que Dios se encargue de los resultados.

Pablo nos anima: *“No nos cansemos, pues, de hacer el bien; porque a su tiempo cosecharemos, si no nos desanimamos. Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe” (Gálatas 6:9-10)*. Usted debe hacer el bien y vivir en integridad completa. ¿Pueden su familia, sus amistades, sus vecinos y sus compañeros de trabajo contar con usted? ¿Es conocido como alguien que dice una cosa pero después hace otra? De ser así, su comportamiento antiguo no fue enterrado cuando Jesús llegó a su vida. El entregar fidelidad tiene otra apariencia y sentir. En Cristo, puede vivir responsablemente. Ahora tiene la capacidad de entregar verdad consistentemente, en vez de culpar a otros por sus acciones.

Repase: Abra su Biblia y lea Juan 8 y 11

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Cómo demostró Jesús amabilidad y bondad a los demás? ¿Cómo puedo hacer lo mismo?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Mansedumbre y templanza

“Pero el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza. Contra tales cosas no hay ley. Y los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos. Si vivimos por el Espíritu, vivamos también según el Espíritu. No nos hagamos vanidosos, ni nos irriteemos unos a otros, ni sintamos envidia entre nosotros.” (Gálatas 5:22-26)

El cliente le grita: "Me voy a tomar otro trago, Samuel", mientras se le cae el vaso al suelo. Es un buen cliente del bar. Aunque es noble cuando está sobrio, su falta de control lo transforma después de beber durante dos horas. Es un espectáculo difícil de ver. Sus palabras y acciones se vuelven destructivos. Demostrar mansedumbre no es muy normal. No lo vemos todos los días. Experimentamos lo opuesto de aquellos que están a nuestro alrededor. El entregar mansedumbre implica humillarnos ante Dios y mantenernos sumisos y dispuestos a aprender de Sus caminos. El vivir una vida que permanece determina tanto la calidad como la cantidad de su entrega. Recuerde, la Vid es aquella que produce el fruto. Santiago escribió: *“Así que despójense de toda impureza y de tanta maldad, y reciban con mansedumbre la palabra sembrada, que tiene el poder de salvarlos. Pero pongan en práctica la palabra, y no se limiten sólo a oírla, pues se estarán engañando ustedes mismos” (Santiago 1:21-22).*

Demostrar templanza significa guiar en vez de forzar; guiar en vez de demandar y ser considerado en vez de desatento. El entregar templanza implica recibir instrucciones con gozo y mantener la actitud debida. Significa demostrar un espíritu cariñoso y tomar el tiempo para servir y ayudar a otros. Pablo nos recuerda: *“En vez de eso, sean bondadosos y misericordiosos, y perdónense unos a otros, así como también Dios los perdonó a ustedes en Cristo.” (Efesios 4:32).* Las personas necesitan saber que usted realmente se preocupa por ellos. Vivir una vida que permanece y no estar en control de uno mismo, no pueden ser parte de la misma vida.

Cuando usted está andando en el Espíritu demostrará y entregará dominio propio. No responderá como lo hacen los demás. No participará en las actividades o en las conversaciones que destruirán a otros o alimentan los deseos de su carne. La mansedumbre y el dominio propio es el producto del Espíritu Santo, no la carne. Permítale a Dios que le transforme.

Repase: Abra su Biblia y lea Gálatas 5:1-5

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿En qué área de mi vida me hace falta mansedumbre y dominio propio?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Amigos

“Éste es mi mandamiento: Que se amen unos a otros, como yo los he amado. Nadie tiene mayor amor que éste, que es el poner su vida por sus amigos. Ustedes son mis amigos, si hacen lo que yo les mando. Ya no los llamaré siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; yo los he llamado amigos, porque todas las cosas que oí de mi Padre, se las he dado a conocer a ustedes.”
(Juan 15:12-15)

Hubo un tiempo cuando localizar viejos amigos era muy difícil. Era un esfuerzo costoso y, a menudo, de larga duración. En el camino, muchos se desanimaron. Los constantes obstáculos les obligaron a detener la búsqueda. Ya no es demasiado difícil encontrar viejos amigos. La tecnología nos ha permitido encontrar a estos viejos amigos sin costo alguno, y sólo con un clic de la computadora. Cuando usted descubre las características de ser amigo de Dios, lo que se encuentra valió la pena buscarlo. Jesús nos da el ejemplo de la verdadera amistad, poniendo su vida por Sus amigos. Este es el mayor acto de amistad. Este es el más grande acto de amor. Jesús dio Su vida para que Sus discípulos pudieran tener una relación permanente con el Padre (1 Timoteo 2:5).

Jesús amó a sus amigos en todo momento. Los discípulos eran mucho más que los estudiantes de Jesús, eran Sus amigos personales. Si es que alguna vez sintieron el síndrome de “no soy suficiente”, ser aceptado como amigo de Jesús borró este sentimiento inmediatamente. Jesús los amó mientras los observaba ministrar a las personas. Él los amó cuando le hicieron preguntas ridículas. Él los amó cuando se comportaban como hombres inmaduros. Jesús aún los amó cuando todos se dispersaron y lo abandonaron en el jardín. Los amó hasta el fin.

Jesús quiere que usted ame a los demás como Él los ha amado. Él quiere que usted sea un buen amigo. Él quiere que usted ame a la gente tal como son. Él espera que usted pueda hacer sacrificios personales para el beneficio de ellos. Él quiere que usted guarde Sus mandamientos, sin titubear. Jesús quiere que esta amistad crezca fuertemente. Su amistad significa saber los secretos del Padre. Jesús promete hacerle saber lo que el Padre está haciendo a su alrededor. Él promete revelarle la voluntad de Dios para su vida. Él promete estar con usted y en usted cada momento.

Repase: Abra su Biblia y lea Santiago 2:23

Reflexione: Considere lo siguiente: Como soy amigo del Señor Jesús, ¿qué dice eso acerca de lo mucho que Dios me valora?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Identifique e intégrese

“Y por eso los judíos lo perseguían y procuraban matarlo, porque hacía esto en el día de reposo. Pero Jesús les respondió: ‘Hasta ahora mi Padre trabaja, y yo también trabajo.’ Por esto los judíos con más ganas procuraban matarlo, porque no sólo quebrantaba el día de reposo sino que, además, decía que Dios mismo era su Padre, con lo cual se hacía igual a Dios. Entonces Jesús les dijo: ‘De cierto, de cierto les digo: El Hijo no puede hacer nada por sí mismo, sino lo que ve que el Padre hace; porque todo lo que el Padre hace, eso mismo lo hace el Hijo. Y es que el Padre ama al Hijo, y le muestra todo lo que él hace; y mayores obras que éstas le mostrará, para el asombro de ustedes.’ ” (Juan 5:16-20)

Utilizar la carnada correcta le ayudará en sus esfuerzos de pescar buenos peces. Parte de la pesca implica también identificar qué tipo de peces usted desea atrapar. Esto lo lleva a la pregunta: “¿Qué es lo que a estos peces les encanta comer?” La respuesta a esta pregunta le ayuda a identificar y a atraer a estos peces con mayor precisión.

El Labrador siempre está trabajando a su alrededor. Su obra de transformación de vidas sigue adelante. Esta gran obra se lleva a cabo por medio de aquellos con quien usted se encuentra cada día. Dios quiere que esté involucrado activamente en Su obra de cambiar vidas. La vida cristiana no se trata de mantenerse ocupado y participar en varios ministerios en la Iglesia. Se trata de vivir por medio de la Vid y ayudar a otros a lograr esta misma conexión en sus vidas. Viva a través de la Vid.

Identifique hoy la obra de Dios e intégrese. El deseo de Dios es de magnificar Su nombre a través de su vida mientras identifica Su obra y se integra. Vivir a través de la Vid es importante en este proceso. Según aprende a oír la voz de Dios y responder a Su llamado, su capacidad para integrarse a Su obra aumenta. Mientras hace contacto con otros esta semana, considere estas preguntas mientras que usted habla con ellos: “¿Cómo es que el Señor quiere que los anime hoy? ¿Hay una necesidad específica en su vida por la cual puedo orar? ¿Cómo puedo expresar cuánto es que Dios los ama? ¿Cómo puedo entregar el amor de Dios de una manera significativa?” Pídale al Señor que le ayude a identificar Su gran obra y luego responda a Su invitación. ¡Prepárese para identificar e integrarse a las personas que necesitan ayuda y esperanza!

Repase: Abra su Biblia y lea I Pedro 2:17

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Estoy identificando las necesidades en otros e integrándome para ayudarles a encontrar esperanza?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Vayan y lleven fruto

“Ustedes no me eligieron a mí. Más bien, yo los elegí a ustedes, y los he puesto para que vayan y lleven fruto, y su fruto permanezca; para que todo lo que pidan al Padre en mi nombre, él se lo conceda. Éste es mi mandamiento para ustedes: Que se amen unos a otros.” (Juan 15:16-17)

Puede ser una experiencia muy dolorosa para un niño. Los niños del barrio se reúnen para jugar un partido de fútbol. Antes de todo, tienen que elegir los equipos. Por lo general, los niños más fuertes se levantan a la llamada del capitán. Uno por uno, empiezan a escoger sus compañeros de equipo. Los más inexpertos en el campo a menudo se escogen al final. Aunque están felices de jugar, ser elegido al final no es algo divertido. Usted fue parte de la primera selección de Dios para Su equipo eterno. ¡Qué honor y qué privilegio! Dios lo seleccionó para Él. Usted puede haber pensado: “¿Qué puedo contribuir al Reino de Dios? ¿Qué don o experiencia tengo que pueda servir Sus propósitos?” Las respuestas pueden sorprenderle. Dios lo elige y Él le equipa para lo que viene.

En su selección, usted ha sido “nombrado” o puesto a Su servicio. La idea tiene que ver con ser creado por Dios o puesto por Dios para hacer Su obra. Esta posición es su llamado en la vida. En otras palabras, Dios lo ha elegido para funcionar en un área específica del ministerio para producir fruto espiritual. Parte del descubrimiento de su llamado es reconocer sus dones espirituales. Se trata de saber cómo puede ser mejor utilizado para glorificar a Dios y servir a Su iglesia. Ha sido llamado a cumplir una misión específica a través de Su iglesia local. Esta es la razón de su selección para el equipo de Dios. ¡Bienvenidos al equipo del Rey!

Cuando usted vive su vida de la manera que Dios le ha diseñado para que usted viva, el fruto que produce para Dios seguirá siendo fuerte. No hay dos ramas exactamente iguales. Lo que Dios ha propuesto exclusivamente para que usted haga, sólo usted lo puede hacer. Claro, los demás pueden servir a Dios, servir a los demás y dar fruto. Tiene que descubrir y practicar la función espiritual única con la cual Dios le ha equipado. Al vivir visiblemente lo que Dios ha diseñado para su vida, usted comenzará a verlo responder a sus oraciones en alineación con Su misión y su función específica. Esto es cuando todo encaja divinamente. Vaya y lleve fruto.

Repase: Abra su Biblia y lea Romanos 8:29-33

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Estoy buscando activamente que Dios use mis dones para servir a Su iglesia y dar fruto?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Persecución garantizada

“Si el mundo los aborrece, sepan que a mí me ha aborrecido antes que a ustedes. Si ustedes fueran del mundo, el mundo amaría lo suyo; pero el mundo los aborrece porque ustedes no son del mundo, aun cuando yo los elegí del mundo. Acuérdense de la palabra que les he dicho: ‘El siervo no es mayor que su señor.’ Si a mí me han perseguido, también a ustedes los perseguirán; si han obedecido mi palabra, también obedecerán la de ustedes.” (Juan 15:18-20)

Es una frase que hemos aprendido a esperar de los que venden productos y servicios, “Su satisfacción está garantizada.” Los representantes primero trabajan a través de los problemas comunes que enfrentamos todos los días. A continuación, presentan una solución de una manera convincente. Por último, ellos enumeran todos los beneficios para que nosotros podamos parar y comprar ahora. Si hay dudas, nos recuerdan, “Su satisfacción está garantizada.” La vida cristiana está llena de verdaderas promesas. Una de estas promesas es la realidad de la persecución. La persecución no es algo que oramos para recibir. A nadie le gusta ser maltratado, escarnecido o perseguido por otros que tienen motivos dañinos. Había personas en los días de Jesús que le tenían un odio profundo. Algunos alegremente recibían cada palabra que habló, mientras que otros lo criticaron públicamente. Jesús quería que supiéramos que vivir para Él significa soportar la persecución.

Como las personas odiaron a Jesús y lo juzgaron injustamente, van a hacer lo mismo con usted. Como las personas plantaron semillas de división con respecto a Jesús, van a hacer lo mismo con usted. Como las personas querían destruir el ministerio de Jesús y debilitar Su testimonio, van a hacer lo mismo con usted. La persecución vendrá a tocar a su puerta. Está garantizada que vendrá. Por esta razón, prepárese espiritualmente.

Pídale a Dios que le llene de Su Espíritu cuando es desafiado por su fe. Estudie la Palabra de Dios y descubra dónde encontrar respuesta a las objeciones más comunes de su fe. Recuerde las palabras de Pedro: “Al contrario, honren en su corazón a Cristo, como Señor, y manténganse siempre listos para defenderse, con mansedumbre y respeto, ante aquellos que les pidan explicarles la esperanza que hay en ustedes” (1 Pedro 3:15).

Repase: Abra su Biblia y lea 1 Juan 3:13

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Por qué no debo ser sorprendido cuando otros atacan mi fe? ¿Cómo puedo prepararme mejor?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

No hay excusas

“Pero todo esto les harán por causa de mi nombre, porque no conocen al que me ha enviado. Si yo no hubiera venido, ni les hubiera hablado, no tendrían pecado; pero ahora no tienen excusa por su pecado. El que me aborrece a mí, también aborrece a mi Padre. Si yo no hubiera hecho entre ellos las obras que ningún otro ha hecho, no tendrían pecado; pero ahora las han visto, y nos han aborrecido tanto a mí como a mi Padre. Pero esto es para que se cumpla la palabra que está escrita en su ley: ‘Me aborrecieron sin motivo.’” (Juan 15:21-25)

Los agentes de policía obligan a los carros a parar todos los días debido a que manejan con exceso de velocidad. Las excusas que se escuchan son infinitas para justificar su violación. Pueden escuchar “Oficial, mi carro es nuevo. Pensé que estaba conduciendo a la mitad de esa velocidad.” Otros insisten, “Esta es mi primera vez en esta área. Desconozco las señales.” El policía se acerca a su carro, escribe la boleta y le dice: “No hay excusas.”

No hay ninguna justificación para rechazar a Jesús como Mesías y Salvador. La presencia de Jesús en la tierra condenó a los que lo rechazaron. Los secretos ocultos del Antiguo Testamento fueron revelados en la persona de Jesucristo. Jesús es la revelación de Dios. El amor de Dios por la humanidad se expresó completamente cuando Jesús vivió entre el pueblo. Rechazar a Jesús era igual que rechazar a Dios. Esto era imperdonable.

¿Hay una parte de la vida cristiana que usted odia? Usted puede verdaderamente amar a Dios y servirle a la medida de la capacidad que Dios le dio. Pero tal vez hay ciertas porciones de las Escrituras que decide no seguir. Posiblemente usted no considera esto como un rechazo completo de su Señor, pero sí afecta su relación de una manera profunda.

No existe una verdad de Dios demasiado pequeña para obedecer. Su completa sumisión a la Palabra de Dios es la meta principal. Considere las siguientes preguntas. ¿Soy misericordioso y ayudo a los demás cuando se encuentran en problemas? ¿Estoy tomando medidas para hacer la paz con los demás cuando las relaciones están dañadas? ¿Permito que mis sentimientos controlen mis acciones en lugar de la verdad de Dios? En mi trabajo, ¿soy sal y luz en mi forma de hablar y de actuar? No ponga excusas. Pida perdón cuando usted rechaza la Palabra de Dios en su vida.

Repase: Abra su Biblia y lea Mateo 5:1-16

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Por qué es tan importante amar a Dios y seguir Su Palabra en cada área de mi vida?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Prepárese

“Pero cuando venga el Consolador, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre y a quien yo les enviaré de parte del Padre, él dará testimonio acerca de mí. Y ustedes también darán testimonio, porque han estado conmigo desde el principio.” (Juan 15:26-27)

Muchos ven el partido de tenis como un deporte individual. Un jugador gana y el otro pierde. Los dobles en tenis posiblemente no son tan populares pero, sin duda, son interesantes de ver. Estos atletas combinan sus habilidades y sincronizan sus estrategias para derrotar a sus oponentes. Cada uno tiene un papel específico que desempeñar. Ya no son jugadores individuales. Ellos ahora son un equipo. Los planes de Dios para salvar a las personas de un infierno eterno son un esfuerzo de equipo.

La soberanía de Dios está trabajando. Su Espíritu está en movimiento y su pueblo está listo para la acción. Para ganar a las personas para Cristo, tenemos que trabajar con y por medio del Espíritu Santo. El Espíritu Santo tiene muchas funciones. Una en particular es dar testimonio del Señor Jesús. El Espíritu Santo dará testimonio en nombre de Jesús. Él revelará las obras y las palabras de Jesús de una manera convincente. Él revela estas cosas a través de la creación, las circunstancias y el pueblo de Dios.

Su parte es igual de importante. Dios le diseñó para trabajar con y por medio del Espíritu Santo para compartir el mensaje de Jesús con los demás. Dejar que los demás sepan acerca de la obra de Dios, Su gracia y Su misericordia es poderoso. Las personas pueden identificarse con su historia. Pueden encontrar esperanza. Por esto, comparta su historia.

Juan escribe: *“Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado, y palpamos nuestras manos referente al Verbo de vida, la vida que se ha manifestado, y que nosotros hemos visto y de la que damos testimonio, es la que nosotros les anunciamos a ustedes: la vida eterna, la cual estaba con el Padre, y se nos ha manifestado. Así que, lo que hemos visto y oído es lo que les anunciamos a ustedes, para que también ustedes tengan comunión con nosotros. Porque nuestra comunión es con el Padre y con su Hijo Jesucristo” (1 Juan 1:1-3).* ¿Qué está esperando para alcanzar a otros para Cristo? Dios está listo para ayudarle. ¡Prepárese hoy!

Repase: Abra su Biblia y lea Romanos 1:16

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Qué puedo hacer para trabajar mejor con el Espíritu Santo para compartir a Jesús con los demás?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

No se tropiecen

“Les he dicho estas cosas, para que no tengan tropiezos. Ustedes serán expulsados de las sinagogas, y llegará el momento en que cualquiera que los mate, pensará que rinde un servicio a Dios. Y esto lo harán porque no conocen al Padre ni a mí. Pero les he dicho estas cosas para que, cuando llegue ese momento, se acuerden de que ya se lo había dicho.” (Juan 16:1-4)

¿Tiene una tendencia a tropezar con las cosas? Algunos de nosotros chocamos regularmente con personas o tumbamos las cosas por error. Caerse como resultado de no ver un pequeño objeto no es divertido en lo absoluto. Es a la vez doloroso y vergonzoso. Les decimos a nuestros niños cuando caminan, “¡Presten atención! Miren a ambos lados antes de cruzar.” ¿Por qué? No queremos que ellos tropiecen.

Jesús no quería que Sus seguidores se apartaran de la fe. Él quería advertirles de lo que podrían esperar y así evitarles que tropezaran en su fe. La persecución intensa tiene la capacidad de disuadir a los creyentes seriamente en su fe. Jesús advirtió a sus discípulos que serían maltratados en el templo y retirados de su presencia. Les advirtió del fuerte rechazo que vendría. Él quería que supieran que su propia vida estaría en peligro.

Jesús quería que sus discípulos se prepararan. Las cosas estaban a punto de cambiar. Él quería que ellos mantuvieran sus ojos y oídos abiertos. No quería que fueran sorprendidos. Él quería que ellos se permanecieran firmes en su fe hasta el final de sus vidas. Jesús quería que recordaran Sus palabras y se aferraran a Sus promesas. La gente pronto comenzaría a oponerse violentamente a los reclamos de Jesús. Hicieron esto porque no conocían al Padre (Juan 8:19). Piense en los momentos en que ha sido burlado o perseguido por su fe. ¿Se acordó de las palabras de Jesús?

Cuando su fe está bajo ataque, no se preocupe. No responda en su carne. Sea consciente de lo que está sucediendo a su alrededor. Permita que el Espíritu Santo guíe sus pensamientos y sus palabras. Recuerde las palabras de Jesús. Que Sus palabras llenen su mente y su corazón. Usted no está luchando contra la gente. Usted está luchando una batalla espiritual. Cuando llega la persecución, responda en el poder del Espíritu Santo. No se desanime. Deje que Dios hable a través de usted. No se tropiece.

Repase: Abra su Biblia y lea Juan 8:19

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Me enojo con otros cuando me provocan por mi fe? ¿Me tropiezo y pecho a menudo?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Su ventaja

“No les dije esto al principio, porque yo estaba con ustedes. Pero ahora vuelvo al que me envió; y ninguno de ustedes me pregunta: ‘¿A dónde vas?’ Al contrario, por esto que les he dicho, su corazón se ha llenado de tristeza. Pero les digo la verdad: les conviene que yo me vaya; porque si no me voy, el Consolador no vendrá a ustedes; pero si me voy, yo se lo enviaré.” (Juan 16:4-7)

Cuando un equipo de fútbol juega en su propio estadio, tienen una ventaja competitiva. El equipo local no tiene que subir a un avión y pasar varias horas de viaje. Ellos no tienen que dormir en un hotel lejos de su familia. No tienen que adaptarse a temperaturas inusuales ni a niveles raros de humedad. El equipo local también cuenta con un abrumador apoyo de sus seguidores. Jesús quería que sus discípulos supieran de su ventaja competitiva en el ámbito espiritual. Durante el ministerio de Jesús, la presencia de Dios estaba con los discípulos. Esto debe haber sido una experiencia increíble. No entendían cómo podían hacer que las cosas funcionaran sin Él.

Las palabras de despedida de Jesús fue, por lo tanto, un momento de profunda tristeza en lugar de un momento de esperanza. Ellos deberían haber pensado: “Ahora estamos en un GRAN problema. Jesús nos está dejando. Se ha acabado todo. No podemos seguir sin Él.” Antes de escuchar todo el plan, los discípulos escogieron vivir en la realidad del momento. Esencialmente, Jesús les decía: “Tengo que ir a mi Padre. Pero yo no los dejaré solos. Algo nuevo y mejor va a suceder. Alguien vendrá y les ayudará a hacer mi trabajo. Pero si no me voy, no se los puedo enviar.” Aunque no entendían las consecuencias, escucharon a su Señor.

En el libro de los Hechos, tanto los discípulos como el pueblo fueron testigos de la venida del Consolador: “Y como él fue exaltado por la diestra de Dios, recibió del Padre la promesa del Espíritu Santo, y ha derramado esto que ahora están viendo y oyendo” (Hechos 2:33). La venida del Espíritu Santo da a los creyentes la ventaja en el ámbito espiritual. Usted nunca está solo. El Espíritu de Dios le llena y se compromete a enseñarle todas las cosas. Él vive dentro de usted. No es necesario vivir en la tristeza o en el resentimiento profundo. Ahora usted tiene la ventaja.

Repase: Abra su Biblia y lea Juan 7:37-39

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Permito que el poder del Espíritu Santo transforme mi tristeza, mi ira y mi resentimiento?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

El que persuade

“Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio. De pecado, por cuanto no creen en mí; de justicia, por cuanto voy al Padre, y no me verán más; y de juicio, por cuanto el príncipe de este mundo ya ha sido juzgado.” (Juan 16:8-11)

Cuando usted compra un automóvil nuevo, el vendedor le lleva a través del proceso. Una vez que usted entra en la habitación para negociar un precio final, la intensidad en la sala comienza a aumentar. Se agregan cargos inesperados y usted comienza a sentir la presión financiera. Llamam al gerente cuando usted decide rechazar la oferta actual. El gerente hace todo lo posible para convencerle. Se le puede dar cupones para futuros cambios de aceite o reducir el precio aún más. Su trabajo consiste en convencerle de los hechos y cerrar el trato.

Jesús explicó algunas funciones básicas del Espíritu Santo. Él ayudará a la gente a ver la realidad de su pecado a la luz de la Palabra de Dios. Él les enseña a las personas su verdadera condición espiritual. Les ayuda a ver lo lejos que están de la norma sagrada de Dios, los Diez Mandamientos. Él convence a las personas de arrepentirse, al descubrir que son pecadores. Él le recuerda a los perdidos del único pecado imperdonable, rechazar a Jesús como Salvador y Señor. Él convence a las personas de la justicia perfecta que sólo se encuentra en Jesús. Él presenta claramente a Jesús como la solución de Dios al problema de su pecado. Le muestra como la muerte sustitutiva de Jesús en la cruz pagó el precio total por sus pecados.

Con gran poder, el Consolador ayuda a la gente a encontrar el Camino, la Verdad y la Vida. Él proporciona a cada persona la oportunidad de conocer a Dios personalmente. El Espíritu Santo advierte a las personas de la sentencia eterna por venir. Él comunica esta advertencia a través del pueblo de Dios, la tecnología, la naturaleza y las circunstancias. Al igual que un buen abogado desarrolla un caso difícil que contiene una gran cantidad de pruebas, Él pide a las personas actuar ahora. Ruega que se vuelvan de su pecado y regresen a Dios. La urgencia es ayudar a otros a evitar el juicio final. Ese es el día en que los que rechazan a Jesús como Salvador serán juzgados por sus obras. Sea fiel en hablar a otros acerca de Jesús. Permítale al Espíritu Santo persuadir y hacer el resto.

Repase: Abra su Biblia y lea 2 Corintios 4:4

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Qué puedo hacer hoy para conectar a otros con Jesús? ¿Cómo puedo ayudarles a conocerlo mejor?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Revelando lo que sigue

“Aún tengo muchas cosas que decirles, pero ahora no las pueden sobrellevar. Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él los guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oiga, y les hará saber las cosas que habrán de venir. Él me glorificará, porque tomará de lo mío y se lo hará saber. Todo lo que tiene el Padre es mío; por eso dije que tomará de lo mío, y se lo dará a conocer a ustedes.” (Juan 16:12-15)

Los programas de tutoría son muy útiles cuando usted está estudiando materias muy difíciles. El tutor le ayuda en una forma muy personalizada. Él le ayuda a trabajar a través de las tareas y las preguntas sin respuestas. Una de las razones de su eficacia es su capacidad de adaptar su estilo para que coincida con sus preferencias y velocidad de aprendizaje. El Espíritu Santo es el tutor perfecto. Él revela la voluntad de Dios para su vida a un ritmo que usted pueda entender. Él no está tratando de añadir más estrés. Él está tratando de ayudarle a depender de Su poder para hacer la obra de Dios. El Espíritu Santo sabe cuándo se necesita más preparación y experiencia. Él sabe cuándo usted está listo para tomar su próxima prueba. Al igual que un Tutor Experto, Él le conoce. Él sabe lo que piensa y por qué lo piensa. Él hace los ajustes para ayudarle a crecer.

El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo siempre funcionan como uno. El Espíritu Santo no lleva a cabo su propia agenda. Él habla lo que escucha desde el cielo. Parte de lo que el Espíritu escucha se refiere a su futuro. ¿Qué es lo que Dios ha diseñado para su familia? ¿Qué opción de carrera está esperando para que usted pueda seguir? ¿En qué área del ministerio debe servir en su iglesia? ¿Qué le falta para equiparse bien? El Espíritu Santo quiere revelarle estas cosas a usted. Él quiere que usted sepa el plan de Dios y empiece a tomar pasos para cumplir con su destino.

Dios está pintando un retrato hermoso de su vida. Hay que escuchar al Espíritu Santo para saber los colores que Él quiere usar. Él le recordará las palabras de Jesús y revelará Sus planes, un paso de obediencia a la vez. La evidencia para alinearse con el plan de Dios es sencilla: Jesús es glorificado. Dios es exaltado cuando les dices a los demás acerca de Su Hijo. Dios se revela a los demás cuando usted toma el siguiente paso de fe y confía en Él más. El Espíritu le revelará el plan de Dios para que usted tome acción.

Repase: Abra su Biblia y lea Santiago 1:22

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Estoy escuchando al Espíritu Santo? ¿Qué verdad necesito aceptar y seguir hoy en mi vida?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Un poco más de tiempo

“Todavía un poco, y no me verán; y de nuevo un poco, y me verán.” Entonces algunos de sus discípulos se dijeron unos a otros: ‘¿Qué es esto que nos dice: ‘Todavía un poco y no me verán; y de nuevo un poco, y me verán’; y también, ‘porque yo voy al Padre?’ Así que decían: ‘¿Qué es esto de ‘Todavía un poco? ¡No sabemos de qué habla!’ Jesús se dio cuenta de que querían preguntarle, así que les dijo: ‘¿Se preguntan ustedes acerca de que dije: ‘Todavía un poco, y no me verán; y de nuevo un poco, y me verán?’” (Juan 16:16-19)

Los fuegos artificiales se utilizan para celebrar el aniversario de un país, el inicio de un nuevo año y otras ocasiones especiales. A medida que estos pequeños cohetes chillan hacia el cielo, despliegan hermosas combinaciones de luces y sonidos que duran sólo unos segundos. Algunos tienen múltiples capas de luces liberadas sólo con unos segundos de diferencia. Hay que prestar atención para experimentar todos los beneficios. Los efectos de los fuegos artificiales son sólo por un rato.

La presencia de Jesús en la tierra era sólo por un rato. Su tiempo con los discípulos estaba llegando a su fin. Él estaba preparándose para Su partida hacia el Padre cuando dijo: “Voy a estar con ustedes un poco más de tiempo, y luego volveré al que me envió” (Juan 7:33). Su inversión en los discípulos ahora le daría la oportunidad de dar fruto espiritual. El tiempo para los discípulos a vivir por el poder del Espíritu Santo estaba cerca. Esto es lo que Jesús prometió y esto es lo que Él esperaba de ellos (Juan 15:1-11).

¿Está viviendo su vida en el poder del Espíritu Santo? ¿Se encuentra más enfocado en las comodidades de la vida que en la presencia permanente de Dios? ¿Tiene un sentido de urgencia en cuanto a las cosas espirituales? Imagínese si su médico le dice: “Usted sólo tiene un mes de vida.” ¿Qué cambiaría para hacer el máximo de lo “poco” que le queda? De repente, haciendo más dinero o aferrarse a viejos rencores ya no es una prioridad. Su tiempo es corto. Tiene que prepararse. Su vida en la tierra será por un “poco de tiempo.” No puede perder el tiempo. Los discípulos no entendían el panorama general. Esto los llevó a discusiones sobre posiciones de influencia entre ellos. Haga todas sus decisiones con una perspectiva eterna. Tome medidas para restaurar y sanar las relaciones rotas. Su vida es temporal, pero su impacto puede ser eterno.

Repase: Abra su Biblia y lea Santiago 4:14

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Están mis acciones, actitudes y planes reflejando un impacto temporal o eterno?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

De la tristeza a la alegría

“De cierto, de cierto les digo, que ustedes llorarán y lamentarán, mientras que el mundo se alegrará; pero aunque ustedes estén tristes, su tristeza se convertirá en gozo. Cuando la mujer da a luz, siente dolor porque ha llegado su hora; pero después de que ha dado a luz al niño, ni se acuerda de la angustia, por la alegría de que haya nacido un hombre en el mundo. También ustedes ahora están tristes; pero yo los volveré a ver, y su corazón se alegrará, y nadie les arrebatará su alegría. En aquel día ya no me preguntarán nada. De cierto, de cierto les digo, que todo lo que pidan al Padre, en mi nombre, él se lo concederá.

Hasta ahora nada han pedido en mi nombre; pidan y recibirán, para que su alegría se vea cumplida.” (Juan 16:20-24)

Sucede cada minuto de cada día. Después de horas de agonía y dolor, una madre embarazada da luz a un nuevo bebé en este mundo. Cada onza de energía se utiliza para convertir el sufrimiento físico y emocional en una nueva oportunidad para que esta vida florezca. El cambio de una dura lucha a una gran celebración es realmente sorprendente. Es un día que una madre nunca olvidará. Jesús reconoció la tristeza temporal que significa la partida de un amigo. Él quería que los discípulos se centraran más en la realidad de su resurrección eterna que en el lugar de su salida temporal. Esta fue la razón de Su ilustración de la mujer que estaba dando a luz a un nuevo bebé. Sí, habría tristeza, pero lo que estaba por venir podría reemplazar su tristeza con alegría. Después de su resurrección, Jesús alentó a Su equipo a terminar Su misión en el poder del Espíritu Santo.

La resurrección transformaría al luto y a la desesperación en celebración y esperanza. Esta alegría se quedaría con los discípulos por el resto de sus vidas. Renovaría su fe, transformaría su vida de oración y les ayudaría a cumplir su misión eterna. ¿No es eso lo que la resurrección ha hecho por usted? Una vez usted estaba sin esperanza y viviendo en la desesperación. Sus pecados estaban tomando ventaja en su vida. Se encontraba viviendo de las ganancias y placeres temporales, pero Jesús lo cambió todo. Hoy, usted puede orar conforme a la voluntad perfecta de Dios y recibir lo que Él ha prometido entregarle. Dios escucha cuando Sus hijos oran. Usted puede vivir con una alegría que se desborda de su corazón. Usted ya no tiene que vivir en el dolor causado por otros. Sonría, usted puede ser feliz.

Repase: Abra su Biblia y lea Nehemías 8:17

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Son el gozo y la alegría visibles en mi vida? ¿Cómo puedo enfocarme más en el gozo de Jesús?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Rico en generosidad

“Jesús estaba sentado frente al arca de las ofrendas, y miraba cómo la gente echaba sus monedas en el arca. Muchos ricos echaban mucho, pero una viuda pobre llegó y echó dos moneditas de muy poco valor. Entonces Jesús llamó a sus discípulos y les dijo: ‘De cierto les digo que esta viuda pobre echó más que todos los que han echado en el arca, porque todos han echado de lo que les sobra, pero ésta, de su pobreza echó todo lo que tenía, ¡todo su sustento!’ ”
(Marcos 12:41-44)

Todos están haciendo la pregunta. Se escucha en la radio y se mira las increíbles historias en la televisión. Hacen presentaciones en su lugar de trabajo y algunos incluso tocan a su puerta. La pregunta: “¿Quiere dar con generosidad a esta causa?” Eso es lo que piden. Hasta Dios está haciendo la pregunta. Pero, ¿qué significa ser rico en generosidad? Significa quedarse con menos de lo que tiene y dar con sacrificio para realizar los propósitos de Dios. Esta es la idea principal. Para dar más hay que quedarse con menos. Jesús contrastó la entrega de los ricos con el sacrificio de la viuda pobre. Los ricos daban de su abundancia y algo de lo que les sobraba. Dieron grandes regalos, pero les costaba muy poco. No había ningún sacrificio por parte de los ricos. No fue un acto de fe. No reflejaba su dependencia total de Dios. Estas personas no eran ricas en generosidad.

La pobre viuda dio de su extrema pobreza. Ella le dio a Dios todo lo que tenía. Ella sólo le dio dos monedas pequeñas, pero le costó todo lo que tenía para vivir. Ella sacrificó todo para dárselo a Dios. Sin duda, esto fue un acto de fe. Reflejaba su completa dependencia en Dios. El dar es un indicador claro de la verdadera madurez espiritual. Nos centramos demasiado en la cantidad que damos. Dios está atento al porcentaje que mantenemos. Pregúntese: “¿Cuánto del dinero de Dios debería guardar para mí? ¿Cuánto es lo que realmente necesito para vivir?

Cuando usted confía en Dios y le da generosamente, Él proveerá para todas sus necesidades. Considere las siguientes preguntas. “¿Estoy dando a Dios el primer 10% de mis ingresos? ¿Estoy dando fielmente para apoyar a las misiones locales y globales? ¿Estoy dando espontáneamente para ayudar a los necesitados? ¿Estoy dando con sacrificio para multiplicar la obra de Dios? ¿Estoy dando por fe? ¿Soy rico en generosidad para con Dios?”

Repase: Abra su Biblia y lea Lucas 6:38

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Las palabras “fiel”, “obediente” y “generoso” regularmente describen mi dar a Dios?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

El Padre le ama

“Les he hablado de esto en alegorías, pero viene la hora en que ya no les hablaré por alegorías, sino que claramente les anunciaré acerca del Padre. En aquel día ustedes pedirán en mi nombre; y no les digo que yo rogaré al Padre por ustedes, pues el Padre mismo los ama, porque ustedes me han amado y han creído que yo salí de Dios. Salí del Padre, y he venido al mundo; otra vez dejo el mundo, y voy al Padre.” (Juan 16:25-28)

Fue un día largo para María. Pasó muchas horas jugando afuera, viendo la televisión y cantando canciones de cuna. La mayoría de los niños ya se habían ido a sus casas. El padre de María trabajaba hasta tarde. María estaba muy cansada. Pero cuando su padre entró por la puerta, todo cambió. María corrió hacia su padre y le abrazó sus piernas. No importaba lo que había pasado durante el día, sabía que su padre la amaba y que estaba por llegar muy pronto. Jesús estaba reiterando una de sus lecciones anteriores. Las lecciones sobre el Padre eran difíciles de entender para los discípulos. Lo que ellos creían de Dios sería probado y ampliado. Anteriormente Jesús les enseñó: *“El que tiene mis mandamientos, y los obedece, ése es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo lo amaré, y me manifestaré a él” (Juan 14:21).*

Podemos ver el amor del Padre manifestado a lo largo de toda la Biblia. Cuando se ama al Hijo también se ama al Padre. Dios quiso revelarse a sí mismo por medio de Jesucristo. Piense en las implicaciones de esta nueva norma. ¡Dios le ama! ¡Dios le quiere de verdad! Es necesario resolver este hecho en su corazón ahora mismo. El Dios Todopoderoso le quiere. Él es su Padre y usted es Su hijo. Usted es amigo de Dios. Como un buen padre, Dios nunca le dejará ni le abandonará. Su presencia vive dentro de usted todo el tiempo. Usted puede llamarle “papá.” Él es el que le sostiene. Él provee todas sus necesidades.

Dado que el Padre vive dentro de usted, el amor de Dios permanece dondequiera que usted vaya. Tenga confianza en el amor de Dios hacia usted. Usted puede estar seguro de que Él está listo a levantarle y acariciarlo cuando las presiones de la vida le abruman. Usted no tiene que temer a sus circunstancias. Usted no tiene que preocuparse por mañana. Descanse con seguridad en la presencia de Dios. El Padre le ama.

Repase: Abra su Biblia y lea Juan 14:21

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Estoy descansando en la presencia del Padre? ¿Estoy dependiendo de Él para cuidar de mi vida?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

El Vencedor

“Sus discípulos le dijeron: ‘Ahora hablas claramente, y ya no dices ninguna alegoría. Ahora entendemos que sabes todas las cosas, y no necesitas que nadie te pregunte; por esto creemos que has salido de Dios.’ Jesús les respondió: ‘¿Ahora creen? La hora viene, y ya ha llegado, en que ustedes serán esparcidos, cada uno por su lado; y me dejarán solo. Pero no estoy solo, porque el Padre está conmigo. Estas cosas les he hablado para que en mí tengan paz. En el mundo tendrán aflicción; pero confíen, yo he vencido al mundo.’” (Juan 16:29-33)

Cada niño tiene el sueño de convertirse en un superhéroe. Ver a hombres enmascarados mostrar una fuerza extraordinaria, mientras que luchan contra malvados villanos vale la pena, cada minuto de su existencia. La idea de poseer una gran fuerza y servir a aquellos en peligro es emocionante. Algunos pueden incluso tener su propio nombre especial ya elegido. Sería un sueño hecho realidad para un niño. Cualquier cosa menos que ser un superhéroe sería inconcebible, al menos por un rato.

Sin Cristo y antes de la venida del Espíritu Santo, los discípulos no eran nada parecidos a un superhéroe. Algunos podrían decir que actuaron más como gallinas asustadas que discípulos maduros. Jesús predijo su reacción a la persecución que pronto seguiría. Los discípulos corrieron en medio de su primera gran prueba espiritual. Por otra parte, ellos abandonaron a Jesús en el proceso y dejaron a su Maestro solo. Pero Jesús nunca estuvo solo. Cuando todos se dispersaron, el Padre estaba presente con Jesús.

La palabra "tribulación" conlleva la idea de la presión que se está formando. No se puede escapar de las presiones de la vida. A pesar de que algunas dificultades son temporales, ellas afectan su vida. Espere presiones espirituales y el aumento de problemas a medida que crece en la fe. Jesús dijo que iba a venir pronto, así que prepárese. En Cristo, usted es un vencedor. Medite en las palabras de Pablo: *“¿Qué podrá separarnos del amor de Cristo? ¿Tribulación, angustia, persecución, hambre, desnudez, peligro, espada? Sin embargo, en todo esto somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni los ángeles, ni los principados, ni las potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor que Dios nos ha mostrado en Cristo Jesús nuestro Señor.” (Romanos 8:35, 37-39)*

Repase: Abra su Biblia y lea I Corintios 4:9

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Hablo como una persona derrotada o un vencedor en Cristo? ¿Qué mensaje envió a otros?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Conociendo a Dios

“Jesús habló de estas cosas, y levantando los ojos al cielo, dijo: ‘Padre, la hora ha llegado; glorifica a tu Hijo, para que también tu Hijo te glorifique a ti; como le has dado potestad sobre toda la humanidad, para que dé vida eterna a todos los que le diste. Y ésta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado.’” (Juan 17:1-3)

¿Disfruta usted al encontrar la solución adecuada a un problema difícil, el cuál necesitó muchos días para resolverse? Puede ser que requiera más tiempo y recursos de lo que inicialmente esperaba. Puede expandir su capacidad intelectual y emocional. Usted puede, incluso, encontrar nuevos problemas en el proceso. Nada de esto realmente le molesta. ¿Por qué? Porque conocer la solución correcta es su gran motivación.

Dios no era alguien que era fácil de entender. Aunque se reveló a través de los profetas, la mayoría de las personas no conocían a Dios íntimamente. El Padre escogió revelarse a sí mismo a través de Su Hijo. Jesús explicó: *“El Padre me ha entregado todas las cosas, y nadie conoce al Hijo, sino el Padre, ni nadie conoce al Padre, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo lo quiera revelar” (Mateo 11:27)*. Él vino a revelar al Padre y ayudar a las personas a conocerlo personalmente. El gran misterio que las personas están tratando de resolver es: *“¿Qué es la vida eterna y dónde puedo encontrarla?”* Más que un lugar, la vida eterna es una relación. Usted encontrará la vida eterna en una persona, no en un lugar. Se trata de conocer a Dios y conocer a Jesús. Conocer a Dios es la vida eterna.

La vida eterna es conocer a Dios íntimamente a través de Su Hijo, Jesucristo. Por esta razón, Jesús dio Su vida. Él murió para que usted conozca al único Dios verdadero. Isaías escribió: *“Verá el fruto de su propia aflicción, y se dará por satisfecho. Mi siervo justo justificará a muchos por medio de su conocimiento, y él mismo llevará las iniquidades de ellos” (Isaías 53:11)*. Dios quiere que usted sepa la verdad acerca de Él. En lugar de esconderse y seguir siendo un misterio sin resolver, Dios quiere revelar más de sí mismo a usted personalmente. Dios escogió revelar los misterios ocultos que se encuentran en Jesucristo. Así como Jesús glorificó a Dios a través de su abundante relación con el Padre, el Padre está listo para usar su vida de la misma manera para cambiar vidas. Siga la búsqueda del Salvador.

Repase: Abra su Biblia y lea Jeremías 9:23-24

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Celebro el hecho de que conozco a Dios personalmente y que estoy creciendo espiritualmente?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Acabe la obra

*“Yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciera.”
(Juan 17:1-4)*

¡Acabe la obra de Dios por medio de su vida! A todos nos encanta el gran final de una buena película. La intensidad de la última escena conmueve a las personas de una manera física y emocional. ¡No hay nada como un buen final! A Dios le encanta ver un gran final en las vidas de Su pueblo. Le encanta ver vidas transformadas por Su asombroso poder. Le encanta ver relaciones sanadas y matrimonios restaurados. A Dios le encanta ver el perdón demostrado y la misericordia distribuida por medio de Su pueblo.

Le encanta ver Su obra lograda a través de su vida. Dios quiere que acabe la obra para la que Él le ha escogido. Él quiere que persevere y pueda efectuar una diferencia en las vidas de aquellos a su alrededor. Él quiere que termine bien. Pablo le escribió a Timoteo: *“He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me está reservada la corona de justicia, que en aquel día me dará el Señor, el juez justo; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida.”* Usted está en una carrera que sólo usted puede correr. ¡Termine su carrera!

El Labrador cuenta con usted para acabar la tarea. Él ha invertido mucho en su vida y está buscando el mayor rendimiento de ella. El enemigo quiere destruir su vida. Él no quiere que acabe la obra. Hará todo lo que pueda, aun usando otras ramas para desanimarlo a lo largo del camino. ¡No se desamine...acabe la obra! Manténgase enfocado. Juan escribió: *“Hijos, ustedes son de Dios, y han vencido a esos falsos profetas, porque mayor es el que está en ustedes que el que está en el mundo” (1 Juan 4:4).*

Viviendo una vida que permanece es la condición para terminar bien y acabar la gran obra de Dios. Viviendo una vida que permanece es la clave para glorificar a Dios y cumplir Sus propósitos para su vida. Aparte tiempo para dar gracias a Dios por ayudarlo a terminar Su obra a través de su vida. Continúe el estudio de la Palabra de Dios, recibiendo de Su Hijo, la Vid, todos los días. Permítale a Dios que acabe Su gran trabajo a través de usted. Esta es la forma en que Él desea que usted viva cada día, momento a momento. Esfuércese para cumplir su parte. ¡Acabe la obra!

Repase: Abra su Biblia y lea 1 Pedro 2:17

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Estoy honrando a otros al identificar sus necesidades y servirles incondicionalmente?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Usted pertenece a Dios

*“Ahora pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes de que el mundo existiera. He manifestado tu nombre a aquellos que del mundo me diste; tuyos eran, y tú me los diste, y han obedecido tu palabra. Ahora han comprendido que todas las cosas que me has dado, proceden de ti. Yo les he dado las palabras que me diste, y ellos las recibieron; y han comprendido en verdad que salí de ti, y han creído que tú me enviaste.”
(Juan 17:5-8)*

Hay un fuerte sentido de responsabilidad cuando usted es dueño de algo de gran valor. Instintivamente, usted toma gran cuidado de sus posesiones. Si se requiere mantenimiento, no hay que obligarle a hacer la inversión. Usted toma las medidas para proteger lo que usted tiene y mantenerlo en buenas condiciones. Uno hace lo que puede para que su propiedad prospere, dure más y aumente en importancia y en valor.

Usted es infinitamente valioso para Dios. Jesús salió de la presencia perfecta del Padre para reclamarle como suyo. Renunció a la gloria del cielo para comprarle con Su propia sangre. Pablo escribió: *“Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que en Cristo nos ha bendecido con toda bendición espiritual en los lugares celestiales. En él, Dios nos escogió antes de la fundación del mundo, para que en su presencia seamos santos e intachables. Por amor nos predestinó para que por medio de Jesucristo fuéramos adoptados como hijos suyos, según el beneplácito de su voluntad” (Efesios 1:3-5).*

Jesús resume las características dominantes de Su propiedad. En primer lugar, usted fue elegido como propiedad de Dios. Aunque esto puede ser difícil de entender, Dios le eligió para ser Su hijo antes de su nacimiento. El hecho de que usted confió en Jesús para su salvación demuestra que es propiedad de Dios. En segundo lugar, usted sigue la Palabra de Dios. Esto no quiere decir que nunca más pecará. Pero sí significa que el pecado ya no controla su vida. Ahora vive por fe en el poder del Espíritu Santo. Usted pertenece a un Dios santo. En tercer lugar, usted conoce y cree la verdad revelada por Jesús. Usted cree en Su vida y acepta Su salvación. Usted recibe lo que Él tiene para entregarle. Usted está seguro de la obra completa de Jesús en la cruz y comparte Su gran amor con los demás. ¿Por qué hace todo esto? Es muy sencillo. Usted pertenece a Dios.

Repase: Abra su Biblia y lea Romanos 14:8

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Vivo como si yo perteneciera a Dios o a otro propietario? ¿Cuál es la evidencia?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Seguridad divina

“Yo ruego por ellos. No ruego por el mundo, sino por los que me diste, porque son tuyos. Y todo lo mío es tuyo, y lo tuyo es mío; y he sido glorificado en ellos.

Y ya no estoy en el mundo; pero ellos sí están en el mundo, y yo voy a ti.

Padre santo, a los que me has dado, cuídalos en tu nombre, para que sean uno, como nosotros. Cuando estaba con ellos en el mundo, yo los cuidaba en tu nombre; a los que me diste, yo los cuidé, y ninguno de ellos se perdió, sino el hijo de perdición, para que la Escritura se cumpliera.” (Juan 17:9-12)

Mirar el equipo responsable de la protección del presidente es impresionante. Antes de asistir a grandes reuniones, agentes de seguridad pasan días preparándose para su llegada. Aseguran los edificios, desvían el tráfico y cierran las empresas locales, si es necesario. Su prioridad principal es proteger al presidente a todo costo. Se preparan para todos sus movimientos y toman medidas para minimizar sorpresas.

Jesús oró por la protección de Dios sobre su vida. Él mismo le pidió al Padre que le cuidara a usted. Jesús entendió las amenazas y los desafíos que vienen cuando usted decide seguirlo. Sabiendo que Dios vela sobre su vida debe ayudarle a confiar en Su protección. También le ayudará a aceptar las cosas cuando las grandes dificultades se presentan. Dios sigue cuidándolo cuando la persecución o las luchas personales llegan. Él le mira de cerca. Él es consciente de la pérdida y entiende el costo.

Jesús oró por la unidad entre el pueblo de Dios. Conociendo el poder que se encuentra en el amor y en la unidad, Jesús oró por los creyentes para que vivan en unidad. Él quiere que ellos se amen unos a otros de verdad y vivan en armonía. Piense en las relaciones que tiene con otros creyentes. ¿Trata regularmente de ayudar a aquellos que están en desacuerdo a encontrar una solución? ¿Toma acción cuando un creyente ha sido maltratado o aprovechado por otro creyente? Dios quiere que usted se involucre en la protección de otros creyentes. También quiere proteger la unidad de Su Iglesia. El poder de proteger y ayudar a los creyentes a vivir en unidad viene de Dios. Usted juega un papel muy importante en cada una de estas áreas. Usted es responsable por los demás. Ayudar a las personas a crecer espiritualmente implica protegerlos del peligro. También implica ayudarles a tomar medidas para tener paz con los demás.

Repase: Abra su Biblia y lea Romanos 8:38-39

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Estoy confiando en la protección de Dios sobre mi vida? ¿Estoy trabajando en paz con los demás?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Separado

“Pero ahora voy a ti; y hablo de esto en el mundo, para que mi gozo se cumpla en ellos mismos. Yo les he dado tu palabra, y el mundo los aborreció porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. No ruego que los quites del mundo, sino que los protejas del mal. Ellos no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. Santificalos en tu verdad; tu palabra es verdad.” (Juan 17:13-17)

El portero de un equipo de fútbol tiene la responsabilidad de evitar que la pelota del equipo contrario entre en la portería. Él puede utilizar cualquier parte de su cuerpo para evitar que la bola entre en el marco. Si es necesario, él puede recurrir a sus compañeros de equipo para refuerzo adicional. Para ganar el juego, el portero debe estar alerta y proteger su portería a todo costo. Como Jesús sabía lo que iba a suceder, Él continuó orando por la protección de Sus discípulos. Los ataques del enemigo eran sólo una cuestión de tiempo. Jesús les recordó con anterioridad: *“Bienaventurados serán ustedes cuando, por causa del Hijo del Hombre, la gente los odie, los segregue, los vitupere, y menosprecie su nombre como algo malo” (Lucas 6:22)*. Cuente con ser odiado, ignorado y maltratado como resultado de su fe. Esté alerta y listo para enfrentarse a los ataques personales de Satanás en contra de usted y su familia.

Jesús oró al Padre que *“los protejas del mal.”* El *“los”* en esta oración también le incluye a usted. Dios es el que le protege de los ataques personales de Satanás. Él está a cargo. Usted nunca tiene que enfrentarse a un ataque del que Dios no sea plenamente consciente. Puede estar tranquilo, él está obrando. Pablo escribió: *“Pero el Señor es fiel, y él los fortalecerá y guardará del mal” (2 Tesalonicenses 3:3)*. Usted está en el equipo ganador. Dios regularmente bloquea a Satanás y su equipo para que no añadan puntos destructivos en su vida. Jesús concluye: *“Santificalos en tu verdad; tu palabra es verdad.”* La palabra *“santificar”* significa ser *“santificado”*, apartado para los propósitos de Dios. Conocer, amar y obedecer la Biblia es lo que le mantiene en forma espiritual para vivir bien. Es lo que le da el poder para resistir a sus enemigos. Le da la fuerza necesaria para soportar los partidos más difíciles. Pablo afirmó: *“Y el Señor me librará de toda obra mala, y me preservará para su reino celestial. A él sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén” (2 Timoteo 4:18)*. Usted ha sido separado para Dios.

Repase: Abra su Biblia y lea 1 Juan 5:18

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Conozco, amo y obedezco más la Palabra de Dios? ¿Cómo puedo servirle mejor?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Perfectos en unidad

“Tal como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado al mundo. Y por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad. Pero no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste. Yo les he dado la gloria que me diste, para que sean uno, así como nosotros somos uno. Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo crea que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado.” (Juan 17:18-23)

Los supermercados han cambiado drásticamente en los últimos años. Algunos pueden haber comenzado sólo vendiendo vegetales o productos de carne. Hoy, la nueva ola de supermercados venderá gomas, ropas, servicios de salud y aparatos eléctricos, para nombrar sólo unos pocos artículos. Su objetivo es satisfacer todas las necesidades de sus clientes al hacer estos artículos disponibles en una sola experiencia inolvidable de compra. Ser perfectos en unidad no es una idea nueva. Todo comenzó aun antes de la creación, con el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Jesús quiere que la iglesia de hoy muestre la unidad perfecta y funcione como una iglesia. En un supermercado, los departamentos no compiten entre sí. Trabajan juntos para servir a sus clientes. La iglesia tiene que trabajar como un solo cuerpo para ayudar a otros a conocer a Jesús. Cuanto mayor sea la unidad, mayor será el impacto eterno para el Reino de Dios.

Jesús oró para que la iglesia funcione como una unidad para que el mundo crea en el mensaje del evangelio. La división en las iglesias nunca alcanza a las personas. Esto sólo trae confusión y los mantiene alejados. Cuando practicamos ser perfectos en unidad, la gente entenderá el amor de Dios. Esto le dará la evidencia de la divinidad de Jesús y de la relación con el Padre. Hay gran poder en la unidad. Observe el efecto multiplicador de ser perfectos en unidad con otros creyentes. Esto afectará a los creyentes de generaciones venideras. Si usted hace su parte en ayudar a la iglesia a funcionar perfectamente en unidad, no sólo cambiará usted, cambiará su iglesia. Y cuando se transforma su iglesia, este cambio tendrá un impacto positivo para futuros creyentes. Ayude a mantener la unidad.

Repase: Abra su Biblia y lea Romanos 12:5

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Por qué piensa usted que la unidad en la iglesia es un testimonio poderoso del Señor Jesucristo?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Darlo a conocer

“Padre, quiero que donde yo estoy también estén conmigo aquellos que me has dado, para que vean mi gloria, la cual me has dado; porque me has amado desde antes de la fundación del mundo. Padre justo, el mundo no te ha conocido, pero yo te he conocido, y éstos han reconocido que tú me enviaste. Y les he dado a conocer tu nombre, y aún lo daré a conocer, para que el amor con que me has amado esté en ellos, y yo en ellos.” (Juan 17:24-26)

Comprar una casa antes de su construcción es común en áreas de rápido crecimiento. Mirando el equipo de construcción preparar el terreno y sentar la fundación genera gran expectativa. Los propietarios de la casa a menudo visitan el sitio de trabajo semanalmente para tomar fotos y comenzar a soñar con esta nueva etapa en sus vidas. Los padres no pueden esperar y los niños están emocionados de finalmente tener su propio cuarto. Si le dieran la oportunidad de ver un video de cinco minutos del trono de Dios y la belleza del cielo, radicalmente cambiaría su vida de oración. Como Jesús vino del cielo, Él sabía lo que era.

Jesús fue glorificado con el Padre en el cielo. Los ángeles le dieron el honor que le pertenecía desde antes de la eternidad. Él estaba listo para que sus discípulos se unieran con él en esta gloria. Dios está preparando una residencia eterna para Sus hijos (Mateo 25:34). La atracción principal no es el lugar, si no los que estarán presentes. La presencia del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo es el centro de este lugar especial. Dios quiere que usted dé a conocer su nombre. La razón es simple, las personas necesitan ser salvadas de sus pecados y experimentar esta comunión eterna.

Esta comunión de amor con el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo comienza cuando aceptamos a Jesús como Salvador. Pablo escribió: *“Por eso yo me arrodillo delante del Padre de nuestro Señor Jesucristo, de quien recibe su nombre toda familia en los cielos y en la tierra, para que por su Espíritu, y conforme a las riquezas de su gloria, los fortalezca interiormente con poder; para que por la fe Cristo habite en sus corazones, y para que, arraigados y cimentados en amor, sean ustedes plenamente capaces de comprender, con todos los santos, cuál es la anchura, la longitud, la profundidad y la altura del amor de Cristo; en fin, que conozcan ese amor, que excede a todo conocimiento, para que sean llenos de toda la plenitud de Dios.” (Efesios 3:14-19)*. Delo a conocer.

Repase: Abra su Biblia y lea Efesios 3:14-19

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Está Dios desafiando mi corazón para saber más acerca de Él y darlo a conocer a los demás?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

El lugar

“Luego de haber dicho estas cosas, Jesús salió con sus discípulos hacia el otro lado del torrente de Cedrón, donde había un huerto, y entró en él con sus discípulos. También Judas, el que le entregaba, conocía aquel lugar, porque muchas veces Jesús se había reunido allí con sus discípulos.” (Juan 18:1-2)

¿Cuál es su parte favorita de la creación de Dios? ¿Disfruta de las cimas de las montañas, los ríos caudalosos o los lagos tranquilos? Hay algo en la naturaleza que nos ayuda a relajarnos, reflexionar y reorientarnos. Sentarse a la orilla de un gran océano o caminar a través de un hermoso jardín es una gran manera de recordar el poder de Dios y su innegable sabiduría. Estos sitios ayudan a calmar su corazón y escuchar la voz de Dios. Pueden servir para acercarle más al Salvador. Jesús y sus discípulos estaban muy cerca de la traición de Judas. Fue una noche que ninguno de ellos olvidaría muy pronto. Este jardín, en particular, se convirtió en un lugar común donde Jesús y sus discípulos se reunían. Este lugar representaba la comunión íntima con el Salvador. Fue, sin duda, un lugar asociado con la enseñanza, la oración y el amor fraternal. Cuando los discípulos tenían preguntas, fue un lugar seguro para compartir. Fue un lugar para ayudarles a desconectarse y descansar de las demandas de la gente. Imagínese lo valioso que fue el encontrar un lugar para hablar con su Señor y Salvador.

Jesús se retiró a otros jardines e incluso al Monte de los Olivos para orar y tener comunión con el Padre. Para que su crecimiento espiritual prospere, es necesario encontrar un lugar así. Este lugar especial es para usted y también para otros. Lucas nos dice: *“Jesús salió y, conforme a su costumbre, se fue al monte de los Olivos. Sus discípulos lo siguieron” (Lucas 22:39)*. Jesús no sólo encontró un lugar para Él y su comunión con el Padre, Él invitó a sus discípulos a unirse a Él en su viaje espiritual. Él quería que ellos vieran y experimentaran esta actividad personalmente. Este lugar sirvió como un catalizador para su crecimiento espiritual. El lugar que usted escoja no es tan importante como la persona con la que va a reunirse. Conectarse con Dios y disfrutar de Su presencia es la meta. Encuentre un lugar en su casa y un lugar dentro de la ciudad para retiros espirituales. Puede retirarse diariamente en casa y a otros lugares semanal o mensualmente. Invite a otros a unirse para crecer con usted.

Repase: Abra su Biblia y lea Marcos 14:32

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Qué dice este versículo sobre el liderazgo espiritual? ¿Qué ejemplo les doy a otros?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Yo Soy

“Así que Judas tomó una compañía de soldados, y algunos alguaciles de los principales sacerdotes y de los fariseos, y fue allí con linternas, antorchas y armas. Pero Jesús, que sabía todas las cosas que le habían de sobrevenir, se adelantó y les preguntó: ‘¿A quién buscan?’ Le respondieron: ‘A Jesús nazareno.’ Jesús les dijo: ‘Yo soy.’ Y con ellos estaba también Judas, el que lo entregaba. Cuando les dijo: ‘Yo soy’, ellos retrocedieron y cayeron por tierra.” (Juan 18:3-6)

Perseguir a criminales después de escaparse de la cárcel es una actividad costosa. Policías municipales y estatales se ponen en alerta máxima. Trabajan más horas y aumentan la intensidad de su búsqueda. Las agencias de noticias muestran fotos del criminal y ruegan a sus espectadores a denunciar a cualquier persona que coincida con su descripción. Cuando, por fin, el delincuente es capturado, todo el equipo celebra juntos.

La traición de Judas finalmente había llegado. Jesús esperaba que su amigo le traicionara. Fue el cumplimiento de las Escrituras proféticas: *“Aun mi mejor amigo, en quien yo confiaba, el que comía conmigo, me ha traicionado.” (Salmo 41:9)*. Judas y su equipo de seguidores perseguían a Jesús como si fuera un criminal. Los eruditos creen que Judas organizó entre 200 a 600 soldados. Se trataba de un gran plan por parte de Judas. Su traición era maldad intencional. Estaba decidido a destruir a su buen amigo. Ahora estaba cara a cara con el enemigo público número uno—Jesús.

Jesús no trató de huir de la situación. Dio un paso adelante y habló primero. Él sabía que venían a arrestarlo. Ya era hora de que Él terminara su misión. Cuando Jesús dijo: “Yo soy,” el poder detrás de Sus palabras tumbó a todo el equipo de soldados y oficiales al suelo. Debió haberse parecido a una bola de boliches derribando a todos los bolos en la línea. Jesús respondió con autoridad celestial. Su cuidadosa selección de palabras señaló en repetidas ocasiones Su naturaleza divina (Juan 10:7; 11:25; 15:1).

Cuando Jesús dijo, “Yo soy,” estaba revelando Su deidad. ¿Ha sido usted traicionado por un buen amigo? Es una experiencia dolorosa y difícil de hablar. Más tarde, Matías fue escogido por Dios para reemplazar a Judas. De la misma manera, Dios encontrará a otros para llenar el vacío dejado por los amigos que, de repente, se mueven fuera de su vida.

Repase: Abra su Biblia y lea Juan 17:12

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Soy un buen amigo para los demás? ¿Cómo puedo proteger y animar a mis amigos mejor?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Deje de pelear

“Él volvió a preguntarles: ‘¿A quién buscan?’ Y ellos dijeron: ‘A Jesús nazareno.’ Respondió Jesús: ‘Ya les he dicho que yo soy. Si es a mí a quien buscan, dejen que éstos se vayan.’ Esto, para que se cumpliera lo que había dicho: ‘De los que me diste, no perdí a ninguno.’ Simón Pedro, que tenía una espada, la desenvainó e hirió con ella al siervo del sumo sacerdote, que se llamaba Malco, y le cortó la oreja derecha. Pero Jesús le dijo a Pedro: ‘Regresa la espada a su vaina. ¿Acaso no he de beber la copa que el Padre me ha dado?’ ” (Juan 18:7-11)

Los problemas inusuales de salud obligan a las personas a someterse a dietas especiales. Estas dietas ayudan a equilibrar sus sistemas internos a través del tiempo. Los pacientes siempre tienen una opción en el asunto. Pueden optar por aceptar su condición y someterse a estas dietas estrictas. La alternativa es hacer caso omiso de las señales de advertencia claras, seguir luchando o negarse a cambiar los hábitos alimenticios. Rodeado por una multitud de soldados y oficiales, los discípulos llegaron a sus niveles máximos de estrés. Ya era bastante difícil escuchar que Jesús iba al Padre. Estaría bien verlo irse en un carro celestial. Ser detenido por una turba y ser traicionado por su amigo Judas, no era parte de su forma de pensar. ¿Cómo reaccionaría un grupo de hombres que aún no están llenos del Espíritu Santo en una situación tan hostil? Sacando sus espadas.

Jesús prometió al principio cuidar y proteger a Sus discípulos (Juan 17:2). Él no estaba dispuesto a retractarse de Su promesa. A pesar de que pudo haber sido la última cosa en la mente de Pedro, la voluntad de Dios se estaba llevando a cabo en medio de una situación intimidante. Pedro quería luchar por Jesús y protegerle de una detención ilegal. No había necesidad de luchar. Dios estaba trabajando, incluso en la oscuridad. Jesús estaba justo donde Él tenía que estar. ¿Está Dios diciéndole, “Guarda tu espada”? En lugar de aceptar la voluntad de Dios en un área de su vida, ¿está tratando de combatirlo? ¿Por qué sigue luchando? No someterse a la voluntad de Dios lastima a otros en el proceso. También le hace daño a usted personalmente. Dios no se deja intimidar por su situación. Él puede tenerlo exactamente donde Él necesita que usted esté. Si usted se somete a Su voluntad, otros podrán llegar a conocer al Salvador a través de esta prueba. Guarde su espada. Sométase a Dios y deje de pelear.

Repase: Abra su Biblia y lea Mateo 26:36

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Estoy luchando para someterme a Dios en un área particular de mi vida? ¿Por qué?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Conveniente

“Entonces la compañía de soldados, el tribuno y los alguaciles de los judíos aprehendieron a Jesús. Lo ataron y lo llevaron primeramente a Anás, que era suegro de Caifás, porque ese año era sumo sacerdote. Caifás era el que había aconsejado a los judíos que era conveniente que un solo hombre muriera por el pueblo.” (Juan 18:12-14)

El entrenamiento físico no es algo que todos disfrutan. Pero cuando usted es parte de un equipo deportivo, no tiene otra opción. Imagínese ser parte de un equipo donde sólo hay un atleta entrenándose y trabajando duro. Este atleta es el único que come sano y sufre dolor en sus músculos. Él es el único que pasa cuatro horas al día en el gimnasio. ¿Le suena esto ridículo a usted? Cuando los líderes religiosos habían arrestado a Jesús, ellos tenían una idea similar en mente. Los habitantes de Jerusalén estaban haciendo mucho escándalo con respecto a las afirmaciones de Jesús. Algunos dijeron que Él era el Mesías prometido, mientras que otros dijeron que Su origen era de naturaleza demoníaca. Las multitudes y los líderes religiosos estaban divididos. La presión comenzó a poner en peligro su seguridad profesional. Tenían que actuar con rapidez.

Caifás había advertido y profetizado que un hombre, Jesús, debía morir por las personas. Fue una idea brillante. ¿Por qué los líderes religiosos deben perder su posición, su poder y su gente sobre uno que dice ser Dios? ¿Por qué todos deben sufrir y ser afectados? Era más fácil y mucho más ventajoso sacrificar a uno en lugar de sacrificar al pueblo. Era, en efecto, el plan perfecto. Jesús sufrió y murió para que usted tenga vida eterna.

El autor de Hebreos nos recuerda: *“Y no por medio de la sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por medio de su propia sangre. Entró una sola vez y para siempre en el Lugar Santísimo, y así obtuvo para nosotros la redención eterna” (Hebreos 9:12)*. Como Jesús cargó el peso de todos nuestros pecados, Él pagó el precio con Su propia sangre. Era más ventajoso que Jesús muriera por todo el pueblo. Él era el único que tenía el poder para lograr nuestra redención eterna. Pedro escribió: *“Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios. En el cuerpo, sufrió la muerte; pero en el espíritu fue vivificado” (1 Pedro 3:18)*. Era conveniente que Jesús muriera. Su muerte le lleva a Dios.

Repase: Abra su Biblia y lea Mateo 27:1-2

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Es fácil para mí ver la mano de Dios cuando las personas me usan para su beneficio personal?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Acceso especial

“Simón Pedro y otro discípulo seguían a Jesús. Como el otro discípulo era conocido del sumo sacerdote, entró con Jesús al patio del sumo sacerdote; mientras que Pedro se quedó afuera, a la entrada. Pero salió el discípulo que era conocido del sumo sacerdote, le habló a la portera, e hizo que Pedro entrara.

Entonces la portera le dijo a Pedro: ‘¿Acaso no eres tú también uno de los discípulos de este hombre?’ Y él dijo: ‘No lo soy.’ Los siervos y los alguaciles, que habían encendido un fuego porque hacía frío y se calentaban, estaban de pie; y también de pie, calentándose con ellos, estaba Pedro.” (Juan 18:15-18)

Esto ocurre cuando menos usted lo espera. Asiste a un gran evento deportivo con su familia. En el pasillo se encuentra con un viejo amigo. Él tiene un pase especial al estadio. Le ofrece a usted y su familia la oportunidad de caminar por el campo. Sus credenciales le dan acceso especial para conocer a los jugadores. Puede tocar el campo con las manos y correr con sus hijos. Tener acceso es bien especial.

La Biblia describe a Juan como alguien que era muy agradable. Dos características que se destacan en su vida son sociable y confiable. Juan conocía a las personas muy bien. No es extraño que se conectara con una variedad de personas. Juan también conocía al poderoso sumo sacerdote de Jerusalén. No sabemos todos los detalles, pero lo que sí sabemos es que Juan no fue un extraño para el sumo sacerdote. La relación de Juan con él le dio acceso especial a las actividades que siguieron.

La relación de Juan con el sumo sacerdote y sus colaboradores le da a Pedro una increíble oportunidad para entrar en la zona restringida y ver a Jesús de cerca. No era un derecho que tenía Pedro para entrar en el patio del sumo sacerdote, era un privilegio. Lamentablemente, en lugar de aprovechar el acceso especial, Pedro negó a Jesús mientras él estaba presente en el patio. Su respuesta a la pregunta de si él era discípulo de Jesús fue breve y fría. ¿Le ha dado Dios un acceso especial para estar en la presencia de personas influyentes y hablar en Su nombre? Alguna vez se ha encontrado en un lugar o en una posición preguntándose: “¿Cómo he llegado hasta aquí? Yo no merezco estar aquí.” Dios le dará acceso especial a grandes personas y grandes eventos para que usted pueda proclamar el mensaje de Jesús. No es su derecho. Es su privilegio.

Repase: Abra su Biblia y lea Marcos 14:54

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Sigue usted a Jesús a una distancia, donde es difícil que otros hagan la conexión?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Nada para esconder

“El sumo sacerdote preguntó a Jesús acerca de sus discípulos y de su enseñanza. Jesús le respondió: ‘Yo he hablado al mundo abiertamente. Siempre he enseñado en la sinagoga y en el templo, donde se reúnen todos los judíos. Nunca he dicho nada en secreto. ¿Por qué me preguntas a mí? Pregúntales a los que han oído, de qué les he hablado. Ellos saben lo que he dicho.’ Al decir esto Jesús, uno de los alguaciles, que estaba allí, le dio una bofetada y le dijo: ‘¿Y así le respondes al sumo sacerdote?’ Jesús le dijo: ‘Si he hablado mal, señálame el mal; pero si he hablado bien, ¿por qué me golpeas?’ Entonces Anás lo envió atado a Caifás, el sumo sacerdote.” (Juan 18:19-24)

Es difícil decir cuando un estafador está diciendo la verdad o mintiendo. Han dominado el arte del engaño a diferencia de cualquier otra profesión. Ellos pueden mirarle directamente a la cara y contarle la historia más grande que pueda imaginar. Pueden hacer esto sin dar evidencia de su falta de honradez. Se enorgullecen de ocultar la verdad y la manipulación de los ingenuos. Jesús habló abiertamente sobre el Padre y de Su misión aquí en la tierra. No formó una sociedad secreta para comunicar su mensaje. Jesús fue el portavoz principal. Su mensaje se extendió a todos los pueblos. Él llevó Su mensaje personalmente a los que estaban dispuestos a escuchar. Él no vino para engañar, sino para salvar. Jesús enseñó el camino porque Él era el camino. Él dijo la verdad porque era la verdad. Él habló acerca de la vida, porque Él era la vida. Él es la revelación plena de Dios el Padre, en la tierra. Él vino a revelar el amor del Padre. No había nada que ocultar.

La respuesta de Jesús al sumo sacerdote nos lleva a plantearnos una pregunta penetrante. ¿Cuál dirían los demás que es el mensaje que usted comunica regularmente? ¿Le dicen que su mensaje es consistente dondequiera que vaya? ¿Es la forma de hablar en la iglesia la misma forma que habla con sus compañeros de trabajo? ¿Todos sus familiares y amigos escuchan el mismo mensaje? ¿Qué es exactamente lo que quiere decir? Jesús practicó la integridad perfecta. Fue el mismo dondequiera que iba. Ellos sabían lo que Él representaba, incluso si no estaban de acuerdo con Sus enseñanzas. Su mensaje fue claro y Su vida lo respaldó completamente. ¿Qué hay de usted? ¿Su vida respalda su mensaje? ¿Está escondiendo una práctica que sería una vergüenza para usted y para su Señor?

Repase: Abra su Biblia y lea Efesios 4:25

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Comparto con otros lo que sé acerca de Dios? ¿Coinciden siempre mi mensaje y mi práctica?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Negaciones frías

“Pedro estaba allí de pie, calentándose, y le dijeron: ‘¿Acaso no eres tú uno de sus discípulos?’ Él lo negó, y dijo: ‘No lo soy.’ Uno de los siervos del sumo sacerdote, que era pariente de aquel a quien Pedro le había cortado la oreja, le dijo: ‘¿Qué, no te vi yo en el huerto con él?’ Pedro lo negó otra vez; y enseguida cantó el gallo.” (Juan 18:25-27)

El testigo declara: “No hay ningún error. Este hombre es el que yo vi esa noche. Estoy seguro de que cometió ese crimen.” Aunque sólo dice unas pocas frases, el testimonio del testigo penetra en el corazón del jurado. Con el aumento de las pruebas, la certeza de la prueba ha sido establecida por la defensa. El jurado da su decisión final al juez—culpable de los cargos. No había duda en identificar a Pedro como uno de los doce discípulos. Pedro era un tipo tan raro. ¿Cómo puede alguien olvidar a este carácter tan impulsivo? En el jardín durante su último enfrentamiento con los soldados, Pedro le cortó la oreja a un hombre. Este tipo de noticia se difundió rápidamente, especialmente después de que Jesús sanó al hombre herido. Después de que Pedro negó a Jesús por tercera vez, él comenzó a maldecir y a jurar para ocultarse de su verdadera identidad. Cuando oyó el canto del gallo por segunda vez, se puso a llorar al recordar la profecía de Jesús sobre su cercana triple negación (Marcos 14:72).

Dios es consciente de su autenticidad. Él sabe cuándo usted permanece fiel y Él sabe cuándo simula ser alguien que no es. Él siempre puede ver dentro de usted. Cuando las personas lo cuestionan por su fe, ¿lo controla el temor? ¿Envía mensajes mixtos para proteger su trabajo o proteger la amistad que tiene con otros? Hay que ser claro con el fin de ser eficaz. No sea una piedra de tropiezo. Sea sincero y claro. Cuando Jesús comienza a brillar a través de su vida, otros lo notarán. La manera de hablar y la forma de actuar serán diferentes que antes de conocer a Cristo. No se engañe. Su fe será puesta a prueba, así que prepárese para la prueba. No niegue a Jesús y lo abandone como lo hizo Pedro. Él negó conocer a Jesús tres veces en una sola noche. Este es un ejemplo que usted no debe seguir. Cuando la presión de los demás comienza a apretar, asegúrese de que lo que sale de usted es la verdad. Decida reconocer a Jesús en todo. Imagínese defendiendo su fe antes que las pruebas empiecen.

Repase: Abra su Biblia y lea Marcos 14:72

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Se rompe mi corazón cuando niego al Señor y no soy fiel? ¿Busco rápidamente su perdón?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Los que pretenden

“Llevaron a Jesús de la casa de Caifás al pretorio. Era de mañana, y ellos no entraron en el pretorio, para no contaminarse y así poder comer la pascua. Entonces Pilato salió a preguntarles: ‘¿De qué acusan a este hombre?’ Ellos le dijeron: ‘Si éste no fuera un malhechor, no te lo habríamos entregado.’ Pero Pilato les dijo: ‘Llévenselo ustedes, y júzguenlo de acuerdo con su ley.’ Y los judíos le dijeron: ‘A nosotros no se nos permite dar muerte a nadie.’ Esto, para que se cumpliera la palabra que Jesús había dicho, y en la que daba a entender de qué muerte iba a morir.” (Juan 18:28-32)

Cuando usted compra un boleto para una obra moderna de teatro, espera ver artistas profesionales trabajando muy duro. Estos actores se visten para representar su papel con precisión. Llevan capas de maquillaje para expresar la personalidad de su personaje. Los artistas practican durante varios meses para perfeccionar sus habilidades y ofrecer un espectáculo excepcional. Pretenden ser quiénes no son. Es lo que naturalmente se espera que hagan.

Jesús estaba preparando a sus discípulos para el gran espectáculo cuando él los llevó aparte y les dijo: *“Como pueden ver, ahora vamos camino a Jerusalén, y el Hijo del Hombre será entregado a los principales sacerdotes y a los escribas, y lo condenarán a muerte. Lo entregarán a los no judíos, para que se burlen de él y lo azoten, y lo crucifiquen; pero al tercer día resucitará” (Mateo 20:18-19).* Esto debió haber sido confuso para los discípulos. Jesús estaba hablando de representantes respetuosos de los grupos sociales y judíos religiosos. ¿Cómo podrían estos guardianes de la verdad condenar a su Mesías?

Los sumos sacerdotes y los escribas estaban más preocupados por permanecer ceremonialmente limpios, practicar el homicidio premeditado y seguir los detalles de la ley en lugar de amar a Dios y amar a los demás. Usaron su influencia para obligar a las autoridades romanas para entregar a Jesús a su muerte. No fueron capaces de autorizar la pena capital por su propia cuenta. ¿Está más preocupado por mantener a los pequeños detalles de su vida en orden, en lugar de buscar la santidad personal y amar a los demás? ¿Está fingiendo ser religioso para salirse con una ventaja en un asunto particular? Viva a través de su identidad. Niéguese a seguir el ejemplo de los que pretenden.

Repase: Abra su Biblia y lea Mateo 26:59-63

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Busco la justicia en lugar de la ganancia personal? ¿Decido seguir la Palabra de Dios?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Examen personal

*“Pilato volvió a entrar en el pretorio; llamó entonces a Jesús, y le preguntó: ‘¿Eres tú el Rey de los judíos?’ Jesús le respondió: ‘¿Dices tú esto por ti mismo, o te lo han dicho otros de mí?’ Pilato le respondió: ‘¿Soy yo acaso judío? Tu nación, y los principales sacerdotes, te han puesto en mis manos. ¿Qué has hecho?’ ”
(Juan 18:33-35)*

Para aumentar la imagen internacional y mostrar su gran originalidad, muchos países están desarrollando sus propias “Siete Maravillas” para que todos puedan venir y verlas. Estos sitios únicos a menudo reflejan la belleza de la historia, la naturaleza y las creaciones hechas por el hombre. Es una cosa verlos en su computadora y otra visitarlos en persona. Un examen personal es siempre mejor. Pilato estaba realizando un examen personal con respecto a la curiosidad que rodeaba a Jesús. Como los principales sacerdotes y los escribas entregaron a Jesús a Pilato, él sabía que los judíos perseguían la muerte de Jesús por crucifixión. Lo que Pilato no podía entender completamente fue la razón detrás de los fuertes cargos presentados contra Jesús. Si Jesús era el Rey de los judíos, le sería indiferente a Pilato. Él no estaba lo más mínimo interesado en la vida política judía. Pilato quería examinar a Jesús y encontrar respuestas.

Pilato escuchó la acusación de los judíos claramente. Jesús fue acusado de blasfemia después de que afirmó ser el Rey de los judíos, el Mesías Prometido. Pilato todavía no estaba claro por qué esta acusación generaba tanta controversia entre la gente. Cuando miró la apariencia física de Jesús, lo debe haber hecho reír en su interior. A Jesús no le interesaba defender sus afirmaciones de deidad. Él no estaba allí para discutir ni convencer a Pilato de dejarlo libre. En el curso de la conversación, Jesús le pidió a Pilato directamente con respecto a su opinión personal de quien Él era.

Jesús pidió a Pilato que examinara Sus afirmaciones por sí mismo. Jesús acorraló a Pilato. Pilato se burlaba de lo que Jesús decía. No estaba interesado en conocer los planes políticos de Israel ni de preocuparse por su Mesías. Él solamente quería saber lo que Jesús hizo para merecer la pena de muerte. Jesús quería que el examen de Pilato fuera más personal. Pilato deliberadamente mantuvo su distancia. Al igual que muchos, Pilato no quería llevar su conversación con Jesús a un nivel personal.

Repase: Abra su Biblia y lea Lucas 13:5

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Ayudo a otros a hacer la invitación de Jesús más personal? ¿Cómo puedo mejorar mi enfoque?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Un Rey Eterno

“Respondió Jesús: ‘Mi reino no es de este mundo. Si mi reino fuera de este mundo, mis servidores lucharían para que yo no fuera entregado a los judíos. Pero mi reino no es de aquí.’ Le dijo entonces Pilato: ‘¿Así que tú eres rey?’ Respondió Jesús: ‘Tú dices que yo soy rey. Yo para esto he nacido, y para esto he venido al mundo: para dar testimonio de la verdad. Todo aquel que es de la verdad, oye mi voz.’ Le dijo Pilato: ‘¿Y qué es la verdad?’ ” (Juan 18:36-38)

Ver las batallas épicas del bien contra el mal hace que le dé ganas de ponerse de pie y gritar: “¡Pelea como los hombres!” Cuando los soldados desarrollan un plan de ataque de sorpresa nos pone tensos y nerviosos. El suspenso está más allá de lo que las palabras puedan describir. Nos encanta ver al bien elevarse y triunfar sobre el mal. Cuando los buenos reyes derrotan a sus enemigos, todos se ponen de pie y gritan.

El profeta Daniel escribió: *“Mientras tenía yo esta visión durante la noche, vi que en las nubes del cielo venía alguien semejante a un hijo de hombre, el cual se acercó al Anciano entrado en años, y hasta se le pidió acercarse más a él. Y se le dio el dominio, la gloria y el reino, para que todos los pueblos y naciones y lenguas le sirvieran. Y su dominio es eterno y nunca tendrá fin, y su reino jamás será destruido” (Daniel 7:13-14).* Jesús es el Rey Eterno. Su Reino conquistará a todos los otros reinos. Jesús tiene toda la autoridad y todo el poder. Él reinará por los siglos. Él destruirá a sus enemigos.

Pilato debe haber pensado que Jesús estaba completamente loco. Jesús no se parecía a un rey. Él no tenía un ejército dispuesto a luchar y rescatarle de la muerte. Jesús era un lunático muy creativo o un mentiroso inusual. Pilato estaba seguro de que él no era un rey. Lo que Pilato no sabía era que el Reino de Jesús era de naturaleza espiritual y no física. Jesús reveló su propósito a Pilato para que otros supieran de Su presencia. Jesús vino a cumplir y dar testimonio de la verdad del evangelio. Jesús dejó en claro que aquellos que persiguen la verdad, encontrarán la verdad a través de Su voz. La verdad es una persona. Jesús es la verdad. Pilato tenía oídos, pero no podía oír la verdad acerca de Jesús. ¿Puede imaginarse al Rey Eterno, el Autor de la Vida, de pie delante de usted? Hay muchas personas que hoy tratan de evitar las conversaciones espirituales y sus implicaciones en la vida. Jesús es el Rey Eterno. Comparte Su vida con otros.

Repase: Abra su Biblia y lea I Juan 4:6

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Me preocupo más sobre cómo otros responden a Jesús que su eternidad en el infierno sin él?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

No culpable

“Y dicho esto, salió otra vez a decirles a los judíos: ‘Yo no hallo en él ningún delito. Pero ustedes tienen la costumbre de que les suelte un preso en la pascua. ¿Quieren que les suelte al Rey de los judíos?’ Todos ellos gritaron de nuevo, y dijeron: ‘¡No sueltes a éste! ¡Suelta a Barrabás!’ Y Barrabás era un ladrón.”
(Juan 18:38-40)

“No culpable” puede ser una de las frases más liberadoras que un acusado pueda escuchar. Representa la decisión final después de un período de semanas, meses o incluso años de espera. Todos en el equipo de la defensa celebran con entusiasmo. El caso se cerró definitivamente. No se requieren más reuniones y entrevistas. El acusado es libre de abandonar la sala y entrar en la sociedad una vez más. Le era obvio a Pilato que Jesús era un hombre inocente. Él pudo haber tenido sus dudas con respecto a la salud mental de Jesús, al afirmar ser el Rey de Israel. Pero no había duda sobre Su inocencia. Jesús no estaba rompiendo ninguna ley romana. Él no estaba tratando de destronar al gobierno. Él sólo estaba diciendo la verdad acerca de quién era. Jesús fue y es el Mesías Prometido y el Rey de Reyes.

Lo más sorprendente de esta historia es el hecho de que Pilato encontró a Jesús no culpable de ningún delito, pero decidió dejar Su destino en manos de la gente. Más específicamente, Pilato les dio a los judíos la opción de liberar al inocente Jesús o un famoso ladrón, Barrabás, de acuerdo con sus costumbres. Barrabás era una gran amenaza para la seguridad de Jerusalén. Fue arrestado y enviado a prisión por causar una rebelión dentro de la ciudad y asesinar, por lo menos, a una persona (Lucas 23:19). Esto no se trata de delitos menores. Barrabás era un criminal terrible. Dañaba a otros y se opuso a la ley. ¿Por qué las personas se niegan a defender la verdad? ¿Por qué es que prefieren optar por un asesino conocido en lugar de un hombre que es completamente inocente? Isaías escribió: “Será despreciado y desechado por la humanidad entera. Será el hombre más sufrido, el más experimentado en el sufrimiento. ¡Y nosotros no le daremos la cara! ¡Será menospreciado! ¡No lo apreciaremos!” (Isaías 53:3). Pilato colocó la responsabilidad del destino de Jesús en manos de una turba enfurecida. Él tenía la autoridad y la responsabilidad de luchar por la verdad, pero optó por no hacerlo. Pilato era culpable de practicar la injusticia.

Repase: Abra su Biblia y lea Mateo 27:24

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Pongo en compromiso la verdad y la justicia cuando estoy presionado por otros?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

El Circo del Dolor

“Entonces Pilato tomó a Jesús y lo azotó. Y los soldados tejieron una corona de espinas, se la pusieron sobre la cabeza, y lo vistieron con un manto de púrpura; y le decían: ‘¡Salve, Rey de los judíos!’ y le daban de bofetadas.” (Juan 19:1-3)

Cuando el circo llega a la ciudad, tanto los niños como los padres se emocionan mucho. Hay ciertas cosas que esperan ver cada vez que llega el circo. Comienzan imaginando payasos, chorros de agua, los elefantes de pie sobre dos patas y acrobacias audaces encima de la multitud. Ningún niño puede dejar de imaginar el sabor dulce de algodón de azúcar o las esmaltadas manzanas de caramelo. El circo hace un gran trabajo al entretener y crear recuerdos positivos. Cuando Jesús fue entregado a los hombres de Pilato, entró en el Circo del Dolor. Era un ambiente donde el mal florecía y se esperaba el dolor. Jesús fue severamente azotado. Ellos no dudaron en hacerlo, en lo absoluto. Estaban decididos a castigar brutalmente a Jesús y burlarse de Él como Rey. Los soldados se turnaban para humillar y destrozar al Salvador. Isaías escribió: *“A los que me herían les ofrecí la espalda, y a los que me arrancaban la barba les ofrecí la mejilla; no escondí mi rostro de las injurias ni de los escupitajos” (Isaías 50:6).*

Incluso cuando arrancaron Su carne con un látigo de espinas, Jesús no se defendió contra el Circo del Dolor. Era una escena sangrienta. Con la excepción de los soldados, era demasiada violencia para mirar. Jesús aceptó este salvajismo despiadado con humildad inusual. Él no habló ni una palabra de protesta. Esta fue una parte importante del plan soberano de Dios. Los soldados comenzaron a diseñar una corona de espinas para burlarse de la afirmación de Jesús como Rey. Sólo los Reyes llevan coronas. Colocaron la corona de espinas en la cabeza de nuestro Salvador. Varios centímetros de afiladas espinas de madera le abrieron la cabeza para que todos la vieran. Para añadir más insulto al dolor, los soldados pusieron un manto de color púrpura sobre Jesús. Púrpura era el color de reyes. Jesús fue burlado por su posición como Rey. Fue despojado de su autoridad y ridiculizado por su falta de poder. Puesto que nadie vino a honrar y proteger Su reino, los soldados crearon su propio reino del mal y sirvieron como súbditos rebeldes a su nuevo Rey. Ellos golpearon a Jesús con sus manos abiertas mientras continuaban ridiculizando a su prisionero.

Repase: Abra su Biblia y lea Isaías 53:5

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Pienso en la brutalidad sufrida por Jesús a menudo para pagar por mis pecados? ¿Le doy las gracias?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Manifestaciones emocionales

“Pilato salió otra vez, y les dijo: ‘Miren, lo he traído aquí afuera, ante ustedes, para que entiendan que no hallo en él ningún delito.’ Jesús salió, portando la corona de espinas y el manto de púrpura. Y Pilato les dijo: ‘Aquí está el hombre!’ Cuando los principales sacerdotes y los alguaciles lo vieron, a gritos dijeron: ‘¡Crucificalo! ¡Crucificalo!’ Pero Pilato les dijo: ‘Pues llévenselo, y crucifiquenlo ustedes; porque yo no hallo en él ningún delito.’” (Juan 19:4-6)

Los maniqués son representaciones visuales con un propósito. Ellos ayudan a los compradores a ver cómo el último diseño de moda moldea el cuerpo de una persona. Usted puede encontrar un maniquí con un traje de baño, ropa de deporte o, incluso, un vestido de novia. Ellos no explican verbalmente lo que el estilo debe comunicar. Ellos no solicitan su negocio. Los maniqués sólo muestran los diseños. Pilato estaba tratando de conectarse emocionalmente con la multitud enfurecida. Introducir a Jesús al Circo del Dolor era una buena manera de empezar. Pilato quería mostrar cuán inofensivo este “Rey” era en realidad. Él quería que ellos vieran que Jesús no era una verdadera amenaza. Jesús estaba mostrando las marcas romanas de la crueldad y la vergüenza. Su cuerpo estaba destrozado y sangraba cuando se paró frente a la multitud. Pilato utilizó a Jesús como una pantalla viva para reforzar Su inocencia. Él pensó que esto haría que las personas cambiaran de opinión. Pero el plan fracasó.

La multitud levantó su voz y gritó: “¡Crucificalo! ¡Crucificalo!” La respuesta sorprendió y enfureció a Pilato. Fue increíble. La gente estaba reaccionando irracionalmente. No eran justos en su condena inmerecida. Deliberadamente desecharon lo obvio para cumplir sus deseos. Ellos no tenían compasión hacia Jesús. Lo que sí tenían era un odio profundo. Ya que elevaron su odio por encima de la ley, la justicia, la misericordia y la gracia no estaban presentes. Ellos querían a Jesús muerto. Pilato estaba disgustado y enojado con el pueblo. Tenía que tomar una decisión. Si él protegía a Jesús, se arriesgaba a poner en peligro su posición. Informes de multitudes incontrolables y protestas llegarían a los oídos de las autoridades superiores. Pilato sería degradado como resultado. Si Pilato entregaba a Jesús, la multitud crucificaría a Jesús, pero después volverían a casa. El único costo era la vida de un hombre excepcional.

Repase: Abra su Biblia y lea I Pedro 2:22

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Soy honesto en cada situación?
¿Trato de manipular a las personas a practicar el engaño?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Supersticiones

“Los judíos le respondieron: ‘Nosotros tenemos una ley y, según nuestra ley, éste debe morir porque a sí mismo se hizo Hijo de Dios.’ Cuando Pilato oyó decir esto, tuvo más miedo. Y entró otra vez en el pretorio, y le dijo a Jesús: ‘¿De dónde eres tú?’ Pero Jesús no le respondió. Entonces le dijo Pilato: ‘¿A mí no me respondes? ¿Acaso no sabes que tengo autoridad para dejarte en libertad, y que también tengo autoridad para crucificarte?’ Jesús le respondió: ‘No tendrías sobre mí ninguna autoridad, si no te fuera dada de arriba. Por eso, mayor pecado ha cometido el que me ha entregado a ti.’” (Juan 19:7-11)

Las supersticiones se encuentran en todas las culturas. Cuando piensa en la mayor parte de ellas, usted encontrará que son muy divertidas. Aquí hay algunos ejemplos. “Una pata de conejo le traerá suerte. No camine por debajo de una escalera o cruce el camino de un gato negro. Nunca le niegue a una mujer embarazada lo que quiere y tenga cuidado de no romper un espejo. Estos últimos cuatro traen mala suerte si lo hace.”

Las supersticiones existían en los tiempos de Jesús también. Cuando los judíos asociaban a Jesús con la afirmación de ser el “*Hijo de Dios*”, este título llevaba implicaciones espirituales, políticas y de autoridad. Los judíos se centraron principalmente en las implicaciones espirituales y los paganos se centraron en una mezcla extraña de implicaciones espirituales y autoridades. Refiriéndose a Jesús como el “*Hijo de Dios*” apuntaba a un origen divino. Si Jesús era del cielo, Pilato tenía un gran problema. Acababa de castigar a Jesús. Él presenta a Jesús ante el pueblo para su propio beneficio personal.

Pilato probablemente comenzó a repensar su plan. Pilato no estaba preocupado por la ley judía. Si quién Jesús afirmó de ser era falso, Jesús blasfemaba y rompió la ley (Levítico 24:16). Pero había otra implicación que Pilato probablemente consideró. Si Jesús es el “*Hijo de Dios*” tenemos que honrarle y servirle. Crucificar a un dios en esta cultura, ni imaginarlo. Crearía más problemas para las personas, sobre todo para los responsables directos, como Pilato y los líderes judíos. Pilato preguntó: “¿De dónde eres tú?” Quería saber de qué parte del mundo celestial venía. Pilato tenía miedo. Él no esperaba un encuentro con los dioses. Jesús explicó que la autoridad no se asume, viene del cielo.

Repase: Abra su Biblia y lea Juan 18:30

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Estoy ayudando a aclarar quién es Jesús a los que conozco? ¿Tengo supersticiones extrañas?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Instinto de conservación

“A partir de entonces Pilato procuraba ponerlo en libertad; pero los judíos gritaban y decían: ‘Si dejas libre a éste, no eres amigo del César. Todo el que a sí mismo se hace rey, se opone al César.’ Al oír esto, Pilato llevó a Jesús afuera y se sentó en el tribunal, en el lugar conocido como ‘el Enlosado’, que en hebreo es ‘Gabata.’” (Juan 19:12-13)

Todo buen juez hará todo lo posible para asegurarse de que los posibles jurados puedan ser imparciales durante todo el juicio. El juez y los abogados investigan a cada miembro del jurado para ver si los detalles que rodean su caso desatan una respuesta problemática que puede llevar al jurado a tomar una decisión injusta. Un miembro parcial del jurado puede afectar negativamente los resultados del juicio. Pilato estaba dividido emocionalmente. Él realmente quería liberar a Jesús. Él estaba indeciso sobre qué hacer. Él debe haber luchado con la pregunta: “¿Cómo puedo proteger mis intereses y aspiraciones personales y proteger al inocente?” Si tomaba una posición por la verdad, le costaría su carrera. Con la multitud enfurecida, incluso podría costarle la vida. Tenía que ser uno o el otro, pero no ambos. Pilato escuchó atentamente a la multitud enfurecida. Tenía que tomar una decisión de inmediato.

Pilato tenía miedo de las consecuencias personales negativas que vienen con la lucha por la verdad. No ser amigo del Cesar significaría oponerse a todo el gobierno romano. Puesto que Jesús era un Rey, los líderes judíos lo pintaron como una amenaza directa a Roma. Si Pilato liberaba a Jesús, él sería responsable de continuar esta rebelión. Este miedo creado por los líderes judíos fue muy real para Pilato. Era más fuerte que su miedo a la retribución divina de los dioses por sus actos de auto-preservación. La sabiduría dice: “*El miedo a los hombres es una trampa, pero el que confía en el Señor es exaltado*” (Proverbios 29:25). Cuando usted tiene miedo de la gente, los problemas le siguen. Preocuparse por lo que dirán los demás en lugar de lo que Dios va a hacer o decir es una trampa dolorosa. Moisés ordenó a sus líderes: “*Al dictar sentencia, no hagan distinción de personas, sino que deben atender lo mismo al débil que al poderoso. No tengan miedo de nadie, porque el juicio es de Dios. Si se les presenta un caso difícil, pásenmelo a mí, y yo lo atenderé*” (Deuteronomio 1:17). Sea justo en todas sus decisiones.

Repase: Abra su Biblia y lea I Samuel 15:1-35

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Qué aprendo de la vida de Saúl sobre querer la aprobación de otros en lugar de Dios?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

¿Quién es su Rey?

“Eran casi las doce del día de la preparación de la pascua. Allí les dijo a los judíos: ‘¡Aquí está el Rey de ustedes!’ Pero ellos gritaron: ‘¡Fuera, fuera! ¡Crucificalo!’ Pilato les dijo: ‘¿Y he de crucificar al Rey de ustedes?’ Pero los principales sacerdotes respondieron: ‘No tenemos más rey que el César.’ Entonces Pilato se lo entregó a ellos, para que lo crucificaran. Y ellos tomaron a Jesús y se lo llevaron.” (Juan 19:14-16)

Viendo la inauguración de un alto funcionario como un presidente o un rey es algo inolvidable. Al nuevo líder se le da la oportunidad de hablar ante el pueblo y anunciar su visión para el futuro. Mucho dinero se gasta en honrar a este nuevo líder. Fiestas extravagantes, entretenimiento sin precedentes y honores de los funcionarios son parte del evento. Fue un día lleno de acontecimientos en Jerusalén. Barrabás, el conocido criminal, estaba siendo liberado de la cárcel. Las familias judías estaban matando corderos en preparación para la Pascua. Y Pilato, bueno, estaba a punto de hacer el mayor error de su vida. Era alrededor de las 6:00 am y Jesús estaba agotado por falta de sueño y una terrible tortura. Después de mucha deliberación interna, Pilato decide darle a la gente lo que ellos querían. Él considera esta decisión, pero finalmente tomó la salida fácil.

Jesús es llevado ante el pueblo. En tono sarcástico, Pilato levanta su voz y dice: “¡Aquí está el Rey de ustedes!” La intensidad y la demanda continúan. La gente quería a Jesús crucificado y muerto. Pilato, sorprendido por su terquedad, le respondió: “¿Y he de crucificar al Rey de ustedes?” Pilato se quedó perplejo. Obviamente, Jesús era el Rey de Israel. La gente no estaba interesada en un rey del cielo. Estaban muy cómodos con sus vidas en sumisión al César. Ellos insistieron: “No tenemos más rey que el César.” Esto debe haber roto el corazón de Jesús. Era una afirmación verdadera. Dios no era su Rey. Ellos nombraron a su propio rey y dejaron solo a Dios. ¿Quién es su Rey? La respuesta a esta pregunta se puede ver en la persona o cosa que tiene completa autoridad sobre su vida. En otras palabras, es a lo que usted se somete en cada decisión. Lo que controla sus decisiones lo controla a usted. ¿Qué es lo que le influye a hablar o tomar acción? ¿Cuál es el factor principal en su proceso de tomar decisiones? Si Dios es en verdad el Rey en su vida, Él gobernará y dirigirá todas las áreas de su vida.

Repase: Abra su Biblia y lea Génesis 49:10

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Mi obediencia a Dios refleja Su dominio sobre mi vida? ¿Hay un área en la cual Él no está reinando?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Levantando pesas

“Con su cruz a cuestas, Jesús salió al llamado ‘Lugar de la Calavera’, que en hebreo es ‘Gólgota’, y allí lo crucificaron. Con él estaban otros dos, uno a cada lado suyo, y Jesús en medio de ellos.” (Juan 19:17-18)

Los instructores de ejercicio evalúan la fuerza física de una persona, la grasa corporal y la resistencia antes de comenzar un programa de ejercicios. Lo hacen para encontrar el punto de partida adecuado para el alumno. El entrenamiento está diseñado para aumentar la resistencia a medida que avanza el progreso del alumno. Añadir peso excesivo o resistencia rápida daña al estudiante. Cuando esto sucede, todo el entrenamiento se detiene. Cuando Jesús se vio obligado a llevar la cruz después de una paliza brutal por los romanos, era más de lo que podía manejar. El cuerpo de Jesús estaba débil por la tortura que recibió. Sólo fue capaz de llevar su cruz a la puerta de la ciudad y no más lejos. La cruz fue dada a un hombre llamado Simón, quien la llevó hasta Gólgota. El autor de Hebreos escribe: *“De igual manera, Jesús sufrió fuera de la puerta, para santificar así al pueblo mediante su propia sangre” (Hebreos 13:12).*

Aunque Jesús fue incapaz físicamente de llevar su propia cruz, Él fue capaz de soportar el peso total de nuestro pecado cuando colgaba en la cruz del Calvario. Sólo Jesús fue capaz de levantar el peso de nuestro pecado. Por esta razón, Dios habla por medio de Isaías y dice: *“Por eso yo le daré parte con los grandes, y él repartirá despojos con los fuertes. Porque él derramará su vida hasta la muerte y será contado entre los pecadores; llevará sobre sí mismo el pecado de muchos, y orará en favor de los pecadores” (Isaías 53:12).* En la cruz, Jesús pagó el precio completo por nuestros pecados. Aunque Él no pecó personalmente, se hizo pecado por nosotros. El Cordero de Dios sufrió y murió para hacernos santos. Pedro escribió: *“Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios. En el cuerpo, sufrió la muerte; pero en el espíritu fue vivificado” (1 Pedro 3:18).* El peso de su pecado fue cancelado sobrenaturalmente en la cruz. Puesto que Jesús sufrió y murió, sus pecados murieron también. Usted no es un prisionero del pecado por más tiempo. Jesús murió para llevarle a Dios. Él fue clavado en una cruz para quitar el poder del pecado sobre su vida. Él llevó el peso de todos sus pecados. Deje de levantar pesas.

Repase: Abra su Biblia y lea Lucas 23:26

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Estoy cargando el peso de mi pecado? ¿Qué tengo que confesar para quitarme estas pesas?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

El Rey De Los Judíos

“Además, Pilato escribió también un título, que puso sobre la cruz, el cual decía: JESÚS NAZARENO, REY DE LOS JUDÍOS. Y muchos de los judíos leyeron este título, porque el lugar donde Jesús fue crucificado estaba cerca de la ciudad. Este título estaba escrito en hebreo, griego y latín. Los principales sacerdotes de los judíos le dijeron a Pilato: ‘No escribas ‘Rey de los judíos’; sino que él dijo: ‘Soy Rey de los judíos.’ Pero Pilato les respondió: ‘Lo que he escrito, escrito queda.’”
(Juan 19:19-22)

La inversión en la publicidad es cara. Muchas horas se gastan en la planificación, el diseño y en la producción del producto final. Lo que es aún más caro es cuando usted no vuelve a revisar su trabajo y anuncia algo con la información incorrecta. Es doloroso y costoso. No es sorprendente que otros se enojen cuando su trabajo se mide por un sólo error costoso. Mientras Jesús estaba colgado en la cruz, un letrero se clavó arriba de su cabeza para identificar su acusación, “JESÚS NAZARENO, REY DE LOS JUDÍOS.” Finalmente, Pilato tomó una posición valiente contra los líderes religiosos. Él debería haber sonreído mientras escribía este título en tres diferentes idiomas: griego, latín y arameo. Quería que todo el mundo lo supiera. La gente del pueblo hablaba griego. Era la lengua de la cultura. Los romanos hablaban latín y los judíos hablaban arameo. Pilato se burló de los judíos y él se negó a cambiar el título.

Los principales sacerdotes y los líderes religiosos estaban furiosos. Pilato no estaba cambiando su decisión. ¿Qué diferencia haría? Jesús iba a morir. Los judíos invirtieron mucho tiempo, esfuerzo y dinero. En su mente, Jesús era un mentiroso, un demonio o un loco. Jesús siendo reconocido como “El Rey de los Judíos” era una blasfemia para este grupo. Pilato estaba repugnado por su odio hacia Jesús, un hombre inocente. Se negó a editar el “error de imprenta” para su beneficio. Considere lo que le enoja a usted por un momento. Cuando otros dicen cosas acerca de Jesús y su iglesia que no son ciertas, ¿esto lo enoja? Cuando tratan de anunciar información falsa con respecto a su Salvador, ¿usted se pone de pie y habla? ¿Ayuda a los mal informados a entender lo que la iglesia es en realidad? El mundo no necesita otro cristiano odioso. Necesita un testimonio valiente de Cristo. Uno que vive para servir el Rey.

Repase: Abra su Biblia y lea Salmo 1:1-3

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Cómo puedo meditar más en la Palabra de Dios para poder servir mejor y defender a mi Rey?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

La Hora de la oscuridad

“Del mismo modo, también se burlaban de él los principales sacerdotes, los escribas, los fariseos y los ancianos. Decían: ‘Salvó a otros, pero a sí mismo no puede salvarse.’ ” (Mateo 27:41-42)

Era una hora muy oscura y extraña. Fue marcada por incredulidad, tortura y derrota. Fue un momento de gran tristeza. Para los discípulos, fue como que el tiempo se paralizó. Era la hora de la oscuridad. El último capítulo en la vida y ministerio de Jesús estaba llegando a un fin abrupto. Era el momento que muchos de los líderes religiosos estaban esperando. Era el momento de su triunfo. La victoria estaba cerca. La conquista total estaba asegurada. Era prácticamente el tiempo de celebrar. Los líderes religiosos casi podían probar el sabor de la victoria dentro de su alma. Este hombre que se anunciaba como el Mesías ahora recibiría lo que se merecía por blasfemar contra Dios—la muerte.

La muerte de Jesús se realizó con engaño, fuerza y violencia. Esta muerte dio evidencia de la gran presencia de la maldad y la falta de espiritualidad verdadera en el corazón del hombre. La cruz era el símbolo de muerte. Cuando colgaban a una persona en la cruz, no sobrevivía. Aunque la persona fuera muy fuerte, no había manera de escaparse de la furia de la cruz. La cruz representaba la muerte segura de un criminal. Se asumía que los que morían en la cruz eran culpables de los cargos de los que se les acusaba. La cruz era una de las formas más crueles de morir para la humanidad. No era algo que alguien quería encontrar en su futuro.

Aunque fue construida para un criminal, en la cruz colgaron a nuestro Rey y Salvador. Los Fariseos tenían la razón en su conclusión. Jesús no pudo salvar Su vida y salvarnos del pecado. Tenía que ser una cosa o la otra. Si Él hubiera salvado Su vida, hoy estaríamos perdidos en nuestros pecados. Jesús ofreció Su vida como un sacrificio por nuestros pecados. La hora de la oscuridad fue difícil pero temporal. La resurrección fue gloriosa y eterna. El autor escribe, *“Fijemos la mirada en Jesús, el autor y consumidor de la fe, quien por el gozo que le esperaba sufrió la cruz y menospreció el oprobio, y se sentó a la derecha del trono de Dios” (Hebreos 12:2).*

Repase: Abra su Biblia y lea *Mateo 27:41-54*

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Cómo sería mi vida hoy si yo estuviera en la oscuridad? ¿Cuáles áreas de mi vida antigua tienen que morir pronto?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Juegos militares

“Cuando los soldados crucificaron a Jesús, tomaron sus vestidos y los partieron en cuatro, una parte para cada soldado. Tomaron también su túnica, la cual no tenía ninguna costura, y de arriba abajo era de un solo tejido. Y dijeron entre sí: ‘No la partamos. Más bien, echemos suertes, a ver quién se queda con ella.’ Esto fue así para que se cumpliera la Escritura, que dice: ‘Repartieron entre sí mis vestidos, Y sobre mi ropa echaron suertes.’ ” (Juan 19:23-24)

Cuando los niños juegan canicas (a las bolsas) con sus amigos, el juego puede ayudar a desarrollar actitudes saludables en cuanto a la competencia. Las reglas son simples. El juego se juega en la tierra. Se traza un círculo para indicar los límites. El objetivo es sacar al menos una canica fuera del círculo. Si lo hace, usted continúa jugando. Si no lo hace, el siguiente jugador tiene la oportunidad de hacer lo mismo. Jesús estaba agonizando de dolor. Su vida en la tierra estaba llegando a su fin. Fue una de las horas más oscuras de la humanidad. El Cordero de Dios estaba ofreciéndose en sacrificio por todos los hombres. Unos soldados fueron testigos muy cercanos del sufrimiento del Salvador en la cruz. Uno podría pensar que la crueldad de la cruz hubiera cambiado su corazón o produjera una gran compasión por sus semejantes, pero no fue así. Jesús era simplemente otro sujeto más. No era más que otro criminal.

El juego jugado por los soldados en esa tarde oscura, era el cumplimiento del Salmo 22:18. Estos juegos militares eran parte del plan de Dios desde el principio. No era raro que los verdugos reclamaran la propiedad de sus víctimas. Jesús murió una vez por todos, incluyendo los soldados que lo rodeaban. Antes de que estos soldados reclamaron su propiedad, Jesús exclamó: *“Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen” (Lucas 23:34)*. Los sumos sacerdotes, los escribas, Pilato, la multitud enojada, y los soldados se hallan incluidos en esta oración. Jesús sabía que iban a suceder estas cosas. Él estaba dispuesto a perdonarlos por sus acciones. Cuando se escogió la túnica de Jesús, ellos jugaban para ver quién iba a ganar este premio. La túnica era su ropa interior. Fue su ropa más valiosa. ¿Alguna vez alguien ha tratado de tomar ventaja de usted o de alguien a quien usted ama? ¿Ha tomado alguien algo suyo que sea valioso? Usted no está solo. Haga lo que hizo Jesús. Perdónelos por sus acciones.

Repase: Abra su Biblia y lea Salmo 22:18

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Cómo respondo cuando otros juegan con lo que yo valoro? ¿Siempre perdono libremente?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Su presencia

“Y así lo hicieron los soldados. Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, y la hermana de su madre, María mujer de Cleofas, y María Magdalena. Cuando Jesús vio a su madre, y vio también presente al discípulo a quien él amaba, le dijo a su madre: ‘Mujer, ahí tienes a tu hijo.’ Y al discípulo le dijo: ‘Ahí tienes a tu madre.’ Y a partir de ese momento el discípulo la recibió en su casa.”

(Juan 19:24-27)

Nada habla de su amor por los demás como lo hace su presencia. Cuando las personas están experimentando un gran dolor personal, estar cerca de ellos puede hacer toda la diferencia del mundo. Nada puede sustituir su presencia. Su presencia es más elocuente que sus palabras. Comunica el amor y una preocupación genuina. Proporciona fuerza y esperanza a los que sufren. Cuando María y José llevaron a Jesús al templo, “Simeón los bendijo, y a María, la madre del niño, le dijo: ‘Tu hijo ha venido para que muchos en Israel caigan o se levanten. Será una señal que muchos rechazarán y que pondrá de manifiesto el pensamiento de muchos corazones, aunque a ti te traspasará el alma como una espada’” (Lucas 2:34-35). María sabía que este día llegaría. Sería un día de gran dolor. Este día era el destino de su hijo.

María experimentó gran alegría cuando el ángel anunció por primera vez el plan de Dios para su vida. Fue un gran honor servir a Dios como Su vaso de honra. Le dio la bienvenida a la oportunidad de ser usada por Dios. Ella estaba encantada. Ahora bien, esta misma mujer tendría que ver a su hijo amado, que fue golpeado más allá del reconocimiento, sufrir y morir como un criminal. Era un espectáculo que ninguna madre deseaba ver.

Incluso durante su dolor más grande, Jesús tomó el tiempo para cuidar de Su madre. Él designó a Juan como el que iba a ser responsable de su cuidado. Jesús conocía muy bien a Juan. Junto con Pedro y Santiago, Juan era uno de los amigos personales de Jesús. Él sabía que Juan era digno de confianza. Sabía que Juan haría un buen trabajo en cuidar de las necesidades de Su madre. No había duda en cuanto si Juan seguiría cerca y serviría a María y a los demás. ¿Qué hay de usted? ¿Pueden las personas depender de usted estar presente cuando llega la tragedia? ¿Es usted alguien que está disponible para ayudar a los demás y estar cerca a través de sus horas más oscuras? ¿Puede usted permanecer cerca de ellos?

Repase: Abra su Biblia y lea Romanos 12:15

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Permanezco cerca cuando otros están sufriendo mucho? ¿Cómo puedo ser más accesible?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Usted estará conmigo

“Uno de los malhechores que estaban allí colgados lo insultaba y le decía: ‘Si tú eres el Cristo, ¡sálvate a ti mismo y sálvanos a nosotros!’ Pero el otro lo reprendió y le dijo: ‘¿Ni siquiera ahora, que sufres la misma condena, temes a Dios? Lo que nosotros ahora padecemos es justo, porque estamos recibiendo lo que merecían nuestros hechos, pero éste no cometió ningún crimen.’

Y a Jesús le dijo: ‘Acuérdate de mí cuando llegues a tu reino.’ Jesús le dijo: ‘De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso.’” (Lucas 23:39-43)

Escalar una montaña puede ser una experiencia intimidante para un niño. El tamaño abrumador de la montaña y los senderos desconocidos pueden asustar incluso al más valiente de los niños. Cuando un padre toma la mano de su hijo y le dice: “No te preocupes, tú estás conmigo”, el niño puede relajarse y continuar. La promesa y la presencia del padre hacen toda la diferencia. En las horas más negras y en el dolor más insoportable de Su vida, Jesús extendió la mano y cambió una vida. Los dos criminales compartieron la crucifixión de Jesús aquella tarde. Estos dos delincuentes eran culpables de sus cargos. Tal vez eran buenos amigos del conocido Barrabás. Ellos estaban recibiendo lo que merecían—la muerte. No había más apelaciones o más juicios. Estaban en sus últimas horas de vida.

Es interesante ver cómo la gente responde en sus últimas horas. Cuando se enfrentan a la realidad de la muerte, lo que dicen en esos momentos finales es usualmente muy personal y muy importante para ellos. Uno de estos criminales temía a Dios y el otro se burlaba de Jesús. El primer criminal, al igual que los líderes religiosos, rechazó a Jesús y se burló de su afirmación como Mesías. El primer criminal fue un rebelde completo, incluso durante sus últimas horas de vida. No hubo arrepentimiento, ni fe, ni sentimiento de culpa o vergüenza. Ni tampoco hubo salvación.

El segundo criminal fue todo lo contrario. Temía a Dios y reconocía su pecado. Él no era un rebelde en sus últimas horas. El segundo criminal sabía que su vida estaba sin esperanza. Él creía en Jesús como el Mesías y sabía que Jesús era un hombre justo. Quería ser parte del reino de Jesús. Quería que Jesús lo recordara. ¡Qué declaración tan humilde y poderosa! Jesús ofreció esperanza viva, “*hoy estarás conmigo en el paraíso.*” Como creyente, Jesús está siempre con usted. Ahora vive dentro de usted.

Repase: Abra su Biblia y lea Juan 14:20

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Si Jesús vive en mí, ¿puedo estar solo? ¿Qué dice esto acerca de mi propósito y esperanza?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Consumado es

“Después de esto, y como Jesús sabía que ya todo estaba consumado, dijo ‘Tengo sed’, para que la Escritura se cumpliera. Había allí una vasija llena de vinagre; entonces ellos empaparon una esponja en el vinagre, la pusieron en un hisopo, y se la acercaron a la boca. Cuando Jesús probó el vinagre, dijo ‘Consumado es’; luego inclinó la cabeza y entregó el espíritu.” (Juan 19:28-30)

La frase: “El tiempo vuela cuando uno se divierte” es bien conocido. La idea básica es muy simple. Cuando hace las cosas que son agradables, la vida parece moverse mucho más rápido. Estos momentos son especiales. Queremos que duren el mayor tiempo posible. Cuando usted no está teniendo un tiempo agradable, la vida parece casi detenerse. Los minutos parecen horas y las horas se sienten como días.

Después de lo que los eruditos creen que fue un período de tres horas de pura agonía en la cruz, Jesús estaba dispuesto a renunciar a Su Espíritu y morir físicamente. Incluso en los últimos minutos de Su vida, Jesús cumplió la Escritura profética (*Salmo 22:15, 69:21*). Jesús antes se negó a aceptar una mezcla de vino (mezclado con mirra) que fue diseñado para reducir el dolor de la cruz (*Mateo 27:34*). No intentó adormecer la realidad delante de Él. Jesús soportó voluntariamente toda la ira de Dios sobre el pecado. El vinagre que Jesús recibió a beber en la cruz fue para darle un impulso para durar más tiempo y soportar más tortura y dolor.

Antes, Jesús oró al Padre: *“Yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciera” (Juan 17:4)*. En la cruz del Calvario Jesús terminó Su obra perfecta de redención. Completó Su misión divina. Todo lo que Dios prometió acerca de la primera venida de Jesús, el ser un siervo sufriente, se cumplió. Jesús vino a cumplir las promesas de Dios. Él murió en nuestro lugar. Jesús pagó el precio completo por nuestros pecados. Su increíble muerte sustituta proveyó el camino para que podamos ser salvos. ¿Qué hace usted cuando los dolores de la vida son demasiados para que usted los resuelva? ¿Está usted dispuesto a soportar grandes dificultades, incluso cuando la razón de estos desafíos sea injusta? Dios quiere terminar lo que ha comenzado en su vida. Su plan no es necesariamente para que usted tome el camino más fácil. A veces Él simplemente quiere que confíe en Él por más fuerza y sabiduría.

Repase: Abra su Biblia y lea Filipenses 1:6

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Tengo la intención de terminar la que Dios ha propuesto que yo haga?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

El Día de Preparación

“Como era la preparación de la pascua, y a fin de que los cuerpos no se quedaran en la cruz durante el día de reposo (ya que aquel día de reposo era de gran solemnidad), los judíos le rogaron a Pilato que se les quebraran las piernas y se les quitara de allí. Entonces los soldados fueron y le quebraron las piernas al primero, lo mismo que al otro que había sido crucificado con él.” (Juan 19:31-32)

Celebrando el Día de Acción de Gracias en los Estados Unidos es una tradición familiar. Muchas horas se gastan en la preparación para esta gran ocasión. Unos días antes, los calendarios de vacaciones se ajustan, se reservan los vuelos y los viajes por carretera comienzan. Los anfitriones de esta cena especial en su casa hacen numerosos preparativos para asegurarse de que todo se vea lindo y la comida tenga buen sabor. Jesús murió en el Día de la Preparación de la Pascua. Era un día tradicionalmente lleno de mucha actividad y, este día en particular, fue muy especial y apreciado por el pueblo de Dios. El viernes antes de la Pascua involucraba preparar todo para ayudar a los judíos a recordar la magnífica liberación de Dios de Egipto.

El romper las piernas de estos dos criminales les impediría levantar sus cuerpos para poder seguir respirando. Era una manera cruel de acelerar su muerte. Los romanos se sentían cómodos con dejar a la gente en la cruz hasta su muerte. Los judíos eran estrictos con sus leyes. Dejar que un hombre muera en el Día de Reposo tendría un impacto negativo en la tierra. La Ley decía: *“Si alguien comete un crimen que merezca la muerte, y lo haces morir y lo cuelgas de un árbol, no dejen que su cuerpo se quede en ese árbol toda la noche. Lo enterrarás ese mismo día, porque quien es colgado de un árbol está bajo la maldición de Dios. No contamines la tierra que el Señor tu Dios te da en posesión” (Deuteronomio 21:22-23).*

Con una mano los judíos asesinaron a Jesús y rompieron la Ley de Dios. Con la otra, mantuvieron cada pequeño detalle de la Ley en un orden casi perfecto. Asegúrese de que cuando usted celebre los días especiales, lo celebre con un corazón puro. Dios presta atención cuando usted pasa por alto una porción de las Escrituras y toma una posición extrema en otra. No puede pretender ser santo cuando intencionalmente desobedece la Palabra de Dios.

Repase: Abra su Biblia y lea Efesios 1:4

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Trato de vivir una vida pura y santa? ¿Cuáles Escrituras trato de evitar o negar más?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Traspasado

“Cuando llegaron a Jesús, como lo vieron ya muerto, no le quebraron las piernas. Pero uno de los soldados le abrió el costado con una lanza, y al instante le brotó sangre y agua. El que vio esto da testimonio, y su testimonio es verdadero; y él sabe que dice la verdad, para que ustedes también crean. Porque estas cosas sucedieron para que se cumpliera la Escritura: ‘No será quebrado ningún hueso suyo.’ Además, hay también otra Escritura que dice: ‘Mirarán al que traspasaron.’ ” (Juan 19:33-37)

Los investigadores tratan de bloquear el acceso público a la escena de un crimen lo más rápido posible. Ellos no quieren que nada ni nadie contaminen su investigación. Sólo tienen una oportunidad de hacerlo bien la primera vez. La atención cuidadosa a los detalles es fundamental. Una vez que los investigadores han recogido pruebas suficientes, pueden empezar a construir un caso con sus descubrimientos. La muerte de Jesús se llenó de grandes pruebas para demostrar sus afirmaciones como el Mesías. La evidencia era sumamente clara. Para el judío que busca conocer la verdad, puede encontrar la evidencia en la Palabra de Dios. El salmista escribió mientras profetizaba la muerte del Mesías: *“Me ha cercado una banda de malvados; ¡me tienen rodeado, como perros! ¡Han taladrado mis manos y mis pies” (Salmo 22:16)!* Ya estaba muerto. Cuando la persona ha muerto, la sangre y el agua fluyen de su cuerpo después de morir.

El cumplimiento de la Escritura continúa diciendo: *“Puedo contarme todos los huesos, mientras ellos se regodean al verme” (Salmo 22:17).* Ninguno de los huesos de Jesús fue roto en la cruz. El salmista escribe: *“El Señor le cuida cada uno de sus huesos, y ni uno solo de ellos se le quebrará” (Salmo 34:20).* Una vez más vemos las profecías mesiánicas cumpliéndose en la vida y muerte de Jesús. Huesos no rotos es importante en estas profecías, ya que se refieren a los huesos del Cordero de la Pascua. Números 9:12 dice: *“Sin dejar nada del animal sacrificado para el día siguiente, y sin quebrarle un solo hueso. La celebrarán siguiendo todos los ritos de la pascua.”* En la cruz, Jesús fue el sacrificio perfecto por nuestros pecados. Piense en la evidencia de su fe. ¿Es visible para los demás? ¿Pueden mirar otros hacia atrás a las historias que usted ha compartido de la Biblia? Cuando los problemas traspasan su vida, ¿toma el Espíritu la iniciativa? ¿Qué sale de su interior?

Repase: Abra su Biblia y lea Apocalipsis 1:7

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Qué dirían los demás que es la evidencia más visible en mi vida con respecto a mi fe en Jesús?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Un entierro personal

“José de Arimatea era discípulo de Jesús, aunque por miedo a los judíos lo mantenía en secreto. Después de todo esto, José le rogó a Pilato que le permitiera llevarse el cuerpo de Jesús, y Pilato se lo permitió. Entonces José fue y se llevó el cuerpo de Jesús. También Nicodemo, el que antes había visitado a Jesús de noche, llegó con un compuesto de mirra y de áloes, como de treinta kilos. Tomaron el cuerpo de Jesús y lo envolvieron en lienzos con especias aromáticas, como acostumbra los judíos sepultar a sus muertos. En el lugar donde Jesús fue crucificado, había un huerto, y en el huerto había un sepulcro nuevo, en el que aún no habían puesto a nadie. Y por causa de la preparación de la pascua de los judíos, y porque aquel sepulcro estaba cerca, pusieron allí a Jesús.” (Juan 19:38-42)

Los funerales y entierros tienen una manera de atraer nuestra atención. Cuando se trata de alguien a quien queremos profundamente, nos obliga a detenernos y reflexionar. La vida a veces parece acelerarse rápidamente. Estar en la presencia de los muertos nos recuerda que la vida es corta. Somos muy afectados cuando estamos presentes en el entierro de un querido amigo o miembro de la familia. Nos conmueve profundamente. Dos hombres muy prominentes fueron responsables de enterrar al Señor Jesús. José y Nicodemo eran líderes religiosos, cívicos y políticos. Formaban parte del grupo Sanedrín, un grupo élite de 71 miembros que gobernaban a Israel. Más importante que sus semejanzas externas, ambos hombres tenían una verdadera pasión por Dios (Juan 3:1-2, Lucas 23:51). Ambos corazones estaban indecisos. Ambos buscaban el Reino de Dios.

Siendo ricos, probablemente pagaron por todas las telas y las especias necesarias para el entierro. La mezcla pegajosa de especias y perfumes se utilizaba para pegar los paños al cuerpo: *“Mirra, áloe y canela perfuman tus vestidos, y en los palacios de marfil te brindan alegría.” (Salmo 45:8)*. Este fue un proceso muy lento. Una cosa es asistir a un entierro y otra participar en todo el proceso. Imagínese lo que José y Nicodemo estaban pensando mientras que envolvían el cuerpo de su Salvador. ¿Qué pensamientos llenaría su mente? Las heridas en Su carne le pueden recordar la tortura que Él sufrió por usted. Los huecos en el cráneo pueden hacer que usted mire hacia adelante a la corona eterna que pronto se pondrá.

Repase: Abra su Biblia y lea Lucas 23:51

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Estoy buscando a Dios regularmente? ¿Qué ajustes personales me está pidiendo que haga?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Noticias de última hora

“El primer día de la semana, muy temprano, cuando todavía estaba oscuro, María Magdalena fue al sepulcro y vio que la piedra del sepulcro había sido quitada. Entonces fue corriendo a ver a Simón Pedro y al otro discípulo, aquel al que Jesús amaba, y les dijo: ‘¡Se han llevado del sepulcro al Señor, y no sabemos dónde lo han puesto!’ Pedro y el otro discípulo salieron y fueron al sepulcro. Corrían los dos juntos, aunque el otro discípulo corrió más aprisa que Pedro, y llegó primero al sepulcro.” (Juan 20:1-4)

Las noticias de última hora viajan muy rápido en estos días. En cuestión de segundos, el titular se comunica a través de las redes sociales y otros medios de comunicación. Suscripciones de noticias electrónicas le permiten a muchos recibir alertas instantáneas en sus teléfonos. La velocidad de la información nunca se ha movido tan rápido. La recepción de resúmenes inmediatos de las principales noticias nunca ha sido tan fácil.

En los tiempos de Jesús, la información no viajaba tan rápido. Cuando María Magdalena descubrió la tumba vacía, no fue capaz de enviarles un texto a Pedro y los otros discípulos. Las noticias de última hora sobre la tumba vacía fueron entregadas de manera antigua, en persona. María no caminaba, pero escogió correr y entregar las noticias lo más rápido posible. Esto fue mucho más allá de lo que ella estaba acostumbrada a reportar.

María estaba en un estado de pánico. No esperaba ver una tumba vacía. Juan expresó sus dos preocupaciones principales. En primer lugar, creía que el cuerpo de Jesús había sido robado. “Alguien es responsable de esto”, debía de haber pensado. En segundo lugar, creía que el cuerpo de Jesús estaba perdido. María pudo haber llorado mientras compartía su historia. Seguramente había un sentido de urgencia y desesperación en su voz. Pedro y Juan fueron igualmente impresionados por lo que habían oído. Ellos respondieron corriendo a la tumba para comprobar estas cosas por sí mismos. Era una historia imposible de creer. Era una historia que requería mayor investigación. ¿Cuáles considera usted que son las últimas noticias en su vida hoy? ¿Qué está haciendo Dios que los demás deben saber de inmediato? ¿Cómo le ha quitado Dios un hábito destructivo? ¿Cómo ha cambiado la familia a su alrededor? ¿Qué ha cambiado su carácter? No esconda esta historia. ¡Comparta esto con alguien hoy!

Repase: Abra su Biblia y lea Mateo 28:2

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Qué piedras ha quitado Dios de mi corazón recientemente? ¿Cómo ha cambiado mi actitud?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Una tumba vacía

“Cuando se acercó para mirar, vio los lienzos puestos allí, pero no entró. Tras él llegó Simón Pedro, y entró en el sepulcro, y vio los lienzos puestos allí; pero el sudario, que había estado sobre la cabeza de Jesús, no estaba puesto con los lienzos, sino enrollado en un lugar aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro; y al ver todo eso, creyó. Y es que aún no habían entendido la Escritura, de que era necesario que él resucitara de los muertos. Y los discípulos volvieron a sus casas.” (Juan 20:5-10)

¿Ha tenido usted una gran revelación recientemente? Esto es cuando finalmente entiende algo después de varias semanas o incluso meses de análisis y estudio. El descubrimiento se hace, a menudo, de forma inesperada. Con una gran fuerza simultánea, todo se junta rápidamente. Usted no planeaba que las cosas sucedieran de esta manera. Usted celebra el logro y mira hacia atrás con asombro.

Cuando Juan y Pedro se acercaron a la tumba de Jesús, todo comenzó a tener sentido. Habían estado con Jesús sin conocer a Jesús. Ellos lucharon por entender Sus enseñanzas acerca de Su gran sufrimiento y la muerte por venir. No sabían cómo conectar las profecías mesiánicas. Posteriormente, Jesús reprendió a sus discípulos, diciendo: *“¡Ay, insensatos! ¡Cómo es lento su corazón para creer todo lo que los profetas han dicho! ¿Acaso no era necesario que el Cristo padeciera estas cosas, antes de entrar en su gloria?” Y partiendo de Moisés, y siguiendo por todos los profetas, comenzó a explicarles todos los pasajes de las Escrituras que hablaban de él” (Lucas 24:25-27).*

Juan hizo una pausa y dio un buen vistazo antes de entrar en la tumba. La examinó cuidadosamente, mirando el contenido de lo que había adentro. Era algo más que una buena ilustración. Fue una realidad sin precedentes. Pedro dio un paso a la derecha y comenzó a mirar alrededor. Ambos observaron cómo se organizaron y se doblaron cuidadosamente las cosas. Jesús no salió apurado. No había ni una pelea ni una lucha por salir de la tumba. La revelación se estaba manifestando rápidamente. Pedro y Juan conectaron los puntos. Ahora podían creer en la resurrección. Ahora entendieron lo que Jesús quiso decirles. El propósito de la cruz se hizo evidente. Esta experiencia fue transformadora. La tumba estaba vacía porque Jesús había resucitado. La muerte fue vencida. ¡El Mesías vive!

Repase: Abra su Biblia y lea Lucas 9:44-45

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Qué significado tiene la resurrección para mí personalmente? ¿Cuándo lo entendí bien?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Abrumado

“Pero María estaba afuera, llorando junto al sepulcro. Mientras lloraba, se inclinó para mirar dentro del sepulcro, y vio a dos ángeles con vestiduras blancas, que estaban sentados donde el cuerpo de Jesús había sido puesto; uno estaba a la cabecera, y el otro a los pies. Y le dijeron: ‘Mujer, ¿por qué lloras?’ Les dijo: ‘Porque se han llevado a mi Señor, y no sé dónde lo han puesto.’ Tan pronto dijo esto, María se dio vuelta y vio a Jesús, que estaba allí; pero no se dio cuenta de que era Jesús.” (Juan 20:11-14)

Es difícil mirar programas que describen la vida de niños desaparecidos. Si usted tiene hijos, ver a los padres de una niña desaparecida hablar a menudo nos hace llorar. Usted puede identificarse con su situación y sentir su dolor. Algunos padres se encuentran mirando por la ventana de la habitación, llorando en desesperación total y orando por el regreso de su hijo o hija. La tumba vacía visiblemente afectó a María en lo más profundo de su ser. No fue un momento de duelo silencioso. María expresa exteriormente su gran dolor y tristeza. Pedro y Juan habían regresado a sus hogares. María decidió quedarse.

Lucas explica los detalles, *“Mientras ellas se preguntaban qué podría haber pasado, dos hombres con vestiduras resplandecientes se pararon junto a ellas. Llenas de miedo, se inclinaron ocultando su rostro; pero ellos les dijeron: ‘¿Por qué buscan entre los muertos al que vive? No está aquí. ¡Ha resucitado! Acuérdense de lo que les dijo cuando aún estaba en Galilea: ‘Es necesario que el Hijo del Hombre sea entregado en manos de hombres pecadores, y que sea crucificado. Pero al tercer día resucitará’” (Lucas 24:4-7).*

María era incapaz de reconocer la poderosa presencia de los mensajeros de Dios. Los ángeles no tenían pantalones de marca o una camisa de moda. La Biblia describe su vestuario como *“vestiduras blancas.”* No se podía confundir a estos ángeles con hombres comunes. Lo que es peor, María no fue capaz de reconocer la presencia de su Salvador. María se sintió abrumada con demasiado dolor para darse cuenta. Su profunda tristeza no le permitió ver la realidad de la presencia de Dios. Le impidió reconocer las promesas de Dios. Esto puede sucederle a usted si no es cuidadoso. Los problemas de la vida le pueden impedir reconocer las promesas de Dios y experimentar Su presencia poderosa.

Repase: Abra su Biblia y lea Lucas 24:16

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Qué tengo que confesar y cambiar para experimentar más la presencia de Dios?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

¿Una transacción o algo personal?

“Jesús le dijo: ‘Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas?’ Ella, pensando que era el hortelano, le dijo: ‘Señor, si tú te lo has llevado, dime dónde lo has puesto, y yo me lo llevaré.’ Jesús le dijo: ‘¿María!’ Entonces ella se volvió y le dijo en hebreo: ‘¿Raboni!’ (que quiere decir, ‘Maestro’). Jesús le dijo: ‘No me toques, porque aún no he subido a donde está mi Padre; pero ve a donde están mis hermanos, y diles de mi parte que subo a mi Padre y Padre de ustedes, a mi Dios y Dios de ustedes.’ Entonces María Magdalena fue a dar las nuevas a los discípulos, de que había visto al Señor, y de que él le había dicho estas cosas.” (Juan 20:15-18)

Las empresas están tomando medidas para ayudar a los ejecutivos a entender mejor a su empresa. Ellos quieren asegurarse de que estos ejecutivos tienen la perspectiva correcta cuando se toman decisiones importantes. Atendiendo a sus clientes y trabajando con personal con experiencia son necesarios en este proceso. Saber lo que sus empleados y clientes experimentan sólo lo hará más fuerte. Jesús era carpintero, pero no era un jardinero. Más importante aún, Jesús era el Señor y Salvador de María. María no pudo identificar quién era realmente. María conocía a Jesús personalmente. Su respuesta estaba muy lejos de ser personal. Jesús le hizo a María dos preguntas directas. Parece que María no le hizo caso a sus preguntas. Probablemente ella respondió de la abundancia de su dolor.

Jesús preguntó: “¿Mujer, por qué lloras?” y “¿A quién buscas?” pero María se centró en el “¿Dónde?” en su lugar. Rápidamente cambió la conversación de lo personal a una transacción. Las preguntas de Jesús eran muy personales. La respuesta esperada hubiera ayudado a María a identificar la causa de su dolor. La intención de María era encontrar el cadáver. Ella pudo haberse sentido responsable de asegurarse de que la tumba permaneciera segura.

Jesús se reveló a María cuando la llamó por su nombre. Al momento ella lo reconoció como su querido Maestro y Señor. La conversación cambió de una transacción a algo personal. En arameo, “Raboni” significa “mi Señor” y en hebreo significa “maestro.” Jesús fue ambos. María tomó a Jesús, probablemente por sus pies, y no lo soltó. No quería que Jesús se fuera de su vista. Quería que se quedara para siempre. Jesús pronto regresaría al Padre. ¿Puede usted escuchar la voz de Dios cuando le habla a su corazón?

Repase: Abra su Biblia y lea Juan 10:27

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Es mi relación con Dios personal o impersonal? ¿Puedo reconocer Su voz?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Vayan y den la noticia

“Entonces ellas salieron del sepulcro con temor y mucha alegría, y fueron corriendo a dar la noticia a los discípulos. En eso, Jesús les salió al encuentro y les dijo: ‘¡Salve!’ Y ellas se acercaron y le abrazaron los pies, y lo adoraron. Entonces Jesús les dijo: ‘No teman. Vayan y den la noticia a mis hermanos, para que vayan a Galilea. Allí me verán.’” (Mateo 28:8-10)

A veces algo sucede cuando menos lo esperamos y en una forma rara. Un amigo de nuestro pasado nos reconoce cuando estamos esperando en una línea del mercado. Inmediatamente se acerca y te saluda. Estas sorprendido pero muy alegre de verlo. Durante los próximos minutos ustedes empiezan a compartir fotos y hablar de su vida.

Cuando María y su hermana hicieron planes para visitar el sepulcro de Jesús, les esperaba una gran sorpresa y un saludo inesperado. El anuncio del ángel les asustó pero el mensaje de la resurrección animó sus corazones, *“Pero el ángel les dijo a las mujeres: ‘No teman. Yo sé que buscan a Jesús, el que fue crucificado. No está aquí, pues ha resucitado, como él dijo. Vengan y vean el lugar donde fue puesto el Señor’” (Mateo 28:5-6).* El ángel mandó a las mujeres que fueran pronto y dieran a los discípulos las buenas nuevas. Jesús no estaba en el sepulcro y no estaba muerto. Él estaba vivo.

Estas mujeres se movilizaron muy rápido para compartir el mensaje con los discípulos. Sin aviso, Jesús se encontró con ellas en el camino con un saludo divino. Si estaban asombradas con la presencia del ángel, sus corazones seguramente se detuvieron cuando vieron a Jesús resucitado. Jesús también les mandó que *“vayan y den la noticia”* a los discípulos de la resurrección.

Presten atención a su respuesta. Las mujeres *“se acercaron y le abrazaron los pies, y lo adoraron.”* La primera respuesta fue adorar a su Salvador—Cristo Jesús. Jesús aceptó su adoración. Él las envió a decirles a los discípulos en donde ellos lo podían encontrar. Era un saludo imprevisto con una orden predecible, *“vayan y den la noticia.”* Saben, su adoración a Dios estimula su pasión de dar testimonio a otros del Hijo de Dios.

Repase: Abra su Biblia y lea Mateo 28:1-20

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Cuáles ajustes tengo que hacer en mi adoración diaria? ¿Con quién puedo compartir el mensaje de la resurrección?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Paz espiritual

“La noche de ese mismo día, el primero de la semana, los discípulos estaban reunidos a puerta cerrada en un lugar, por miedo a los judíos. En eso llegó Jesús, se puso en medio y les dijo: ‘La paz sea con ustedes.’ Y mientras les decía esto, les mostró sus manos y su costado. Y los discípulos se regocijaron al ver al Señor. Entonces Jesús les dijo una vez más: ‘La paz sea con ustedes. Así como el Padre me envió, también yo los envío a ustedes.’ Y habiendo dicho esto, sopló y les dijo: ‘Reciban el Espíritu Santo. A quienes ustedes perdonen los pecados, les serán perdonados; y a quienes no se los perdonen, no les serán perdonados.’”
(Juan 20:19-23)

A los niños traviosos les encanta asustar a su hermana mayor. Se esconden en la oscuridad y agarran los pies de su hermana mientras rugen como un oso hambriento. Se entusiasman cuando colocan las lagartijas y ranas muertas cerca de la puerta principal. Ver a su hermana gritar y saltar en el aire no tiene precio. La experiencia hace que la hermana se mantenga en estado de alerta y sea más cuidadosa cuando se mueve de un lado a otro. Hacía sólo unos días que Jesús había sido crucificado. Los discípulos se quedaron sin su líder. Estaban asustados y en alerta máxima. Se olvidaron de lo que Jesús les había dicho antes: *“La paz les dejo, mi paz les doy; yo no la doy como el mundo la da. No dejen que su corazón se turbe y tenga miedo”* (Juan 14:27). Es difícil recordar cosas cuando usted teme por su vida. Imagínese estar sentado en una habitación preguntándose si el siguiente golpe en la puerta será de un amigo o de un verdugo.

La obra de Jesús en la cruz fue necesaria para que podamos tener paz espiritual. Pablo escribió: *“Así, pues, justificados por la fe tenemos paz con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo”* (Romanos 5:1). Si Jesús es nuestro Salvador, tenemos la paz de Dios viviendo en nosotros. Su resurrección física y corporal demuestra que Él es el Mesías y el Señor. Jesús se apareció a Sus discípulos para tranquilizar sus corazones y animarlos en su misión. Él se comprometió a darles el Espíritu Santo para equiparlos y capacitarlos. El Padre envió a Jesús y el Señor encargó a Sus hombres para su tarea especial. Como discípulo de Jesús, usted tiene una misión específica para cumplir en el poder del Espíritu Santo. No tenga miedo de la oposición. Dios vive dentro de usted. Él promete equiparle y capacitarle.

Repase: Abra su Biblia y lea Lucas 24:47-49

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Estoy conectando la paz eterna de Dios con mi misión personal? ¿Me detiene el miedo?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Evidencia física

“Pero Tomás, uno de los doce, conocido como el Dídimo, no estaba con ellos cuando Jesús vino. Entonces los otros discípulos le dijeron: ‘Hemos visto al Señor.’ Y él les dijo: ‘Si yo no veo en sus manos la señal de los clavos, ni meto mi dedo en el lugar de los clavos, y mi mano en su costado, no creeré.’ Ocho días después, sus discípulos estaban otra vez a puerta cerrada, y Tomás estaba con ellos. Estando las puertas cerradas, Jesús llegó, se puso en medio de ellos y les dijo: ‘La paz sea con ustedes.’ Luego le dijo a Tomás: ‘Pon aquí tu dedo, y mira mis manos; y acerca tu mano, y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente.’ Entonces Tomás respondió y le dijo: ‘¡Señor mío, y Dios mío!’ Jesús le dijo: ‘Tomás, has creído porque me has visto. Bienaventurados los que no vieron y creyeron.’” (Juan 20:24-29)

Cuando una historia es demasiado buena para ser verdad, la mayoría de nosotros queremos ver algún tipo de evidencia para respaldar la historia. Nos ponemos un sombrero de detective imaginario y empezamos a hacer preguntas para llegar al fondo de la historia. Queremos asegurarnos de que nuestras habilidades de sentido común están en pleno funcionamiento.

Tomás debe haberse puesto el sombrero de detective cuando oyó hablar de la aparición de Jesús. Él no fue movido por su historia y no fue influenciado por su insistencia. Él quería pruebas físicas para probar sus afirmaciones. Piense en el último testimonio que usted escuchó de parte de otro creyente. ¿Creyó lo que le dijeron? ¿Fue su respuesta a lo que dijeron alentadora o desalentadora? ¿Aplastó a su espíritu o le entregó una mayor esperanza? Debe investigar las afirmaciones milagrosas. Pero tenga cuidado. Dios está obrando en maneras que son diferentes a lo que estamos acostumbrados o con las que nos sentimos cómodos.

Isaías escribió: *“El Señor ha dicho: ‘Mis pensamientos no son los pensamientos de ustedes, ni son sus caminos mis caminos. Así como los cielos son más altos que la tierra, también mis caminos y mis pensamientos son más altos que los caminos y pensamientos de ustedes’” (Isaías 55:8-9).* La Palabra de Dios está llena de grandes historias de fe y de milagros. Trate de entender cómo Dios está escribiendo una historia de gracia en muchas vidas. Es posible que su historia no sea tan emocionante y usted quiere ver más evidencia. Dios puede estar pidiéndole que confíe en Él más y que dé un paso de fe.

Repase: Abra su Biblia y lea Marcos 16:14

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Cómo puedo animar a otros más en su fe? ¿Qué duda me impide dar el próximo paso de fe?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Cree y vive

“Jesús hizo muchas otras señales en presencia de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro. Pero éstas se han escrito para que ustedes crean que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que al creer, tengan vida en su nombre.” (Juan 20:30-31)

Tiene que ser uno de los momentos más difíciles de experimentar para un participante en una conferencia. Después de escuchar la conversación por el micrófono durante 30 minutos, el tema aumenta en complejidad. Frustrado, un participante grita, “Estoy perdido. ¿Qué es exactamente lo que estás diciendo? ¿Cuál es la gran idea? Su mensaje no es claro para mí.” El silencio llena la habitación. Cuando Juan escribió su relato de la historia de Jesús, él quería asegurarse de que todos entendieran el propósito principal de su libro. Las historias y los ejemplos que él incluye apuntan a su tema general. Juan quería que las personas creyeran en Jesús y encontraran vida en Su nombre. Este era su propósito. Él quería dejar claro que la vida eterna se encuentra en Jesús.

Dios quiere que todos tengan vida eterna a través de Su Hijo, Jesucristo. *“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él. El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios” (Juan 3:16-18).* Juan quiere que usted crea esta verdad y que experimente la vida real a través de Jesús. Jesús es la esperanza del mundo.

La evidencia del testimonio de Juan es suficiente para que usted crea en Jesús. Juan escribió magistralmente sobre el Mesías, el Hijo de Dios. Él presenta a Jesús como Dios, como un maestro de música tocando su instrumento ante una audiencia. Observe la profunda simplicidad de Juan cuando él cita las palabras de su Maestro: *“De cierto, de cierto les digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no será condenado, sino que ha pasado de muerte a vida” (Juan 5:24).* La pasión de Juan es aclarar el mensaje de Jesús. Él quiere que usted conozca a Jesús personalmente. Juan quiere que usted crea las historias. Él desea que usted experimente una vida abundante en Cristo Jesús. Cree y vive.

Repase: Abra su Biblia y lea Juan 1:12

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Creo yo en Jesús? ¿Cómo puedo mejor ayudar a otros a entender y creer en Jesús?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Redes vacías

“Después de esto, Jesús se manifestó otra vez a sus discípulos, junto al lago de Tiberias; y lo hizo de esta manera: Estaban juntos Simón Pedro, Tomás, conocido como el Dídimo, Natanael, el de Caná de Galilea, los hijos de Zebedeo, y otros dos de sus discípulos. Simón Pedro les dijo: ‘Voy a pescar.’ Ellos le dijeron: ‘También nosotros vamos contigo.’ Fueron, y entraron en una barca; pero aquella noche no pescaron nada.” (Juan 21:1-3)

Hay un cierto nivel de comodidad que viene después de dominar una habilidad en particular. Para los músicos, es la expresión natural de lo que sienten en lo profundo de su alma. Para los atletas, es la confianza que lleva la agilidad y la fuerza a otro nivel. Para el artista, es reconocer cómo ciertas combinaciones cambian la percepción global de su creación. En todas las áreas, la calidad es excepcional y los resultados fabulosos.

Cuando Pedro y sus amigos decidieron volver al arte de la pesca, señaló un nuevo acontecimiento espiritual en la vida de Pedro. En Lucas 5:1-11, Jesús encontró a Pedro mientras Él daba su sermón a la multitud. Pedro le proveyó a Jesús una barca. Cuando terminó, Jesús le dijo a Pedro que fuera más allá en lo profundo y que tiraran sus redes para pescar. Pedro debe haber pensado, “¿Es esto una broma? Soy un pescador profesional y Él es un maestro. Yo le debo enseñar a Él acerca de la pesca.” Pedro respondió: *“Maestro, toda la noche hemos estado trabajando, y no hemos pescado nada; pero ya que tú me lo pides, echaré la red” (Lucas 5:5).*

Pedro y sus compañeros atraparon tal cantidad de peces que tuvo que llamar a otras barcas para que le ayudaran a subir la gran cantidad de peces. Pedro no lo podía creer. Era nada menos que un milagro. Él sabía que Jesús era el responsable de esta abundante pesca. Ese día no se trataba de Pedro y sus grandes habilidades. Se trataba de Jesús y el poder ilimitado de Dios. Jesús le prometió a Pedro: *“No temas, que desde ahora serás pescador de hombres.” Llevaron entonces las barcas a tierra, y lo dejaron todo para seguir a Jesús (Lucas 5:10-11).* Pedro dejó todo para seguir a Jesús. Él se encontró de nuevo en el lugar donde Jesús primero lo encontró, pescando. Esto puede o no puede haber sido un desvío espiritual. Cuando tomamos pasos en la dirección equivocada los resultados son los mismos, redes vacías. Dios es el que llena sus redes. Enfóquese en capturar a las almas.

Repase: Abra su Biblia y lea Lucas 5:1-11

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Estoy recogiendo algo de nuevo que Jesús me ha pedido dejar? ¿Por qué estoy haciendo esto?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

¿Tiene usted algunos pescados?

“Cuando ya estaba amaneciendo, Jesús se presentó en la playa; pero los discípulos no se dieron cuenta de que era Jesús. Y él les dijo: ‘Hijitos, ¿tienen algo de comer? Le respondieron: ‘No’. Él les dijo: ‘Echen la red a la derecha de la barca, y hallarán.’ Ellos echaron la red, y eran tantos los pescados que ya no la podían sacar. Entonces el discípulo a quien Jesús amaba le dijo a Pedro: ‘¿Es el Señor!’ Y cuando Simón Pedro oyó que era el Señor, se puso la ropa (porque se había despojado de ella) y se echó al mar. Los otros discípulos vinieron con la barca, arrastrando la red llena de pescados, pues estaban como a doscientos codos de la orilla.” (Juan 21:4-8)

La posibilidad de grabar un evento increíble en su teléfono y verlo varias veces es el resultado de una gran tecnología. Estos eventos se pueden subir a las redes sociales y compartirlos con el mundo entero. Dependiendo del número de “views” o visitas recibidas, usted puede obtener pago por grabar estos grandes eventos y por generar tanto tráfico a estas redes sociales. Pedro y su equipo regresaron a una actividad que conocían, la pesca. Así como la última vez, no pescaron nada. Sus redes estaban vacías una vez más. Jesús hace una pregunta muy directa: “Hijitos, ¿tienen algo de comer?” Ellos responden con un doloroso “No.” Él les dice que echen sus redes al lado derecho de la barca. La promesa era que iban a encontrar los peces que buscaban. Jesús cambió una decisión improductiva en una aventura milagrosa.

Tenga en cuenta las actividades principales de su vida por un momento. ¿Qué es exactamente lo que está tratando de encontrar? ¿Cómo está midiendo su éxito? Por ejemplo, ¿es su identidad determinada por lo que hace en su trabajo o por quién usted es en Cristo Jesús? ¿Se siente atraído a lograr más, simplemente para recibir más reconocimiento y obtener una mayor riqueza? ¿Está aprovechando lo que usted tiene para cumplir los propósitos de Dios? ¿Están sus redes llenas, espiritualmente hablando?

El éxito está determinado por quién usted es y no por lo que hace. Quién usted es determina lo que hace. No pesque en el océano equivocado al centrarse en las ganancias temporales. La necesidad de “demostrar lo que vale” ha terminado. Sea quien Dios le ha creado ser. Enfóquese en conectar a las personas al Reino de Dios. ¡Empiece a pescar!

Repase: Abra su Biblia y lea Hechos 16:10

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Estoy apasionado por traer almas perdidas al Reino de Dios? ¿Cómo puedo ser más intencional en esto?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Desayuno

“Al descender a tierra, vieron brasas puestas, un pescado encima de ellas, y pan. Jesús les dijo: ‘Traigan algunos de los pescados que acaban de pescar.’ Simón Pedro salió del agua y sacó la red a tierra, llena de grandes pescados. Eran 153, y a pesar de ser tantos la red no se rompió. Jesús les dijo: ‘Vengan a comer.’ Y ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle: ‘¿Tú, quién eres?’, pues sabían que era el Señor. Entonces, Jesús tomó el pan y les dio de él, lo mismo que del pescado. Ésta era la tercera vez que Jesús se manifestaba a sus discípulos, después de haber resucitado de los muertos.” (Juan 21:9-14)

No hay nada como un desayuno caliente después de una mañana de arduo trabajo. Aunque descuidado por muchos, se ha demostrado que el desayuno es una parte importante de un estilo de vida saludable. Se considera esencial para mantener una buena concentración y la fuerza máxima durante todo el día. Cuando usted desayuna con su familia, la comida y el café es aún más agradable. Los discípulos estaban hambrientos. Jesús les estaba esperando a la orilla del mar para compartir una comida especial. El fuego estaba listo. Pescado caliente y pan fueron los elementos claves en el menú. Jesús era su cocinero y su servidor. Como Señor, Él conocía sus necesidades. Como Salvador, Él proveyó lo que necesitaban.

La escena podría haber recordado a los discípulos de Jesús cuando proveyó para las necesidades de más de 5000 personas con pescado y pan (Juan 6:1-13). El milagro y la provisión fueron extraordinarios. El Proveedor sigue siendo el mismo Jesús. Él dirigió a los peces hacia las redes y mantuvo las redes sin romperse, incluso con una gran pesca. Seguramente los discípulos se sentían incómodos. Todos sabían que era Jesús, pero nadie se atrevió preguntarle. ¿Le parece esta escena un poco cómica? Jesús lleva a los discípulos de nuevo a su historia. De una manera muy personal, Él está ilustrando el poder de Su presencia. Él está mostrando personalmente cómo Dios provee para todas sus necesidades (Filipenses 4:19).

Sólo porque usted tiene necesidades no significa que Dios no está dispuesto a ayudarle. La provisión para sus necesidades precede su necesidad. Dios es soberano. Él se prepara de antemano para satisfacer todas sus necesidades. Al igual que los discípulos, Jesús quiere revelarse a usted. Él quiere animar su corazón. ¿Está listo hoy para el desayuno?

Repase: Abra su Biblia y lea Mateo 6:25-33

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Cómo ha provisto Dios para las necesidades de mi familia? ¿Comparto parte de mi día con Jesús?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Radical

“Cuando terminaron de comer, Jesús le dijo a Simón Pedro: ‘Simón, hijo de Jonás, ¿me amas más que éstos?’ Le respondió: ‘Sí, Señor; tú sabes que te quiero.’ Él le dijo: ‘Apacienta mis corderos.’ Volvió a decirle por segunda vez: ‘Simón, hijo de Jonás, ¿me amas?’ Pedro le respondió: ‘Sí, Señor; tú sabes que te quiero.’ Le dijo: ‘Pastorea mis ovejas.’” (Juan 21:15-16)

El amor es una de las palabras más populares pero más mal entendidas de la historia. No es raro escuchar a la gente decir: “Amo a ese coche. Yo amo comer chocolate o amo esa canción.” ¿Dan estas expresiones comunes justicia a la palabra amor? ¿Está esta palabra tan abusada que hemos perdido su verdadero significado? ¿Qué significa realmente amar a alguien? Como usted define el amor es muy importante. Había por lo menos cuatro palabras que las personas utilizaban en los tiempos de Jesús para definir la palabra amor. *Philia* se utiliza para describir el tipo de amor que uno tiene para un buen amigo. *Storge* describe la clase de amor que uno tiene por su familia. *Eros* describía el amor físico, más específicamente, la forma sexual del amor. *Ágape* describía un amor de auto-sacrificio.

Al principio de su ministerio, Jesús define las características del verdadero amor: “Éste es mi mandamiento: Que se amen unos a otros, como yo los he amado. Nadie tiene mayor amor que éste, que es el poner su vida por sus amigos” (Juan 15:12-13). Jesús relacionó la palabra amor con el sacrificio. Si usted ama a una persona, usted va a hacer sacrificios personales e intencionales por su beneficio. Esta es la esencia del amor *ágape*.

Jesús le preguntó a Pedro si él estaba dispuesto a amarle de esta manera. Pedro entendió el compromiso, pero respondió con la palabra *philia*. Esto describe donde es que Pedro se encontraba espiritualmente. Pedro amaba a Jesús. El amor *ágape* no era la clase de amor que el hombre común practicaba. Fue completamente contra la cultura. No se enseñaba en la escuela de la pesca o en la sinagoga local. Jesús continuó presionando a Pedro por un mayor compromiso. Él quería que Pedro dejara la pesca y empezara a tomar responsabilidad personal para enseñar y dirigir al pueblo de Dios. Esto no fue un pequeño compromiso. Fue un gran sacrificio y un cambio de estilo de vida para Pedro. Hoy en día, ¿está Dios pidiéndole hacer un compromiso radical para servir y pastorear mejor a su pueblo?

Repase: Abra su Biblia y lea I Corintios 13:1-13

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Cómo describe el amor este capítulo? ¿Cuál de estas características puedo practicar mejor?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Pastor

“Y la tercera vez le dijo: ‘Simón, hijo de Jonás, ¿me quieres?’ Pedro se entristeció de que la tercera vez le dijera ‘¿Me quieres?’, y le respondió: ‘Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te quiero.’ Jesús le dijo: ‘Apacienta mis ovejas. De cierto, de cierto te digo: Cuando eras más joven, te vestías e ibas a donde querías; pero cuando ya seas viejo, extenderás tus manos y te vestirá otro, y te llevará a donde no quieras.’ Jesús dijo esto, para dar a entender con qué muerte glorificaría a Dios. Y dicho esto, añadió: Sígueme.” (Juan 21:17-19)

Cuando el bebé comienza a caminar por primera vez, los padres comienzan a celebrar. Los padres se agachan y caminan junto a su bebé. Quieren animarle y conectarse con su hijo o hija a su nivel. Ellos se ponen muy cerca para asegurarse de que el bebé no choque contra los muebles o se golpee la cara. No esperan la perfección en un día. Hacen ajustes para enseñarle a su bebé con mucho amor, paciencia y cuidado. Pedro era incapaz de comprometerse con el amor *ágape*. Su madurez espiritual era todavía un trabajo en proceso. Él acababa de negar a su Salvador tres veces consecutivas. Es posible que haya estado pensando acerca de este incidente cuando le respondió a Jesús. Jesús se encuentra con Pedro al mismo nivel de su estado espiritual. La tercera vez, Jesús le preguntó a Pedro si lo amaba con amor *fileo* en lugar del amor *ágape*. Como un buen padre, Jesús hizo ajustes para venir junto a Pedro y reunirse con él a su nivel de madurez espiritual.

Aunque Pedro no tenía la confianza para subir hasta el compromiso *ágape*, todavía amaba a Jesús como un buen amigo. Y como un buen amigo, Jesús animó a Pedro. Pedro tuvo el desafío de servir como Pastor. Pedro seguía siendo responsable de amar al pueblo de Dios, dándole alimento espiritual y protegiéndolos de los lobos espirituales. Jesús le dio a Pedro la gracia que necesitaba para crecer en este amor *ágape* mientras pastoreaba la iglesia. Hoy en día, ¿quiere usted responder a Jesús de la misma manera que Pedro respondió? ¿Es el amar a Dios y servir a Su pueblo por amor *ágape* un reto difícil para usted seguir? No se desanime. Dios lo busca y se encuentra con usted donde usted está. Él quiere animarle a pastorear a Su pueblo. Cuando usted hace el compromiso de servir a otros, Dios le enseñará cómo amarles de forma *ágape*. Usted es un Pastor de Sus ovejas.

Repase: Abra su Biblia y lea I Peter 5:1-4

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Estoy pastoreando y sirviendo a otros mientras crezco en mi amor *ágape*?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Amado por Jesús

“Al volverse Pedro, vio que los seguía el discípulo a quien Jesús amaba, el mismo que en la cena se había recostado al lado de él, y que le había dicho: ‘Señor, ¿quién es el que te entregará?’ Cuando Pedro lo vio, le dijo a Jesús: ‘Señor, ¿y éste, qué?’ Jesús le dijo: ‘Si yo quiero que él se quede hasta que yo venga, ¿a ti qué? Tú sígueme.’ De allí surgió la idea entre los hermanos de que aquel discípulo no moriría. Pero Jesús no le dijo que no moriría. Sólo le dijo: ‘Si yo quiero que él se quede hasta que yo venga, ¿a ti qué?’ ” (Juan 21:20-23)

Una cosa es participar en una celebración especial como espectador distante y otra cosa es cuando le piden ser el invitado especial. El espectador distante tiene una perspectiva limitada. Lo que observa y experimenta es emocionante, pero restringido e impersonal. El número que aparece en su boleto los mantiene lejos de la acción. El invitado especial tiene una experiencia totalmente diferente. Lo que observa y experimenta es personal, emocional y sin restricciones. El apóstol Juan fue invitado como un invitado especial para seguir a Jesús. Se le pidió formar parte del círculo íntimo de los discípulos, junto con Pedro y Santiago.

La observación personal de Juan del ministerio de Jesús fue excepcional. Juan no era ningún espectador distante. Él estaba cerca y presente con Jesús. Para enfatizar más este punto, Juan se describe a sí mismo como “*el discípulo a quien Jesús amaba*”. Juan no encontró su identidad en su país natal. Él no estaba tratando de subir la escalera corporativa. Cuando Jesús dijo: “*Sígueme*”, Juan aceptó el ofrecimiento de Su amistad espiritual. La identidad más preciada de Juan era ser amado y aceptado por Jesús. La perspectiva de Juan era un desbordamiento de esta relación extraordinaria. ¿Es así como usted quiere ser recordado? Su fruto como creyente es determinado por su amor y obediencia a su Salvador.

Jesús amó a Juan y Juan amaba a Jesús. Esta relación era personal. Él estaba constantemente en la presencia de Jesús. No es sorprendente que desarrollaron una amistad increíble. Juan siguió a Jesús de cerca. Imagínese cómo su vida cambiaría si su prioridad principal cada día es estar en la presencia de Jesús. Sería diferente a sólo mantener su lista de tareas pendientes. Esto sería mucho más íntimo y relacional. Sería vivo, refrescante y emocionante en lugar de aburrido, sistemático y repetitivo.

Repase: Abra su Biblia y lea Juan 15:1-11

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Es estar en la presencia de Dios mi primera prioridad cada día? ¿Estoy siguiéndole de cerca?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

El discípulo

“Éste es el discípulo que da testimonio de estas cosas, y que las ha escrito. Y sabemos que su testimonio es verdadero. Jesús también hizo muchas otras cosas, las cuales, si se escribieran una por una, pienso que ni aun en el mundo cabrían los libros que se habrían de escribir. Amén.” (Juan 21:24-25)

Los fanáticos involucrados en los deportes son fáciles de identificar. El día del partido, usted puede encontrarlos vestidos con los colores del equipo. Algunos se pintan la cara de manera inusual o su cabello para que su lealtad sea conocida por todos. Colocan banderas en sus coches y letreros en sus camiones. Los más fanáticos ajustan sus horarios y hacen arreglos especiales para asegurarse de no perderse un juego. Identificar a los aficionados fanáticos es relativamente fácil.

¿Cómo identifica usted las señales de un verdadero discípulo? ¿Cómo sabe si alguien está siguiendo a Jesús? Mientras que Juan concluye su libro, él ofrece algunas pistas. En primer lugar, un discípulo es un testigo de Jesús. Juan escribe su relato de la experiencia personal. Juan era más que un observador casual. Él fue testigo personal del ministerio de Jesús. Un discípulo es alguien que comparte su experiencia personal con Jesús con los demás. Es cuando usted le dice a otros acerca de Jesús en su conversación diaria. Es cuando usted puede escribir sobre su vida de fe para animar a otros. En segundo lugar, un discípulo es aquel que tiene una historia real de su relación con Dios. En otras palabras, usted tiene un informe personal de la obra de Dios a través de su vida. Lo que usted habla es la verdad. Usted es un testigo fiel y verdadero. No hay engaño ni intenciones secundarias al compartir su historia con otros. Usted no está tratando de asombrar a otros con efectos especiales cuando usted habla.

En lugar de esto, usted fielmente comparte la verdad sobre el Salvador y Su obra a través de usted. En tercer lugar, un discípulo es aquel que ha comprobado la fidelidad de Dios. Juan tenía muchas más historias para compartir, pero no hubo tiempo suficiente para escribirlas. Juan regularmente experimentó el amor, el poder y la fidelidad de Dios. Su testimonio fue poderoso. Piense en estas tres señales de un discípulo. ¿Es usted un testigo fiel? ¿Comparte regularmente su fe con otros? ¿Confía en Él con sus hijos, con sus finanzas y con su carrera? ¿Es usted un discípulo?

Repase: Abra su Biblia y lea I Juan 1:1-4

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Estoy creciendo como discípulo? ¿Cuál de las tres señales requiere más esfuerzo de mi parte?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

¿Qué debo hacer ahora?

“Por eso, ustedes deben esforzarse por añadir virtud a su fe, conocimiento a su virtud, dominio propio al conocimiento; paciencia al dominio propio, piedad a la paciencia, afecto fraternal a la piedad, y amor al afecto fraternal.

Si todo esto abunda en ustedes, serán muy útiles y productivos en el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo.” (2 Pedro 1:5-8)

Buena pregunta. Pero puede ser que la respuesta le asombre. Usted no tiene que salir y digerir 2 ó 3 libros cristianos por semana, escuchar la radio cristiana todos los días o añadir varias actividades nuevas a su horario. Lo que hace ahora es sencillamente edificar sobre el fundamento que ya ha establecido en este último año: repase, reflexione y responda. Su nutrición espiritual diaria variará, pero la fuente será la misma. El Labrador obrará a través de la Vid para forjar su vida para un mayor impacto. Las ramas no cambian lo que hacen para crecer y dar fruto. Pero sí cambian ciertas características de sí mismas según nuevos nutrientes se introducen por medio de la Vid. Ahora debe conocer al Señor más íntimamente, añadiendo a esta nueva manera de vivir, el permanecer en la Vid, y no cambiarlo por otra. Su vieja naturaleza fue diseñada para morir y ser reemplazada, pero su nueva naturaleza fue diseñada para vivir y crecer.

¿Cómo puede seguir creciendo en su fe? Recuerde la meta. Usted fue diseñado para glorificar a Dios dando mucho fruto. Crecerá en su fe al dar fruto. Al crecer espiritualmente, dará más fruto. Aquí hay algunas preguntas que debe considerar al edificar sobre el fundamento de una vida que permanece: ¿Cuáles cambios aún necesito hacer para seguir la Biblia de todo corazón? ¿Qué puedo eliminar o reducir en mi horario para ayudarme a pasar más tiempo en oración, estudio bíblico y compañerismo con otros creyentes? ¿Cuáles otros libros de la Biblia serían buenos para estudiar a continuación y quién puede convertirse en un mentor para mí?

¿A cuál clase o grupo necesito asistir para aumentar mi amor para con Dios, Su Palabra, Su pueblo y para con otros? ¿Cómo puede la Iglesia ayudarme a crecer en mi conocimiento y aplicación de la Palabra de Dios? Usted debe hacer sacrificios diarios para hacer crecer su fe. Recuerde las palabras de Jesús: “Y el que no toma su cruz y me sigue, no puede ser mi discípulo” (Lucas 14:27). Usted fue diseñado para entregar mucho fruto.

Repase: Abra su Biblia y lea todo el Evangelio de Juan.

Reflexione: Considere lo siguiente: ¿Qué verdad ha cambiado más mi forma de pensar y mi comportamiento? ¿Cómo fue que sucedió?

Responda: En oración, pregúntese, “Señor, ¿qué debo cambiar a la luz de estas verdades? ¿Cuáles pasos debo tomar?”

Índice

- 5 – Salvación
3 – Introducción
7,9 – Juan 1:1
8 – Génesis 1:1
10 – Juan 1:2
11 – 1 Pedro 2:9-10
12 – Salmos 51:16-17
13 – Juan 1:3
14 – Salmos 139:13
15 – Juan 1:4
16 – Mateo 5:16
17 – Juan 1:5
18 – Hechos 22:10
19 – Juan 1:6-8
20 – Isaías 42:6-7
21 – Salmos 27:1
22 – Juan 1:9
23 – Juan 1:10-11
24 – Isaías 53:3-6
25 – Juan 1:12-13
26 – Juan 1:14
27 – Juan 1:15-18
28 – Juan 1:19-21
29 – Juan 1:22-23
30 – Juan 1:25-28
31 – Juan 1:29-31
32 – Juan 1:32-34
33 – Juan 1:35-39
34 – Juan 1:40-42
35 – Juan 1:43-46
36 – Juan 1:47-51
37 – Juan 2:1-5
38 – Juan 2:6-9, 11
39 – Juan 2:13-17
40 – Juan 2:18-22
41 – Juan 2:23-25
42 – Juan 3:1-3
43 – Juan 3:4-8
44 – Juan 3:9-12
45 – Juan 3:13-16
46 – Juan 3:17-18
47 – Juan 3:19-21
48 – Juan 3:25-27
49 – Juan 3:28-30
50 – Juan 3:31-32
51 – Juan 3:33-36
52 – Juan 4:1-5
53 – Juan 4:6-8
54 – Juan 4:9-10
55 – Juan 4:11-12
56 – Juan 4:13-14
57 – Juan 4:15-18
58 – Juan 4:19-22
59 – Juan 4:23-24
60 – Juan 4:25-26
61 – Juan 4:27-30
62 – Juan 4:31-34
63 – Juan 4:35-38
64 – Juan 4:39-42
65 – Juan 4:43-45
66 – Juan 4:46-48
67 – Juan 4:49-54
68 – Juan 5:1-3
69 – Juan 5:5-9
70 – Juan 5:9-13
71 – Juan 5:14-16
72 – Juan 5:17-18
73 – Juan 5:19-21
74 – Juan 5:22-24
75 – Juan 5:25-29
76 – Juan 5:30-35
77 – Juan 5:37-40
78 – Juan 5:41-47
79 – Juan 6:1-2
80 – Juan 6:3-7
81 – Juan 6:8-11
82 – Juan 6:12-15
83 – Juan 6:16-21
84 – Juan 6:24-29
85 – Juan 6:30-35
86 – Juan 6:36-40
87 – Juan 6:41-46
88 – Juan 6:47-51
89 – Juan 6:52-58
90 – Juan 6:60-65
91 – Juan 6:66-71
92 – Juan 7:1-7
93 – Juan 7:8-13
94 – Juan 7:14-18
95 – Juan 7:19-24
96 – Juan 7:25-26
97 – Juan 7:27-31
98 – Juan 7:32-36
99 – Juan 7:37-39
100 – Juan 7:40-44
101 – Juan 7:45-52
102 – Juan 7:53-8:1-6
103 – Juan 8:6-11
104 – Juan 8:12-14
105 – Juan 8:15-20
106 – Juan 8:21-24
107 – Juan 8:25-30
108 – Juan 8:31-36
109 – Juan 8:37-41
110 – Juan 8:42-47
111 – Juan 8:48-50
112 – Juan 8:51-55
113 – Juan 8:56-59
114 – Juan 9:1-5
115 – Juan 9:6-7
116 – Juan 9:8-12
117 – Juan 9:13-17
118 – Juan 9:18-23
119 – Juan 9:24-25
120 – Juan 9:26-29
121 – Juan 9:30-34
122 – Juan 9:35-41
123 – Juan 10:1-6
124 – Juan 10:7-9
125 – Juan 10:10-11
126 – Juan 10:12-15
127 – Juan 10:16-21
128 – Juan 10:22-30
129 – Juan 10:31-33
130 – Juan 10:34-38
131 – Juan 11:1-6
132 – Juan 11:7-10

133 – Juan 11:11-16
 134 – Juan 11:17-20
 135 – Juan 11:21-27
 136 – Juan 11:28-31
 137 – Juan 11:32-37
 138 – Juan 11:38-41
 139 – Juan 11:41-44
 140 – Juan 11:45-48
 141 – Juan 11:49-53
 142 – Juan 11:54-57
 143 – Juan 12:1-3
 144 – Juan 12:4-8
 145 – Juan 12:9-11
 146 – Juan 12:12-15
 147 – Juan 12:16-19
 148 – Juan 12:20-26
 149 – Juan 12:27-33
 150 – Juan 12:34-36
 151 – Juan 12:36-41
 152 – Juan 12:42-43
 153 – Juan 12:44-46
 154 – Juan 12:47-48
 155 – Juan 12:49-50
 156 – Juan 13:1-4
 157 – Juan 13:4-7
 158 – Juan 13:8-11
 159 – Juan 13:12-17
 160 – Juan 13:18-20
 161 – Juan 13:21-26
 162 – Juan 13:26-30
 163 – Juan 13:31-35
 164 – Juan 13:36-38
 165 – Juan 14:1-4
 166 – Juan 14:5-7
 167 – Juan 14:8-11
 168 – Juan 14:12-14
 169 – Juan 14:15-18
 170 – Juan 14:19-21
 171 – Juan 14:22-26
 172 – Juan 14:27-31
 173 – Santiago 2:14-18
 174,175 – Juan 15:1
 176 – Juan 7:37-38
 177 – Juan 15:2
 178 – Mateo 7:15-20
 179-182 – Juan 15:2
 183 – Juan 15:3
 184,185 – Juan 15:4
 186 – Juan 15:5
 187 – Gálatas 2:20
 188 – Juan 15:5
 189 – Juan 15:6
 190 – Juan 15:7
 191 – Marcos 4:35-41
 192 – Juan 15:8
 193 – Juan 15:8
 194 – Juan 15:9
 195 – Juan 15:10
 196 – Lucas 10:27
 197 – Juan 15:11
 198 – Gálatas 5:16-17
 199-201 – Gálatas 5:22
 202 – Gálatas 5:22-26
 203 – Juan 15:12-15
 204 – Juan 15:16-20
 205 – Juan 15:16-17
 206 – Juan 15:18-20
 207 – Juan 15:21-25
 208 – Juan 15:26-27
 209 – Juan 16:1-4
 210 – Juan 16:4-7
 211 – Juan 16:8-11
 212 – Juan 16:12-15
 213 – Juan 16:16-19
 214 – Juan 16:20-24
 215 – Marcos 12:41-44
 216 – Juan 16:25-28
 217 – Juan 16:29-33
 218 – Juan 17:1-3
 219 – Juan 17:1-4
 220 – Juan 17:5-8
 221 – Juan 17:9-12
 222 – Juan 17:13-17
 223 – Juan 17:18-23
 224 – Juan 17:24-26
 225 – Juan 18:1-2
 226 – Juan 18:3-6
 227 – Juan 18:7-11
 228 – Juan 18:12-14
 229 – Juan 18:15-18
 230 – Juan 18:19-24
 231 – Juan 18:25-27
 232 – Juan 18:28-32
 233 – Juan 18:33-35
 234 – Juan 18:36-38
 235 – Juan 18:38-40
 236 – Juan 19:1-3
 237 – Juan 19:4-6
 238 – Juan 19:7-11
 239 – Juan 19:12-13
 240 – Juan 19:14-16
 241 – Juan 19:17-18
 242 – Juan 19:19-22
 243 – Mateo 27:41-42
 244 – Juan 19:23-24
 245 – Juan 19:24-27
 246 – Lucas 23:39-43
 247 – Juan 19:28-30
 248 – Juan 19:31-32
 249 – Juan 19:33-37
 250 – Juan 19:38-42
 251 – Juan 20:1-4
 252 – Juan 20:5-10
 253 – Juan 20:11-14
 254 – Juan 20:15-18
 255 – Mateo 28:8-10
 256 – Juan 20:19-23
 257 – Juan 20:24-29
 258 – Juan 20:30-31
 259 – Juan 21:1-3
 260 – Juan 21:4-8
 261 – Juan 21:9-14
 262 – Juan 21:15-16
 263 – Juan 21:17-19
 264 – Juan 21:20-23
 265 – Juan 21:24-25
 266 – 2 Pedro 1:5-8
 267-268 – Índice